# GUÍA para la Escuela del Ministerio Teocrático

# GUÍA para la Escuela del Ministerio Teocrático

"Reflexiona sobre estas cosas; hállate
intensamente ocupado en ellas, para
que tu adelantamiento sea
manifiesto a todos."
—1 Tim. 4:15.

*Guía para la Escuela del Ministerio Teocrático*

PUBLICADORES
WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY
OF NEW YORK, INC.
INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION
Brooklyn, New York, U.S.A.

Primera edición en inglés y español: 1971

*Theocratic Ministry School Guidebook*
Spanish (*sg*-S)

Stampato in Italia da: Testimoni di Geova
Via della Bufalotta 1281, Roma
Impreso en Italia

# INDICE

INDICE



NOTA: A menos que se indique lo contrario, las citas de las Escrituras se hacen de la versión en lenguaje moderno *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*.

## Estudio 1 Hablando palabras deleitables de verdad

1 Jehová es el gran Creador del habla. A él debe atribuírsele todo el mérito por este medio maravilloso de comunicación entre las criaturas inteligentes. Y puesto que todo lo que Dios hace es bueno, podemos estar seguros de que su dádiva del habla al hombre originalmente fue uno de esos 'dones perfectos' a que se hace referencia en la Biblia en Santiago 1:17. Acerca del habla humana, el filólogo Ludwig Koehler escribió lo siguiente: "Lo que realmente sucede en el habla, cómo la chispa de la percepción enciende el espíritu, . . . para convertirse en la palabra hablada, es incomprensible para nosotros. El habla humana es un secreto; es un don divino, un milagro."

2 Así, pues, al tiempo de su creación Adán recibió un vocabulario. También podía formar nuevas palabras. Ciertamente fue dotado con la facultad de comunicarse eficazmente. No solo podía expresar sus pensamientos con buena habla, sino que también podía entender el habla. Aprendemos esto por el hecho de que Dios le habló a Adán, dándole instrucciones. En cambio, Adán pudo comunicarse con Eva.—Gén. 1:27-30; 2:16-20.

3 Sin embargo, en un tiempo en que hubo gran iniquidad en la Tierra, en la torre de Babel, Dios confundió el habla de los hombres. (Gén. 11:4-9) Y por eso hoy día hay muchos idiomas, la mayoría de los cuales tienen varios dialectos. Algunas de estas lenguas son el idioma de pequeños grupos tribuales y otras el de millones de personas. El habla del hombre, como el hombre mismo, ha degenerado mucho desde su perfección original. Frecuentemente su habla se usa para esparcir falsedad y apartar de Dios a la gente.

4 Nosotros, como ministros de Jehová, por otra parte, queremos usar la facultad del habla correctamente. Tenemos el privilegio de hablar a la gente acerca del Dios verdadero y compartir con ella el emocionante mensaje de vida eterna en un justo nuevo mundo. Para ayudarnos a efectuar esto eficazmente se suministra esta *Guía para la Escuela del Ministerio Teocrático*.

5 **Hablando palabras de verdad.** El uso correcto de la facultad del habla exige que lo que hablemos siempre

sea la verdad, en armonía plena con la Palabra de Dios. La falsedad no puede impartir salud espiritual a los que escuchan. Por eso el apóstol Pablo dio esta sabia amonestación: "Sigue reteniendo el modelo de sanas palabras que oíste de mí." ¿Por qué? Porque ese "modelo de sanas palabras" había venido de Dios. (2 Tim. 1:13) Pablo advirtió que algunos 'apartarían sus oídos de la verdad,' pero mostró que lo correcto es 'predicar la palabra,' la Palabra de Dios. Por lo tanto debemos apegarnos a la Palabra de verdad de Dios, usándola como la base para toda la predicación y enseñanza que efectuemos.—2 Tim. 4:1-5.

6 Bien sabemos que la palabra correcta hablada al tiempo apropiado puede hacer que alguien comience a andar en el camino a la vida eterna o ayudarlo a mantenerse en el camino de la vida. (Pro. 18:21; Sant. 5:19, 20) Por lo tanto, el uso correcto de las palabras es de gran importancia para cada uno de nosotros los que somos ministros, y la Escuela del Ministerio Teocrático se esfuerza por dar énfasis a este hecho.

7 **Selección de palabras.** Las palabras tienen el propósito de comunicar pensamientos o ideas desde la mente del hablante a sus oyentes. Esto solamente se puede hacer con buen éxito si el que habla selecciona palabras que expresen con exactitud sus pensamientos y que les sean conocidas a sus oyentes o puedan ser fácilmente identificadas por éstos. Al principio no es fácil hacer una eficaz selección de palabras. Hasta el sabio rey Salomón, el congregador de Israel, "meditó e hizo un escudriñamiento cabal, a fin de arreglar muchos proverbios ordenadamente. El congregador procuró hallar las palabras deleitables y la escritura de palabras correctas de verdad." (Ecl. 12:9, 10) Se ve, pues, que se necesita esfuerzo mental, escudriñamiento y buen juicio para hallar palabras deseables. En el versículo once del mismo capítulo de la Biblia se señala la eficacia de las palabras bien seleccionadas. "Las palabras de los sabios" son comparadas a "aguijones" que aguijonean y estimulan a la gente en la senda que lleva a la vida.

8 La sencillez de palabras es uno de los primeros principios que debemos aprender. Las palabras no tienen que ser complicadas o difíciles para que el habla sea eficaz. De hecho, la sencillez es una clave al entendimiento y por eso una gran ayuda para la memoria. ¿Qué podría ser más sencillo y sin embargo más majestuoso que estas palabras de apertura del Registro Bíblico: "En el principio creó Dios los cielos y la tierra"? Es imposible olvidarlas. Lo mismo sucede con la



conclusión a que llegó el sabio congregador después de toda su meditación: "Teme al Dios verdadero y guarda sus mandamientos. Porque esto es el deber todo del hombre."—Ecl. 12:13.

9 Queremos evitar palabras que ahoguen y confundan el sonido claro de la verdad de Dios. No queremos 'oscurecer el consejo con palabras sin conocimiento.' (Job 38:2) Porque, ¿quién oirá y entenderá "si la trompeta da un toque de llamada indistinto"?—1 Cor. 14:8.

10 A todos puede aprovecharnos el excelente ejemplo de Cristo Jesús. Su frasear sencillo y sus ilustraciones tomadas de los sucesos ordinarios de la vida tuvieron efecto poderoso en los que le escucharon. Recuerde el discurso que pronunció en la montaña cerca de Capernaum, como se da en los capítulos cinco al siete inclusive del Evangelio de Mateo. ¿Oratoria florida? No. ¿Palabras ambiguas? Ninguna. Jesús estaba interesado en poner la verdad en las mentes de modo que afectara los corazones de la gente. El en verdad tenía la mente o pensar de su Padre, Jehová. El ejemplo de él es el más excelente en cuanto al habla para todos los ministros de Jehová.

11 Jamás estimemos en menos de su valor el poderoso efecto que tienen palabras de verdad que sean claras, sencillas y bien escogidas. Pueden deleitar, pueden inspirar, pueden mover a acción. Del habla de Jesús, Lucas 4:22 dice que los que escucharon "todos daban testimonio favorable acerca de él y se maravillaban de las palabras llenas de gracia que procedían de su boca." Muchos también escucharon solícitamente a sus apóstoles. Esto a pesar del hecho de que judíos prominentes de aquel tiempo percibieron que aquellos apóstoles eran hombres "iletrados y del vulgo." (Hech. 4:13) ¿Qué explicación había para aquello? Ellos habían aprendido su método de su Amo, Cristo. ¿No es eso un gran estímulo para los ministros de Dios hoy día, tanto jóvenes como ancianos?

12 Los padres pueden lograr mucho en cuanto a ayudar a sus hijos a expresarse bien. En el hogar se puede inculcar habla cotidiana excelente, tanto por ejemplo como por enseñanza. Los principios de la Biblia, que deben guiar el habla de uno, pueden grabarse en las mentes jóvenes. (Deu. 6:6-9) Muchas familias separan unos cuantos minutos cada mañana para considerar el texto bíblico para el día según se da en el folleto *Examinando las Escrituras diariamente*, y en otras ocasiones leen juntos puntos de *La Atalaya* o *¡Despertad!* Esto constituye una magnífica educación familiar, pues añade nuevas palabras a su vocabulario y muestra cómo

se pueden frasear deleitablemente estas palabras para comunicarlas más eficazmente a otros. De esta manera, también, la familia está obteniendo la mente o pensar de Jehová en cuanto a los asuntos, y su habla reflejará eso.

13 **Progresando por medio de participar en la Escuela del Ministerio Teocrático.** Con el auxilio del curso de estudio bosquejado en esta Guía, todos los que sinceramente deseemos adelantar en el ministerio recibiremos ayuda para usar "palabras deleitables . . . palabras correctas de verdad." Prescindiendo de cuál sea su edad o condición en cuanto a educación académica, si usted confía en la dirección de Jehová y en el espíritu de él puede progresar y adelantar en el ministerio cristiano. Pero es necesario que usted haga el esfuerzo que se precisa. Se le insta a 'reflexionar sobre estas cosas; hallarse intensamente ocupado en ellas, para que su adelantamiento sea manifiesto a todos.'—1 Tim. 4:15.

14 El esfuerzo de parte de cada uno de nosotros incluye el resolvernos a estar presentes en todas las reuniones de congregación del pueblo de Jehová, y entonces cumplir con esa resolución. Particularmente en las sesiones semanales de la Escuela del Ministerio Teocrático se le suministrará ayuda para que pueda seguir este consejo del apóstol Pablo: "Haz lo sumo posible para presentarte aprobado a Dios, trabajador que no tiene de qué avergonzarse, manejando la palabra de la verdad correctamente."—2 Tim. 2:15.

15 Cada persona, varón o hembra, joven o anciano, que asiste a las reuniones de la congregación puede matricularse en esta escuela y obtener sus beneficios. Usted puede matricularse sea que se haya bautizado o no. Los que quizás carezcan de alguna educación académica deben recordar que Dios previó que el mensaje del Reino sería oído por muchas personas que son sabias carnalmente, que han nacido en la nobleza, que son muy educadas desde un punto de vista mundano, pero que no responderían al mensaje. (1 Cor. 1:26-29) Pero también previó que muchas personas que desde el punto de vista del mundo son despreciadas prestarían atención al mensaje y de buena gana lo pasarían a otras personas que tendrían hambre de la verdad. Al matricularse en esta escuela y aplicarse fielmente al estudio de sus lecciones usted será guiado a la adquisición de conocimiento que verdaderamente le hará posible hablar palabras deleitables de verdad a las personas de corazón honrado y sincero. Esto será un refrigerio para usted así como un refrigerio para los que lo oigan.



16 Sobre todo, al ser un estudiante diligente de este curso usted estará esforzándose, por palabra y acción, por alcanzar aquello acerca de lo cual el rey David de Israel oró con estas palabras: "Que los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón lleguen a ser placenteros delante de ti, oh Jehová mi Roca y mi Redentor." (Sal. 19:14) Todo cristiano debería tener un fuerte deseo de poder hablar bien, usando en toda ocasión palabras que sean agradables al Creador. La Escuela del Ministerio Teocrático le ofrece ayuda valiosa en la consecución de esa meta.

REPASO: 1-3. ¿Cuál fue el origen del habla humana, y cómo recibió desarrollo? 4. ¿Cómo debemos usar nuestra facultad del habla? 5, 6. ¿Por qué es tan importante el que lo que hablemos sea la verdad? 7-9. ¿Qué clase de palabras son por lo general las más eficaces? 10, 11. ¿De qué manera es Jesús un ejemplo para nosotros en el habla? 12. ¿Cómo pueden los padres ayudar a sus hijos a aprender a expresarse bien? 13-16. Para obtener pleno provecho de la Escuela del Ministerio Teocrático, ¿qué debemos hacer personalmente?

## Estudio 2 La Escuela del Ministerio Teocrático es provechosa

1 ¿Cómo nos entrena Jehová como siervos de él para que seamos eficaces en el ministerio? Esto se hace por medio de su organización. En muchos países el entrenamiento comienza con una habilidad tan fundamental como la de aprender a leer. Para los que han aprendido a leer y escribir, el paso siguiente es matricularse en la Escuela del Ministerio Teocrático.

2 Esta escuela suministra entrenamiento gratis para el ministerio. Sirve a la congregación de dos maneras: (1) El estudiante individual recibe un programa de estudio que le ayuda a mejorar en la habilidad de recoger, elaborar y presentar información lógicamente a otros; y (2) toda la congregación recibe mucha información valiosa en el transcurso del programa de cada semana. El resultado seguro es mejor aprecio espiritual y mejor actividad ministerial.

3 En cada país la sucursal de la Sociedad Watch Tower prepara el programa y se suministra un programa anual. El programa depende, por supuesto, de las publicaciones que haya disponibles en el lenguaje o lenguajes del país. Principalmente gira alrededor de la Biblia.

4 Cada semana hay estudiantes que presentan varios

discursos útiles. El discurso principal se llama discurso de instrucción y es un poco más largo que los otros. Se asigna a un hermano capacitado, de modo que la congregación pueda obtener el mayor provecho del discurso. Los otros discursos son breves y pueden ser asignados a personas de un sexo o del otro según lo estipule el programa escolar. Uno de los discursos estudiantiles más cortos, dependiendo del programa local, puede ser una lectura de la Biblia. Otros discursos tratan temas asignados y pueden presentarse con un marco de circunstancias práctico, si la información se presta. Por lo general las asignaciones que se encargan a las hermanas se presentan como si fuese en el ministerio de casa en casa, quizás una consideración de un asunto en una revisita o después de un estudio bíblico, testificación informal, o una conversación con miembros de la propia familia de la persona o con otra publicadora.

5 En congregaciones pequeñas que estén compuestas enteramente de mujeres todavía puede abarcarse toda la información. ¿Cómo? Por medio de informes dados sin formalidad, conversaciones sobre los temas por dos hermanas, preguntas y respuestas o sencillamente leyendo la información que se ha publicado.

6 **Superintendente de la escuela.** En cada congregación hay un superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático nombrado. Debe ser un maestro cualificado, tener un buen conocimiento de la verdad bíblica y un conocimiento eficaz y práctico del lenguaje de la mayoría de sus estudiantes. Tiene que ser prudente y bondadoso. Espiritualmente, debe ser un "hombre de mayor edad." Es su servicio matricularlo a usted como estudiante, asignarle discursos y ofrecerle consejo bondadoso y edificante.

7 El superintendente de la escuela lleva un registro de los que están matriculados, principalmente con el propósito de asignar los discursos. Estas asignaciones de discursos por lo general se dan con por lo menos tres semanas de adelanto por escrito. Esto le da a usted tiempo para analizar y preparar la información para presentarla. El superintendente de la escuela sabe que hay personas de varios niveles de educación en la congregación, y por lo tanto hace las asignaciones considerando esto. Trata de ver que un estudiante muy joven no reciba un tema que no sería pertinente para una persona de tierna edad. Se esfuerza por dar a cada estudiante matriculado igual participación en el programa.

8 Por supuesto, cuando se celebra la escuela, la sesión debe mantenerse dentro del tiempo asignado. Por eso, cuando los discursos estudiantiles se pasen del tiempo,



el superintendente de la escuela o un auxiliar dará una señal. El estudiante puede completar la oración que está expresando en ese momento y entonces debe abandonar la plataforma.

9 El superintendente de la escuela aconseja a cada estudiante en presencia de toda la congregación, porque otras personas además del discursante pueden beneficiarse de ello. Siempre se puede dar encomio. De hecho, el consejero estará muy deseoso de darle estímulo. Suministrará consejo edificante sobre puntos específicos alistados en la hoja de Consejo Oratorio, puntos sobre los cuales se le habrá pedido a usted que trabaje. (Vea detalles en el Estudio 20.) El superintendente de la escuela se esforzará por familiarizarse personalmente con las necesidades de usted como estudiante, y estará profundamente interesado en su progreso.

10 También tiene gran interés en hacer que cada sesión de la escuela sea una bendición para toda la congregación. Lo estimulará a participar hasta el grado que usted pueda, ofrecer comentarios durante el repaso oral que se lleva a cabo con regularidad y tomar parte en el repaso escrito periódico. Si usted no se ha matriculado, lo estimulará a hacerlo, ayudándole a resolver sus dificultades y mostrándole cómo usted también puede llegar a ser un alabador eficaz de Jehová.

11 El tiene además el privilegio de prestarle ayuda como estudiante matriculado si usted necesita ayuda para preparar sus asignaciones, y lo visitará en su hogar en los casos en que sea conveniente. Si no tiene suficiente tiempo para dedicarlo a esto, invitará a hermanos maduros y discursantes de experiencia para que le presten ayuda. Ustedes los padres, también, pueden ayudar mucho por medio de dar esa ayuda a sus propios hijos, no para prepararles los discursos, sino para ofrecerles sugerencias y dirección en cuanto a la investigación necesaria y la preparación. Si usted está entrenando a un nuevo publicador en el ministerio del campo, es posible que se le invite a ayudar a esa misma persona a preparar sus asignaciones de la escuela del ministerio.

12 La biblioteca de la Escuela del Ministerio Teocrático del Salón del Reino está bajo la supervisión del superintendente de la escuela. El hará lo que pueda para demostrar a los nuevos cómo aprovechar el caudal de conocimiento bíblico que hay en ésta. Debe esforzarse por tener en los anaqueles, disponibles a los estudiantes y a otros, todas las publicaciones recientes de la Sociedad, así como otros libros de consulta útiles.

13 **Beneficios para los estudiantes.** Cuando se le dé una asignación en la escuela, acéptela gustosamente como algo que le viene por medio de la organización de Jehová. También reciba y aplique con toda humildad el consejo que se le ofrezca. Las sugerencias que le haya dado el consejero pueden aplicarse tanto en su habla diaria como en su ministerio. Al esforzarse por aprender y aplicar la información que se suministra en esta escuela, usted obtendrá mucho provecho.

14 Los que asisten a la escuela y participan con regularidad en el programa escolar descubren que sus comentarios en las reuniones mejoran mucho, y su participación en el ministerio del campo es mucho más eficaz. Y la escuela equipa a los estudiantes varones para preparar y presentar discursos que estimulen y motiven a sus oyentes, ya sea que conduzcan partes en los programas de la reunión de servicio o pronuncien conferencias al público. Muchos, como resultado del entrenamiento de la Escuela del Ministerio Teocrático, han podido presentar una excelente defensa delante de tribunales y gobernantes, mientras que otros han hablado a grupos escolares o sociales.

15 El estudiante también descubrirá que, al aplicar diariamente en su habla y conversación el consejo que ha recibido en cuanto a sus discursos estudiantiles, las costumbres indeseables que tenga profundamente arraigadas en el habla con el tiempo desaparecerán. Sea en un lugar de empleo seglar, en una escuela pública o en cualquier otro lugar, nuestro entrenamiento como testigos de Jehová pronto se hace manifiesto a los observadores. Como lo expresó una bien conocida revista: "En unos cuantos meses, los nuevos Testigos estudian la Biblia con mayor intensidad que la mayoría de los cristianos en toda su vida. Y no es accidente el hecho de que casi todos ellos se convierten en oradores serenos y pulidos."

16 Es bueno que cada uno de nosotros los de la congregación tengamos una meta de modo que podamos determinar qué adelantos estamos logrando en el ministerio. Esas metas por lo general se pueden enlazar estrechamente con el grado de progreso que se logra en la Escuela del Ministerio Teocrático. Por ejemplo, ¿cree usted que no está equipado para revisitar a los interesados y contestar sus preguntas? Mucho del material que se presenta y demuestra en la escuela es útil para precisamente estas situaciones.

17 Para obtener el provecho máximo, la escuela no debe ser considerada como meramente un curso semanal de cuarenta y cinco minutos. Más bien, si usted es estudiante serio, querrá cumplir con el programa de estudio y preparación en el hogar, incluso la lectura de la Biblia y otra investigación necesaria. No solo los discursantes estudiantiles, sino todos nosotros los que asistimos a las sesiones de la escuela adquiriremos más conocimiento y habilidad como ministros de Jehová si preparamos de antemano la lección semanal.



18 A todos se les estimula a hacer su óptimo, particularmente al tener presente el propósito de la escuela. No es para hacer una exhibición de habilidad oratoria. No es para hacer que se noten las debilidades y dificultades de algunos. En realidad, el motivo con el cual abordemos las actividades de la escuela determinará a gran grado cuánto provecho recibiremos. Es parte del sistema educativo de Jehová. El nos está enseñando y entrenando para su propósito. El estudiante no tiene que preocuparse por la impresión que causa, porque no estamos tratando de complacer a hombres ni amoldarnos a normas puramente humanas de enseñanza y habla. Estamos interesados en obtener la aprobación de Dios y su bendición sobre nuestra actividad ministerial.

19 Es verdad que algunos hermanos y hermanas quizás se sientan como se sintió Moisés cuando le dijo a Jehová: "No soy persona que hable con fluidez, ni desde ayer ni desde antes de eso." (Exo. 4:10) Pero si usted tiene fe en que para Dios nada es imposible, vencerá ese sentimiento inicial. (Mat. 19:26) Además, puede razonar que cualquier mejora de su parte en su habilidad en cuanto a hablar la Palabra de vida bien vale el esfuerzo que se requiera. Hasta una pequeña mejora puede resultar en dirigir a alguien al camino de la vida, ¿y no sería esa razón para regocijarse?

20 El propósito primordial de la Escuela del Ministerio Teocrático es entrenar para la obra ministerial. Que sea usted una de la gran cantidad de personas que regularmente asisten a la escuela y se esfuerzan por recibir sus beneficios, y entonces vea la bendición de Jehová sobre sus esfuerzos por progresar.—Fili. 3:16.

REPASO: 1-5. ¿Qué entrenamiento suministra la escuela del ministerio para ayudarnos a servir a Dios? 6. ¿Qué requisitos es necesario que tenga el superintendente de la escuela? 7. ¿Qué factores se consideran al asignar discursos? 8. ¿Por qué se les da una señal a los discursantes estudiantiles cuando se les termina el tiempo? 9-12. ¿De qué manera muestra el superintendente de la escuela su interés en el progreso tanto de los que pronuncian discursos como de todos los de la congregación? 13-17. ¿Cómo se hace fácilmente manifiesto a otros el progreso que logran los estudiantes? 18-20. ¿Por qué no debemos dejar que la falta de habilidad personal nos retenga de participar plenamente en la escuela?

## Estudio 3 La Biblia... nuestro principal libro de texto

1 La Biblia es nuestro principal libro de texto en la Escuela del Ministerio Teocrático, y como ministros de las buenas nuevas debemos estar bien familiarizados con ella. Debemos saber cómo fue producida, lo que contiene y cómo usarla.

2 La escritura de la Biblia se remonta al año 1513 a. de la E.C., cuando se hizo que Moisés comenzara el registro. Fue a fines del primer siglo de la E.C. que el apóstol Juan terminó lo que él escribió, poniendo fin así a la escritura de la Biblia... después de aproximadamente dieciséis siglos. Hoy la Biblia está disponible, en su totalidad o en parte, en unos dos mil idiomas. Aunque pocos libros alcanzan una distribución de millones, la Biblia ha sido publicada por los miles de millones de ejemplares. Ningún otro libro puede igualar esa marca. Por supuesto, el que sencillamente un libro religioso haya sido escrito, el que haya sido conservado por centenares de años y el que haya contado con la estimación de millones de personas no prueba que sea de origen divino. Tiene que llevar credenciales de Autoría Divina que demuestren que fue inspirado por Dios. Un examen cuidadoso de la Biblia convence a las personas sinceras de que verdaderamente tiene esas credenciales.

3 Escrita originalmente en hebreo, arameo y griego, la Biblia, según la conocemos, tiene sesenta y seis libros. El número exacto de libros no es importante (el que a algunos se les combine o se les deje separados), ni el orden particular de su secuencia. Los libros permanecieron como rollos separados mucho tiempo después que el canon o catálogo bíblico de libros inspirados fue cerrado, y el orden en que están alistados los libros en los catálogos antiguos varía. Lo más importante, sin embargo, es *qué* libros los componen. En realidad, solo los libros que ahora están en el canon tienen título sólido alguno a inspiración. Desde tiempos antiguos los esfuerzos por incluir entre ellos otros escritos han sido resistidos.

4 La Biblia fue escrita originalmente en líneas continuas e ininterrumpidas de letras. No fue sino hasta el noveno siglo E.C. que se inventó un sistema de puntuación para dividir las oraciones. Los rasgos principales de nuestro sistema moderno de puntuación comenzaron en el siglo XV E.C. como resultado de



la introducción de la imprenta. La subdivisión de la Biblia en capítulos y versículos (la *Versión Valera* tiene 1.189 capítulos, 31.102 versículos) no fue hecha tampoco por los escritores originales. Esto se hizo siglos después. Los masoretas, eruditos judíos, dividieron las Escrituras Hebreas en versículos. Entonces en el siglo trece de la E.C. se añadieron las divisiones en capítulos.

5 **Colección inspirada de libros.** Unos cuarenta diferentes individuos sirvieron como secretarios del único gran Autor para registrar la Palabra inspirada de Jehová. "Toda Escritura es inspirada de Dios," y esto pone los escritos de las Escrituras Griegas Cristianas junto con "las demás Escrituras." (2 Tim. 3:16; 2 Ped. 3:15, 16) Por "inspiración" no se quiere decir un simple estimular del intelecto y las emociones a un grado más elevado de logro (como frecuentemente se dice de los artistas y poetas seglares), sino la producción de escritos infalibles que tienen la misma autoridad de que disfrutarían de haber sido escritos por Dios mismo. Dios hizo que su propio espíritu funcionara en hombres fieles a quienes utilizó para registrar ciertas cosas bajo Su dirección. Por esta razón el apóstol Pedro pudo declarar: "La profecía no fue traída en ningún tiempo por la voluntad del hombre, sino que hombres hablaron de parte de Dios al ser llevados por espíritu santo." (2 Ped. 1:21) Sin embargo, en por lo menos un caso la información fue suministrada en forma escrita por Dios mismo. Esto fue en el caso de los Diez Mandamientos, pues Dios entregó a Moisés dos "tablas de piedra en las que estaba escrito por el dedo de Dios."—Éxo. 31:18.

6 En algunos casos la información fue transmitida palabra por palabra, por dirección verbal. (Exo. 34:27) A menudo los profetas también recibieron mensajes específicos que debían entregar. (1 Rey. 22:14; Jer. 1:7) Sin embargo, la evidencia indica que los hombres que Dios empleó para registrar las Escrituras no siempre sencillamente registraron material que se les dictaba. Por ejemplo, Juan recibió la Revelación por medio del ángel de Dios "en señales" y se le dijo a Juan: "Lo que ves escríbelo en un rollo." (Rev. 1:1, 2, 10, 11) En vista de eso, Dios aparentemente consideró bueno permitir que los escritores de la Biblia seleccionaran palabras y expresiones para describir las visiones que vieron, mientras siempre ejercía suficiente guía sobre ellos como para que el producto final fuera exacto y cumpliera el propósito de él. (Ecl. 12:10) Indudablemente esto explica los diferentes estilos que se manifiestan en los libros de la Biblia.

7 No puede caber duda de que los escritos de Moisés fueron inspirados por Dios, a la luz de la evidencia interna. No fue la idea de Moisés hacerse el caudillo de los israelitas. Al principio Moisés se retrajo ante la sugerencia de tal cosa. (Exo. 3:10, 11; 4:10-14) Más bien, Dios levantó a Moisés y le dio poderes milagrosos. Hasta sacerdotes practicantes de magia tuvieron que reconocer que lo que Moisés hacía se originaba de Dios. (Exo. 4:1-9; 8:16-19) En obediencia al mandato de Dios y con las credenciales divinas del espíritu santo, Moisés fue movido primero a hablar y después a poner por escrito parte de la Biblia. (Exo. 17:14) Después de la muerte de Moisés, se añadieron los escritos de Josué, Samuel, Gad y Natán (Josué, Jueces, Rut, 1 y 2 de Samuel). Los reyes David y Salomón también contribuyeron al canon creciente de los Santos Escritos. Entonces vinieron los profetas desde Jonás a Malaquías, cada uno de los cuales contribuyó al canon bíblico. Y cada uno a su vez satisfizo los requisitos de los profetas verdaderos según los bosquejó Jehová: Hablaron en el nombre de Jehová, sus profecías se realizaron y volvieron a la gente hacia Dios.—Deu. 13:1-3; 18:20-22.

8 Se desprende lógicamente que, tal como Jehová inspiró a ciertos hombres para que escribieran, él dirigiría la colección de estos escritos inspirados. Según la tradición judía, Esdras tuvo parte en esta obra después que los judíos desterrados habían vuelto a establecerse en Judá. Estaba bien capacitado para esa obra, pues era uno de los escritores inspirados de la Biblia, sacerdote, y también "hábil copista en la ley de Moisés." (Esd. 7:1-11) El canon de las Escrituras Hebreas estaba bien fijado para el fin del quinto siglo a. de la E.C. Contenía los mismos escritos que tenemos hoy día y que ahora están divididos en treinta y nueve libros. Ningún consejo de hombres los hizo canónicos; desde su principio tuvieron aprobación divina. El testimonio más concluyente sobre la canonicidad de las Escrituras Hebreas es la palabra intachable de Jesucristo y los escritores de las Escrituras Griegas Cristianas. Aunque usaron abundantemente las Escrituras Hebreas inspiradas, nunca citaron de los libros apócrifos.—Luc. 24:44, 45.

9 La escritura y colección de los veintisiete libros de las Escrituras Griegas Cristianas fue semejante a la de las Escrituras Hebreas. Cristo "dio dones en la forma de hombres," sí, "dio algunos como apóstoles, algunos como profetas, algunos como evangelizadores, algunos como pastores y maestros." (Efe. 4:8, 11-13) Con el espíritu santo de Dios sobre ellos promulgaron sana doctrina para la congregación cristiana. Jesús les aseguró a sus apóstoles que el espíritu de Dios los ayudaría, enseñando, guiando y haciendo que recordaran las cosas que habían oído de él, además de revelarles cosas del futuro. (Juan 14:26; 16:13) Esto garantizaba la veracidad y exactitud de sus relatos evangélicos.



10 La prueba verdadera de canonicidad no es cuántas veces ni por qué escritor no apostólico ha sido citado cierto libro. El contenido del libro mismo debe dar evidencia de que es producto de espíritu santo. Por consiguiente, no puede fomentar la superstición, el demonismo ni la adoración de criaturas. Tiene que estar en armonía total con el resto de la Biblia. Cada libro debe amoldarse al divino "modelo de sanas palabras," y estar en armonía con las enseñanzas de Jesús. (2 Tim. 1:13) Los apóstoles claramente hablaron con autoridad divina. Por espíritu santo tenían "discernimiento de expresiones inspiradas" en cuanto a si éstas eran de Dios o no. (1 Cor. 12:4, 10) Con la muerte de Juan, el último apóstol, esta cadena confiable de hombres inspirados divinamente terminó. Y así, con la Revelación, el Evangelio de Juan y sus cartas, se cerró el canon de la Biblia. Los sesenta y seis libros de nuestra Biblia, por su armonía, testifican de la unidad de la Biblia, y la recomiendan a nosotros como verdaderamente la Palabra de verdad inspirada de Jehová.

11 **Contenido.** La Biblia contiene información que de otra manera no les sería asequible a los hombres. El relato de Génesis, por ejemplo, suministra información acerca de la creación de la Tierra; nos da conocimiento de cosas que acontecieron antes de que el hombre entrara en la escena. (Gén. 1:1-31) La Biblia también nos habla de conversaciones que acontecieron en los cielos y que ningún oído humano podría oír, a menos que Dios suministrara la información.—Job. 1:6-12; 1 Rey. 22:19-23.

12 Más importante es el hecho de que la Biblia nos familiariza con Jehová. Da detalles de las visiones milagrosas de Jehová con las cuales fueron favorecidos sus siervos. (Dan. 7:9, 10) También la Biblia nos da a conocer el nombre de Dios, "Jehová," un nombre que aparece más de 6.800 veces en el texto masorético de las Escrituras Hebreas. En la Biblia aprendemos acerca de las cualidades sobresalientes de Jehová, tales como amor, sabiduría, justicia, misericordia, gran paciencia, generosidad, perfección en conocimiento, inmutabilidad. (Exo. 34:6, 7) Además, la Biblia nos dice mucho acerca del Hijo de Dios y el lugar importante que él ocupa en

el propósito de Dios. (Col. 1:17, 18; 2:3; 2 Cor. 1:20) Más que cualquier otra persona, el Hijo de Dios, cuando estuvo en la Tierra, pudo ampliar nuestra familiaridad con Jehová. Pues podía decir: "El que me ha visto a mí ha visto al Padre también."—Juan 14:9.

13 Los detalles en cuanto al desarrollo del propósito de Dios se revelan en la Biblia. Todas las bendiciones predichas para el hombre obediente tenían como centro un Salvador prometido que sería levantado por Jehová. Dios lo describió en el Jardín de Edén como la "descendencia" de la mujer de Dios. (Gén. 3:15) Con el tiempo Dios prometió que esta Descendencia vendría por medio de Abrahán. (Gén. 22:18) Mostró que el Salvador prometido sería un rey y sacerdote eterno "a la manera de Melquisedec." (Sal. 110:4; Heb. 7:1-28) Dio el pacto de la ley a Israel con su sacerdocio y sacrificios, todos los cuales eran una "sombra de las buenas cosas por venir." (Heb. 10:1; Col. 2:17) A David se le hizo la promesa de que la gobernación real permanecería para siempre en su familia. (2 Sam. 7:11-16) Y el heredero de esa promesa, así como aquel a quien todas las otras profecías señalaban como el Libertador, según se muestra, es Jesucristo. Sí, por todas sus páginas la Biblia enfoca el tema de los escritos inspirados... el reino de Dios en manos de Jesucristo como el medio que Jehová ha suministrado para llevar a cabo lo que El se propone.

14 Como libro de profecía, la Biblia es sobresaliente. Así, da importancia y significado a los sucesos de la historia y muestra por qué resultaron como resultaron. (Luc. 19:41-44) Muestra el futuro de todos los gobiernos mundanos de la actualidad. (Dan. 2:44) Explica acontecimientos de nuestros días, mostrando que vivimos en el predicho tiempo del fin de este viejo sistema y que pronto Dios eliminará a todos los inicuos.—2 Tim. 3:1-5; Sal. 37:9, 10.

15 Sin la Biblia no sabríamos el verdadero propósito de la vida. (Ecl. 12:13) Esta muestra claramente que el hombre no es producto de la casualidad ciega, sino una creación de Dios, quien tiene un propósito amoroso para la humanidad. Y explica lo que es la voluntad de Dios para nosotros ahora y cómo podemos hallar verdadera satisfacción en la vida.—Rev. 4:11; 1 Tim. 2:3, 4; Sal. 16:11.

16 La historia humana demuestra que el hombre no puede dirigir sus pasos con buen éxito sin contar con Dios. Solo la Biblia suministra la guía que él necesita.



Da guía en cuanto a la moralidad, al mostrar lo que Dios condena y lo que aprueba. (Gál. 5:19-23) Resulta una ayuda muy práctica en medio de un mundo que se ha sacudido de toda restricción moral. Nos ayuda a conseguir el punto de vista de Dios y serle agradables. Y nos muestra el camino a la vida eterna en el nuevo mundo de Dios.—Juan 17:3.

17 ¿No es obvio por qué este Libro de libros debe ser nuestro principal libro de texto para estudio? Los cristianos, más que cualesquier otras personas, se interesan profundamente en investigar este Libro que tiene la autoría de Aquel a quien el Hijo de Dios dijo: "Tu palabra es la verdad." (Juan 17:17) La Biblia, por lo tanto, toma el primer lugar en el curso de estudios de la Escuela del Ministerio Teocrático.

REPASO: 1, 2. ¿Cuando comenzó la escritura de la Biblia y cuándo terminó, y hasta qué grado se ha distribuido la Biblia? 3, 4. ¿En qué forma fue escrita originalmente la Biblia, y cuándo fue dividida en capítulos y versículos? 5, 6. ¿En qué sentido es inspirada la Biblia, y qué explica los diferentes estilos de escritura que contiene? 7. ¿Quiénes fueron algunos de los escritores de las Escrituras Hebreas, y qué requisitos de los profetas verdaderos satisficieron todos? 8. ¿Cuál es la prueba más concluyente de la canonicidad de las Escrituras Hebreas? 9, 10. ¿Qué garantía hay de que los libros de las Escrituras Griegas Cristianas realmente pertenecen al canon de la Biblia? 11. ¿Qué información que de otra manera no les sería asequible a los hombres contiene la Biblia? 12, 13. ¿Qué aprendemos acerca de Jehová y Jesucristo por las Escrituras? 14-17. ¿Por qué son muy valiosas para todos nosotros las profecías bíblicas y el consejo bíblico acerca de la moralidad?

## Estudio 4 Cómo leer y recordar

1 Para los que leen solo como pasatiempo, para su propio entretenimiento, el recordar lo que leen es de poca importancia. Pero para alguien que estudia para una profesión, es vital recordar lo que lee en sus libros de texto. El aprobar un examen y entrar en la ocupación escogida dependen de ello. El ministro cristiano, no obstante, tiene mayor necesidad de recordar lo que lee, ya sea al leer superficialmente o con profundidad. El objetivo es acercarse más a Jehová y mejorar su ministerio, para alabanza de Jehová.—Deu. 17:19.

2 La fuente principal de lectura del cristiano es la Biblia y las publicaciones que ofrecen ayuda genuina

para entender la Biblia. El sabe que es el conocimiento que se encuentra en la Biblia lo que lleva a vida eterna. Es esta lectura lo que lo equipa para ser ministro eficaz, y es en esta lectura que estamos principalmente interesados en la Escuela del Ministerio Teocrático.

3 El que pongamos información en la mente por medio de la lectura puede compararse a poner alimento en nuestro estómago. En ambos casos tenemos que saber escoger. El que come, aun cuando esté solamente satisfaciendo su apetito, muestra insensatez si pone en su estómago lo que es indigerible o lo que no ofrece ningún beneficio verdadero al cuerpo, o peor, lo que quizás pueda envenenarlo. Para los mejores resultados, para beneficios duraderos, el alimento debe ser fácilmente digerido y asimilado por nuestro cuerpo.

4 Lo mismo sucede con nuestra lectura. Sea nuestra lectura ligera o seria, lo que ponemos en la mente debe ser mentalmente digerible y debe ser algo que beneficie nuestra mente en sentido duradero. Es obvio que no es sabio alimentar la mente con lo que es falso, impío o inmoral, y que por lo tanto puede causar indigestión espiritual. (Fili. 4:8) ¿Y por qué perder tiempo leyendo material de poco valor? Tal como escogemos lo que comemos, debemos escoger lo que leemos.

5 **Horario para lectura personal.** Habiendo seleccionado usted la clase correcta de material que quiere leer, tiene que dar el siguiente paso. Este es establecer un horario de lectura que encaje en su patrón particular de vida. Si usted no separa como períodos de lectura días específicos, o ciertas noches, lo más probable es que sus esfuerzos sean demasiado al azar para que tengan buen éxito.—Hech. 17:11.

6 La lectura meditativa exige suficiente tiempo así como alrededores que favorezcan la meditación sobre el material que se examina. Pero no toda su lectura se efectuará durante períodos de estudio extensos. Si puede apartar aun diez o quince minutos con regularidad cada día para alguna lectura, se sorprenderá de lo mucho que puede lograr. Algunos llevan a cabo esta lectura temprano en la mañana, o antes de acostarse de noche. Otros leen mientras viajan en los medios de transporte públicos hacia el lugar de su empleo seglar o a la escuela, o durante la hora de la merienda. En algunos hogares, la familia entera lee junta por cinco o diez minutos después de una de las comidas cada día o precisamente antes de acostarse. La regularidad, el leer un poco cada día, produce buenos resultados.



7 Su horario personal debe incluir tiempo para leer la Biblia misma. Es muy valioso leerla completamente de principio a fin. Esto se puede lograr por medio de leer un número dado de capítulos o páginas cada día o cada semana. Sin embargo, su meta al leer nunca debe ser abarcar material, sino obtener el punto de vista general del material con la intención de recordar. Dése tiempo para meditar en lo que la Biblia dice. Al leer la Biblia usted siempre puede hacerlo con la confianza de que está participando del mejor alimento espiritual que es posible tener.

8 También se necesita tiempo para la lectura preparatoria del material que se va a considerar en el estudio de *La Atalaya* y otras reuniones de la congregación. Es bueno pensar en comentar en las reuniones, pero no haga del buscar las respuestas su objetivo *principal*. Más bien, esfuércese por entender lo que lee y considere cómo afecta su propia vida.

9 Hay también los artículos de *La Atalaya* que no se usan en el estudio semanal de la congregación. La revista *¡Despertad!*, también, ofrece muchísimo material informativo en sus páginas. Y, ¿ha leído usted las publicaciones menos recientes de la Sociedad en su idioma? Al grado que usted pueda apartar tiempo para leer el material, le espera una bendición. Hasta buen grado, la velocidad del desarrollo espiritual de uno está regida por la regularidad y la calidad de los hábitos de lectura de uno.

10 **Ayudas para la memoria.** Para obtener el provecho pleno de lo que leemos, es preciso que lo recordemos. A menudo hay quienes dicen que no recuerdan porque tienen mala memoria. En muchos casos, sin embargo, puede ser sencillamente una memoria no entrenada o que no ha sido puesta a trabajar. Es lo sabio esforzarse por obtener el mayor bien de la lectura que hacemos. Mucho de ese bien se perdería si el material que leyéramos fuera rápidamente olvidado. Tenemos que aprender a leer de tal manera que recordemos. Hay varias sugerencias que les han dado buenos resultados a lectores experimentados. Es posible que le sean útiles.

11 Al leer, procure leer frases o agrupaciones de palabras más bien que cada palabra por sí misma. Esto le permitirá leer con más rapidez y le ayudará a captar ideas en vez de luchar con palabras. Para la lectura usual, no pronuncie las palabras ni mueva los labios al leer, y no forme el hábito de volver atrás para leer de nuevo a menos que sea para grabar en la mente un pensamiento clave. Por supuesto, para material de peso

y complicado es necesario disminuir la velocidad para asegurarse de conseguir el pensamiento correcto. Quizás usted hasta quiera leer en voz alta, o en un tono de voz bajo. (Sal. 1:2) Los Salmos y los Proverbios, por ejemplo, no fueron escritos para lectura rápida, sino para meditación.—Sal. 77:11, 12.

12 Es una ayuda también el leer con un lápiz en la mano, subrayando las palabras claves y marcando de otras maneras los puntos especiales que uno quizás quiera repasar. Sin embargo, el subrayar debe hacerse parcamente, porque si se exagera derrota el propósito de aislar las ideas principales. Al encontrarse con alguna explicación especialmente valiosa o un argumento que pudiera usarse para hacer frente a alguna objeción común en el ministerio de casa en casa, sería útil anotar la página y el párrafo en la parte de atrás de su libro. Entonces se podrá hallar rápidamente cuando se necesite. Por supuesto, nunca marque un libro a menos que sea propiedad suya.

13 Usted no puede simplemente leer todo un artículo o un libro sin pausar, reflexionar, comparar la información con los datos que ya usted sabe acerca del asunto... no si usted verdaderamente quiere recordar los puntos sobresalientes. Aprenda a analizar lo que lee, notando las razones que se dan y los argumentos que apoyan las conclusiones que se presentan. Además, busque principios que apliquen a su vida y que sean una guía al vivir diario. Pause para considerar cómo los puede aplicar.

14 En una lectura seria de uno de los libros empastados de la Sociedad frecuentemente es útil considerar primero el título y el orden lógico del índice o tabla de materias. Esto grabará en su mente el tema general. Al disponerse a leer un artículo de revista o un capítulo de un libro, mire primero los diferentes encabezamientos secundarios. Estos muestran el orden que se seguirá al tratar el tema. Vigile para notar las oraciones temáticas, que por lo general aparecen hacia el principio de cada párrafo. A menudo éstas le dicen en pocas palabras de qué trata el párrafo. Concéntrese en captar la vista general del asunto sobre el cual lee.

15 Otra sugerencia es tratar de visualizar lo que lee, haciéndose cuadros mentales como ayuda para recordar. En la imaginación vea a los actores y el fondo, oiga los sonidos y las voces, huela los olores, guste el alimento y la bebida, participe de la felicidad o el dolor de la situación. Trate de ponerse dentro de la escena que se describe. Todo sentido puede ponerse a trabajar



imaginativamente para reproducir vívidamente el relato bíblico. De este modo se hace más fácil el poner en la mente los pasajes de la historia bíblica.

16 Al llegar al fin de un capítulo, déle un breve repaso mental final. Entonces compare de nuevo su bosquejo mental con el material escrito.

17 Si se le hace posible, considere con otra persona los puntos que ha abarcado, haciéndolo mientras todavía los tenga frescos en la mente. El que usted los exprese profundizará la impresión en su mente, mientras que es posible que la otra persona añada a su caudal de conocimiento sobre el asunto. Si usted ha descubierto unos puntos que son prácticos para el ministerio del campo, úselos en su ministerio de predicación tan pronto como sea posible. Esto, también, fijará la información en su memoria.

18 **Valor de la lectura eficaz.** La lectura tiene influencia directa en nuestra vida. La clase de trabajo que hacemos, las habilidades que desarrollemos, nuestro disfrute de la vida, nuestro desarrollo espiritual, todas estas cosas están conectadas con nuestra habilidad como lectores. Sin esta habilidad perdería mucha de la riqueza del conocimiento y la experiencia. Los padres pueden ayudar a entrenar a los hijos en cuanto a lectura por medio de un programa sistemático de lectura en el hogar. De vez en cuando convendría pedir a sus hijos que lean en voz alta, por ejemplo, al leer el texto y el comentario del folleto *Examinando las Escrituras diariamente*. Si usted no lee con soltura y facilidad, valdría la pena que practicara por quince o treinta minutos cada día. En unos cuantos meses obtendrá resultados satisfactorios.

19 Buenos hábitos de lectura, horas fijas para lectura e investigación, y el empleo de las diferentes sugerencias que se dan aquí mejorarán mucho sus aptitudes como ministro. Podrá recordar más de las preciosas palabras de Dios, para aplicarlas en su vida y ministerio. Hasta personas de edad avanzada pueden mejorar en cuanto a poder recordar, si practican los puntos que se ofrecen aquí. Nadie debe pensar que es demasiado viejo para derivar provecho de esto.

20 La razón que tuvo Dios para poner sus magníficos propósitos por escrito en un libro era que todas sus obras maravillosas fueran dadas a conocer a los hijos de los hombres y recordadas por largo tiempo. (Sal. 78:5-7) Mostramos de la mejor manera nuestro aprecio a su generosidad en este asunto por nuestra diligencia al leer y recordar esa Palabra dadora de vida.

REPASO: 1, 2. ¿Por qué es importante que recordemos lo que leemos? 3, 4. ¿Por qué debemos seleccionar con cuidado lo que leemos? 5, 6. ¿Por qué es necesario que hagamos un horario para lectura personal, y cuándo pudiera efectuarse esa lectura? 7. ¿Cuál debe ser nuestra meta al leer la Biblia? 8, 9. ¿Qué otro material sería provechoso incluir en nuestro programa de lectura? 10-17. ¿Qué prácticas nos ayudarán a recordar más de lo que leemos? 18-20. ¿Por qué es tan importante aprender a leer bien?

## Estudio 5 Sepa escuchar

1 Su progreso como ministro de Jehová depende a grado considerable de cómo escuche. Durante toda su vida el escuchar desempeña un papel importante en el aprendizaje. Usted escucha cuando oye con atención meditativa, pero si su atención no está enfocada en lo que se dice, las palabras que se hablan caen en oídos sordos. Sin duda usted ha hablado a personas que le han dado solo parte de su atención. Prescindiendo de lo frecuentemente que hayan concordado con usted, usted sabía que realmente no estaban entendiendo y por lo tanto en verdad no estaban obteniendo beneficio de lo que usted decía. ¡Qué cuidadosos debemos ser, pues, de modo que sepamos escuchar a todo tiempo, pero especialmente al asistir a un curso en educación divina! Como dice Proverbios 1:5: "El sabio escuchará y absorberá más instrucción."

2 Las reuniones de congregación son parte del programa educativo que se nos suministra por medio de la organización de Jehová. Al escuchar atentamente mostramos respeto a Jehová y a la provisión que ha hecho para educarnos. Pero Dios conoce nuestra hechura y que a veces quizás tendamos a dejar que nuestra atención divague, de modo que en su invitación para que comamos de la abundancia de alimento espiritual que provee, dice con énfasis: "Escúchenme *atentamente,* y coman lo que es bueno, . . . Inclinen su oído y vengan a mí. Escuchen, y su alma se mantendrá viva." (Isa. 55:2, 3) Si queremos tener vida eterna y ayudar a otros a obtener ese galardón, entonces tenemos que escuchar cuidadosamente y captar los pensamientos de Dios. —Heb. 1:1, 2; 2:1.

3 El escuchar atentamente también demuestra debida humildad, y todos tenemos buena razón para ser humildes. Todos podemos aprender de otra persona; ninguno de nosotros lo sabe todo. Aun si el que estuviera hablando careciera de afluencia o alguna otra cualidad del discursante capacitado, la humildad genuina debería hacer que diéramos ayuda y estímulo por medio de mostrarnos atentos y responder a lo que diga. ¿Y quién sabe si no tratará algún aspecto o algún matiz de significado que nunca antes se nos haya ocurrido? De la boca de infantes, hablando espiritualmente, Jehová puede suministrar iluminación.—Mat. 11:25.



4 El prestar atención estrecha es vital con respecto a las reuniones de congregación porque las cosas que aprendemos son cosas que debemos aplicar en nuestra vida. Es por medio de adquirir "conocimiento exacto" que podemos vestirnos de la nueva personalidad. (Col. 3:9, 10) Pero si no escuchamos cuidadosamente, si no prestamos atención a los detalles, quizás no comprendamos plenamente qué cambios son necesarios en nuestra vida y por lo tanto puede estorbarse nuestro crecimiento espiritual. Además, es importante poder dar las respuestas correctas en los repasos orales o escritos. ¡Pero cuánto más deberíamos poder dar, en el ministerio del campo, una razón a todo el que nos pregunte en cuanto a la grandiosa esperanza que atesoramos!

5 A medida que usted cultive el hábito de prestar atención estrecha a lo que se dice, mejorará en cuanto a poder recordar las cosas que oye.

6 **Cómo escuchar.** Es fácil dejar que otros asuntos nos distraigan en las reuniones. Quizás nos preocupen cosas que hayan sucedido durante el día o estemos pensando en algo que tenga que hacerse mañana. Pero, si uno no está escuchando atentamente lo que se está diciendo, ¿para qué está presente? Por eso, uno tiene que disciplinarse, tener bien asidas las riendas de sus pensamientos. Uno debe resolverse a dar atención plena a lo que se está considerando, y negarse a permitirle a la mente divagar. Debe ser como si uno hubiera dejado caer un telón mental que aislara de la mente todo pensamiento que fuera ajeno al asunto que se estuviera considerando. Eso es concentración.

7 Una buena manera de protegerse contra el hábito de divagar o soñar despierto es anotar puntos y textos bíblicos que use el discursante. Sean pocos sus apuntes, porque si son muchos distraerán su atención, mientras que unos cuantos le ayudarán a concentrar. Estos apuntes le podrían ser valiosos más tarde en otra ocasión. Pero, aun si usted nunca los usara de nuevo, ciertamente le ayudan a fijar atentamente la atención en lo que se dice. Usted llega a estar profundamente absorto en el

asunto que se considera y puede determinar con exactitud los argumentos principales del discursante.

8 En una conversación ordinaria es buena indicación de que la otra persona está escuchando el que esa persona haga preguntas inteligentes sobre el asunto que se considera. Así, también, al escuchar usted un discurso preparado una buena evidencia de que está atento es hacerse preguntas edificantes y entonces esperar para ver si el discursante las contesta. Entre otras cosas, pregúntese cómo podría usted usar la información que se presenta.

9 La persona de término medio piensa mucho más rápidamente de lo que el discursante puede hablar, lo cual deja tiempo para que pensamientos ajenos entren en la mente. Se ha calculado que se piensa a una velocidad promedio de unas 400 palabras por minuto, pero se habla a una velocidad promedio de aproximadamente 125 palabras por minuto. No obstante, podemos usar esta velocidad de pensamiento para nuestro provecho si reflexionamos en la información que se presenta, resumiéndola, repasándola, y fijándola así con firmeza en la mente.

10 Otra cosa que le ayuda a conseguir los puntos importantes que ofrece un discursante es escuchar con el motivo correcto. No es nuestro objetivo escuchar con el fin de criticar la información y la exposición del discursante. En la escuela del ministerio el superintendente nombrado tiene la responsabilidad de ofrecer consejo. Eso, pues, nos deja libres a los demás para concentrarnos en la información útil que el discursante ofrezca.

11 También, cuando el superintendente de la escuela ofrece consejo a los discursantes estudiantiles, rara vez será de provecho el que otro estudiante manifieste si concuerda con el consejo que se ha dado o no. Pero definitivamente le será provechoso preguntarse si el mismo consejo le aplica a él o no, y qué beneficio puede derivar él personalmente del consejo. Así, al saber escuchar, cada discurso que se pronuncia es una ayuda para su progreso en vez de estar limitado su adelantamiento a las ocasiones en que personalmente tiene una asignación para hablar.

12 A los jóvenes y a los niñitos también se les debe enseñar a escuchar atentamente. Algo que les ayuda es que estén sentados en un lugar donde estén bajo la vigilancia de sus padres. Si pueden leer, les es estimulador tener su propio ejemplar de la publicación que se usa. Hablando en términos generales, no es prudente permitirles ocuparse en ese tiempo con material que sea ajeno al programa. Como estímulo para que escuchen se les puede indicar que cuando regresen a casa se les pedirá que repitan algo que hayan aprendido. Y se les debe dar amoroso encomio si de hecho recuerdan o hacen mención especial de algo que se haya dicho durante la reunión.—Deu. 31:12.



13 Se hace más fácil concentrar si cuidadosamente hemos evitado tener una comida pesada inmediatamente antes de la hora de la reunión, porque esto causa soñolencia. Esto se debe a que los recursos del cuerpo se están usando para atender la digestión, y queda un mínimo de éstos para mantener el funcionamiento de los procesos de pensar de uno. Estando entorpecida así la percepción mental, hay peligro de sencillamente escuchar con pesadez lo que se dice, sin respuesta ni aprecio profundo, o de por completo quedarse dormido.

14 Quizás hasta más importante es programar sus asuntos de modo que pueda estar presente con regularidad para la instrucción que se presenta. En muchas escuelas hay estudiantes que faltan a algunas clases y después tratan de repasar el material ellos mismos. Pero difícilmente se beneficia uno de instrucción que no oye. No deje que ni familia ni amigos le impidan estar presente en las reuniones. Asegúrese de estar presente para oír con regularidad sostenedora de vida las verdades que se presentan, tomadas de la Palabra de Dios.

15 **Examinando cómo escucha.** Cada semana pasamos cinco horas en reuniones de congregación, y durante la mayor parte de ese tiempo tenemos la oportunidad de aprender por medio de escuchar. ¿Usa usted personalmente de la mejor manera posible ese tiempo? ¿Cuánto del excelente material que abarca cada semana el discursante público retiene usted? Después de asistir a la escuela del ministerio y la reunión de servicio, ¿puede usted decir en sus propias palabras cuál fue la idea principal de cada discurso, o descubre que a veces no puede siquiera recordar quién estuvo en el programa? ¿Obtendría usted provecho más pleno por medio de hacer un esfuerzo mayor por concentrar la atención, quizás hasta haciendo apuntes? Trate esto. Entonces repase las ideas principales al hablar con otros después de las reuniones.

16 Durante varias de nuestras reuniones semanales se hacen preguntas y se invita al auditorio a comentar. Esos comentarios a menudo reflejan horas de estudio

personal y años de experiencia. Cuando otros ofrecen comentarios, ¿escucha usted verdaderamente lo que están diciendo? ¿Escucha usted con suficiente atención, de modo que, al terminar ellos, usted pueda repetir en sus propias palabras la esencia de lo que hayan dicho? Trate de hacer precisamente eso, y se deleitará por lo mucho más que realmente oirá.

17 En estas reuniones también se efectúa mucha lectura. Tanto en el estudio de *La Atalaya* como en el estudio de libro de congregación se leen los párrafos. ¿Escucha usted realmente lo que se lee, o deja que su mente divague durante la lectura? En los párrafos hay un caudal de detalles que el tiempo no permite abarcar por medio de los comentarios orales. Además, la repetición en la lectura de los puntos principales que se han comentado ayuda a grabar la información en la mente. ¡Qué mucho podemos aprender si realmente escuchamos todo lo que se lee en las reuniones! Algo que le ayudará a lograrlo es enfocar sus ojos en la información impresa además de escuchar.

18 **Los que escuchan solícitamente son recompensados.** Los que escuchan solícitamente reconocen que hay mucho que aprender y están deseosos de conseguir lo más que puedan. Prestan atención al consejo de Proverbios 2:3, 4: 'Clama por el entendimiento mismo y da tu voz por el discernimiento mismo, sigue buscando esto como a la plata.' A medida que investigan, Jehová los bendice, porque ha prometido lo siguiente: "En tal caso entenderás el temor de Jehová, y hallarás el mismísimo conocimiento de Dios. . . . entenderás justicia y juicio y rectitud, el derrotero entero de lo que es bueno."—Pro. 2:5, 9.

19 Es verdad que para ser personas que sepan escuchar tenemos que disciplinarnos. ¡Pero qué recompensador es! Se hace fácilmente manifiesto que estamos creciendo espiritualmente. Se efectúan cambios provechosos en nuestra vida. Y nos hacemos más hábiles en dar a saber las buenas nuevas tanto desde la plataforma como en el ministerio del campo.

20 Aunque es posible que tengamos muy poco tiempo para estudio personal, todos tenemos la oportunidad de escuchar mucho en las reuniones de congregación. ¡Qué importante, pues, es la calidad de nuestro escuchar! Y puesto que las cosas que oímos tienen que ver con nuestro servicio a Jehová y nuestra vida eterna, ¡qué apropiado es este consejo de Jesús: "Presten atención a cómo escuchan"—Luc. 8:18.



REPASO: 1-5. ¿Qué significa escuchar, y por qué es importante, especialmente en las reuniones de congregación? 6-8. ¿Cómo puede usted evitar que su mente divague cuando se pronuncia un discurso? 9. ¿Cómo puede usarse ventajosamente al escuchar un discurso la comparativamente rápida velocidad del pensamiento? 10, 11. ¿Cómo puede el motivo correcto ser una ayuda en cuanto a escuchar? 12. ¿De qué manera pueden los niños aprender a saber escuchar? 13, 14. ¿Cómo pueden los hábitos de comer afectar nuestro escuchar? 15, 16. Explique cómo podemos examinarnos y mejorar en cuanto a la manera en que escuchamos en las reuniones. 17. ¿Qué nos ayudará a mantener fija nuestra atención mientras se leen párrafos? 18-20. ¿Qué recompensa reciben los que escuchan solícitamente?

## Estudio 6 'Aplícate a la lectura pública'

1 El apóstol Pablo dio esta exhortación a Timoteo: "Continúa aplicándote a la lectura pública." Y dio a Timoteo instrucciones de enseñar este requisito y otros requisitos para el ministerio a sus compañeros del ministerio cristiano. (1 Tim. 4:13) Este consejo inspirado también es apropiado para cada uno de los ministros de Dios hoy día, y hacemos bien en prestarle atención.

2 A menudo al ministro teocrático se le presentan oportunidades para leer en público. En el estudio de *La Atalaya* y en el estudio de libro de congregación hay que leer textos bíblicos y párrafos. Durante la reunión de servicio y la Escuela del Ministerio Teocrático, así como en el ministerio del campo, se leen textos bíblicos. Por lo tanto es para el propio beneficio de cada ministro y para el beneficio de los que han de escucharle, el que el ministro llegue a ser un buen lector público.

3 La lectura pública es leer en voz alta para provecho de otros. Pero, ¿obtendrán los que escuchan beneficio pleno si el lector tropieza en las palabras o frasea incorrectamente o coloca el énfasis donde no debe, oscureciendo el pensamiento? ¿Qué atención darán ellos si él carece de entusiasmo y lee monótonamente? Para leer bien en un grupo, se necesita preparación. Es bueno nunca ir a una asignación, aun para leer en un estudio de libro de congregación, sin haber leído todo el material. Si no se lee todo, el auditorio no estará recibiendo el provecho que podría recibir, y bien pudiera ser que aprendieran pronunciaciones incorrectas de algunas palabras por oírlas del lector. Sí, es necesario que cada ministro se aplique a la lectura pública.—Hab. 2:2.

4 **Cualidades necesarias.** Al leer, sea entusiástico. Infunda calor en su presentación, reflejando los sentimientos que describen las palabras. Así evitará una presentación fría y sin vida. Ejerza cuidado para no bajar de volumen hasta tal grado que su auditorio pierda partes importantes. Usted debe utilizar suficiente volumen como para que se le oiga en todas partes de la sala o auditorio que se esté usando. Nadie debería tener que esforzarse para oír ni siquiera una palabra.

5 Es necesario que usted haga que sus palabras suenen fuerte y claramente, sin cercenar partes de algunas palabras o pegar apresuradamente unas a otras de manera que no se puedan entender. Por otra parte, no es bueno hacerse tan preciso en la pronunciación que su presentación del material detraiga del mensaje. Leer con articulación clara significa que el que escucha jamás tiene dudas en cuanto a las palabras que usted lee. A menudo la falta de claridad es el resultado de que el lector no proyecte la voz hacia fuera en dirección al auditorio; por eso, acostúmbrese a mantener su cabeza en alto al leer. Abra su boca para dejar que los sonidos salgan sin obstrucción alguna.

6 El énfasis correcto es importante. En realidad, es la clave que lleva a comprender lo que usted lee. Bien sabido es que un cambio de énfasis puede comunicar un significado enteramente diferente al auditorio. A veces una sola palabra es la que requiere fuerza especial, pero muchas veces es un grupo de palabras, una frase entera, lo que debe recibir énfasis. El pensamiento que se haya de comunicar debe ser lo que determine dónde colocar el énfasis, y en eso rige, no meramente el resto de la oración, sino todo el argumento. Las pausas bien colocadas son parte vital del énfasis. Pausas cortas ayudan a agrupar las palabras de modo que comuniquen significado y llaman atención a las ideas claves; pausas más largas indican la conclusión de una parte principal del argumento.

7 También debe considerarse la variedad en el grado de elevación de la voz y en la velocidad del habla al esforzarse usted por leer bien. Sin esa variedad la presentación sería desabrida y sin atractivo. Pero cuando se emplea correctamente, esa variedad en la expresión tiene mucho efecto en cuanto a hacer que la lectura de uno suene más como conversación natural y animada.

8 **Lectura de escrito.** Una de las situaciones importantes que tienen que ver con la lectura pública es la de pronunciar un discurso por lectura del discurso completo en forma de escrito. Este tipo de presentación tiene su lugar. Por ejemplo, quizás de vez en cuando la Sociedad haga arreglos para que todas las congregaciones del pueblo de Dios en cierto país oigan la misma información a la misma vez. Además, los discursos de lectura de escrito tienen su lugar en programas de asamblea, donde hay la posibilidad de que los medios informativos citen porciones del discurso o donde hay material complicado que tiene que ser presentado con exactitud.



9 La dificultad principal que hay que vencer en cuanto a la lectura de discursos escritos es hacer que suene como si las palabras y frases estuvieran siendo agrupadas al estilo de conversación. No obstante, es necesario dar considerable amplitud al tono. Por lo general el fraseo de la composición es bastante diferente del que uno utilizaría ordinariamente, pues es posible que las oraciones sean más largas y más complicadas. Puede ser que la composición tenga una selección de expresiones y un ritmo que no sean naturales para la manera normal de hablar de uno. Uno pudiera pensar que podría presentar mejor el material si lo pusiera en sus propias palabras. Pero la práctica y la experiencia lo capacitarán a mejorar notablemente en la presentación de discursos por lectura de escrito.

10 Para buen éxito, la clave es preparación de antemano. Es necesario dedicar tiempo a familiarizarse con el escrito. Usted debe leer todo su material varias veces para poner en la mente con claridad las ideas principales. Si hay palabras con las cuales no esté familiarizado, búsquelas en un buen diccionario y apunte en el escrito cómo se pronuncian. Entonces practique pronunciando el discurso en voz alta para familiarizarse con el estilo que ha usado el escritor original para presentar el material. En el caso de algunos lectores el practicar en voz alta frente a un espejo les ayuda a mejorar su contacto visual con el auditorio, algo que es muy importante si el discurso se va a presentar en una sala o auditorio pequeño.

11 Es provechoso subrayar o marcar las palabras principales que usted quiere enfatizar. Ha sido útil para algunos lectores el dividir las frases del escrito con un pequeño trazo vertical. Además, palabras que se encuentran en agrupaciones difíciles o poco usuales y que tienen que decirse juntas pueden ser enlazadas por líneas curvas que le recuerden no hacer una pausa sino hasta haber llegado al fin de la frase. Esto evita

leer con falta de naturalidad o que se pierda el significado. También se puede pensar en marcar el escrito para indicar dónde serían apropiadas algunas pausas razonablemente largas. Las pausas pueden crear expectativa, dar énfasis y permitir tiempo para la absorción del material. También es importante identificar los puntos de prominencia o mayor importancia del discurso. Usted puede marcar éstos, lo cual le permitirá ir edificando la expresión de sus puntos hasta llegar a una buena culminación, y entonces cambiar la velocidad.

12 **Lectura de la Biblia.** La lectura de la Biblia es de vital importancia tanto para jóvenes como para ancianos. A menudo hay situaciones que requieren la lectura de la Biblia en voz alta. De vez en cuando puede que haya asignaciones de esa índole en la Escuela del Ministerio Teocrático. Y todos nosotros leemos textos bíblicos cuando hablamos a la gente en nuestro ministerio. Pero, ¿los leemos bien? ¿Los hemos practicado tan bien que no tropezamos, que damos énfasis a las porciones que encajan con nuestro argumento y suena por eso natural nuestra lectura, como en conversación?

13 En lo que se refiere a leer de la Biblia, ciertamente se necesita preparación. Recuerde que ésta es la Palabra de Dios, que está llena de pasajes de extraordinaria belleza y emoción, así como razonamiento exacto y lógico. Debemos esforzarnos por reproducirla dignamente para provecho de los que nos escuchan. Si sabemos de antemano que vamos a leer de la Biblia, debemos prepararnos cuidadosamente, para no tropezar al encontrarnos con palabras, frases o estilos de expresión fuera de lo ordinario.

14 Considere aquella conmovedora ocasión en que los desterrados de Israel, habiendo regresado, se congregaron en la plaza pública delante de la Puerta del Agua de Jerusalén para dar atención absorta a las palabras de su Dios. ¿Estaban aquellos levitas asignados mal preparados, y mostraron negligencia en su presentación? El registro responde: "Continuaron leyendo en voz alta del libro, de la ley del Dios verdadero, la cual se exponía, y se le ponía significado; y continuaron dando entendimiento en la lectura." (Neh. 8:8) Aquellos lectores le tenían profundo respeto al Supremo, cuyas palabras estaban transmitiendo a sus compañeros de adoración.

15 Sea que estemos leyendo en voz alta para nuestro propio provecho personal, en el círculo familiar, en el Salón del Reino, o a alguien a la puerta de su casa, que se haga con el propósito de reproducir fielmente



la información, con todo su sentimiento y potencia de edificar fe. Este poder motivador de la lectura pública es subrayado en estas palabras que registró el apóstol Juan: "Feliz es el que lee en voz alta y los que oyen las palabras de esta profecía, y que observan las cosas escritas en ella; porque el tiempo señalado está cerca."—Rev. 1:3.

REPASO: 1, 2. ¿Cuándo tenemos oportunidades para leer en público? 3. ¿Por qué es importante la preparación? 4, 5. ¿Qué cualidades se necesitan para que la lectura pública estimule al auditorio, y para que se entienda fácilmente? 6. ¿Cómo se determina dónde, correctamente, colocar el énfasis, y de qué manera contribuyen las pausas al énfasis? 7. ¿Qué ayuda a hacer que la lectura suene como conversación? 8. ¿Cuándo sería apropiado pronunciar un discurso leído? 9, 10. ¿Cuál es la dificultad principal que hay que vencer al pronunciar un discurso leído y cómo se puede hacer? 11. ¿Qué marcas en el escrito son útiles? 12-15. ¿Por qué es especialmente importante en la lectura de la Biblia la preparación de antemano?

## Estudio 7 El estudio recompensa

1 ¿Quisiera ver aumentar su fe, sentir que su amor a Dios se hace más fuerte, disfrutar de mayor discernimiento y de más fruto por sus esfuerzos ministeriales? El progreso que logre en todos estos respectos depende hasta un grado considerable de lo que haga en cuanto a estudio personal y de familia. Ese estudio es parte esencial de nuestra vida como cristianos. No solo nos equipa para servir a Dios ahora, sino que es parte de la preparación para la vida en el nuevo mundo de Dios. ¿Estudia usted personalmente como debe hacerlo?—Mat. 4:4.

2 El hallar tiempo adecuado para estudiar es con frecuencia un problema, pero no uno que no se pueda resolver. Si usted se da cuenta de que es necesario mejorar su programa de estudio, analice su horario semanal de actividades. No es probable que encuentre mucho tiempo que no esté siendo usado ya. Pero la Biblia nos insta a 'comprar el tiempo,' sacándolo de otras cosas que hacemos. (Efe. 5:15-17) Si tiene un aparato de televisión, ¿por qué no lleva un registro del tiempo que pasa mirando la televisión durante la semana? Es posible que se sorprenda de la cantidad de tiempo que se usa de ese modo. ¿Cuánto tiempo pasa

usted "charlando" por teléfono, visitando a sus vecinos o leyendo el periódico o revistas mundanas? ¿Pudiera dirigirse parte de este tiempo cada semana a uno o más períodos de estudio que serían de provecho duradero? Ese estudio usted lo puede hacer durante el día, en la noche o en cualquier tiempo que le sea mejor. Por lo general uno halla tiempo para las cosas que le son más importantes, y no cabe duda de que el estudio de la Palabra de Dios es una de "las cosas más importantes" para la persona que estima su relación con Jehová.—Fili. 1:9-11; Pro. 2:1-5.

3 Aunque al principio quizás le sea difícil acostumbrarse a observar su tiempo de estudio y concentrarse en estudiar, con el tiempo se hará más fácil y disfrutará más de él. Pero es necesario que usted aprecie su importancia, aparte tiempo para hacerlo con regularidad y haga un esfuerzo sincero.

4 El estudio debe hacerse con el fin de poder recordar y explicar con claridad el material. La lectura hecha sin plan, aunque tiene un lugar apropiado en nuestra vida, no es estudio. El estudio exige investigación, pensamiento y aplicación. No tenga planes de abarcar más material del que pueda abarcar eficazmente, pues el estudio le será somero y no galardonador. Más bien, permítase tiempo para investigación y meditación. No obstante, haga planes para abarcar suficiente material como para ver que realmente está logrando algo.

5 El estudiante cristiano no confía en que él mismo puede hallar la manera de penetrar en las cosas profundas de la Palabra de verdad de Dios. Se da cuenta de que necesita la ayuda del espíritu santo de Dios, la organización de Dios compuesta de siervos devotos, y la Palabra misma. Por eso es apropiado buscar la bendición sobre los períodos de estudio por medio de la oración.—Sant. 1:5; Luc. 11:9-13.

6 **Estudio bíblico.** En la Escuela del Ministerio Teocrático por lo general hay arreglos que indican que cada semana se lea cierta porción de la Biblia. A menudo esto se puede hacer como grupo familiar, leyendo un capítulo o dos de la Biblia en la noche. Para obtener provecho de esta lectura, es una ayuda el que después de cada párrafo la persona que lee o alguien del grupo comente sobre el pensamiento clave del párrafo. Si es usted mismo quien lee el material, pause un momento y piense en el pensamiento que se expresa, cómo encaja en el resto del capítulo y cómo lo afecta a usted personalmente.

7 Al terminar la lectura de la Biblia, si algunos puntos no están claros, sería bueno dedicar algún tiempo a investigarlos. Quizás el pensamiento o el sentido de cierto texto en particular no se le haya hecho claro a usted. ¿Cómo puede conseguir más información sobre ese texto? Primero, podría buscar en el índice de textos del *Índice de las publicaciones Watch Tower* para hallar lugares donde se haya explicado el texto. Si su pregunta tiene que ver con una expresión particular que se encuentra en el texto, tal como "santificación" o "Babilonia la Grande," usted pudiera hallar más comentarios consultando el índice de materias del *Índice de las publicaciones Watch Tower* que haya en su biblioteca. El mismo procedimiento se puede seguir para obtener información acerca de una persona o un lugar mencionado en la Biblia. Usted también puede hallar información acerca de personas y lugares en la obra *Perspicacia para comprender las Escrituras,* o por medio de sencillamente consultar el índice alfabético de textos bíblicos en la parte posterior de la Biblia y entonces buscar las referencias bíblicas que se dan.



8 **Investigación para buscar respuestas.** A veces puede suceder que en una revisita o en un estudio bíblico surja una pregunta de cuya respuesta usted no esté seguro. La investigación acerca de esas preguntas se puede hacer durante su período de estudio en el hogar. De este modo usted se asegurará de estar "manejando la palabra de la verdad correctamente." (2 Tim. 2:15) Por lo general, con un poco de esfuerzo se puede encontrar una respuesta satisfactoria. Ante todo, si es la explicación de un texto bíblico lo que se necesita, asegúrese de leer el contexto. ¿De qué trata la información circundante, y, por lo tanto, qué significado tiene el texto que se considera? Habiéndose asegurado, usted está listo para buscar en el índice de textos del *Índice de las publicaciones Watch Tower* por más ayuda. ¿Tiene que ver la pregunta con doctrina o profecía, o se relaciona con la aplicación de principios bíblicos a la vida del estudiante? Tanto el índice de materias como el de textos bíblicos del *Índice de las publicaciones Watch Tower* pueden ayudarle a hallar la información que necesita.

9 Cuando esté seguro de que tiene la respuesta, pregúntese qué pruebas tiene de ello. ¿Es su respuesta solo una declaración de hechos que pudiera parecer dogmática al que le oyera, o ve usted la razón que hay para las conclusiones que se presentan en las publicaciones de la Sociedad? ¿Puede demostrar que es respuesta cierta? La persona a quien usted visita pudiera desear que le explicara las razones que tiene para sus conclusiones o que diera apoyo bíblico. ¿Podría usted ilus-

trar el punto? ¿Tiene presentes preguntas que guíen el pensamiento que pueda usar para ayudar al estudiante a llegar a la conclusión correcta? El que usted estudie el asunto le ayudará a equiparse para presentar la respuesta con eficacia.

10 **Preparándose para el estudio de "La Atalaya."** En algunos países *La Atalaya* no se puede obtener con regularidad debido a oposición a la actividad de los testigos de Jehová. En esos lugares los hermanos tienen que repasar números ya pasados de la revista o apoyarse en lo que recuerdan de estudios anteriores. ¿Puede usted recordar los puntos sobresalientes de números recientes de *La Atalaya* que haya estudiado? Debemos estudiar con el fin de recordar el material para aplicarlo más tarde, ya sea en nuestra propia vida o en el ministerio del campo.

11 Es ventajoso leer la revista de principio a fin al momento de recibirla, obteniendo así una vista general del material. Entonces, algún tiempo antes del estudio del material por la congregación, es bueno repasarlo personalmente o considerarlo como familia. Al hacer esto, primero note el tema del artículo, el texto clave y los encabezamientos secundarios en letras de trazos gruesos de cada artículo. Esto le da una vista general del asunto o materia y le ayudará a comprender la relación que tienen con él los detalles de cada párrafo. Ahora lea la lección completa párrafo por párrafo, buscando las respuestas a las preguntas y subrayando solo los puntos claves para remitirse a ellos en el futuro. Al terminar cada párrafo, si descubre que no puede contestar la pregunta en sus propias palabras, sería bueno leer el párrafo de nuevo para poder hacerlo. Preste atención a las razones bíblicas que hay para las respuestas que se dan, buscando los textos citados y notando especialmente aquellos sobre los cuales usted quisiera comentar en la reunión. Al completar todos los párrafos que se presentan bajo un encabezamiento secundario, pause brevemente y repase cómo ha contribuido ese material al desarrollo del asunto entero. Haga esto de nuevo al fin del artículo. Pregúntese dónde usted podrá usar lo que ha aprendido, cómo afecta su propia vida o cómo lo explicaría a otra persona. De este modo no estará simplemente marcando respuestas, sino adquiriendo tanto sabiduría como entendimiento. (Pro. 4:7) Y disfrutará mucho más del estudio de *La Atalaya* con la congregación. El mismo procedimiento se puede seguir al prepararse para el estudio de libro de congregación.



12 **Estudio de familia.** Sobre todo, asegúrese de que sus arreglos de estudio incluyan a su familia de modo que cada miembro de ésta obtenga pleno provecho. ¿Sería amoroso el que el cabeza de una familia estudiara cuidadosamente mientras su esposa e hijos estuvieran muriéndose de inanición espiritual? No es solo físicamente, sino también espiritualmente que el cabeza de familia tiene la obligación de 'proveer para los que son suyos, y especialmente para los que son miembros de su casa.' (1 Tim. 5:8) Lo sabio de suministrar educación bíblica desde temprano a los hijos de uno se ve por el consejo de Proverbios 22:6: "Entrena al muchacho conforme al camino para él; aun cuando se haga viejo no se desviará de él." No piense que su hijo es demasiado joven para beneficiarse del arreglo. Desde la infancia los niños aprenden. (2 Tim. 3:15) Los miembros de familia que progresan más rápidamente son a menudo los que tienen como práctica tener un período de lectura y estudio como familia. La regularidad es de suma importancia.

13 ¿Considera usted el texto diario con su familia, dejando que comenten y haciendo preguntas para asegurarse de que entiendan? Esto puede suministrar abundante alimento espiritual para su familia. Muchas familias lo hacen a la hora de las comidas. Además, cada familia debe apartar un tiempo con regularidad cada semana para estudio más extenso como familia. Puede ser una noche o cualquier otro tiempo apropiado. Se necesita tiempo suficiente para llegar a tener un entendimiento satisfactorio de muchos asuntos bíblicos, explorar sus diferentes aspectos y grabarlos en el corazón. El estudio regular de familia hace que todos obtengan beneficio de ese estudio juntos. ¿Tiene usted un estudio de familia de esa índole? Si no es cosa regular en su hogar, ¿por qué no considerar el asunto con toda la familia hoy y dar pasos definitivos para hacer de esto una parte de su vida?—Efe. 6:4; Deu. 6:4-7.

14 Si los niños son de edad bastante tierna, es bueno incluir entre lo que van a estudiar juntos material que sea entendible y útil para ellos. Pero hasta el material más difícil se puede considerar de manera que envuelva la participación de los jóvenes por medio de alguna pregunta sencilla a veces acerca de un punto que ellos puedan entender. Muchas familias preparan la lección de *La Atalaya* durante su tiempo de estudio como familia. Pero cualquier material que convenga a las necesidades de la familia puede usarse como base para el

estudio. Ese entrenamiento edifica fuertes vínculos familiares así como aprecio espiritual.

15 **Las recompensas de la diligencia.** Una recompensa inmediata del estudio diligente es mejoramiento de la memoria por medio del ejercicio y el estímulo. En el ministerio del campo y en las reuniones de congregación se hace más fácil recordar puntos que se han estudiado y comentar sobre ellos. Descubrimos que podemos contestar casi de memoria las preguntas de las personas recientemente interesadas, y rápidamente dar con los textos que apoyan nuestros comentarios. Pero más que eso, el estudio nos da un conocimiento más rico y completo de la Palabra de Dios. Nos da una fe más fuerte, un discernimiento más claro de los principios bíblicos y un aumento de gozo al servir a Jehová.—Heb. 5:14.

16 Las personas sabias ponen en primer lugar en su vida los asuntos que tienen que ver con su vida espiritual. Asuntos de menos importancia quizás tengan que dejarse debido a falta de tiempo, pero nunca el estudio de la Palabra de vida. Es a los que adoptan este punto de vista que Jehová promete que 'me dejaré hallar de ti.' (1 Cró. 28:9) Esto será particularmente cierto si usted no estudia solamente para adquirir conocimiento y almacenarlo en la cabeza, sino para alimentar su corazón. Que su amor y su aprecio a Jehová y sus obras maravillosas crezcan mientras usted estudia su Palabra.

17 El verdadero propósito del estudio por los ministros de Dios se revela claramente en esta oración del apóstol Pablo, registrada en Colosenses 1:9, 10 (*New World Translation*): "Que sean llenos del conocimiento exacto de su voluntad en toda sabiduría y comprensión espiritual, para que anden de una manera digna de Jehová a fin de que le agraden plenamente mientras sigue llevando fruto en toda buena obra y aumentando en el conocimiento exacto de Dios."

---

REPASO: 1. ¿Para qué nos prepara el estudio? 2, 3. ¿De qué manera podemos hallar tiempo para estudiar? 4, 5. ¿Qué abarca el estudio, y por qué es apropiado empezar las sesiones de estudio con oración? 6, 7. ¿Qué sugerencias útiles pudieran utilizarse con el fin de obtener mayor provecho de la lectura bíblica por el grupo familiar? 8, 9. ¿Cómo podemos hallar respuestas a preguntas bíblicas, y qué debemos buscar además de las respuestas? 10, 11. Dé sugerencias sobre cómo prepararse para el estudio de *La Atalaya* y el estudio de libro de congregación. 12-14. ¿Por qué es muy importante el estudio de familia, y qué material pudiera considerarse? 15-17. ¿Cuáles son las recompensas del estudio regular?



## Estudio 8 Lo valioso de la preparación

1 Pablo, el apóstol a las naciones, instó a Tito su compañero del ministerio a hacer esto: "Continúa recordándoles [a los cristianos] . . . que estén listos para toda buena obra." (Tito 3:1) Esto significaba que tenían que estar preparados en mente y disposición para alguna acción futura.

2 La preparación es verdaderamente valiosa en cualquier clase de esfuerzo teocrático. Por supuesto, el participar por primera vez en cierta actividad exige preparación extra debido a que ese campo le es nuevo a uno. Pero a medida que aumenta su caudal de conocimiento, uno descubre que puede utilizar lo que ha aprendido al estudiar en el pasado, así como utilizar lo que ha aprendido por la experiencia que ha obtenido. Sin embargo, sin importar cuántas veces uno se haya encargado de cierto tipo de asignación, la preparación siempre es valiosa.

3 Se exige preparación, no solo de los que han recibido la asignación de pronunciar un discurso, sino también de todo el que quiere ser un ministro bien capacitado de las buenas nuevas. Después que usted ha participado en la obra de casa en casa por meses o años, descubre que no necesita tanto tiempo para prepararse cada vez antes de salir. Sin embargo, si usted sí se prepara siempre será más eficaz. Lo mismo sucede al conducir un estudio bíblico. El primer estudio bíblico que usted condujo requirió mucha preparación. Pero sin importar las muchas veces que usted haya estudiado ese material en particular, conducirá mejor el estudio si lo repasa de nuevo pensando en su estudiante particular. Lo mismo es verdad cuando usted habla desde la plataforma de los oradores. La experiencia que ha adquirido con el transcurso de los años es una gran ayuda. Pero en los casos en que se le notifique por adelantado que va a pronunciar un discurso, nunca trate de hacerlo sin preparación.

4 En cuanto a la Escuela del Ministerio Teocrático, la preparación es muy valiosa para todos nosotros. Cada estudiante tiene un ejemplar del programa de la escuela y por él puede enterarse de los capítulos de la Biblia u otro material que se haya de considerar en cualquier fecha dada. Mientras más preparación pueda lograr usted, más sacará de la escuela. El no reconocer lo valioso de prepararse de antemano le puede privar de muchos de los verdaderos beneficios.

5 La preparación toma tiempo, pero los resultados hacen que el esfuerzo valga la pena. La preparación no solo le hace posible participar en los repasos orales, suministrando así ayuda, sino que le ayuda a usted a conseguir la mente o pensar de Jehová y mejorar su dominio del "lenguaje puro" de la verdad. (Sof. 3:9) Para convertir en costumbre la preparación por adelantado para la escuela, usted pudiera hacer arreglos para efectuar esa lectura y estudio con miembros de su propia familia o en la compañía de amigos. Por supuesto, todo el que está matriculado en la escuela tiene oportunidades de pronunciar discursos, y algunas sugerencias en cuanto a cómo prepararlos serán útiles.

6 **Asignaciones de lectura.** De vez en cuando puede haber asignaciones de lectura como parte del programa de la Escuela del Ministerio Teocrático. Para prepararse para una asignación de ese tipo, lea el material cuidadosamente. Familiarícese con la pronunciación de nombres y palabras difíciles. Practique en voz alta para lograr una presentación como en conversación y con afluencia del material sin que haya vacilaciones ni inexactitudes de su parte. Y cuidadosamente cerciórese de que el material pueda presentarse en el tiempo que se le ha dado.

7 **Componiendo un discurso basado en un artículo publicado.** Lo primero que debe hacerse con esta clase de discurso es leer cuidadosamente el material asignado. Subraye los puntos principales o escriba un bosquejo breve de los puntos principales en una hoja de papel. Consiga un entendimiento claro de las ideas principales a que se ha dado desarrollo. Ahora, ¿qué material seleccionará usted, puesto que probablemente hay más del que usted puede usar en el tiempo que se le ha dado? Hay ciertas cosas que podrían regir provechosamente la selección del material: (1) Su auditorio y el escenario o marco de circunstancias... si un marco de circunstancias ayuda a demostrar cómo se puede usar de manera práctica el material, también (2) su tema y la aplicación específica que se dará al material.

8 Tomando en cuenta a su auditorio, usted querrá seleccionar del artículo publicado el material que le será interesante y provechoso a su auditorio. Si parece que algunos párrafos del artículo publicado son pesados para cierto auditorio, entonces concéntrese en otros párrafos. Además, unos cuantos textos bíblicos selectos mostrarán claramente por qué usted dice lo que dice. Si usted toma en cuenta a su auditorio, no tratará de abarcar demasiado material porque, si lo presenta apresuradamente, perderá mucho de su valor. Por eso lo mejor es abarcar bien unos cuantos puntos.



9 En el caso de muchos discursos estudiantiles es provechoso tener un marco de circunstancias específico para su presentación. Usted pudiera presentar la información como si estuviera hablando a alguien en la obra de casa en casa, contestando una pregunta en una revisita, o quizás dando testimonio informal. Hasta podría presentar el discurso como si estuviera explicando el asunto a uno de sus propios hijos. Muchos otros marcos de circunstancias pudieran usarse. Lo importante al usar un marco de circunstancias es que sea tan apegado a la realidad como sea posible. Por eso, piense cuidadosamente en el asunto del marco de circunstancias. Considérelo con otros publicadores también, porque puede ser que tengan excelentes sugerencias.

10 ¿Qué tema ha escogido usted y qué aplicación va a dar a la información? Seleccione la información del artículo publicado con esa idea presente. Excluya los puntos que en verdad no contribuyan a su tema ni al objetivo de su discurso. Por lo general las ideas que deben ser abarcadas están allí en el artículo, de modo que es mejor concentrarse en eso que tratar de introducir mucha información de otras fuentes. Eso no quiere decir, por supuesto, que no pudiera incorporarse en la presentación una buena ilustración, o algún otro punto que ayude a su auditorio a apreciar el valor de la información asignada. En los casos en que sea posible, asegúrese de aplicarla a su auditorio de modo que todos reciban el mayor provecho.

11 Después de seleccionar su tema y marco de circunstancias, pudiera ser que notara que algunos párrafos del artículo publicado no encajan bien con su discurso. No es preciso que usted use las ideas de cada párrafo. Pero haga esto: Esfuércese por seleccionar un tema y un marco de circunstancias que le permitan usar tanta información como parezca razonable.

12 **Componiendo un discurso de una lista de textos bíblicos.** A veces usted pudiera recibir como asignación cierta lista de textos bíblicos, quizás del folleto *Temas bíblicos para consideración* o del libro *Razonamiento a partir de las Escrituras* si esas publicaciones están disponibles en su idioma. Su objetivo entonces es componer con esos textos bíblicos un discurso de los usuales o una presentación como las que se hacen en el ministerio del campo. Si en la lista hay más textos de los que usted puede abarcar en el tiempo que se le ha dado, seleccione cuáles quiere

usar. Lo mejor es no tratar de usar más de los que pueden abarcarse eficazmente en el tiempo disponible. Entonces analice cada texto que piensa usar. Determine qué razón tiene para usarlo. Prepare la presentación de tal manera que su introducción de cada texto bíblico enfoque la atención en la razón que tiene para usarlo. También la manera en que lea el texto debe dar énfasis a la porción clave de éste. Finalmente, el que usted lo aplique comunicará a otros el pensamiento principal.

13 **Cuando solo se asigna el asunto que se ha de tratar.** Habrá ocasiones, ya sea en la Escuela del Ministerio Teocrático, en la reunión de servicio u otros programas, en que quizás se le pida que pronuncie un discurso y solo se le asigne el asunto. No se le da material específico que usar como base para la presentación de éste. En esos casos éste es el proceder que se recomienda: Busque en su caudal mental y ponga por escrito los puntos que cree que merecerían desarrollo. Ese primer paso es importante. Esto es lo que quizás determine si su discurso tendrá la frescura de lo nuevo por la manera en que usted lo desarrolle, o si será meramente una refundición de los pensamientos de otras personas. Esto también puede evitar investigación y lectura sin objetivo, porque habrá limitado la esfera de lo que usted investigará. Más que eso, con mayor probabilidad resultará en un discurso expresado en su propio estilo de hablar más bien que en un estilo que sea ajeno a su personalidad. Pudiera ser útil también hablar con personas maduras acerca del asunto asignado. Es posible que éstas tengan algunas buenas ideas sobre cómo pudiera tratarse el asunto.

14 Como el siguiente paso usted está listo para añadir detalles a su propia información por medio de investigar en la Biblia y otras publicaciones con la ayuda de una concordancia y los índices de la Sociedad. Por lo general se saca el mayor provecho de toda publicación que se usa para investigación al examinar primeramente la tabla de materias o índice general del contenido. Entonces examine el índice de temas para ver dónde se encuentra el material que le será más útil. El seleccionar bien le ahorrará mucho tiempo. Mientras usted efectúa su lectura hay peligro de que lo distraigan otros puntos interesantes que encuentre que, sin embargo, no estén relacionados con su tema inmediato. Evite esto por medio de examinar rápidamente por encima el material, marcando solo las secciones que pueda usar. A menudo todo lo que tiene que hacer es notar la oración temática de cada párrafo y entonces



leer solo los párrafos que aparentemente le sería más apropiado usar.

15 Con sus propias ideas y las que haya escogido de otras fuentes, se encuentra ahora listo para escoger los puntos más selectos que podrían tratarse en el tiempo que se le ha concedido. Al escoger de este caudal, hágase preguntas como las siguientes: ¿Es práctico? ¿Es interesante? ¿Hará que se destaque mi tema?

16 **Apuntes.** En la preparación e investigación que se efectúa para cualquier asignación de discurso se necesita algún medio de no perder de vista las muchas ideas que se van presentando. A algunos estudiantes les ha sido útil usar tarjetitas o pequeñas hojas de papel, y escribir en cada una alguna idea principal que se haya de usar en el discurso.

17 Los apuntes pueden ser muy breves, generalmente solo lo suficientemente extensos como para recordarle la idea. La ventaja de esto es que las notas breves se prestan a una presentación en sus propias palabras, más bien que adherirse rígidamente a frases y oraciones que han sido tomadas prestadas de otro. Anote la fuente de sus ideas para que pueda hallar de nuevo la página y el párrafo, si se hace necesario. Cada texto bíblico principal en el cual uno se va a apoyar como autoridad debe ser anotado también. Otra ventaja del uso de tarjetas u hojitas de papel es que durante la preparación del discurso pueden añadirse tarjetas u hojas nuevas y otras pueden ser eliminadas, sin que haya necesidad de escribir de nuevo muchas cosas.

18 **Un pueblo preparado.** Si hubiera una tendencia a descuidar la tarea escolar relativa a cualquier asignación teocrática, sería bueno que usted reflexionara en la importancia de la preparación para los que quieren tener la aprobación de Jehová. Recuerde, por ejemplo, que a Juan el Bautista se le comisionó para "alistar para Jehová un pueblo preparado." (Luc. 1:17) Los israelitas 'preparados' fueron personas que permitieron que los tratos de Jehová con ellos los moldearan convenientemente de modo que estuvieran en condición de hacer la obra que él tenía pensada para ellos. Lo mismo sucede con nosotros: Al aprovecharnos plenamente de la Escuela del Ministerio Teocrático y efectuar buena preparación de cada asignación, permitimos que este programa de educación que Jehová ha provisto nos moldee. De este modo nosotros también llegamos a estar equipados para servicio eficaz como ministros de Dios.

REPASO: 1-5. ¿Para quiénes es valiosa la preparación, y por qué? 6. ¿Cómo debemos prepararnos para una asignación de lectura en la escuela del ministerio? 7-11. Al componer un discurso basado en un artículo publicado, ¿el tomar en cuenta qué cosas ayudará a seleccionar el material específico que se ha de usar? 12. ¿Qué pudiéramos hacer para componer un discurso de una lista asignada de textos bíblicos? 13-15. ¿Qué pasos pudieran darse, provechosamente, al componer un discurso sobre un asunto asignado cuando no se designa ningún material publicado específico como base para el discurso? 16, 17. ¿Qué sugerencias se dan en cuanto a hacer apuntes? 18. ¿Por qué deberíamos querer ser un pueblo preparado?

## Estudio 9 Preparando un bosquejo

1 Dijo el escritor de uno de los Evangelios, Lucas, a su amigo Teófilo: "Resolví también, porque he investigado todas las cosas desde el comienzo con exactitud, escribírtelas en orden lógico." (Luc. 1:3) Por lo tanto, habiendo investigado, habiendo recogido un gran número de hechos relacionados con su asunto, se puso a organizarlos en orden o secuencia entendible. Es ventajoso para nosotros seguir esta misma práctica al preparar nuestros discursos. Esto significa preparar un bosquejo.

2 **Seleccionando los pensamientos principales.** Puesto que el habla, especialmente al considerar la Palabra de Dios, tiene el propósito de comunicar ideas a la mente de otra persona, los pensamientos que esperamos comunicar en un discurso deben estar primero muy claramente definidos en nuestra propia mente. Después que usted haya recogido su material puede determinar exactamente lo que quiere que su auditorio se lleve consigo al terminar usted. Trate de poner esto en una sola oración. Si esto contiene la esencia de su discurso, si encierra la idea central particular que usted quiere que su auditorio recuerde, debe servir como tema para su discurso. Le será útil escribirlo para que pueda remitirse a ello durante su preparación.

3 Ahora seleccione del material que usted ha recogido las ideas principales que se necesitan para comunicar este particular tema central. Estas deben servir como los puntos principales del discurso. Si usted ha arreglado su material en tarjetas, puede colocarlas en orden sobre una mesa delante de usted. Ahora seleccione otras ideas que se necesitan para apoyar estos puntos principales, colocando cada una en su lugar apropiado después del punto principal que apoya. Al seleccionar y



colocar en su lugar en el bosquejo los diferentes puntos principales y puntos secundarios que ha recogido, es probable que usted observe que algunos de éstos no añaden nada sustancioso a la exposición de su tema. Si así sucede, no vacile en omitirlos. Es mejor hacer esto que llenar desordenadamente el discurso con material de poco valor o que no viene al caso. Asegúrese también de que las ideas se coloquen en el orden más lógico o práctico. Al seguir el método que se sugiere aquí, fácilmente se pueden ver las fallas en cuanto a continuidad en el bosquejo y pueden ser corregidas. Así, usted puede encargarse de que cada encabezamiento principal del bosquejo siga lógicamente al que le precede y contribuya al desarrollo del tema. Y dando cada punto que está debajo de sus encabezamientos principales buen apoyo, el discurso no puede menos que presentar un lógico fluir de las ideas.

4 Los puntos de instrucción que usted acaba de organizar deben constituir el cuerpo de su discurso. Ahora necesitará una introducción y una conclusión. Decida cómo quiere comenzar su consideración del tema y, basándose en la presentación que ha preparado, seleccione una conclusión que haya de poner en los que lo escuchen motivo para actuar en armonía con el propósito de su discurso. Ahora puede poner este material en forma razonablemente final en papel. Esto se puede hacer de varias maneras.

5 **Tipos de bosquejos.** Los dos tipos más comunes de bosquejos son el temático y el de oraciones. Con frecuencia se usa una combinación de los dos. Para preparar un bosquejo temático, simplemente anote el tema en la parte superior de la página. Entonces escriba concisamente los puntos principales debajo del tema, comenzando cada punto principal desde el margen izquierdo. Los puntos secundarios para cada punto principal se pueden escribir más hacia dentro, es decir, un poco a la derecha del margen, bajo el punto que apoyan. Si cualquiera de estos puntos secundarios tienen otros puntos que los apoyan, éstos se pueden colocar un poco más a la derecha. Ahora usted puede ver con una rápida mirada a su papel cuáles son los puntos sobresalientes que llevan las ideas principales que usted quiere que el auditorio entienda. Esto es útil al pronunciar un discurso, porque usted puede colocar énfasis en éstos, repitiendo las palabras claves en cada idea principal mientras habla, de modo que reciban énfasis y hagan una impresión más duradera. Haga esto con cada punto principal al considerarlo. El énfasis en este tipo de bosquejo se coloca en la brevedad de expresión para cualquier punto dado.

6 La otra forma común de bosquejo es el bosquejo de oraciones. En este tipo de bosquejo, todas sus diferentes ideas por lo general se declaran como oraciones completas, pero condensadas, de modo que cada oración constituye la idea principal de un párrafo para el discurso. Por supuesto, algunas de estas oraciones pueden comenzarse a escribir más hacia la derecha bajo otras para que los puntos principales del discurso sobresalgan. A veces en la presentación del discurso el orador lee la oración y entonces se explaya en ella con sus propias palabras. Ambas clases de bosquejo tienen sus ventajas. El bosquejo de oraciones, con su expresión más completa de las ideas, por lo general es mejor para discursos que se preparan con semanas de anticipación o que se pronuncian repetidamente, pero con intervalos de varios meses, como sucede en el caso de los discursos públicos.

7 Usted puede usar cualquiera de estas dos clases de bosquejo, el de oración o el temático, para su bosquejo preliminar, y éste puede ser tan completo como usted desee. De este modo usted se cerciorará de incluir todos los puntos detallados que usted quisiera que su auditorio recibiera. No obstante, para pronunciar el discurso algunos prefieren un bosquejo más breve. Mientras usted prepara su discurso para pronunciarlo, pudiera tener ambos bosquejos delante de usted. Practique con la versión condensada hasta que los puntos que usted ha abarcado en él le hagan recordar los puntos más detallados que tiene en su bosquejo preliminar. Cuando pueda lograr que estos puntos le vengan a la mente al mirar el bosquejo condensado, está listo para pronunciar el discurso.

8 Estos son, brevemente, los aspectos principales de preparar un bosquejo. Ahora sería ventajoso que consideráramos con más detalles las tres principales divisiones de un discurso.

9 **La introducción.** El propósito de las declaraciones introductorias debe ser despertar el interés de los que le escuchan. Esas oraciones del comienzo deben estimular el interés de ellos en el asunto que usted trata y ayudarles a ver por qué tiene importancia para ellos. Particularmente la primera oración merece pensamiento cuidadoso. Es vital que constituya un contacto agradable con los que le escuchan y no sea dogmática o antagónica.

10 Hay muchos tipos de introducción. Se pudiera usar una ilustración, o hacer referencia a alguna cita que sea conocida a los que escuchan. Se pudiera presentar un problema que necesite solución. El fondo histórico del asunto pudiera formar una introducción por sí mismo. Pudiera plantearse una serie de preguntas. Usted hasta podría decir brevemente cuáles son los puntos principales que piensa abarcar.



11 Es importante que la introducción cuadre bien con el discurso. Así, una ilustración llamativa puede ser muy eficaz, especialmente si el orador toma puntos de ella y los enlaza con el material a través de su discurso. Esto no solo ayudará a hacer más interesante el discurso, y más fácil de seguir mentalmente y recordar, sino que también ayudará a suministrar coherencia, si la ilustración escogida viene bien al caso.

12 La manera en que se presente la introducción tendrá mucho que ver con el grado de interés que el auditorio muestre. El orador debe entrar en su discurso con tono firme y confiado, sin tropiezos o vacilación en la expresión. Por esta razón para algunos oradores ha sido útil el tener escrita de hecho la primera oración o las primeras dos oraciones de su discurso, para asegurarse de comenzar sin contratiempos.

13 **El cuerpo o confirmación del discurso.** Hay muchas maneras en que se puede dar desarrollo al cuerpo o confirmación de su discurso. Los puntos de menos importancia pudieran presentarse primero y entonces ir edificando la información hasta llegar a una culminación, declarando en último lugar los puntos más fuertes. El material también puede presentarse cronológicamente, como en el discurso que se registra en Hechos 7:2-53. El dividir un discurso en secciones principales teniendo como base las principales líneas de desarrollo del tema general es otro buen método. Por ejemplo, si el tema fuera "Un rescate de la muerte," se pudiera desarrollar bajo puntos principales como los siguientes: "Cómo se presentó la muerte," "La humanidad no podía producir un rescate," "Quién únicamente podía producirlo, y por qué," y "Bendiciones del rescate provisto."

14 A veces puede ser que usted descubra que su discurso puede ser dividido en clasificaciones naturales, como en el caso en que Pablo dio instrucciones primero a toda la congregación, entonces a las esposas, después a los esposos y luego a los niños. (Vea Efesios, capítulos 5 y 6.) O quizás usted vea que su material se presta para desarrollarlo según causa y efecto, o para la presentación en que se plantea un problema y entonces se presenta la solución. A veces se pueden combinar eficazmente dos o más de estos métodos.

15 La narración directa de acontecimientos, sin necesariamente introducir cronología, es un método bastante común de elaborar un discurso. A menudo el material

descriptivo realza mucho el discurso. Otros discursos pudieran bosquejarse interesantemente teniendo como base para ello argumentación a favor y en contra en cuanto a alguna cuestión de interés activo de la actualidad.

16 Tomando en cuenta el elemento del tiempo, no atiborre su bosquejo con demasiado material. El buen material pierde valor si no se le ha dado suficiente tiempo a su elaboración o desarrollo. Además, uno no tiene que decir todo lo que sabe sobre cierto asunto en una sola ocasión. Quizás se puedan tratar en otra ocasión otros rasgos del mismo asunto. Asigne porciones de tiempo apropiadas a cada punto principal de su discurso y entonces ajuste razonablemente la cantidad del material para que encaje con ese tiempo. Lo que cuenta no es la cantidad del material, sino más bien su calidad.

17 **La conclusión.** La porción de cierre de cualquier discurso merece considerable atención en lo que se refiere a preparación. Tiene el propósito de juntar todos los puntos del argumento que se presentan en el cuerpo del discurso y enfocarlos de tal manera que convenzan a los que oyen y les dé motivo para acción en armonía con esa convicción. Al mismo tiempo debe ser corta y muy al grano.

18 Hay varias formas entre las cuales usted puede escoger según el tema a que haya dado desarrollo. Puede hacer un resumen de los puntos principales del discurso en orden lógico, llevando sin lugar a equivocación a la conclusión que necesariamente se desprendería de los hechos. O podría usar una conclusión de aplicación, mostrando al que le escucha cómo le aplica la información, y lo que él puede hacer como resultado de la información que se ha presentado. En el caso de algunos discursos, y particularmente sermones que se presentan en el ministerio de casa en casa, lo mejor es tener una conclusión que imparta motivo para acción. Debe estimular al amo de casa, por ejemplo, a aceptar literatura o a convenir en hacer arreglos para tener un estudio bíblico en su hogar.

19 La conclusión también puede ser de clímax, una que vaya ascendiendo gradualmente hasta el punto clave que hay que dejar en la mente del que escucha. Para terminar el discurso eficazmente, también es apropiado enlazar la conclusión con algo que se haya mencionado en la introducción. Se pudiera hacer referencia a alguna ilustración o cita hecha al principio. La urgencia de adoptar una decisión y seguirla es algo que frecuentemente se considera en la conclusión. Un ejemplo excelente son las palabras de Josué que finalizan su discurso de despedida poco antes de su muerte.—Jos. 24:14, 15.



20 Se puede ver, pues, que un discurso con un buen bosquejo debe suministrar una introducción que despierte la atención. Debe incluir el desarrollo lógico de puntos claves cuidadosamente seleccionados que apoyen el tema. Y debe tener una conclusión que dé a los que escuchan motivo para actuar en armonía con el consejo bíblico ofrecido. Para todos estos elementos hay que hacer preparación cuando se está preparando el bosquejo. El bosquejar con habilidad su discurso puede ahorrarle tiempo, y contribuye mucho a un discurso que sea significativo y que grabe duraderamente instrucción valiosa en la mente de los oyentes.

REPASO: 1-4. ¿Cómo pueden determinarse el tema y los puntos principales de un discurso? 5, 6. ¿Qué quiere decir un bosquejo temático? ¿un bosquejo de oraciones? 7, 8. Para la pronunciación misma del discurso, ¿qué pudiera hacer usted con su bosquejo? 9-12. (a) ¿Qué propósito tiene la introducción o preámbulo del discurso? (b) Dé un ejemplo de un tipo de introducción. 13-16. (a) Explique cómo pudiera desarrollarse el cuerpo o confirmación de un discurso. (b) ¿Cómo debe influir en la preparación del cuerpo el tiempo que haya para los puntos? 17-20. ¿Por qué son importantes las conclusiones, y de qué maneras pudieran elaborarse?

## Estudio 10 Desarrollando el arte de enseñar

1 Como verdaderos cristianos acudimos a Jehová Dios y Jesucristo como nuestros Grandes Maestros. Junto con el salmista oramos a Jehová con estas palabras: "Enséñame a hacer tu voluntad." (Sal. 143:10) También pensamos como aquellos discípulos de Jesús del primer siglo que lo llamaban "Maestro." ¡Y qué maestro es Jesús! Después que pronunció su Sermón del Monte, "las muchedumbres quedaron atónitas por su modo de enseñar; porque les enseñaba como persona que tiene autoridad." (Mat. 7:28, 29) Estos son los Mayores Maestros, y queremos imitarlos.

2 El enseñar es una habilidad que tiene que desarrollarse. Envuelve explicar los qués, cómos, por qués, dóndes y cuándos de un asunto. Para todo cristiano es una necesidad mejorar su habilidad en cuanto a enseñar, especialmente en vista de estas instrucciones de Jesús a sus seguidores: "Hagan discípulos de gente de todas las naciones, . . . enseñándoles." (Mat. 28:19, 20) El hecho de que éste es un trabajo que exige pericia se

puede ver por la amonestación que dio el apóstol Pablo a Timoteo: "Exhorta, con toda gran paciencia y arte de enseñar."—2 Tim. 4:2.

3 Muchas ciertamente son las oportunidades de enseñar a otros. Los padres tienen que enseñar a sus hijos. Los proclamadores de las buenas nuevas tienen que enseñar a las personas que recientemente se interesan en la verdad por medio de los estudios bíblicos en los hogares. Muchas veces hay oportunidades de instruir a publicadores nuevos. Y muchos hermanos tienen el privilegio de pronunciar discursos edificantes, ya sea en la reunión de servicio o como discursos públicos. Todos los estudiantes de la Escuela del Ministerio Teocrático deben sentirse deseosos de demostrar su progreso como maestros. A medida que usted vaya desarrollando su habilidad de modo que participe en este aspecto de impartir enseñanza del ministerio, encontrará que es verdaderamente satisfaciente y muy galardonador. No hay nada que sea precisamente tan agradable como el enseñar a alguien lo que dice la Palabra de Dios y entonces verlo adelantar excelentemente en lo espiritual.

4 **Confianza en Jehová.** Un requisito vital para ser eficaz como maestro de las buenas nuevas es confiar en Jehová, tomarlo en cuenta, apoyándose en su guía y pidiendo su ayuda. (Pro. 3:5, 6) Hasta Jesús dijo: "Lo que yo enseño no es mío, sino que pertenece al que me envió." (Juan 7:16) Con regularidad se refería a la Palabra de Dios, y citó o se refirió a aproximadamente la mitad de los libros de las Escrituras Hebreas en sus conversaciones que fueron registradas. Por eso, al enseñar a otros, apóyese en la Palabra de verdad de Dios como lo hizo Jesús. Obtenga sus respuestas de ella, porque hay un solo libro de texto primario para enseñar a la gente a hacerse discípulos de Jesús, y ése es la Santa Biblia.—2 Tim. 3:16.

5 Si usted verdaderamente confía en Jehová, no tiene que sentirse incompetente. Dios nos da un entendimiento de sus propósitos según se presentan en su Palabra de verdad. Si usted comparte su conocimiento de estas verdades con otros, Jehová lo apoyará. No hay por qué retenerse, diciendo: "Yo no soy maestro." Lo puede ser si con oración confía en Jehová.—2 Cor. 3:5.

6 **Preparación.** Por supuesto, no hay sustituto para el llegar a conocer el asunto que usted estudia. Le es necesario tener un claro entendimiento de la materia antes de poder enseñarla a otra persona. (Rom. 2:21) A medida que aumente el alcance de su conocimiento, obviamente usted llegará a ser mejor maestro. Pero aunque usted solo conozca unas cuantas verdades fundamentales, todavía puede ser maestro. Hable acerca de lo que sabe. Hasta los niñitos de tierna edad pueden enseñar a compañeros de escuela las verdades que han aprendido de sus padres. La Escuela del Ministerio Teocrático le ayudará a desarrollar su habilidad como maestro.



7 Si usted va a conducir un estudio bíblico o pronunciar un discurso, primero ponga en su mente con claridad los argumentos que apoyan la materia. Trate de determinar por qué las cosas son como son. Vea si puede expresar las ideas en sus propias palabras. Obtenga un buen entendimiento de las pruebas bíblicas. Esté preparado para aplicar los textos bíblicos con eficacia.

8 Otro aspecto de la preparación es considerar de antemano las preguntas que pudieran surgir en la mente del estudiante debido a sus antecedentes religiosos. Esto le ayudará a usted a estar preparado con información que particularmente corresponderá con las necesidades de ese estudiante. El tomar en cuenta el entendimiento que él ya tiene le será útil a usted para colocar el fundamento para nueva información y para ayudarle a progresar. Otro estudiante quizás necesite un grupo diferente de argumentos debido a sus antecedentes. Por eso, el conocer a su estudiante le ayuda a usted a prepararse.

9 **Preguntas.** Las preguntas son especialmente útiles para la enseñanza eficaz, como con frecuencia lo demostró Jesucristo. (Luc. 10:36) Por eso, al conducir un estudio bíblico usted puede seguir el método que él empleó, usando las preguntas impresas que contienen las publicaciones. Pero si usted es maestro esmerado, no estará satisfecho con que el estudiante sencillamente lea la respuesta del libro. En ese caso usted necesita otras preguntas que estimulen al estudiante a poner el pensamiento en sus propias palabras. A veces todo lo que usted tiene que decir es: "Eso es correcto, pero ¿cómo lo explicaría usted en sus propias palabras?"

10 Usted también verá que el hacer preguntas *guiadoras* es útil al enseñar. Estas son preguntas que le ayudan a usted a dirigir la mente o pensamiento de la persona, teniendo como base lo que ya ella sabe, a una deducción en que quizás nunca haya pensado. (Mat. 17:25, 26; 22:41-46) En efecto usted se dice a sí mismo: 'Yo sé que este estudiante sabe esto y aquello, de modo que si le hago unas preguntas en orden lógico, puede llegar a la deducción correcta. Pero si paso por alto las preguntas guiadoras y directamente le hago la pregunta principal, podría precipitarse a la deducción incorrecta.' En otras palabras, el estudiante tiene información con la cual puede llegar a la respuesta. Pero

necesita ayuda. Lo fácil, por supuesto, es decirle la respuesta. Pero si usted usa preguntas guiadoras, no solo hace la respuesta más aceptable porque el estudiante mismo la declara, sino que también ayuda al estudiante a desarrollar habilidad como pensador. Sus preguntas guiarán la mente de él por los pasos del pensamiento lógico hasta la deducción correcta. Esto le será de valor inconmensurable al estudiante más tarde.

11 A veces le será deseable hacer preguntas *de punto de vista*. Por medio de estas preguntas usted trata de averiguar lo que el estudiante cree personalmente en cuanto a un asunto. Por ejemplo, pudiera preguntarle cuál es la ley de Dios en cuanto a la fornicación. El quizás pueda citar un texto bíblico que muestra que es cosa mala. Pero, ¿concuerda el estudiante realmente con la respuesta que ha dado? ¿Es ése su punto de vista personal? Usted quizás quiera hacer una pregunta para determinar lo que él verdaderamente piensa acerca de la fornicación. Pudiera preguntar: "¿Da lo mismo el que vivamos de esa manera o no?" Entonces es posible que usted discierna en qué puntos se necesita más ayuda y pueda entonces suministrarla según lo que se requiera. Las preguntas de punto de vista le ayudan a llegar al corazón del estudiante.

12 Las preguntas son útiles también en el ministerio de casa en casa. Por ejemplo, usted quiere saber lo que el amo de casa está pensando porque eso le permitirá ayudarlo de mejor manera a entender las verdades bíblicas. Usted también hace preguntas y lo invita a comentar porque usted sabe que si se le da la oportunidad de expresar su punto de vista estará más dispuesto a escuchar lo que usted diga.

13 Aun al pronunciar un discurso desde la plataforma, a veces usted hace preguntas que quiere que le contesten. De modo que invita al auditorio a responder. Pero a veces usted usa preguntas retóricas también... preguntas que se hacen para estimular el pensamiento, sin esperar respuesta del auditorio. (Luc. 12:49-51) Usted mismo suministra las respuestas. A veces posiblemente quiera usar una serie de preguntas, sin dar respuesta hasta llegar a la última. La clase de pregunta que usted use depende de su auditorio y de lo que usted esté enseñando.

14 **Ilustraciones.** Estas fueron un rasgo importante en la enseñanza que impartía Jesús. De manera semejante, los maestros cristianos de hoy día pueden utilizar los asuntos y experiencias de la vida para ilustraciones que ayuden a grabar excelentes enseñanzas en la mente de sus escuchas. (Mat. 13:34, 35) Esfuércese por hacer



sencillas sus ilustraciones, porque las complejas o envueltas pueden ser difíciles de comprender y hasta quizás resten vigor a sus argumentos. La carta de Santiago contiene muchas ilustraciones... la ola del mar, el timón del barco, los frenos del caballo, un espejo, y así por el estilo. Todas se tomaron de las cosas corrientes de la vida. Un maestro alerta se esforzará para hacer que la ilustración aplique a las circunstancias, edad, religión, cultura, y así por el estilo, del que aprende de él. Por supuesto, las ilustraciones se pueden usar en los discursos, así como cuando se está enseñando a un individuo.

15 **Repetición.** Esta técnica es vital para el buen éxito en la enseñanza, prescindiendo de si usted está en la plataforma o enseñando a un individuo en el hogar. Esfuércese por grabar palabras y frases claves, y especialmente textos bíblicos, en la mente de su estudiante. Si tiene un discurso estudiantil con un amo de casa, pudiera hacer preguntas de repaso, dando énfasis así a los puntos por medio de la repetición. De esta manera puede estar seguro de que el estudiante ha captado la idea. En efecto estará preguntando como Jesús preguntó: "¿Captaron ustedes el sentido de todas estas cosas?"—Mat. 13:51.

16 **Discursos que enseñan.** Uno recuerda con aprecio los discursos que más le enseñan. Por lo tanto, note por qué es que algunos discursantes son buenos maestros. Note lo que hace que sus discursos se puedan recordar con facilidad. No se apresuran al pronunciar su discurso. Quizás usen preguntas, para que el auditorio las conteste o como preguntas retóricas que estimulen el pensamiento. Piden que uno busque los textos bíblicos claves y siga con los ojos la lectura mientras se leen, y razonan sobre estos textos, explayándose en ellos y haciendo que sobresalgan los pensamientos principales. Algunos quizás usen ayudas visuales. Pero en todos los casos se notará que es mucho más fácil recordar unos cuantos puntos bien explicados que muchos puntos que se hayan tratado brevemente. Cuando se usa el arte de enseñar, debe ser fácil para los que oyen el discurso declarar el tema, los puntos principales y quizás uno o dos textos sobresalientes que se hayan utilizado.

17 **Dirigiendo la atención a los Grandes Maestros.** Como maestro cristiano usted siempre debe estar al tanto de la importancia de dirigir la atención a Jehová Dios como la Fuente de la vida y a Jesucristo como el conducto de Dios por medio del cual vienen la vida y las bendiciones. (Juan 17:3) Esfuércese por desarrollar en

otros un aprecio afectuoso a estos verdaderamente Grandes Maestros.

18 Al ir dominando el arte de la enseñanza usted también comprenderá la parte que desempeña el amor. Si un estudiante verdaderamente llega a amar a Jehová Dios, entonces le servirá fielmente. Por eso, en el transcurso del estudio, al llegar a puntos convenientes, llame atención a lo significativo de lo que Dios ha hecho y está haciendo para los hombres pecaminosos. Haga que resalten la sabiduría, la justicia, el amor y el poder de Dios, esos atributos que siempre se combinan tan maravillosamente para el provecho de los hombres obedientes. Si el corazón del estudiante es recto, con el tiempo también sentirá profunda lealtad a Jehová y un deseo de participar en magnificar Su nombre.

---

REPASO: 1-3. ¿Qué está envuelto en enseñar, y qué oportunidades de enseñar tenemos? 4, 5. ¿En quién y qué debemos confiar y apoyarnos al dar instrucción? 6-8. ¿Qué papel desempeña la preparación en la enseñanza eficaz? 9. ¿Cómo puede usted animar a los estudiantes a responder en sus propias palabras? 10. Explique el uso de preguntas *guiadoras*. 11. ¿Cómo pudieran emplearse las preguntas *de punto de vista*? 12, 13. ¿Por qué es provechoso usar preguntas tanto en el ministerio de casa en casa como al pronunciar un discurso desde la plataforma? 14, 15. ¿Para qué son útiles las ilustraciones y la repetición? 16. Si el discursante es buen maestro, ¿qué podrá recordar usted después de oír su discurso? 17, 18. ¿Cómo y por qué debemos dirigir la atención a los Grandes Maestros?

# Estudio 11 — Usando buena habla cada día

1 "Que los dichos de mi boca . . . lleguen a ser placenteros delante de ti, oh Jehová." (Sal. 19:14) Para que esto sea realidad en nuestro caso, tenemos que hablar acerca de las cosas correctas y de la manera que sea digna de un siervo de Dios. Queremos que nuestra habla pruebe que somos siervos fieles de Dios cada día, no meramente cuando estamos en el Salón del Reino o afuera en el ministerio del campo. Entonces el lenguaje que usemos en nuestros hogares, en el trabajo, en la escuela, hablará bien de nuestro ministerio. —2 Cor. 6:3.

2 Nuestra manera de hablar es importante. Esto incluye hasta nuestra expresión facial y el tono de la voz. Nuestra felicidad como siervos de Jehová debe mostrarse en nuestro rostro. Un aire amigable y una sonrisa afectuosa atraen a la gente. Aunque las verda-



des bíblicas acerca de las cuales hablamos son serias, también son alentadoras. Por eso ¡sea entusiástico! Una expresión impasible no va bien con nuestro mensaje de esperanza.

3 Al familiarizarse con el habla buena usted se dará cuenta de que las palabras y expresiones tienen "personalidad." Pueden ser amargas o dulces, blandas o duras, amigables u hostiles, edificantes o desmoralizadoras. En vista de eso, es vitalmente importante seleccionar la palabra o expresión correcta. Esto es particularmente cierto cuando en ello están envueltas las palabras de la verdad, las buenas nuevas del Reino.

4 **Ampliando su vocabulario.** No hay escasez de las palabras que se pueden usar para alabar a Jehová, como lo muestra un vistazo a cualquier diccionario. Pero la pregunta es: ¿Usa usted bien el caudal de palabras disponible? Al leer, ¿busca usted en el diccionario las palabras que no entiende completamente, o quizás las marca para buscarlas al terminar de leer el artículo? Esto le ayudará a aumentar su vocabulario. También se dará cuenta de que hay muchas palabras que usted reconoce, pero que no usa en el habla diaria. Haga un esfuerzo consciente por usarlas cuando sea apropiado. Ciertamente será para provecho suyo como ministro o estudiante cristiano el seguir cultivando la habilidad del bien decir.

5 Aprenda a usar la palabra precisa. Pudiera haber dos palabras que tuvieran significados semejantes pero levemente diferentes, que se habrían de usar en circunstancias diferentes. Si usted advierte especialmente esto, evitará ofender a los que le escuchan, y mejorará la claridad de su habla. El consultar un buen diccionario es útil. Algunos diccionarios alistan bajo cada palabra tanto sus sinónimos (palabras de significado semejante, aunque no idéntico) como sus antónimos (palabras de significado algo opuesto). Así usted no solo encuentra varias maneras de expresar la misma idea, sino también diferentes matices de significado. Eso le es muy útil cuando busca la palabra que mejor encaje en ciertas circunstancias. El uso de la palabra que es idónea también le evita palabreo innecesario, y le ayuda a ir al grano. El palabreo tiende a oscurecer los pensamientos. Por eso, practique el expresarse en pocas palabras. Cuando lo haga bien, entonces empiece a variar su expresión con palabras descriptivas que añadan color y significado.

6 A medida que usted amplíe su vocabulario, no piense solo en términos de nuevas palabras, sino considere palabras que tengan características particulares: verbos que expresen vigor; adjetivos que comuniquen

color; expresiones de transición que ayuden a evitar la monotonía; expresiones que muestren afecto y una nota de bondad. Al leer las publicaciones de la Sociedad se puede notar una amplia variedad de palabras y frases de las cuales escoger.

7 El propósito de un vocabulario más amplio, por supuesto, no es que la persona se luzca. Nuestro objetivo es comunicar información, no hacer una impresión personal en los que nos escuchan. Nuestro punto de vista debe ser idéntico al que expresó el apóstol Pablo de este modo: "En la congregación prefiero hablar cinco palabras con mi mente, para también instruir a otros verbalmente, que diez mil palabras en una lengua [extranjera]." (1 Cor. 14:9, 19) Si el habla de uno es demasiado difícil para ser entendida, lo mismo daría que estuviera en una lengua extranjera. De manera similar, es sabio evitar hacerse innecesariamente técnico para personas para las cuales los detalles no tendrán valor. Aun en la conversación corriente no debemos tratar de impresionar a los que nos escuchan con habla compleja y palabras poco conocidas. Es más importante que los que nos escuchan capten lo que decimos. Recuerde que, según Proverbios 15:2, "la lengua de los sabios hace el bien con el conocimiento." La selección de buenas palabras, palabras que se entiendan con facilidad, ayuda a hacer refrescante y estimuladora nuestra habla en vez de aburrida y no interesante.—Col. 4:6.

8 Es importante también aprender a decir las palabras correctamente. Pronúncielas debidamente. Usted puede consultar un diccionario, y también observar cómo otros pronuncian ciertas palabras. Esto le ayudará a evitar el descuido en la pronunciación. Otros peligros que deben evitarse en el habla de cada día son el pegar las palabras unas a otras, oscureciéndolas, y comerse la terminación de las palabras. No hable a través de sus dientes. Use buena dicción. Abra la boca para articular con claridad.

9 **Lenguaje que debe evitarse.** La Palabra de Dios nos guía en cuanto a la clase de habla que debemos evitar en nuestra vida cotidiana. El apóstol Pablo nos aconseja, por ejemplo, evitar las "cosas que no son decorosas," tales como "bromear obsceno." (Efe. 5:3, 4) Debemos evitar las palabras y expresiones que son obscenas y vulgares. Pablo también escribió: "No proceda de la boca de ustedes ningún dicho corrompido, sino todo dicho que sea bueno para la edificación según haya necesidad, para que imparta lo que sea favorable a los oyentes." (Efe. 4:29) Se ve, pues, que los cristianos deben evitar las malas palabras y el habla grosera.



Algunas personas creen que ese lenguaje da énfasis a lo que dicen. Pero hay muchísimas palabras buenas que son vigorosas. No es necesario imitar el habla ruda de esas personas cuando les hablamos. El lenguaje sencillo puede ser útil, pero debe ser limpio y correcto.

10 También deben evitarse ciertas expresiones y giros del habla que chocan con el uso gramatical. Muchas veces sucede que personas mundanas del campo del entretenimiento usan esa clase de habla o la popularizan en canciones modernas. La gente tiende a imitar a estas personas. No es bueno que los cristianos adopten esos patrones o modelos de habla. El hacer eso nos identificaría con el mundo y su modo de vivir. A menudo los vendedores de drogas y otros cuyo patrón entero de vida es criminal o inmoral tienen su propio vocabulario, usan palabras de una manera que no se le hace inmediatamente clara al que por casualidad escucha. Pero nuestra norma de habla no debe ser afectada por esas influencias mundanas.—Rom. 12:2.

11 Los cristianos deben ejercer cuidado para evitar lenguaje irreverente. Algunas personas usan los términos "Dios" y "Señor," también "Jesús" y "Cristo," simplemente para añadir énfasis al habla, o como sustituto para una mala palabra. Otras palabras también son objetables como interjecciones.—Éxo. 20:7; Mat. 5:34-37.

12 Lo que la gente dice o hace nos puede irritar a veces. Aun así, no sería correcto el que un cristiano replicara con habla colérica o abusiva. Dice el apóstol: "Realmente deséchenlas todas de ustedes, ira, cólera, nocividad, habla injuriosa y habla obscena de su boca." (Col. 3:8) Por eso, aunque el habla de otros lo irrite, el proceder sabio es controlar su espíritu.—Pro. 14:29; Sant. 3:11.

13 **Gramática correcta.** Algunas personas quizás se den cuenta de que su gramática no es gramática de peritos. Quizás se hayan criado en un país extranjero o no hayan tenido oportunidad de adquirir mucha educación académica cuando más jóvenes. No deben desanimarse; más bien, deben hacer un esfuerzo genuino por mejorar, haciéndolo por amor de las buenas nuevas. Se pueden dar ciertos pasos provechosos. Por ejemplo, la lectura en grupo de familia ofrece oportunidades para hacer esas correcciones. Mucho de lo que sabemos acerca de la gramática lo aprendemos oyendo a otros hablar. Por eso, escuche cuidadosamente cuando hermanos maduros y bien educados hablan. Al leer la Biblia y las publicaciones de la Sociedad, note la estructura de las oraciones y la forma de las palabras que se usan en diferentes

situaciones. Modele su propia habla en armonía con estos buenos ejemplos.

14 Los más jóvenes deben aprovecharse de la oportunidad de aprender buena gramática y dicción mientras asisten a la escuela. Mientras haya incertidumbre en ti, joven, en cuanto a la razón por la cual aplica esta o aquella regla gramatical, pídele más información a tu maestro o maestra. Tienes buena razón para perseverar, porque ciertamente quieres ser un ministro eficaz de las buenas nuevas.

15 Esfuércese por usar buena habla todos los días. El que tiene hábitos de habla descuidada en sus conversaciones diarias no puede esperar hablar bien en ocasiones especiales. Para eso se necesita práctica. Pero si usted usa habla de calidad en las circunstancias ordinarias de la vida, entonces le vendrá fácil y naturalmente cuando esté en la plataforma o al testificar a otros acerca de la verdad de Dios.

16 El practicar buen habla todos los días ayuda a llenar nuestra mente y corazón de palabras deleitables con las cuales podemos expresar nuestro aprecio por los magníficos propósitos de Jehová por medio de su reino. Entonces experimentaremos la verdad de las palabras de Jesús en Lucas 6:45: "El hombre bueno del buen tesoro de su corazón produce lo bueno."

---

REPASO: 1. ¿Qué hará que nuestra habla le sea placentera a Jehová? 2, 3. ¿Por qué son importantes nuestra manera de hablar y nuestra selección de palabras? 4. ¿Cómo podemos ampliar nuestro vocabulario? 5, 6. ¿Qué nos ayudará a aprender a usar con precisión las palabras? 7, 8. ¿De qué peligros en cuanto a un vocabulario más amplio debemos estar al tanto? 9-12. ¿Qué clase de habla debemos evitar, y por qué? 13-16. ¿Qué nos ayudará a mejorar nuestra gramática y nuestros hábitos del habla?

## Estudio 12 Oratoria espontánea e improvisada

1 "No se inquieten acerca de cómo o qué han de hablar; porque se les dará en aquella hora lo que han de hablar; porque los que hablan no son únicamente ustedes, sino que el espíritu de su Padre es lo que habla por ustedes." (Mat. 10:19, 20) Esas palabras deben haber infundido maravillosa confianza en los primeros discípulos de Jesús. Y fortalecen a los ministros de las buenas nuevas de Dios hoy día cuando se les exige que den un testimonio ante funcionarios gubernamentales. Eso no significa que los cristianos de



hoy día, los testigos de Jehová, reciben "habla de sabiduría" y "habla de conocimiento" milagrosas como las que recibieron algunos de aquellos testigos cristianos del primer siglo. (1 Cor. 12:8) No obstante, si disfrutamos de la oportunidad de adquirir una excelente educación teocrática y, según se prometió, el espíritu de Dios nos hace recordar las respuestas cuando surge la necesidad de ello.

2 Debido al entrenamiento que usted recibe en los estudios bíblicos, las sesiones de la Escuela del Ministerio Teocrático y otras reuniones de congregación, va acumulando un amplio caudal de conocimiento bíblico. Aprende principios fundamentales de la justicia y cómo aplicarlos en su propia vida en una variedad de circunstancias. Entonces, aplicándose al ministerio del campo, adquiere experiencia en hablar a otros, impartiendo la información que ha adquirido. De modo que usted puede hablar de manera espontánea o improvisadamente.

3 Aunque estos dos tipos de habla están estrechamente relacionados, no son idénticos. Una ilustración quizás aclare la distinción. Suponga que usted se acerca a un amo de casa y empieza una presentación que ha preparado, de la cual usted tiene ya el bosquejo firmemente grabado en la mente. Aparte de ese bosquejo usted no se ha aprendido de memoria con exactitud las palabras mismas con las cuales expondría la información. Al hablar, se basa en los puntos que ha preparado. Pero entonces el amo de casa presenta alguna objeción imprevista para la cual usted no ha hecho ninguna preparación específica. Sin embargo, debido a su entrenamiento en el Salón del Reino usted está equipado para ofrecer algún comentario o explicación, sacando la información de su caudal de información bíblica. En esas circunstancias usted pudiera decir que su discurso es improvisado, compuesto y expresado sin reflexión detenida.

4 **Oratoria espontánea.** La preparación es el factor clave en este tipo de exposición, ya sea una presentación de casa en casa o un discurso desde la plataforma. Si usted va a pronunciar un discurso en sus propias palabras, prepare un buen bosquejo con varios puntos principales sobre los cuales elaborar. Bajo los puntos principales puede alistar las ideas, pruebas, textos bíblicos e ilustraciones que suministran apoyo, para estar listo para presentar un discurso verdaderamente informativo. Determine de antemano todo excepto las mismas palabras que usará.

5 Este tipo de exposición, en sus propias palabras, tiene varias ventajas. Una es que permite diversidad. La información no está tan rígidamente fija que uno no se pueda apar-

tar de ella como sucede cuando se lee un discurso escrito o recita de memoria. Acontecimientos de último momento quizás dicten cambios en el discurso que se ha planeado. Suponga que usted descubre precisamente antes de subir a la plataforma que en el auditorio hay un número inesperadamente grande de personas que recientemente han mostrado interés. El método de oratoria espontánea le permite hacer ajustes para ayudarlas a captar plenamente los argumentos. O quizás note que hay muchos jóvenes de edad escolar en el auditorio. Usted puede ajustar sus ilustraciones y la aplicación con el fin de ayudarles a comprender cómo afecta sus vidas la información.

6 Una segunda ventaja de la oratoria espontánea es que tiene el efecto de estimular la mente del que habla. Lo deja considerablemente libre para desarrollar nuevas ideas. A menudo, cuando uno se encuentra con un auditorio que muestra aprecio y responde, uno se entusiasma y le vienen ideas nuevas a la mente, ideas que fácilmente se pueden incorporar en un discurso presentado en sus propias palabras.

7 Una tercera ventaja de este tipo de oratoria es que también le permite a uno mantener sus ojos puestos en los oyentes. Esto significa mejor comunicación con el auditorio. El resultado es que probablemente presten más atención a lo que se les dice. Y el auditorio pensará que uno conoce el asunto de que habla, puesto que no tiene que mantener siempre los ojos fijos en algún texto escrito. Además, se puede notar cómo responde el auditorio. Si se ve que su interés va disminuyendo, se pueden dar pasos para resolver esa dificultad. Así, pues, este tipo de presentación se presta para una presentación afectuosa y conversacional, un verdadero discurso de corazón a corazón.

8 Sin embargo, hay algunos peligros relativos a los discursos que se pronuncian en sus propias palabras; pero pueden ser evitados. Por ejemplo, puede suceder que el discursante incorpore demasiadas ideas adicionales y su discurso se pase del tiempo asignado. Además, en vista de la libertad que tiene para introducir espontáneamente ideas que le vienen a la mente, el discursante pudiera espaciarse por mucho más tiempo de lo planeado en ciertos puntos. Eso puede evitarse si uno anota en su bosquejo el tiempo que se permite para cada sección del discurso. Entonces uno debe apegarse estrechamente a esa distribución del tiempo.

9 También hay el peligro de omitir puntos, hacer declaraciones incompletas o inexactas, o hacer alegaciones sin suficiente evidencia para apoyarlas. Si de vez en cuando usted mira sus notas, sin apresurarse, debería poder apegarse a su información y evitar omisiones e inexactitudes. Al formar un buen bosquejo, con varios puntos principales sobre los cuales elaborar con pruebas y textos bíblicos que los apoyen, usted puede evitar el peligro de hacer afirmaciones sin prueba.



10 Aunque no es necesario aprender de memoria las palabras mismas de un discurso en sus propias palabras, se puede practicar el uso de frases apropiadas y eso ayuda a uno a grabar con firmeza en la mente el encadenamiento de los pensamientos. De este modo se puede evitar lenguaje inferior y pobre selección de palabras. Y si en su conversación de cada día usted trata de usar buen lenguaje, se le hará más fácil hacerlo al pronunciar un discurso. Es verdad que es posible que aun así usted no tenga las más selectas expresiones y la precisión gramatical del discurso leído, pero esto estará más que contrapesado por su estilo de conversación. Además, propóngase repasar su discurso varias veces antes de pronunciarlo. Para algunos es suficiente hacerlo silenciosamente, en su propia mente. Pero para muchos es muy útil, particularmente en lo que tiene que ver con mantenerse dentro del tiempo asignado, el practicar pronunciándolo en voz alta.

11 Con el tiempo, y con práctica, pronto usted debería poder reducir su bosquejo a solo unas cuantas palabras para cada punto de su discurso. Estas, junto con un apunte de los textos bíblicos que se propone usar, podrían anotarse en una tarjeta u hoja de papel para consulta rápida. Mientras que para discursos más cortos, tales como un discurso estudiantil en la escuela del ministerio, algunos quizás prefieran aprender de memoria el bosquejo, no hay nada malo en tener un bosquejo breve a la mano para consulta por si alguna distracción u olvido momentáneo interrumpe el encadenamiento de sus ideas. Para discursos más largos, tales como un discurso público, por lo general el proceder sabio es tener un bosquejo detallado disponible para remitirse a él mientras habla.

12 El estilo de oratoria espontánea es muy valioso en el ministerio de casa en casa. Porque cuando el amo de casa presenta una objeción o interrumpe de alguna manera, es posible apartarse brevemente de los puntos que se consideran, encargarse de la objeción y entonces continuar con la información que se ha preparado. Sería difícil, si uno se hubiese aprendido de memoria con exactitud las palabras mismas de la presentación, encargarse de una interrupción de esa clase y entonces volver al discurso original.

13 **Discurso improvisado.** La palabra "improvisado" ha

sido definida como "sin preparación, casualmente, sin reflexión." Pero, ¿significa esto que no ha habido ninguna preparación en absoluto en cuanto al asunto o punto? No, porque en toda enseñanza genuina tiene que haber preparación. Sin embargo, hay ocasiones en que quizás a usted no se le haya dado notificación por adelantado de que va a tratar cierto asunto, de modo que usted no se prepara específicamente para darle consideración. Esto pudiera suceder cuando el amo de casa a quien se predica en la obra de casa en casa hace una pregunta. O quizás sea en revisitas, estudios bíblicos en los hogares, al efectuar testificación informal, o al comparecer ante un tribunal o junta. En esos casos, el orden de la información y la fraseología serán improvisados, pero su fondo de conocimiento que es el resultado de sus estudios teocráticos le suministrará la base para lo que diga. Por eso, lo que pudiéramos llamar habla improvisada también se basa en preparación de antemano, aunque la preparación no haya sido planeada para aquella ocasión en particular.—Isa. 50:4.

14 Si usted se da cuenta, aun con pocos minutos de adelanto, de que va a tener que decir algo, hay pasos útiles que puede dar para prepararse. Primero, decida qué punto o qué par de puntos principales tratar. Seleccione algunos argumentos en apoyo de éstos, incluso unos cuantos textos bíblicos adecuados. Entonces reflexione en una introducción breve. Ahora, si se hace necesario, está listo para comenzar a hablar. Esto pudiera ser necesario, por ejemplo, cuando en la Escuela del Ministerio Teocrático se necesita una sustitución de emergencia para un discursante estudiantil.

15 En las Escrituras hay ejemplos de ministros de Jehová que inesperadamente se vieron en la necesidad de dar un testimonio sobre la verdad. Uno de éstos fue Esteban, quien fue llevado por fuerza al Sanedrín y acusado por testigos falsos. Su impresionante discurso improvisado se puede leer en el capítulo 7 del libro de los Hechos. El apóstol Pablo, en manos de unos atenienses, fue llevado al Areópago e interrogado en cuanto a sus creencias. Su excelente consideración improvisada se encuentra en el capítulo 17 de Hechos.

16 **El mejor método.** Para presentar sus discursos estudiantiles, a veces los principiantes desean usar un escrito que contenga todo su discurso. Este no es por lo general el mejor método, y deben hacer un esfuerzo por apartarse de él pronto, puesto que perjudica el contacto con el auditorio y la cualidad de conversación del discurso. Hay ocasiones en que usamos discursos leídos, pero se obtiene práctica para éstos cuando se recibe una asignación de lectura. Use sus otros discursos para hablar libremente con el uso de notas.



17 Algunos estudiantes tratan de aprenderse de memoria los discursos, para estar libres de todas las notas. Pero los discursos aprendidos de memoria tienen claras desventajas, no son adaptables, carecen de naturalidad y presentan la posibilidad de que el discursante olvide una porción vital. El aprender de memoria podría ser adecuado para unas cuantas oraciones claves, como en la introducción o en la conclusión, pero no es apropiado para todo el discurso.

18 El mejor método es por lo general el de la oratoria espontánea. Este es el que se usa en el ministerio del campo, donde verdaderamente se nos entrena a pensar mientras estamos en actividad. Igualmente, en las reuniones de congregación este método es el que más frecuentemente se debe usar, puesto que permite una presentación sincera y directa de nuestro mensaje que produce excelentes resultados. Por eso, practíquelo constantemente. Y aunque a veces nos veamos en la necesidad de pronunciar un discurso improvisadamente, estaremos preparados para ello, porque Jehová se encarga de que estemos bien equipados tanto para hablar en nuestras propias palabras como para hablar improvisadamente. Ambos tienen su lugar correcto en nuestro ministerio.

---

REPASO: 1, 2. ¿Cómo nos ayuda Jehová a hablar? 3. Explique la diferencia entre la oratoria espontánea y la improvisada. 4. ¿Qué preparación se necesita para un discurso eficaz en sus propias palabras? 5-7. Mencione las ventajas de la oratoria espontánea. 8-10. ¿Cómo pueden evitarse los peligros de la oratoria espontánea? 11, 12. ¿Por qué es una salvaguarda el que el discursante tenga un bosquejo? 13-15. ¿Cuándo hablamos improvisadamente, y qué preparación está envuelta en esto? 16-18. ¿Por qué deben los estudiantes tener práctica en la oratoria espontánea, prefiriéndola a usar escritos o aprenderse de memoria sus discursos?

## Estudio 13 Mejoramiento de la voz y uso de micrófonos

1 "¿Quién le asignó boca al hombre?" es una pregunta que le hizo a Moisés el Creador, Jehová Dios. (Exo. 4: 10, 11) Y bien pudiéramos añadir: ¿Quién hizo todo el maravilloso equipo para producir el habla humana? Moisés aprendió al fin que, aunque él era "lento de boca y lento de lengua," Dios podía darle ayuda y le ayudó a mejorar la voz con que hablaba. Al profeta se

le capacitó para hablar eficazmente a la nación de Israel.

2 Hoy hay muchos de los siervos de Dios que están bien al tanto de sus propias debilidades del habla. Algunos tienen una voz débil, otros una voz aguda, otros una voz áspera o irritante. Una voz gimiente, un tono nasal, o un tipo bronco de voz no se escucha con placer. Un tono insulso y sin vida no inspira a nadie. Si su voz tiende a exhibir una de estas debilidades, cobre ánimo. No hay por qué resignarse a la situación, como si no hubiera corrección ni mejora posible.

3 Por supuesto, para progresar el individuo debe estar al tanto de la debilidad particular que debe esforzarse por mejorar. En este punto es que la Escuela del Ministerio Teocrático, con su útil consejo de parte del superintendente de la escuela del ministerio, puede ayudarle a analizar cualquier debilidad que usted tenga en la voz. También, es útil escuchar una grabación de su propia voz. Si todavía no lo ha hecho, probablemente le espera una sorpresa. Pues cuando usted habla usted siente las vibraciones de los huesos de su propia cabeza y estas vibraciones dan realce a los tonos bajos, mientras que un magnetófono revela cómo su voz suena a otros. Para poner una base para el mejoramiento de la voz es bueno meditar en cuanto a su mecanismo vocal, que usted por lo general usa sin pensar.

4 **Cómo se produce el habla.** La base de todas las expresiones vocales es la columna de aire que usted envía hacia arriba desde los pulmones, que actúan como un fuelle. Subiendo por la tráquea, el aire entra en la laringe, que pudiera llamarse la caja de la voz, que está en medio de su garganta. Dentro de su laringe hay dos pequeños pliegues de músculos llamados las cuerdas vocales. Estas son nuestras principales productoras de sonido. Estas cuerdas o "pliegues vocales," como también se les llama, son algo parecido a anaqueles movibles en la pared lateral de su laringe. Su propósito principal es abrir y cerrar para dejar que el aire entre y salga, así como mantener fuera de los pulmones los objetos indeseables. El aliento que viene de sus pulmones hace que estas cuerdas se muevan. Cuando vibran así a medida que se empuja el aire a través de ellas, producen sonido. Para ilustrar: Si usted infla un globo, aprieta el cuello y entonces deja que el aire salga a través del cuello, la goma vibra, produciendo sonido. Así, cuando usted habla, los pliegues o cuerdas de su laringe se juntan firmemente. El espacio en forma de V entre ellos se cierra. Mientras más se estiran estas cuerdas, más rápidamente vibran y más altos son los tonos de los sonidos que se producen. Por otra parte, mientras más relajadas están, más bajos son los tonos que se producen.



5 Después de salir de la laringe la ola de aire entra en la parte superior de su garganta, llamada la faringe. Entonces sigue a su boca y sus pasajes nasales. Aquí se añaden armónicos o sonidos de resonancia al tono fundamental. Estos armónicos modifican, amplifican y refuerzan el tono. El cielo de la boca, la lengua, los dientes, las encías, la quijada y los labios se combinan para quebrar las vibrantes ondas del sonido y plasmarlas en vocales y consonantes para que el sonido salga en la forma de habla entendible.

6 Ciertamente la voz humana es una maravilla, sin igual en cuanto a variabilidad al compararla con cualquier instrumento hecho por el hombre. Puede expresar sentimientos y emociones que varían desde amor tierno y dulce hasta odio cruel y violento. Aun en la imperfección la voz humana puede abarcar una escala de hasta tres octavas y producir, no solo bellos sonidos musicales, sino también conmovedores patrones de habla al recibir el debido desarrollo y entrenamiento. Para mejorar la voz, como veremos, hay dos principales elementos esenciales.

7 **Controlando el abastecimiento de aire.** Para los mejores resultados el discursante necesita un abastecimiento bueno y firme de aire junto con control adecuado de la respiración. Muchas personas no saben inhalar y exhalar correctamente al hablar. Como resultado de esto, usan solo la parte superior de los pulmones, de modo que cuando hablan rápidamente tienen que jadear por aire. Contrario a la idea general, la parte mayor de los pulmones no está en la parte superior del pecho; esta zona meramente parece mayor debido a los huesos de nuestros hombros. Más bien, los pulmones son más anchos precisamente más arriba del diafragma. Este es un músculo fuerte y curvo que actúa como una bomba, ayudando a los pulmones a halar hacia dentro aire fresco y empujar hacia fuera el aire usado. El diafragma, conectado con las costillas inferiores, separa el pecho de la cavidad abdominal. Este músculo de forma de cúpula es el que principalmente se usa en la respiración. Cuando la cúpula del diafragma se mueve hacia arriba, empuja fuera de los pulmones de uno el aire. Cuando se mueve hacia abajo, el aire entra en los pulmones de uno.

8 El aprender a controlar el abastecimiento de aire es lo primero en lo cual trabajar para mejorar su voz.

Haga un esfuerzo constante por evitar expandir la parte superior somera del pecho cuando usted inhale para hablar. Haga que la parte inferior de sus pulmones se expanda. Entonces controle el fluir del aire hacia fuera, dejándolo salir *gradualmente* por medio de ligera presión diafragmática sostenida por los músculos abdominales. Esto evitará que el aire escape apresuradamente. Si no se mantiene bajo control, pronto el discursante queda sin aliento y su tono sale afectado por el aliento y sofocado.

9 Muchos tienden a tratar de controlar el abastecimiento de aire por medio de apretar la garganta, pero esto solo produce enronquecimiento y fatiga de la voz. Para evitar eso, trate de mantener relajados los músculos de la garganta.

10 Tal como un corredor se entrena para una carrera, así el discursante debe desarrollar control diafragmático por medio del ejercicio. Debe pararse erguido, inspirar profundamente, exhalar gradual, lenta y suavemente diciendo el mayor número posible de letras del alfabeto o contando hasta la cifra más elevada que pueda con una sola exhalación. También puede practicar por medio de leer en voz alta.

11 **Relajando los músculos tensos.** Otro elemento esencial para resolver la mayoría de los problemas que tienen que ver con la voz es un remedio sencillo... ¡tranquilícese! Poco se puede hacer para ayudar a nadie a mejorar la voz a menos que aprenda a mantenerse tranquilo. Pero es verdaderamente sorprendente lo mucho que se puede mejorar al aprender a mantenerse tranquilo o relajado al hablar. Tanto la mente como el cuerpo deben estar en tranquilidad, porque la tensión mental causa tensión muscular. Afloje la tensión mental por medio de considerar correctamente a su auditorio, que, en la mayoría de los casos, estará compuesto del pueblo de Jehová. ¿Se convierten súbitamente en enemigos suyos sus amigos solo porque estén sentados en filas? Por supuesto que no. No hay personas en la Tierra que se encaren a un auditorio más amigable y amoroso que el auditorio a que nos encaramos nosotros con regularidad.

12 Al principio quizás usted tenga que tranquilizarse a propósito. Puede que note que, precisamente antes de hablar, la respiración es somera y saltona debido a la nerviosidad. Esto se puede corregir por medio de respiración deliberada, lenta, rítmica, mientras se trata de relajar los músculos de la garganta.

13 Como hemos aprendido, el aumentar la tensión de las cuerdas vocales hace más alto el grado de elevación de la voz, de modo que mientras más uno las estire más elevados son los sonidos que se producen. Esto puede resultar en una voz chillona, una que suene tensa y que haga que los oyentes se sientan tensos. ¿Qué se puede hacer para resolver esto? Bueno, recuerde que sus cuerdas vocales son puestas en vibración por el aire que pasa por ellas. El tono de éstas cambia a medida que los músculos las estiran o relajan, tal como el tono de una cuerda de violín cambia cuando se estira o afloja. Cuando las cuerdas vocales se relajan, el tono se hace más bajo. Por eso, lo que hay que hacer es relajar los músculos de la garganta. La tensión también puede hacer que los músculos de tragar trabajen contra los que controlan las cuerdas vocales, produciendo una voz áspera. Se produce mejoramiento cuando a propósito uno se tranquiliza.



14 A veces al poner en tensión los músculos de la garganta y la boca la persona cierra el pasaje nasal, con el resultado de que el aire no puede pasar libremente por él. Esto resulta en un tonillo nasal. Para evitar esto, de nuevo es necesario la relajación. Sin embargo, en algunos casos el problema pudiera deberse a obstrucción nasal.

15 La quijada también tiene que ser relajada. Si está tensa, la boca no abre adecuadamente y el sonido sale empujado por entre los dientes. Esto resulta en aspereza y habla amortiguada, indistinta. El relajamiento de la quijada, sin embargo, no significa hacerse perezoso en los hábitos del habla. Esto tiene que equilibrarse con el hábito de formar sonidos de modo que haya buena articulación.

16 El relajar la tensión muscular general es gran ayuda a la resonancia. Una vez que la garganta relajada produce tonos claros, los armónicos resonantes tienen que reforzarlos para dar a la voz poder de transportarse. La resonancia se produce por medio de usar todo el cuerpo como tabla de armonía, pero la tensión estorba esto. El tono, producido en la laringe, reverbera no solo en las cavidades nasales, sino también contra la estructura ósea del pecho, los dientes, el cielo de la boca y los senos faciales. Todas estas cosas pueden contribuir a la cualidad de resonancia. Si se coloca un peso sobre la caja de armonía de un violín, se amortigua el sonido; la caja tiene que estar libre para vibrar. Así, también, sucede con las estructuras óseas de nuestro cuerpo, que son sostenidas por los múculos. Con resonancia usted podrá hacerse oír de un gran auditorio con facilidad, sin gran esfuerzo, sin esforzar su voz. Sin resonancia es difícil hacer que la voz se transporte,

modularla adecuadamente o expresar matices de sentimiento.

17 La resonancia puede ser mejorada por medio de ejercicios de cantar con los labios cerrados y sin articulación, junto con relajamiento consciente del cuerpo. Los labios solo deben tocarse ligeramente, sin apretar. De esa manera las vibraciones tonales no serán obstruidas por músculos tensos ni saldrán con fuerza por la nariz. El repetir ciertas palabras y sostener con resonancia prolongada los sonidos representados por *ng*, *m*, *n* y *l* será útil. Otro ejercicio que es útil para mejorar la calidad de la voz es producir el sonido de las vocales, alargándolas con la garganta abierta, la quijada relajada y poco volumen.

18 **Usando bien los micrófonos.** En lugares de reunión grandes se hace necesario amplificar la voz humana electrónicamente, tanto para que el discursante no lleve una carga demasiado pesada como para que el auditorio oiga con placer. Por eso, el discursante no tiene que hacer mucho esfuerzo para lograr volumen, y el auditorio no tiene que esforzarse por oír lo que se dice. En muchas congregaciones no solo se usan micrófonos en la plataforma, sino también desde el auditorio, que los usa para comentar, de manera que todos los comentarios se pueden escuchar bien. Aun si no se usan micrófonos en el Salón del Reino local, por lo general se usan en los programas de las asambleas. Por eso, tenemos que saber usarlos adecuadamente.

19 ¿A qué distancia del micrófono debe colocar usted la boca? Por lo general a una distancia de cuatro a seis pulgadas, o diez a quince centímetros. El problema más frecuente al usar el micrófono es que el discursante está demasiado lejos de él. Por eso, vigile la distancia. También dirija su voz hacia el micrófono y manténgase dentro de la zona de recepción de éste. A menos que esto se haga, es difícil que el operador del sistema sonoro haga ajustes a favor de una recepción buena y clara por el auditorio. El toser, estornudar o carraspear cerca del micrófono, por supuesto, debe evitarse.

20 Al usar el micrófono, escuche el sonido de su voz a medida que sale del altavoz. Entonces podrá calcular el volumen y ajustar su posición, si es necesario. Se puede corregir la situación adelantando un poco más hacia el micrófono o apartándose unos cuantos centímetros de él. Es preciso que algunos discursantes eviten el volumen excesivo, porque lo único que hace es producir deformación de su voz, que resulta irritante y desagradable al auditorio. Recuerde, también, que si desea bajar la voz por el efecto de ello en un punto u otro del



discurso, su auditorio puede oír hasta un susurro, gracias a esta maravilla moderna de la amplificación.

21 Hay otros cuidados en el uso del micrófono que también necesitan atención. ¿Ha notado usted a veces que la "p" hace un sonido explosivo? Esto sucede cuando una persona habla directamente al micrófono desde demasiado cerca. Los sonidos agudos de la "s" también pueden causar problemas. Es necesario restarles potencia, porque la amplificación los exagera y salen como siseo. Cuando se sabe cómo resolver el problema, no es difícil hacerlo.

22 Nuestro mecanismo de la voz es una dádiva maravillosa de nuestro Creador. La electricidad y la mente inventiva son también sus dádivas, y éstas han hecho posible el hablar por micrófono. En toda ocasión en que usemos nuestra voz, con o sin equipo amplificador, hagámoslo de una manera que honre al Originador del habla.

---

REPASO: 1-3. ¿Cuáles son algunas debilidades en la calidad de la voz, y qué puede ser útil para analizar el problema personal de uno? 4-6. ¿Cómo se produce el habla? 7-10. ¿Cómo debe controlarse el abastecimiento de aire de uno, y por qué? 11-15. ¿De qué manera está relacionada la tensión muscular con el habla chillona y la nasalidad y el amortiguamiento del habla? 16, 17. ¿Qué ayudará a mejorar la resonancia de uno, y por qué es tan importante? 18-22. ¿Qué consejo debemos tener presente en cuanto al uso eficaz de los micrófonos?

## Estudio 14 Prudente, pero firme

1 Cuando Jesús envió a sus discípulos a predicar, manifestó claramente que ellos habrían de mostrar discreción en lo que dijeran e hicieran. Aunque prometió que estaría con ellos, no habrían de actuar de manera que causara dificultades innecesarias. (Mat. 10:16) Aun entre ellos mismos, los cristianos deben usar discreción en su habla y acciones para no herirse unos a otros irreflexivamente. (Pro. 12:8, 18) Por lo tanto, es necesario cultivar tacto o prudencia en el trato.

2 El tacto o prudencia se define como "discernimiento de lo que es adecuado decir o hacer al tratar con otros," y el "poder tratar con otros sin ofender." El ser prudente significa ser lo suficiente agradable al hablar y actuar como para evitar a otros el que se sientan heridos. No queremos causar ofensa por la manera en que decimos y hacemos las cosas. No obstante, eso no signi-

fica que nunca ofenderemos a otros por lo que digamos o hagamos, porque el mensaje mismo de la Biblia es ofensivo a algunos. (Rom. 9:33; 2 Cor. 2:15, 16) Por eso, aunque somos prudentes en el comportamiento, también nos mostramos firmes a favor de la verdad de Dios.

3 En nuestra vida diaria no es difícil ser prudente si manifestamos el fruto del espíritu de Dios. Ese fruto es la base, o el fundamento, para la prudencia. (Gál. 5:22, 23) Por ejemplo, la persona a quien impulsa el amor no quiere irritar a otros, sino que tiene un deseo sincero de ayudarlos. Uno que manifiesta bondad es apacible en su manera de hacer las cosas. Y el que ha cultivado gobierno de sí mismo y permanece en calma bajo circunstancias difíciles es el que más probabilidades tiene de ganar a otra persona a su punto de vista. Una persona excitable o impetuosa, por otra parte, probablemente diga las cosas rudamente y de esa manera despierte el antagonismo de las personas a quienes habla. (Pro. 15:18) Nuestra habla y nuestras acciones deben ser de la clase que atraiga a las mentes razonables, no que las repela.

4 **Aplicando la prudencia en el ministerio del campo.** En el ministerio de casa en casa, usted puede mostrar prudencia por medio de comenzar su conversación con asuntos que sean de interés al amo de casa y mostrando cómo el reino de Dios suministrará el remedio. Haga un llamado al amor a la justicia de la persona, a su razón y su deseo de cosas mejores. El ridiculizar o condenar sus puntos de vista religiosos solo cerrarán su mente. Por eso, en vez de hablar sobre asuntos que agiten controversia, haga uso de las cosas que la gente por lo general acepta como correctas. Si es necesario pasar a algo más polémico, primero halle algún punto de acuerdo con el amo de casa y dé énfasis a ese acuerdo. Si usted puede grabar en la mente del amo de casa la impresión de las verdades inspiradoras de esperanza del Reino y sus bendiciones, otros asuntos serán corregidos al debido tiempo a medida que la persona llegue a apreciar la bondad inmerecida de Dios.

5 La persona prudente hace todo esfuerzo por animar al individuo a quien habla a entrar en la conversación y revelar sus puntos de vista. Pablo se esforzó por pensar desde el punto de vista de las personas a quienes testificaba, y así podía con mayor eficacia aplicar poderosos argumentos a favor de las buenas nuevas. (1 Cor. 9:20-22) Es preciso que hagamos lo mismo. Un considerar con comprensión las circunstancias de otras personas, por qué son lo que son, por qué creen y hablan como lo hacen, ayudará a uno a tratar con



ellas prudentemente, con empatía, es decir, sabiendo ponerse en su lugar. Puede que diferentes circunstancias de la vida, diferentes experiencias, o el apoyarse en una autoridad diferente dé razón de la manera en que piensan. Una vez que usted tiene alguna clave sobre la manera de pensar de la otra persona, puede dirigir los pensamientos a su presentación de las buenas nuevas de manera positiva más bien que causar ofensa innecesaria por no saber lo que la otra persona piensa y las razones que tiene para pensar de ese modo.

6 El considerar el punto de vista de la otra persona no entraña una transigencia que viole lo que es correcto. La prudencia no es un torcimiento de los hechos. En todo caso debe haber un firme adherirse a lo que es correcto. De otro modo uno pudiera descubrir que en vez de ser prudente está transigiendo en cuanto a la verdad. Puede que descubra que está siendo movido por el temor del hombre en vez de por amor a la justicia. Sin embargo, aunque la prudencia no envuelve el transigir en cuanto a la verdad, sí envuelve la percepción del tiempo, es decir, determinar cuál es el tiempo correcto para suministrar cierta información. A veces es prudente el sencillamente pasar por alto algo que se dice. Quizás sea mejor dejar ciertas cosas para más tarde, hasta cuando la persona esté lista para ellas. Como Jesús dijo a sus discípulos: "Tengo muchas cosas que decirles todavía, pero ustedes no las pueden soportar ahora." (Juan 16:12) Por eso, aunque quizás no concordemos con la persona a quien hablamos, no tenemos que señalar inmediatamente toda idea equivocada. Si lo hiciéramos, eso posiblemente serviría solo para cerrarle la mente e impedir más consideración de asuntos.

7 Cuando un amo de casa, en el transcurso de la conversación, menciona muchas cosas de la Biblia que él dice que están equivocadas, es difícil refutar con prudencia toda objeción en un tiempo corto. A menudo lo mejor es sencillamente pasar por alto la mayoría de esas cosas y considerar solamente lo que tiene que ver con el asunto particular que se está considerando. Pudiera ser también que el amo de casa tratara de envolverlo a usted en riñas mundanas. Evite con prudencia envolverse en éstas, dando la respuesta de la Biblia a esos problemas mundanos. De este modo usted imitará el ejemplo de Jesús.—Mat. 22:15-22.

8 Al encontrarse con un amo de casa enojado, sea prudente y sin embargo firme. No transija en cuanto a la verdad solo para tratar de calmarlo. Más bien, trate de entender por qué se siente él como se siente;

quizás hasta pueda preguntarle por qué tiene ese punto de vista. Si comenta, usted puede decir que, en cambio, usted quisiera informarle a él por qué usted cree lo que cree. Pero prescindiendo de hasta dónde pueda llegar usted con la conversación, la prudencia conseguirá los mejores resultados. Recuerde el consejo de Proverbios 15:1: "Una respuesta, cuando es apacible, aparta la furia, pero una palabra que causa dolor hace subir la cólera." No obstante, si hay personas que demuestran que no son razonables, entonces lo mejor es sencillamente irse de allí.—Mat. 7:6.

9 **Prudente con los hermanos cristianos.** No solo debemos cultivar la prudencia al tratar con los que no conocen a Jehová; también se requiere cuando tratamos con nuestros hermanos espirituales. A veces hermanos y hermanas que son muy prudentes en el ministerio del campo quizás olviden que es necesario que sean prudentes en sus relaciones fraternales. La afabilidad en el habla y las acciones es vital dentro de la organización de Jehová para edificar un espíritu de amor y unidad y para que haya buenas relaciones cada día. Pablo dijo: "Obremos lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los que están relacionados con nosotros en la fe."—Gál. 6:10.

10 Estamos interesados en nuestros hermanos, particularmente en sus intereses espirituales, porque todos estamos en la organización de Jehová. (Fili. 2:2, 4) Sin embargo, la persona prudente comprende que aunque se interesa en sus hermanos no debe meterse en sus asuntos personales, quizás haciendo preguntas embarazosas que no tiene derecho a hacer. La prudencia nos ayuda a evitar de veras ser un "entremetido en asuntos ajenos." —1 Ped. 4:15.

11 La prudencia es especialmente importante para los ancianos que se encargan de problemas en la congregación. Cuando el apóstol Pablo dio instrucciones a Timoteo en cuanto a la manera de tratar con los que se extraviaban en la congregación cristiana, dio énfasis a la necesidad de tratar con gentileza y bondad, diciendo: "El esclavo del Señor no tiene necesidad de pelear, sino de ser amable para con todos, . . . manteniéndose reprimido bajo lo malo, instruyendo con apacibilidad a los que no están favorablemente dispuestos; ya que . . . quizás . . . vuelvan a sus sentidos propios fuera del lazo del Diablo." (2 Tim. 2:24-26) Igualmente, el apóstol dio el consejo de usar un "espíritu de apacibilidad" al hablar a un hermano que ha dado un paso en falso antes de darse cuenta de ello. (Gál. 6:1) Al aconsejar a éstos los ancianos deben ser prudentes, pero al mismo tiempo firmes a favor de los principios de la justicia.



12 Nuestra prudencia o tacto al tratar con otros debe incluir a los que están dentro del círculo de la familia. No hay razón para ser rudos ni faltos de bondad para con personas que están dentro de la familia solo porque las conocemos bien. Ellas también merecen que se les trate con prudencia. Las expresiones rudas, sarcásticas o ásperas las alejarán. Y si otros miembros de la familia no son siervos de Jehová, ¿quiere decir eso que podemos olvidarnos de la prudencia al hablarles? De ninguna manera, porque la prudencia al tratar con los no creyentes puede resultar en que acepten la adoración verdadera algún día.—1 Ped. 3:1, 2.

13 La prudencia teocrática produce mucho buen fruto ya sea que tratemos con el público, nuestros hermanos y hermanas espirituales, o nuestras propias familias. Tiene el efecto de agradar al que escucha, como muestra Proverbios 16:24: "Los dichos agradables son un panal de miel, dulces al alma y una curación a los huesos." Sin falta, pues, cultive la prudencia, con el fuerte deseo de beneficiar a toda persona con quien trate.

REPASO: 1. ¿Por qué debemos cultivar la prudencia? 2. ¿Cuál es el significado de tacto o prudencia? 3. Explique de qué manera es el fruto del espíritu la base para la prudencia. 4-8. (a) ¿Cómo podemos mostrar prudencia en nuestro ministerio de casa en casa? (b) ¿Hay que transigir para mostrar prudencia? ¿Qué envuelve la prudencia? 9, 10. ¿Se requiere prudencia al tratar con nuestros hermanos cristianos? 11. ¿Cómo destacan las Escrituras la necesidad de que los ancianos de la congregación sean prudentes? 12, 13. ¿Por qué es importante la prudencia dentro de nuestros hogares?

## Estudio 15 Llegando al corazón de los que le escuchan

1 El apóstol Pablo no cesó de orar a Jehová, a favor de las personas a quienes había predicado las buenas nuevas, que 'los ojos de su corazón fueran iluminados.' (Efe. 1:16-18) Note que no dijo aquí que era la mente lo que era iluminado, sino el corazón. ¿Qué quería decir él? Para ser discursantes y maestros eficaces, tenemos que entender este asunto.

2 Por medio de Pablo el espíritu de Jehová estaba revelando precisamente lo que había dicho por medio de otros siervos leales del gran Evaluador de corazones.

(Pro. 21:2) Por ejemplo, a su heredero real, el anciano rey David le dio este sano consejo: "Hijo mío, conoce al Dios de tu padre y sírvele con corazón completo y con alma deleitosa; porque todos los corazones Jehová los está escudriñando, y toda inclinación de los pensamientos la está discerniendo. Si tú lo buscas, él se dejará hallar de ti; pero si lo dejas, él te desechará para siempre." (1 Cró. 28:9) Adoración genuina desde el corazón es lo que deleita al Creador.

3 El David Mayor, Jesucristo, ofreció sabio consejo semejante a ése cuando enseñó lo siguiente: "Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas." (Mar. 12:28-30) En el asunto de agradar a Dios, lo que está en el corazón de la criatura es lo de primera importancia. Cuando comprendemos esto, las palabras de Proverbios 4:23 nos afectan con mayor fuerza: "Más que todo lo demás que ha de guardarse, salvaguarda tu corazón, porque procedentes de él son las fuentes de la vida."

4 Este asunto de llegar al corazón de cada persona que escucha y dejar en él una impresión debe interesar a todos los que predican y enseñan las buenas nuevas del reino de Dios. Interesa al padre cristiano al enseñar a sus hijos, y a cada ministro que conduce un estudio bíblico de casa con personas que quieren escuchar las buenas nuevas. Merece consideración cuidadosa de parte de los hermanos que instruyen desde la plataforma. En todas esas circunstancias nos esforzamos por comunicar el precioso mensaje de la verdad a la mente de otros. Pero debemos tratar de hacer mucho más. Queremos llegar a los corazones. Queremos inducir a otros a 'dar su corazón al gran Padre celestial.'—Pro. 23:26.

5 **Distinguiendo entre la mente y el corazón.** Un maestro capacitado de las buenas nuevas puede impartir conocimiento a la mente de sus escuchas. Pronto el estudiante o el escucha puede repetir y explicar la enseñanza él mismo. La ha captado y se ha enclavado en su mente. Pero surgen estas preguntas: ¿Qué va a hacer en cuanto a ello? ¿Está solo interesado en adquirir conocimiento, o pondrá en él el conocimiento motivo para actuar?

6 Es aquí donde entra en escena el corazón, porque en la Biblia está asociado con el origen de los motivos. El verdadero adorador de Dios puede decir junto con el escritor inspirado de la Biblia estas palabras: "En mi corazón he guardado cual tesoro tu dicho, a fin de no pecar contra ti." (Sal. 119:11) Una persona podría



poner en su mente excelente conocimiento acerca de los propósitos de Dios, podría captar muchos de los excelentes principios de la Biblia, y sin embargo no tener en su corazón la disposición de aplicar esos principios y ese conocimiento a su propio proceder en la vida. Muchas personas han oído las verdades refrescantes de la Palabra de Dios, pero cuando se trata de aplicar esas verdades en su vida o extender la misma oportunidad a otros... sencillamente no tienen el corazón que se necesita para esa actividad salvadora de vidas.

7 La mente por necesidad tiene que adquirir y digerir información. Es el asiento del intelecto, el centro de elaboración del conocimiento. Recoge información y por el proceso de razonamiento y lógica llega a ciertas conclusiones. Y las Escrituras indican que, de alguna manera asombrosa, está directamente relacionado con el corazón. El corazón desempeña un papel vital, porque con él están asociados el afecto y el origen de los motivos. La dirección que da el corazón a todo el proceder de uno en la vida se hace manifiesto a los que observan. Ellos *con el tiempo* descubren lo que la persona verdaderamente es en el fondo. Pero Jehová en todo tiempo conoce "la persona secreta del corazón." —1 Ped. 3:3, 4.

8 A veces el corazón puede anular las conclusiones de la mente, suministrando motivos que favorecen y elevan la emoción o el deseo sobre el razonamiento lógico. La persona no solo debe saber con su mente lo que es correcto a los ojos de Jehová, sino que tiene que tener en su corazón el deseo de seguir ese proceder. Esta facultad que permite al corazón seleccionar entre procederes opcionales y fijar su intención en uno de ellos explica por qué la Biblia dice que el corazón del hombre 'planea' e 'idea [fija su mente en] sus caminos.' (Pro. 19:21; 16:9) A menos que las circunstancias más o menos las obliguen a hacer otra cosa, las personas siguen el proceder que agrada a su corazón. Esto es particularmente cierto en lo que se refiere a asuntos morales y espirituales.—Mat. 5:28.

9 **Llegando a los corazones.** ¿Cómo, pues, podrá llegar el maestro cristiano al corazón de la gente? Una manera de hacer esto es animar a los que aprenden a meditar con aprecio en las cosas que han aprendido. Recuerde que de María, la madre carnal de Jesús, se dice que "guardaba cuidadosamente todos estos dichos en su corazón." (Luc. 2:51) El registro no dice "en su memoria," aunque eso también estaba envuelto en ello. Fue en su corazón, el asiento del afecto y los motivos, de

modo que más tarde ella llegó a ser una fiel cristiana. Para ayudar a los estudiantes hoy a adquirir la verdad en su corazón, dése suficiente tiempo para perfeccionar los puntos claves de manera satisfaciente. No trate de abarcar demasiado material.

10 Las preguntas son muy útiles para determinar si las verdades bíblicas que se consideran están realmente arraigándose en el corazón de los estudiantes. Después de considerar nuevas verdades usted pudiera preguntar: "¿Qué cree usted de esto ahora? ¿Es lo que usted cree?" Practique hacer eso al pronunciar discursos estudiantiles. Solo por determinar lo que está en el corazón de la persona podemos ayudarla a progresar en el servicio de Jehová.

11 Para grabar la Palabra de Dios en el corazón de los estudiantes a quienes usted enseña, es necesario ayudarlos a pensar en términos de su propia relación con Jehová. ¿Y qué ocasión se presta mejor para que en ella usted trabaje para desarrollar esta habilidad que al encargarse de asignaciones en la escuela del ministerio? Anime a las personas a quienes usted enseña a confiar en Jehová con todo su corazón, por amor a él, y por el amor de él a nosotros. Por preguntas bien colocadas, usted puede dirigir la atención de sus estudiantes al hecho de que lo que están aprendiendo de la Biblia procede de nuestro amoroso Creador, Jehová, quien "es muy tierno en cariño y misericordioso." (Sant. 5:11) Semana por semana, si usted está conduciendo un estudio, dé énfasis al amor y la sabiduría de Jehová según se manifiestan en las maravillosas verdades que están estudiando juntos. Anime a los estudiantes a ver cómo su propia vida es afectada y cómo será afectada en los días del futuro. Repase con ellos frecuentemente los principios bíblicos de modo que éstos se les hagan muy conocidos. Ayúdelos a cultivar el hábito de siempre esforzarse por asegurarse de la voluntad del Padre celestial en cualquier asunto antes de tomar una decisión. Gradualmente usted les estará ayudando a darse cuenta de que nuestra vida y todo lo que tenemos pertenecen a Dios, porque "él mismo da a todos vida y aliento y todas las cosas"; y que Su adoración, Su servicio, debe ser lo primero tanto en nuestro corazón como en nuestra mente.—Hech. 17:25.

12 De vez en cuando saque a relucir el punto de que con Dios no solo es lo que hacemos lo que cuenta, sino nuestro motivo al hacerlo. El quiere que nos deleitemos en hacer su voluntad. Como el padre del libro de Proverbios, así nuestro Padre celestial nos invita de este modo: "Hijo mío, de veras presta atención a mis palabras. A mis dichos inclina tu oído. No se escapen de tus ojos. Guárdalos en medio de tu corazón. Porque son vida a los que los hallan y salud a toda su carne."—Pro. 4:20-22.



13 De manera que a las personas a quienes usted enseña se les puede animar a analizar los motivos que tienen para hacer las cosas y a hacerse preguntas como las siguientes: ¿Por qué quiero hacer esto o aquello? ¿Qué me está impulsando a seleccionar este proceder de acción dado? Yo sé lo que mi mente dice, pero ¿qué es lo que realmente está en mi corazón? ¿Estoy esforzándome por agradar a Dios, o por satisfacer mis propios deseos? ¿Es mi razonamiento verdaderamente sincero, o estoy tratando de engañarme a mí mismo con razonamiento falso?

14 A los estudiantes también se les puede advertir en cuanto a los peligros y engaños que amenazan al incauto. Por ejemplo, una persona pudiera tener su corazón fijo en cierta meta, quizás bastante legítima por sí misma, pero una que interfiere hasta cierto grado con la adoración o el servicio de la persona a Jehová. Claramente dice el proverbio inspirado: "El que está confiando en su propio corazón es estúpido, pero el que está andando con sabiduría es el que escapará."—Pro. 28:26.

15 Finalmente, es bueno mantener delante de los estudiantes el ejemplo perfecto que tenemos en el Señor Jesús. El fue leal a su Padre celestial. Fue porque 'amó la justicia y odió la iniquidad que Jehová lo ungió con el aceite de alborozo más que a todos los demás.' (Sal. 45:7) ¿Cómo mantuvo él esa correcta condición de corazón? Estudió no solo para conocer a Dios, sino también para agradar a Dios. Siempre tenía presente la voluntad del Padre. Jesús con regularidad buscó a su Padre en oración. Por sus oraciones le pedía a Dios, en efecto, que 'lo examinara y lo pusiera a prueba, para refinar sus riñones y probar su corazón.' (Sal. 26:2) No quería apoyarse sobre meramente su propio razonamiento o las instancias de su propio corazón. "Padre, . . . no lo que yo quiero, sino lo que tú quieres," fue su decisión acompañada de oración mientras se acercaba su predicha muerte en sacrificio.—Mar. 14:36.

16 ¿No es ése un excelente ejemplo para ponerlo ante los estudiantes? A ellos, también, se les puede ayudar a buscar la dirección de Dios en su vida por medio de la oración... sincera, sentida oración por sabiduría para seguir el proceder que Dios aprueba. Léales algunas de las oraciones de Jesús. Cuando Jesús vino a la Tierra oró como Hijo de Dios a El. Enseñando a sus seguidores a orar, Jesús comenzó la oración modelo con las palabras: "Padre nuestro que estás en los cielos." (Mat. 6:9) Por eso, el que ora debe ser como un hijo que va a

hablar a un padre. Quizás no haya otra cosa que muestre mejor la clase de relación que tenemos con Jehová que nuestras oraciones. ¿Es esa relación una relación afectuosa, confiada, íntima como la de un hijo o una hija con un padre a quien se respeta y ama con todo el corazón? ¿O es solo la de mera familiaridad con una persona a quien se habla, como se hace con un vecino o un amigo bastante bueno? Esfuércese por llegar al corazón de las personas a quienes habla y con quienes usted estudia por medio de considerar con ellas la oración, lo que piensan en cuanto a ella y las cosas por las cuales oran.—Pro. 15:8, 29.

17 En vista de la importancia que Dios da a los corazones, nosotros también tenemos que dar consideración cuidadosa al corazón cuando enseñamos su Palabra. Ya sea pronunciando un discurso público o un discurso estudiantil o conduciendo un estudio bíblico de casa, no haga de abarcar grandes cantidades de material su objetivo principal. Tómese el tiempo necesario para ayudar a otros a acercarse a Jehová y llegar a tener su Palabra firmemente enclavada en su corazón.

---

REPASO: 1-4. ¿Por qué es importante para nosotros como ministros el corazón? 5, 6. ¿Por qué debemos esforzarnos por hacer más que simplemente comunicar conocimiento a la mente de otras personas? 7, 8. Muestre la diferencia que existe entre la mente y el corazón. 9, 10. ¿Qué nos ayudará a llegar al corazón de un estudiante? 11. ¿Cómo podemos dar énfasis ante un estudiante a la importancia de la relación de uno con Jehová? 12-14. ¿Qué tienen que aprender los estudiantes acerca de motivo, y cómo puede una persona analizar sus motivos? 15-17. ¿Cómo puede beneficiar al corazón el ejemplo de Jesús y consideraciones acerca de la oración?

## Estudio 16 Conversación que edifica

1 En nuestra conversación de cada día tenemos oportunidades de honrar a Dios. "En Dios ciertamente ofreceremos alabanza todo el día, y hasta tiempo indefinido elogiaremos tu nombre," escribió el salmista bíblico. ¿No es ésa una actitud digna de alabanza para todos los adoradores de Dios? Habla de una resolución de usar los labios de uno de acuerdo con la voluntad de Jehová. —Sal. 44:8.

2 Esa resolución es vital, porque debido a la imperfección heredada puede existir la inclinación a decir lo que puede derribar a otros más bien que edificarlos. (Sant. 3:8-12) ¡Qué bueno es, por lo tanto, que siempre



tengamos presente el estímulo bíblico de hablar lo que sea "bueno para la edificación según haya necesidad, para que imparta lo que sea favorable a los oyentes"! —Efe. 4:29.

3 Por supuesto, debe recordarse que en la conversación está envuelto el escuchar también, porque la conversación es un intercambio de pensamientos. Hable lo que sea edificante, pero también dé a otros la oportunidad de expresarse. Cultive la habilidad de hacer preguntas adecuadas, que hagan que la otra persona se exprese. Entonces muestre interés genuino en lo que dice, más bien que usar el tiempo durante el cual ella está hablando para planear lo que usted va a decir después. El mostrar ese interés en los pensamientos de otros los edificará.

4 Hay muchas oportunidades para conversación edificante. Por ejemplo, cuando usted está en casa con su familia; cuando está con compañeros de trabajo o compañeros de escuela; y cuando se asocia con compañeros de creencia. Muchos de nuestros discursos de la escuela del ministerio nos suministran oportunidades para cultivar el arte de la conversación.

5 **En el hogar.** La conversación en el hogar puede contribuir mucho a la felicidad de la familia, de modo que merece el esfuerzo que se requiere para mejorarla. Tanto los esposos como las esposas se sienten bien cuando su cónyuge muestra interés genuino en lo que ellos dicen. Y los hijos aprecian el que los padres escuchen lo que ellos dicen y muestren verdadero interés en ellos. Pero si usted interrumpe o si hojea una revista mientras alguien le habla, o de alguna otra manera indica falta de interés, la conversación en su hogar pronto decaerá. A nadie verdaderamente le gusta hablar a una persona que no está interesada en lo que uno dice.

6 La hora de las comidas ofrece una excelente oportunidad para conversación edificante entre los miembros de la familia. Todos los días, en una de las comidas, parte de la conversación puede girar alrededor del texto bíblico del día que se encuentra en el folleto *Examinando las Escrituras diariamente*. En algunas comidas, asuntos leídos en números recientes de *La Atalaya* y *¡Despertad!* pueden ser base para una consideración interesante y provechosa. Pero nunca organice tanto la conversación de la hora de las comidas que no haya lugar para expresiones espontáneas y el tranquilo disfrute del alimento.

7 De manera natural cada miembro de la familia puede contribuir a la conversación edificante a la hora

de las comidas. Este no es tiempo para ventilar quejas; cosas de esa clase pueden interferir con la digestión. Pero durante el transcurso del día uno oye cosas que son informativas o quizás chistosas. Quizás tenga una agradable experiencia en el ministerio del campo. Quizás lea algo de interés en el periódico o lo escuche por la radio. ¿Por qué no tenerlo presente para compartirlo con el resto de la familia a la hora de las comidas? Antes que pase mucho tiempo, en vez de comer rápidamente y apresurarse a salir, todos verán que esperan con deleite estas ocasiones de hablar unos con otros.

8 Para los padres, es importante también tener conversaciones personales con cada uno de sus hijos, lejos de los demás del hogar. Los mejores resultados vienen cuando esto se hace en un ambiente de tranquilidad, ya sea en el hogar o al caminar por la calle. Esas conversaciones suministran oportunidad para preparar a un joven para cambios físicos que experimentará en su cuerpo a medida que crezca. También estas consideraciones sacan a flote lo que está en el corazón del joven, lo que son sus verdaderos deseos y metas en la vida, y ofrecen oportunidad para plasmarlos de manera provechosa.

9 Si, en el transcurso de una conversación de esa índole, su hijo menciona dificultades en que ha estado envuelto, el regañarlo inmediatamente probablemente termine la conversación en ese mismo momento. Y, al recordar el joven esta experiencia pasada, puede que no mencione estas cosas de nuevo. Lo mejor por lo general es escuchar y sondear con preguntas que muestren comprensión de parte de usted. Entonces puede ayudar bondadosa pero firmemente a corregir los caminos del joven en los casos en que se haya extraviado de los principios bíblicos.

10 Aunque la conversación es esencial para una feliz vida familiar, eso no significa que alguien tiene que estar hablando en toda ocasión. De hecho, a veces es bueno tener oportunidad para estar uno a solas con sus propios pensamientos, para reflexionar en los asuntos en silencio. Por eso, periodos de tranquilidad y silencio a menudo son apreciados por los miembros de la familia.

11 **Creando oportunidades para testificar.** ¿Cómo afecta al ministerio de uno el poder conversar de manera natural? Bueno, ¿se ha preguntado alguna vez por qué hay Testigos que siempre parecen tener excelentes experiencias? ¿No será porque toman la iniciativa al conversar? El proverbio bíblico dice: "Los labios de los sabios siguen esparciendo conocimiento."—Pro. 15:7.



12 Aun aparte del ministerio regular del campo, hay muchas oportunidades para entrar en conversaciones con la gente y hablarle acerca de Jehová. Las amas de casa cristianas, por ejemplo, pueden dar el testimonio a vecinos o vendedores que visiten el hogar. Los niños quizás tengan oportunidades de conversar con sus compañeros de clases acerca de la Biblia mientras se dirigen a la escuela o entre las clases. Y los que trabajan fuera del hogar quizás puedan testificar en sus lugares de empleo, probablemente a la hora de la merienda. Aun cuando se camina por el parque, o se está en fila en una tienda o se espera un autobús es posible comenzar con otros una conversación edificante. En algunos países, donde está proscrita la predicación del Reino, el ministerio se efectúa principalmente por medio de conversaciones informales. El hecho de que este método es eficaz lo manifiesta el rápido aumento en el número de siervos del Dios verdadero que a menudo se produce en esos lugares.

13 Para usar varias situaciones para dar testimonio, es posible que solo necesitemos una palabra amigable para, por decirlo así, "romper el hielo" de la reserva, y el intercambio de la conversación se habrá iniciado. Jesús puso el ejemplo en esto. Cierto mediodía cuando se detuvo para descansar en un pozo en Samaria le pidió un trago de agua a una mujer que había venido allí a sacar agua. Puesto que los judíos ordinariamente no hablaban con samaritanos, esto despertó la curiosidad de ella. Ella hizo una pregunta. Jesús respondió con un comentario en que dijo que él tenía agua que podía impartir vida eterna, lo cual despertó más la curiosidad de ella. Como resultado, se presentó una oportunidad para testificarle a ella. Note que él no empezó con un testimonio extenso; usó la conversación amigable para preparar el camino.—Juan 4:5-42.

14 Usted también puede empezar conversaciones edificantes de esa índole. Mientras espera un autobús pudiera llamar la atención de otra persona a un artículo de periódico o revista que trate algún problema como el de la contaminación o la guerra, y preguntar: "¿Por qué cree usted que estas condiciones se han hecho tan malas en los últimos años? ¿Cree usted que vendrá al fin el tiempo en que toda la Tierra sea un lugar placentero donde vivir?" También se ha hallado eficaz el comenzar a hablar acerca de algún problema local de momento, y entonces preguntar: "¿Qué remedio cree usted que hay para eso?" Esto lleva naturalmente a una consideración del verdadero remedio... el reino de Dios. Por supuesto, debe usarse discernimiento. No

hay por qué tratar de sostener una conversación forzada cuando las personas no responden. Pero verá que algunos escuchan gustosamente, tal como lo hizo la samaritana en el pozo.

15 Otra manera de crear oportunidades para conversar acerca de la Palabra de Dios es colocar literatura bíblica donde pueda ser fácilmente vista. Cuando esto se hace en el hogar, los visitantes a menudo comentan acerca de ello, y así se abre el camino para un excelente testimonio. Si usted asiste a la escuela pública, con toda probabilidad un libro o una revista dejada sobre su escritorio hará que alguien pregunte: "¿Qué es eso?" Entonces usted tiene oportunidad de decirle y dar un testimonio. O si usted lee literatura bíblica durante su hora de merienda o al viajar en la transportación pública, esto puede presentar la oportunidad de hablar acerca del reino de Dios a las personas inquiridoras.

16 Las conversaciones con personas conocidas pueden también llevar naturalmente a hablar acerca de las verdades bíblicas. Esas conversaciones por lo general tienen que ver con lo que las personas han hecho —a dónde fueron, qué oyeron o vieron— o las cosas que piensan hacer. Por eso, cuando a usted se le presenta la oportunidad de hablar, ¿por qué no habla acerca de lo que ha estado haciendo? Después de asistir a una asamblea de circuito, menciónele a un compañero de trabajo o a un vecino adónde fue y el título del discurso principal; puede que él haga preguntas acerca de ello. Comente a otros acerca de lo que ha leído en *La Atalaya* o *¡Despertad!* tal como ellos hablan acerca de lo que ellos hacen. Si ha dado en algo que les interesa, pedirán más información. Ahora usted tiene la oportunidad de dar más testimonio. Esas conversaciones que tienen el fin de dirigir la atención a los propósitos de Dios ciertamente edifican.

17 **Al estar con compañeros de creencia.** Al estar en compañía de los hermanos y hermanas espirituales, también, es solo lo correcto el que la conversación esté en un plano elevado, uno que sea digno del ministro de las buenas nuevas. El propósito de la conversación no debe ser simplemente pasar el tiempo, sino edificar.

18 Hay excelentes oportunidades para conversar edificantemente antes y después de las reuniones en el Salón del Reino. No tenga como práctica el salir apresuradamente tan pronto terminan las reuniones. ¿Por qué no conversar con los hermanos de más edad y experiencia, así como con los que quizás sean tímidos y tengan la



tendencia a mantenerse aislados? Son muchísimas las cosas de las cuales se puede hablar. Considere puntos de interés especial en números recientes de *La Atalaya*. Pudiera hablar acerca de alguna asignación que pronto haya de tener en la Escuela del Ministerio Teocrático. Otros quizás tengan ideas nuevas que usted pueda usar en su discurso, o es posible que usted pueda sugerir ideas para ayudar a otra persona a preparar su asignación. Se pueden compartir experiencias del campo, o usted pudiera hablar acerca de alguna parte de que particularmente disfrutó en la reunión de ese día. Esas conversaciones ciertamente edifican.

19 En las asambleas grandes hay oportunidades de hablar con hermanos y hermanas de diferentes lugares. Muchos Testigos tienen por regla comenzar conversaciones en la fila de los refrescos o cuando viajan hacia el lugar de la asamblea o de regreso. Una manera excelente de hacer esto es dar al hermano o la hermana su nombre, y preguntarle el de él o ella. Pregúntele cómo llegó a ser Testigo. Esto por lo general lleva a una conversación deleitable y edificante.

20 Mientras va de camino para participar en el servicio del campo usted tiene otra oportunidad para entrar en conversación provechosa. En vez de participar en conversación insubstancial, ¿por qué no considerar cómo abordar a los amos de casa de aquella zona particular, o los asuntos de que ellos con más probabilidad podrían hablar? Es bueno también considerar cómo encargarse de objeciones que pudieran presentarse. Es muy refrescante y apropiado el pensar y hablar sobre asuntos espirituales en esas ocasiones.—Fili. 4:8, 9.

21 Si en cualquier ocasión usted está en un grupo de hermanos y hermanas y la conversación se convierte en habla inútil o no edificante, ¿qué puede hacer? ¿Por qué no hacer una pregunta para dirigir la conversación a sendas más provechosas? Hable de un asunto específico y haga preguntas acerca de él. Esa conversación es aun más provechosa si todos los que participan siguen por algún tiempo hablando sobre un solo tema o asunto, dando a cada participante la oportunidad de decir algo.

22 Cuando en la conversación se considera a otros miembros de la congregación cristiana, es necesario ejercer cuidado para que la conversación no llegue a mostrar falta de respeto ni se haga crítica, en vez de edificante. Si alguien comenzara a hablar de las debilidades de otra persona, ¿tendrá usted el valor de dirigir la conversación de nuevo a un plano edificante? ¿Será leal a la organización de Jehová y protegerá a

uno de sus miembros? Quizás alguien diga que ésa es una cosa pequeña. ¡Pero no es tan pequeña cuando se recuerda que el criticar a uno de los siervos dedicados de Dios puede llevar a quejarse de los propios arreglos de Dios!—Sant. 5:9; 2 Cor. 10:5.

23 A veces la conversación puede hacerse entretenida, y se cuentan anécdotas humorísticas. Conversación de esa índole puede ser refrescante y provechosa también. Pero es necesario ejercer cuidado para que no degenere en habla que no sea propia de ministros cristianos. Este consejo bíblico debe tenerse presente: "Que la fornicación e inmundicia de toda clase o avaricia ni siquiera se mencionen entre ustedes, así como es propio de personas santas; tampoco comportamiento vergonzoso, ni habla necia, ni bromear obsceno, cosas que no son decorosas, sino más bien el dar gracias."—Efe. 5:3, 4.

24 En vista de eso, como ministros de Jehová, que nuestra conversación sea a todo tiempo un honor para El. Al hacer esto también estaremos aplicando este excelente consejo que registró el apóstol Pablo: "Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para su edificación."—Rom. 15:2.

---

REPASO: 1, 2. ¿Qué debe caracterizar nuestra conversación? 3, 4. ¿Qué, además de hablar, está envuelto en la conversación, y dónde podemos practicarlo? 5-7. Dé algunas sugerencias para mejorar la conversación entre los miembros de la familia, particularmente a las horas de las comidas. 8-10. ¿Por qué son importantes las conversaciones personales entre padres e hijos, y cómo pueden los padres fomentarlas? 11, 12. ¿Qué oportunidades hay para testificar, aparte del ministerio del campo regular? 13-16. ¿Qué métodos se pueden usar para estimular una conversación que abra el camino a un testimonio? 17-20. Ofrezca sugerencias en cuanto a temas para conversaciones edificantes al estar con compañeros Testigos. 21-24. Si la conversación de un grupo cesa de ser edificante, ¿qué podemos hacer personalmente en cuanto a ello?

## Estudio 17 Cómo escribir cartas

1 En la congregación cristiana primitiva se dio buen uso a las cartas de varias maneras. Eran un medio de mantenerse en comunicación con las congregaciones. (Fili. 1:1) Se usaron para animar a los que habían recibido responsabilidades especiales. (2 Tim. 1:1, 2, 6) Por cartas se edificó a los que recientemente habían llegado a ser creyentes o a los que afrontaban dificultades. (1 Tes. 1:1-7; 3:1-7) Y los cristianos primitivos usaron las cartas para mantenerse en comunicación con los que habían llegado a estar estrechamente relacionados con ellos en el servicio del Señor.—3 Juan 1, 14.



2 Los ministros teocráticos de hoy día también tienen muchas razones para escribir cartas, y estas cartas pueden lograr mucho bien. A veces pudieran necesitarse cartas de estilo comercial. Quizás haya que escribir a funcionarios públicos en cuanto a la obra del Reino. A menudo solo por medio de cartas es posible poner en comunicación con las "buenas nuevas" a personas que viven en edificios de apartamentos exclusivos, así como a personas que viven en lugares aislados. Puede ser que algunos publicadores de su congregación se hayan mudado, o que usted tenga parientes que vivan a distancia considerable, y usted quiera mostrarles su interés amoroso en ellos por medio de escribir una carta. Además, hay veces que uno envía una carta para expresar gracias o condolencia.

3 Nuestras cartas deben ser dignas del ministerio que Dios nos ha dado. Deben ser amigables, prudentes y mostrar consideración amorosa a los que las lean. Deben ser positivas y edificantes, más bien que cartas negativas y que expresen un espíritu de queja, lo cual derriba la fe y deprime al lector. "El amor edifica," dice la Palabra de Dios. (1 Cor. 8:1) Considere, también, la apariencia y la impresión general que dará la carta. Para nitidez, es bueno tener un margen bastante uniforme alrededor de los lados y el pie de la carta. Los borrones no dan buena impresión. Además, la buena ortografía y la buena estructura de las oraciones merecen atención. No obstante, si usted no es experimentado en estas cosas, no deje que eso le desanime de escribir a sus amigos. El afecto, el interés y el entusiasmo por lo general más que compensan por errores de ortografía o de estructura de las oraciones. Pero la ortografía se puede mejorar usando un diccionario, y la estructura de las oraciones puede mejorar según notamos cómo otros agrupan las palabras y las frases. Considerando estos puntos, veremos ahora más de cerca los varios tipos de cartas que es posible que tengamos que escribir en relación con nuestro ministerio.

4 **Cartas de tipo comercial.** Al escribir una carta de tipo comercial, es aconsejable que usted escriba su nombre, dirección y la fecha en la parte superior de la carta. Esto se llama el encabezamiento y aparece en el lado derecho del papel. (En cartas a la Sociedad Watch Tower, el encabezamiento debe contener también el nombre de la congregación del que la envía, si tiene

que ver con asuntos de congregación.) Al lado izquierdo del papel, pero un poco más abajo del encabezamien- to, ponga el nombre y la dirección de la firma o per- sona a quien usted escribe. Después viene el saludo, o tratamiento social. Al escribir a firmas o a individuos que no tengan que ver con los testigos de Jehová, trata- mientos como "Estimado señor," "Estimados señores," "Estimado Sr.——" y otros por el estilo son apropiados. Al escribir a la Sociedad y a otros que son testigos de Jehová, la costumbre es usar tratamientos como "Esti- mados hermanos" o "Estimado hermano——." Final- mente hay una frase de cierre tal como "De usted, sinceramente" o "Muy atentamente." Al escribir a los que están dentro de la organización de Jehová, frases de cierre tales como "Su hermano" o "Su consiervo" son propias. Esto comienza a mitad de la página, atravesan- do desde ahí, y va seguido por una coma. Inmediatamente debajo, firme su nombre. Cuando se escribe una carta a la Sociedad de parte de una congregación o un circuito, el que escribe también pudiera indicar su puesto, con ex- presiones como "superintendente presidente" o "super- intendente de circuito," inmediatamente debajo de su firma.

5 Al mismo principio de su carta, declare el propósito de ésta. Entonces el que la reciba sabrá inmediatamente por qué escribe. Si la carta es una continuación de co- rrespondencia anterior, sería bueno mencionar aquella carta anterior y el tema específico de que trató. Y cuando la correspondencia se efectúa con una organi- zación grande que tiene muchos departamentos, es también útil indicar cualquier símbolo identificador que aparezca en la última carta que usted haya recibido de la organización. En cuanto al cuerpo de la carta, da buenos resultados el usar un párrafo separado para cada asunto específico o cada específico encadenamiento de pensamientos. Esto ayuda a hacer que los diferentes puntos de su carta se destaquen distintamente y muchas veces resulta en mejor servicio. Si la carta es en parte de negocios y en parte informal, es mejor dar atención a los asuntos de negocio primero.

6 La brevedad de expresión es siempre valiosa en la escritura de cartas, y sin embargo la información que usted quiera comunicar debe ser clara y completa. Pero si las palabras innecesarias o los pensamientos redun- dantes se eliminan, su carta será más eficaz. El pro- pósito de su carta quedará más claro si usted deja fuera de ella materia que no tenga que ver con el asunto que usted trata. Además, por lo general es apropiada una expresión sincera de aprecio por el esfuerzo de



otros. Aun en el caso de una carta de tipo comercial en que se explique alguna dificultad, por lo general se obtiene mejor respuesta cuando uno usa alguna ex- presión como: "Ciertamente aprecio mucho lo que usted está haciendo (o pueda hacer) por mí en este asunto particular."

7 **Para dar un testimonio.** La escritura de cartas tam- bién ha resultado valiosa en la predicación del mensaje del Reino. En algunos sectores hay grandes edificios de apartamentos u hoteles residenciales que no se pueden trabajar libremente, pero podemos escribir cartas a los que viven en esos lugares. Además, hay muchas perso- nas a quienes vez tras vez no se encuentra en casa cuando se efectúa la obra de casa en casa, pero sí reco- gen su correspondencia. Y, para un publicador que no puede salir de su hogar, el escribir cartas a estas per- sonas pudiera ser la única manera disponible a él para compartir el mensaje del Reino con otros.

8 Al escribir una carta para dar un testimonio acerca del reino de Dios, es bueno que usted se presente pri- mero. Sería bueno también declarar por qué escribe en vez de hacerle una visita personal. Eso dejará en el que reciba la carta una impresión de su sinceridad e interés. Entonces escriba lo que quisiera decirle per- sonalmente si pudiera haber visitado. No es difícil hacer eso si usted aplica los principios que ha estado apren- diendo en la escuela del ministerio. Puede usar una pre- sentación de textos bíblicos tomada de *Nuestro Ministe- rio del Reino* reciente o transcribir en sus propias palabras partes de *La Atalaya* o *¡Despertad!* recientes o del libro *Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra*. Usted pudiera también adjuntar un tratado, una revista o un folleto y animar a la persona a leerlo. Explique por qué es tan importante esta información. Como usted hace en la obra de casa en casa, usted pu- diera sugerir que la persona buscara los textos bíblicos en su propia Biblia. Entonces, con el fin de cultivar el interés que pueda haberse despertado, dígale cómo co- municarse con usted e invite a la persona a hacerlo. Su- ministre claramente su nombre y dirección para que, si desea expresarle agradecimiento por su carta o suscri- birse a *La Atalaya* o *¡Despertad!*, sepa adónde escribir.

9 En la parte de afuera del sobre, siempre muestre su propia dirección. Asegúrese de que haya usado suficiente franqueo, especialmente si ha adjuntado literatura. Si el franqueo no es adecuado, el correo pudiera cobrarle la cantidad que falta al amo de casa, y eso puede perju- dicar su esfuerzo de dar un buen testimonio.

10 **A miembros de su familia y amigos íntimos.** En la vida diaria damos nuestro tiempo y atención a las actividades que consideramos más importantes. Pero, ¿apartamos tiempo para mantenernos en comunicación con parientes amorosos y amigos íntimos por medio de la correspondencia? Los padres aprecian profundamente las cartas que reciben de sus hijos, y los hijos reciben provecho de las cartas que les escriben sus padres. El intercambio de "conversación" por medio de cartas ayuda mucho a mantener juntos a los miembros de la familia, aun cuando físicamente estén muy alejados unos de otros. Los amigos y parientes suyos ciertamente se sentirían edificados al recibir alguna evidencia de que usted está bien, una carta gozosa y con noticias escrita por su pluma o máquina de escribir. ¿Lo duda? Pues solo piense en lo que usted mismo ha experimentado. Pocas cosas se reciben con tanto deleite como una excelente carta. Usualmente causa una emoción que deleita. Usted se siente feliz porque alguien ha pensado en usted, ¿verdad? Recuerde, la cualidad sobresaliente de los cristianos es que se aman los unos a los otros; y una manera de mostrar esto es por medio de mantenerse en comunicación aun cuando estén muy alejados unos de otros.

11 Pero, ¿de qué escribirá usted? ¿Disfruta de experiencias interesantes? Las que le causan placer a usted por lo general son agradables a otros. Puede ser una experiencia personal que usted haya tenido en el ministerio, o una experiencia que haya oído a otros contar. (Pero no es sabio dar información de cuya confiabilidad haya alguna duda.) A veces usted pudiera recordar alguna experiencia agradable que compartió con la persona a quien escribe. Esto estrecha el lazo de unión que existe entre los amigos. También puede escribir acerca de cosas nuevas que haya aprendido. ¿Y qué hay de las cosas que personalmente ha estado haciendo hace poco, quizás los lugares que ha visitado? Esas cosas siempre son de interés a los amigos. ¿Está enferma la persona a quien escribe? Suministre algo que la estimule. Muestre interés y exprese su esperanza de que recobre la salud pronto. Pudiera también mencionar algo de especial interés que haya sucedido en una reunión de la congregación, algo que haya sido animador y que ayudará a alegrar el día de la persona enferma. Y en cuanto a cosas de las cuales escribir, si se le hace difícil recordar detalles de lo que ha sucedido recientemente o de lo que estaba pensando, ¿por qué no apuntar las cosas en un bloque de papel cuando las recuerda? Entonces cuando se siente a escribir tendrá la información disponible.



12 Además, con relación a qué escribir, ¿pudiera usted pensar en algo que sea más valioso que el animar en el camino de la verdad al que recibe la carta? Quizás una persona con quien usted estudiaba la Biblia se ha mudado a otro pueblo. Si usted escribe una carta expresando su interés personal y dando ánimo, ¿no pudiera esto ayudar a mantener vivo el interés de esa persona en la verdad? Además, considere la emoción de los padres cuando un hijo o una hija que está lejos del hogar les escribe y expresa aprecio por la fidelidad de los padres a Jehová a través de los años y por haber criado a sus hijos de modo que apreciaran los caminos de Jehová. También, ¿qué hay de las personas que se han transferido a lugares donde hay una necesidad especialmente grande de Testigos, o que están desempeñando asignaciones en la obra misional o en hogares Betel? ¡Qué estímulo es para ellos recibir cartas que les expresen encomio por su fiel servicio a Jehová! (Jue. 11:40) Y apreciarán que incluya en sus cartas puntos que digan lo que está sucediendo en la congregación con la cual solían estar.

13 Acreciente la calidad de sus cartas por medio de no enfocar toda la atención en usted. Muestre interés en la persona a quien escribe incluyendo preguntas acerca de cómo se siente, sus planes, cómo le han salido los asuntos de que escribió antes, los amigos que tienen en común, y el progreso de las personas con quienes estudia la Biblia. Ese interés en la otra persona tiene un efecto saludable y edificante y estimula a seguir el intercambio de noticias.

14 Al terminar usted el cuerpo de su carta, ¿cómo la cerrará? Las conclusiones que encierran significado ciertamente son deseables. Si solo decimos: "Ahora debo terminar porque no tengo más espacio," eso no habla bien del escritor. ¿Por qué no pensar en algo más significativo? El apóstol Pablo usó una variedad de maneras interesantes de concluir sus cartas. Por ejemplo: "La bondad inmerecida de nuestro Señor Jesucristo sea con el espíritu que ustedes manifiestan, hermanos." (Gál. 6:18; 2 Cor. 13:14) El apóstol Juan concluyó una de sus cartas de este modo: "Que tengas paz. Los amigos envían sus saludos. Da mis saludos a los amigos por nombre." (3 Juan 14) Use una conclusión que esté en armonía con el asunto general ya tratado en su carta y que sea adecuada a la relación suya con el individuo.

15 La escritura de cartas no es difícil si día por día uno observa las cosas que suceden a su alrededor. Hay muchas cosas que están pasando en cumplimiento de las

profecías bíblicas. Este viejo sistema de cosas, incluso su elemento religioso, va degenerando rápidamente. Sin embargo, la obra de Jehová prospera maravillosamente debido a que tiene Su bendición. Sus hermanos se deleitan al oír noticias de la expansión teocrática en la zona donde usted se encuentra. Prescindiendo de quién sea usted, hay otras personas que se alegrarían de recibir en una carta sus expresiones afectuosas y personales de interés. Y el mostrar este interés en otros es verdaderamente parte de nuestro ministerio, porque nuestro amor fraternal no debe cesar solo porque nos separe la distancia. Realmente, puede ser intensificado por la escritura de una carta.

REPASO: 1, 2. ¿Qué buenos propósitos pueden cumplir las cartas? 3. Para que sean dignas de nuestro ministerio, ¿qué debe caracterizar a nuestras cartas? 4. Resuma brevemente la forma adecuada para una carta de tipo comercial. 5, 6. ¿Qué debe recibir atención primero en la carta, y, usualmente, qué ayuda a producir una respuesta favorable? 7-9. ¿Qué pudiera decirse en una carta que se escribe con el propósito de dar un testimonio? 10, 11. ¿Por qué son provechosas las cartas a miembros de la familia de uno y a amigos, y qué pudiera tratarse en éstas? 12, 13. ¿Cómo pudieran animar nuestras cartas a otros en el camino de la verdad? 14, 15. ¿Qué puede hacerse para que la conclusión de su carta sea significativa?

## Estudio 18 Mejorando sus respuestas

1 Todos los cristianos deben cultivar la habilidad de dar buenas respuestas. El apóstol Pablo escribió lo siguiente: "Que su habla siempre sea con gracia, sazonada con sal, para que sepan cómo deben dar una respuesta a cada uno." (Col. 4:6) Y es natural que nos esforcemos por mejorar nuestras respuestas. Cuando respondemos bien, sentimos verdadero placer: "El hombre tiene regocijo en la respuesta de su boca, y una palabra a su tiempo apropiado, ¡oh cuán buena es!" —Pro. 15:23.

2 ¿Siente usted personalmente la necesidad de mejorar sus respuestas? ¿Está usted completamente satisfecho con la participación que tiene en las reuniones de congregación, o podría hacer alguna mejora que realmente le produciría mucho placer? En su ministerio del campo, ¿ha habido ocasiones en que usted haya deseado haber tratado la situación de manera diferente? Esto es cierto de todos nosotros, de modo que es provechoso



considerar juntos cómo podemos mejorar nuestras respuestas.

3 **Reuniones de congregación.** En la mayoría de las congregaciones de los testigos de Jehová se nota que ciertas personas siempre están listas para responder a las preguntas que se hacen en el estudio de *La Atalaya*, en el estudio de libro de congregación o en el repaso oral de la Escuela del Ministerio Teocrático. Esto no es ningún accidente. Puede que respondan según lo que han aprendido durante años de estudio y asociación con el pueblo de Jehová; pero, en la mayoría de los casos, la preparación durante el tiempo corriente es también un factor principal. Hasta los que recientemente se asocian pueden dar buenas respuestas si hacen una regla de estudiar el material de antemano.—Pro. 15:28.

4 Si usted es el primero que comenta sobre una pregunta, usualmente es bueno abordarla de frente, dando una respuesta directa. Pero si alguien ya ha contestado la pregunta, no piense que la consideración tiene que terminar con eso. Para dar otros comentarios sobre la misma pregunta, puede hacer cualquiera de estas cosas: Amplifique la respuesta, muestre cómo los textos bíblicos del párrafo se relacionan con la respuesta, o señale cómo el asunto que se considera afecta nuestra propia vida. Si el material tiene que ver con las condiciones del mundo o las prácticas de la religión falsa, podría comentar acerca de una experiencia o situación local que destaque la veracidad de lo que el párrafo dice. Esto enriquece la consideración.

5 Las respuestas por lo general son de más peso y se graban más profundamente en los que escuchan cuando son breves y al grano. Esas respuestas son aconsejables en la mayoría de los casos. Cuando alguien divaga por las ideas de un párrafo entero, nada sobresale y los que escuchan usualmente no han quedado mejor enterados de la respuesta precisa a la pregunta. También, las respuestas que se dan en las propias palabras del que comenta son por lo común muy útiles. El comentar de esta manera ayuda al que responde a hacer suya la información, y con frecuencia la fraseología que se usa ayuda a otros a captar ideas que posiblemente no hayan podido captar antes. Sus discursos en la escuela del ministerio le ayudan a desarrollar esta habilidad.

6 ¿Puede usted mejorar, también, en estar listo para ofrecer sus respuestas? Esto envuelve preparación de antemano. Pero no se prepare para esto mientras el

párrafo se lee u otros comentan, porque perderá mucho del provecho de la reunión. Habitúese a tener sus respuestas marcadas de antemano. Si usted ha subrayado sólo unas cuantas palabras clave más bien que frases u oraciones largas, entonces una mirada rápida a esas palabras clave le recordará el pensamiento y usted estará listo para responder. Si la pregunta sobre cierto párrafo está dividida en partes "a" y "b," una indicación en el margen en cuanto a qué parte corresponde a la "a" o la "b" le ayudará a evitar adelantarse al conductor al dar sus comentarios. Aun si la información no tiene preguntas, si el auditorio va a participar en la consideración es útil marcar los puntos que le parezcan clave. Esto hará posible comentar espontáneamente, y por lo tanto contribuirá a una consideración animada. Después de contestar una vez en una reunión, no se retenga, concluyendo que otros pueden dar todas las demás respuestas. Esté dispuesto a comentar libremente.

7 Hay quienes quizás sean tímidos en cuanto a responder, por pensar que otros pueden dar mejores comentarios. Pero la Biblia nos insta a apreciar nuestra responsabilidad individual de participar. Escribió el apóstol Pablo: "Tengamos firmemente asida la declaración pública de nuestra esperanza sin titubear, . . . Y considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, no abandonando el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros." (Heb. 10:23-25) Al responder incitamos a otros al amor y a las obras excelentes, alentando su corazón y animándolos. Además, nosotros mismos nos beneficiamos, porque experimentamos el gozo de dar y así obtenemos estímulo personal.

8 **Respondiendo a las objeciones en el ministerio del campo.** Usted tendrá poca dificultad en responder a preguntas que le hagan en el ministerio de casa en casa si cultiva regularidad en su estudio personal y en asistir a las reuniones. Pero si no sabe la respuesta a una pregunta que se le hace, no vacile en decirle eso al amo de casa. Entonces diga que usted puede obtener la información y volver a visitarlo en otro momento. Si la persona es sincera, se alegrará de que usted pueda hacerlo.

9 Además de esas preguntas, es posible que a veces se le presenten objeciones. ¿Qué hará en cuanto a ellas? Antes de contestar a las objeciones es útil saber algo



acerca de la manera de pensar de la persona que las ha presentado. Usted pudiera preguntar qué es lo que le hace presentar esa objeción. Por ejemplo, una persona pudiera presentar la objeción de que ha oído que usted no cree en Cristo, pero en realidad sencillamente está confundida debido a la doctrina de la Trinidad. Muchas objeciones son el resultado de esa clase de mala interpretación. Es importante llegar a un entendimiento mutuo del significado de los términos claves antes de entrar en la consideración de un asunto. De hecho, esto puede contestar la objeción y hacer innecesario el continuar considerando el punto.

10 Es bueno, también, cuando se presentan objeciones, tratar el asunto como uno de interés mutuo, en todo caso posible, más bien que como algo que los hace opositores. Por eso, en vez de considerar una objeción como desagradable o enfadosa, considere la objeción como un punto que verdaderamente preocupa al amo de casa. Teniendo esto presente, pudiera decirle que se alegra de que haya mencionado el asunto. Considérelo una clave hacia más conversación, como algo que posiblemente abra la mente de la persona de modo que reciba las verdades bíblicas. ¿Por qué no practicar esto en la escuela del ministerio, incluyendo en sus discursos situaciones que le exijan vencer objeciones?

11 A veces mientras usted habla a una persona interesada otra persona presenta objeciones para que usted no pueda seguir su conversación. En tal situación, usted pudiera pasar la carga de presentar pruebas al objetor. Jesucristo usó preguntas de contraofensiva para silenciar a los opositores que trataron de interferir con su predicación. (Mat. 22:41-46) Por eso es bueno recordar que la persona que hace una afirmación sin prueba sobre algún asunto es la que apropiadamente debe llevar la carga de presentar la prueba. Por ejemplo, si un amo de casa le dice a usted: "Ustedes no creen en la Trinidad," en un tono que da a entender que esa creencia se exige de los cristianos, usted pudiera decir: "Yo creo todo lo que la Biblia enseña. ¿Pudiera usted mostrarme con la Biblia por qué yo debería creer esa doctrina?" Entonces la carga de la prueba recae sobre la otra persona, que tendrá que apoyar lo que afirma que es la verdad.

12 La respuesta más autoritativa a cualquiera que afirma que acepta las Escrituras es una tomada directamente de la propia Palabra de Dios. Es mucho más persuasiva que cualquier cosa que personalmente pudiéramos decir. Por supuesto, al dar respuestas, siempre

permanezca en calma y muestre cortesía, prescindiendo de la actitud del que le interrogue. Esto es propio de un ministro de Dios.

13 **En los estudios bíblicos.** En los estudios bíblicos por lo general hay un ambiente amigable, tranquilo, que lleva a razonar acerca de los asuntos. Por eso, después que usted responda a la pregunta de un estudiante, es buena práctica preguntarle si está satisfecho. Puede que haya unos puntos que todavía no le parezcan claros. Si usted no está seguro de cierta respuesta en particular, ofrezca investigar el asunto para él. Si necesita más ayuda, usted puede preguntar a un publicador de más experiencia. Recuerde, cuando usted ayuda a alguien a obtener una percepción más profunda del mensaje de la Biblia puede estar empezando a poner a esa persona en el camino a la vida, tal como Felipe el evangelizador ayudó al eunuco etíope al contestar sus preguntas.—Hech. 8:26-39.

14 Con el tiempo pudiera ser mejor no contestar todas las preguntas que le hagan en un estudio de la Biblia, sino dejar algunas que han de ser abarcadas en el estudio que se considerará más tarde. Además, pensando en el propio progreso del estudiante, conviene mostrarle cómo hallar respuestas a las preguntas por medio de hacer una investigación él mismo. Se le pudiera hablar acerca de las ayudas para el estudio de la Biblia como los índices de las publicaciones de la Sociedad o un capítulo conveniente del libro *Usted puede vivir para siempre en el paraíso en la Tierra*. Entonces pregúntele más tarde qué información halló, y cómo la entiende. Piense en su crecimiento espiritual, no meramente en responder a sus preguntas.

15 **Cuando se le lleve ante funcionarios.** Al considerar el asunto de la persecución, el apóstol Pedro dijo: "Santifiquen al Cristo como Señor en su corazón, siempre listos para hacer una defensa ante todo el que les exige razón de la esperanza que hay en ustedes, pero haciéndolo junto con un genio apacible y profundo respeto." (1 Ped. 3:14, 15) Hay ocasiones en que quizás nos veamos precisados a hacer una defensa delante de tribunales judiciales o representantes de la ley que tienen la autoridad de preguntarnos qué creemos y por qué creemos de ese modo. "Santifiquen al Cristo como Señor en su corazón," aconseja el apóstol. Asegúrese de que en el fondo de su corazón usted da al Señor Jesucristo el más alto respeto, una posición sagrada, una que no debe ser profanada. Entonces no habrá razón para sentir ansiedad. Si agradamos a Aquel a quien Dios



ungió como Rey sobre toda la Tierra, no hay razón para sentirnos perturbados en cuanto a la manera en que reaccionen hombres que estén en posiciones encumbradas.

16 No obstante, en armonía con la amonestación que se da en Romanos 13:1-7, muestre respeto a las personas que están en autoridad. Aun cuando su interrogador parezca estar imputándole malos motivos o expresándose en antagonismo contra los testigos de Jehová, no se desquite con una respuesta áspera. (Rom. 12:17, 21; 1 Ped. 2:21-23) Recuerde que usted está allí para dar un testimonio. ¿No pudiera suceder que uno de estos funcionarios respondiera al testimonio? ¿Pudiera resultar por lo menos en una actitud más favorable para con la obra de predicación? Que su conducta y su habla sean una buena representación del camino de la verdad.—Mat. 10:18-20.

17 Pudiera haber también ocasiones en que fuera sabio decir muy poco. Quizás usted quisiera echar la carga de suministrar pruebas sobre sus opositores, como lo hizo el apóstol Pablo cuando estuvo en juicio. (Hech. 24:10-13) O quizás hasta decida permanecer callado. Este puede ser el mejor proceder si hombres malvados tratan de hacer que usted tropiece en palabra o de burlarse de usted sin tener ningún deseo sincero de saber la respuesta a sus preguntas. (Luc. 23:8, 9) También usted pudiera considerar sabio mantenerse callado debido a que buscan, por medio de usted, causar daño a sus compañeros Testigos. Dijo el salmista David: "Pondré un bozal, sí, como guardia para mi propia boca, mientras esté alguien inicuo enfrente de mí." (Sal. 39:1, 2) Particularmente en países donde hay oposición fiera al cristianismo verdadero es necesario poder distinguir entre el "tiempo de callar" y el "tiempo de hablar." —Ecl. 3:7.

18 Comentando sobre lo hábiles que son los siervos de Jehová en contestar preguntas, un periódico británico dijo: "Detrás de todo lo que un Testigo hace hay una razón bíblica. De hecho, uno de sus principios fundamentales es el reconocimiento de la Biblia como completa, literal y exclusivamente verdadera. Y en esto parece consistir su segunda fortaleza; pueden producir una respuesta a toda pregunta." Es la Palabra de Dios y nuestra confianza en ella lo que hace posible el que podamos contestar las preguntas que tienen perpleja a la gente. Todo crédito y honra va a El. Pero al esforzarnos por mejorar nuestras respuestas glorificamos más a Jehová, hacemos mayor nuestro propio gozo y llevamos a otros a la senda de la paz con Dios.

REPASO: 1, 2. ¿Por qué debemos todos aplicarnos a dar buenas respuestas? 3, 4. ¿Cómo podrían darse varios comentarios sobre una sola pregunta durante una reunión? 5. ¿Por qué es bueno contestar brevemente y en las propias palabras de uno? 6. ¿Cómo podemos mejorar en cuanto a tener listas las respuestas cuando se hace la pregunta? 7. ¿Por qué debemos todos sentir la responsabilidad de comentar en las reuniones? 8-12. Ofrezca algunas sugerencias sobre el tratar con objeciones en el ministerio del campo. 13, 14. En estudios bíblicos de casa, ¿qué pudiera hacerse en cuanto a las preguntas que haga el estudiante? 15-18. ¿Qué actitud debemos tener cuando se exija que contestemos preguntas a funcionarios?

## Estudio 19 Usando la escuela para mejorar el ministerio del campo

1 Uno de los principales objetivos de la Escuela del Ministerio Teocrático es darnos ayuda para que seamos más eficaces en el ministerio del campo. Tenga eso presente al preparar sus asignaciones. Esté interesado no meramente en adquirir conocimiento por el conocimiento mismo, sino también interesado en la manera de utilizar ese conocimiento en su predicación y enseñanza en el ministerio del campo.

2 Algunas personas dan buen uso directo a sus asignaciones por medio de ensayarlas en la presencia de amigos, vecinos, maestros de escuela, miembros de la familia que no creen y otras personas que estén dispuestas a escuchar. Esto logra varias cosas. El estudiante puede ver la respuesta o reacción de otros y puede hacer ajustes para mejorar su discurso. También, esto puede estimular el interés de la otra persona en la Biblia al notar la valiosa información que se presenta. Esto puede ser algo que lleve a invitar a la persona a asistir a la escuela del ministerio. Muchas personas han venido por primera vez al Salón del Reino de este modo. Una Testigo del Japón ensayó la parte que tenía en el programa de la escuela del ministerio delante de una miembro de una iglesia a la cual hizo una visita especial. Su tema era "Al pueblo de Dios se le instruye que salga de 'Babilonia.'" La señora mostró interés y concordó en tener un estudio bíblico.

3 **Piense en términos del servicio del campo.** En la escuela del ministerio usted oye un caudal de información excelente, y mucha de esa información se puede usar directamente en el ministerio del campo. En el programa consideramos asuntos como razones para creer en la Biblia, respuestas a preguntas doctrinales, el cumplimiento de las profecías bíblicas, explicaciones de textos bíblicos específicos, y cómo los principios bíblicos pueden aplicarse en la vida diaria. Esfuércese por crear oportunidades en las cuales usar esta información en el servicio del campo. No tiene que esperar que alguien haga una pregunta en cuanto a ello. Si es apropiado, saque a relucir el asunto usted mismo. Esto grabará la información en su propia mente y lo hará más versátil en el ministerio.



4 El uso directo de la Biblia es una parte prominente de nuestra obra. Pero a algunos publicadores se les hace difícil buscar rápidamente los textos apropiados. ¿Le sucede esto a usted? Si así es, la escuela le puede ayudar a lograr progreso sólido. ¿Cómo? Siga con la Biblia lo que dice cada discursante de la escuela del ministerio. Cuando el discursante lea un texto, siempre búsquelo en su propia Biblia. Al buscar repetidas veces los textos, llegará a conocerlos bien y aprenderá precisamente dónde hallarlos. Lo que se necesita es práctica, y usted puede conseguir esa práctica, no solo cuando está afuera en el ministerio del campo, sino cada semana al asistir a la escuela. Además, puede aprovecharse del estudio que han efectuado todos los discursantes. Ellos seleccionan los textos más al caso sobre los asuntos que se les asignan. Al ir siguiendo la lectura de textos de los discursantes, ¿por qué no subraya la porción clave de los textos que usted cree que querrá usar en su propio ministerio? Probablemente quiera también anotarlos, junto con el asunto, en la parte interior de la cubierta de su Biblia. De este modo le será fácil usar en el ministerio del campo lo que está aprendiendo en la escuela.

5 Al preparar su discurso, una selección cuidadosa de marcos de circunstancias le ayudará a usar la escuela con provecho para su ministerio del campo. En todo caso posible, use situaciones reales, que se encuentran en el ministerio. En ciertas ocasiones quizás vea que su discurso se presta para una presentación de casa en casa o para testificación informal. En otros casos puede ser más práctico como conversación en una revisita. O quizás pueda ser una consideración que gire alrededor de un punto que podría surgir en un estudio bíblico de casa. Siempre esfuércese por hacer que la situación sea un reflejo de la realidad. Puede añadir a la impresión de realidad de su discurso si a veces hace que el amo de casa rechace lo que usted dice. Entonces puede mostrar cómo hacer frente a esa situación. Los discursos que se prestan para situaciones del ministerio del campo no siempre tienen que llevar a

buen éxito inmediato; también es valioso mostrar cómo hacer frente a un caso de falta de interés.

6 Cuando se le asigne la parte de amo de casa, también puede obtener beneficio en relación con el ministerio del campo. Use esta oportunidad para tratar de entender cómo piensan los amos de casa, y por qué presentan las objeciones que presentan. El representar usted con apego a la realidad a ese amo de casa, y observar cómo el discursante estudiantil maneja la situación, le ayudará a entrenarse para ser eficaz en el ministerio.

7 Cuando se pronuncie un discurso basado en el libro *Guía para la Escuela del Ministerio Teocrático*, analice la instrucción desde el punto de vista de mejorar su propio ministerio, ya sea de casa en casa o en cualquier otro caso. ¿Por qué no hacer de ése el punto principal en el cual mejorar en su ministerio esa semana? Por ejemplo, cuando el discurso tenga que ver con la necesidad de tener un tema, pregúntese si su presentación en el ministerio del campo verdaderamente tiene un tema. ¿Hace usted que se destaque tan claramente que los amos de casa realmente lo tengan fijo en su pensamiento después de haberles hablado? Si no es así, trabaje en ello esa semana. Además, usted oirá información sobre la lectura y aplicación de textos bíblicos. Mientras escuche ese discurso, analice cómo usted mismo usa los textos. ¿Los lee al amo de casa sin explicarlos? ¿Cómo enlaza los versículos con su tema? ¿Cómo los aplica al amo de casa? Un análisis de este tipo puede ayudarle a mejorar su lectura y aplicación de textos. ¿Es sobre el uso de ilustraciones el discurso? ¿Cómo puede usted mejorar en su uso de ilustraciones? O quizás el discurso sea acerca de enseñar en un estudio bíblico de casa. Investigue sus propios métodos para ver cómo puede aplicar esa información a enseñar en su propio estudio bíblico de casa, y hágalo esa semana. De esta manera, empleará lo que aprende en la Escuela del Ministerio Teocrático para mejorar en su ministerio del campo.

8 **Analice su propia presentación.** En la escuela usted oye con regularidad el consejo que se da y observa sus beneficios. El superintendente de la escuela quizás no esté con usted en el ministerio del campo, pero ¿por qué no se acostumbra a aconsejarse usted mismo? Al terminar de hablar con un amo de casa e ir hacia la siguiente casa, pregúntese: ¿Qué pudiera haber hecho para ser más eficaz? Sabiendo lo que sé ahora, si pudiera hacer esa visita de nuevo ¿qué haría de manera diferente? Ese análisis puede ayudarle ese mismo día, porque puede encontrarse con una situación similar en otro hogar. Si usted hace una práctica de analizar sus presentaciones a medida que trabaja, el progreso será constante. Por supuesto, al trabajar con otro publicador, también puede pedir sugerencias a su compañero.



9 Un excelente método de mejorar la eficacia de sus presentaciones es ensayarlas con otros, y entonces analizarlas juntos. Eso se puede hacer con miembros de su propia familia o con otros de la congregación. Haga que desempeñen el papel de amos de casa, presentando objeciones comunes. Al presentárseles las objeciones, encárguese de ellas si sabe cómo. Si no, deténgase y obtenga sugerencias de los que estén presentes. Entonces siga adelante, usando algunas de las ideas que se hayan ofrecido. Al terminar, analicen juntos la eficacia de lo que se hizo. Esas sesiones de ensayo en el hogar pueden ayudar a mejorar su presentación, y también le dan la oportunidad de corregir errores antes de salir al campo. Le pueden ayudar a extender los principios aprendidos en la escuela a su ministerio del campo. Recuerde, el apóstol Pablo dijo que las personas maduras son las que "por medio del uso tienen sus facultades perceptivas entrenadas para distinguir tanto lo correcto como lo incorrecto." (Heb. 5:14) Una manera de aguzar las facultades de percepción es usándolas en sesiones de ensayo.

10 La Escuela del Ministerio Teocrático es una de las muchas y generosas provisiones de Jehová para nuestro entrenamiento. A medida que diligentemente aprendemos y aplicamos sus lecciones podremos decir con el profeta: "El Señor Jehová mismo me ha dado la lengua de los enseñados, para que sepa responder al cansado con una palabra. Despierta mañana tras mañana; despierta mi oído para oír como los enseñados."—Isa. 50:4.

---

REPASO: 1. Al preparar nuestros discursos estudiantiles, ¿qué objetivo de la escuela debemos tener presente? 2. ¿Cómo podrían ensayarse los discursos estudiantiles y junto con ello dar un testimonio? 3. ¿Qué nos estimulará a usar en el ministerio del campo lo que oímos en la escuela? 4. ¿Cómo puede ayudarnos la escuela a mejorar nuestro uso de la Biblia? 5, 6. ¿De qué manera nos ayudará el usar para nuestros discursos marcos de circunstancias que reflejen la realidad? 7. Para lograr progreso con regularidad, ¿en qué punto podríamos tratar de mejorar en nuestro ministerio durante el transcurso de cada semana? 8. Mientras estamos afuera en el servicio del campo, ¿cómo podríamos aconsejarnos provechosamente nosotros mismos? 9, 10. ¿Qué se podría hacer en las sesiones de ensayo en el hogar como ayuda para aplicar en el servicio lo que hemos aprendido aquí?

## Estudio 20 El consejo edifica

1 Sin vacilación los adoradores del Dios verdadero siempre han acudido a él por guía en todos sus caminos. Confiadamente uno de los salmistas de la Biblia escribió: "Con tu consejo me guiarás." (Sal. 73:24) Y Jeremías usó estas palabras en oración solícita: "El asunto entero no es demasiado maravilloso para ti mismo,...el Dios verdadero, el Grande, el Poderoso, Jehová de los ejércitos por nombre, grande en consejo y abundante en actos."—Jer. 32:17-19.

2 A sus adoradores cristianos hoy día el consejo de Jehová les viene por medio de su Palabra escrita y por medio de la organización de sus siervos genuinos. Por eso los que se matriculan en la Escuela del Ministerio Teocrático pronto se dan cuenta de que el consejo que reciben y el espíritu con el cual se da están regidos por los excelentes principios de la Biblia.

3 **Consejo progresivo.** Como ayuda tanto para los estudiantes como para el superintendente de la escuela, se suministra la hoja de Consejo Oratorio. Recoge treinta y seis puntos que ayudarán al estudiante a mejorar su aptitud para presentar la verdad con eficacia. Se encontrará información útil sobre cada punto, en forma concisa, en los Estudios 21 hasta 37 inclusive de este libro; el estudio específico se indica por número en la hoja de Consejo Oratorio. Estos Estudios se suministran específicamente para ser usados con la hoja de consejo. En la mayoría de los casos dos o tres cualidades que están íntimamente relacionadas se combinan en un solo Estudio, con la idea de que se consideren al mismo tiempo.

4 Sería provechoso para los que recientemente se han matriculado en la escuela que se preparasen bien, teniendo presentes los puntos que figuran en la hoja de Consejo Oratorio. En el primer discurso, el superintendente de la escuela (u otro consejero, si hubiese muchos matriculados) solo encomiará al estudiante, destacando aquellos puntos en los que ha trabajado bien. Posteriormente, y de manera progresiva, se centrará en el punto



de la hoja que más atención necesite a fin de que el estudiante mejore su presentación, y le asignará a trabajar específicamente en ese punto en su próximo discurso. En su momento, le indicará cuándo puede pasar a otros puntos de la hoja de consejo.

5 Algunos discursantes estudiantiles quizás adelanten con relativa rapidez, mientras que otros posiblemente tengan que trabajar en un solo punto a la vez más bien que tratar de encargarse de los puntos que se consideran en un Estudio completo. De hecho, a algunos estudiantes bien se les pudiera aconsejar que pronunciaran varios discursos mientras trabajan en un solo punto difícil, de modo que verdaderamente dominen la cualidad de la oratoria en que trabajan antes de pasar a otra.

6 El consejo que se da después de los discursos estudiantiles debe ser bondadoso, pensado de tal modo que ayude al estudiante a seguir mejorando como discursante. Sin embargo, todo consejo que se dé al discursante que presenta el discurso de instrucción o los puntos sobresalientes se ofrece privadamente después de la escuela. Particularmente se aconsejaría a este orador si se pasara del tiempo asignado. El que presenta el discurso de instrucción debe esforzarse por pronunciar un discurso modelo en todo respecto, y quizás no se necesite consejo privado.

7 Los puntos sobre los cuales se ofrecerá consejo, serán por lo general aquellos sobre los cuales se le haya notificado de antemano al estudiante que trabaje. Por supuesto, si algún otro aspecto del discurso es particularmente bueno, el consejero ciertamente podría incluirlo en sus palabras de encomio, pero no marcará la hoja de consejo en cuanto a ese punto. Las marcas que se usarán serán las siguientes: "T" (Trabaje en este punto) cuando sería ventajoso seguir trabajando en esa cualidad particular de la oratoria; "M" (Mejorado) cuando un estudiante ya ha trabajado en un punto por lo menos una vez antes y da evidencia de mejoramiento pero le sería ventajoso trabajar en ese punto en otra ocasión; "B" (Bien) cuando la cualidad que se considera ha sido demostrada lo suficientemente bien como para permitir el seguir adelante a un estudio de otras cualidades de la oratoria al

preparar la siguiente asignación de la escuela. Si el estudiante recibe una asignación de lectura, se le aconsejará sobre aquellos puntos que mejor encajen con este tipo de asignaciones.

[8] El superintendente de la escuela debe ejercer considerable discernimiento para efectuar el mayor bien por medio del consejo que dé. Si un discursante es muy nuevo, más que cualquier otra cosa lo que necesita es estímulo. Otros estudiantes, que han estado por más tiempo en la escuela, quizás sean diligentes al preparar sus discursos, y den atención a las cualidades de la oratoria que se les han asignado para trabajar en ellas, pero pueden ser de habilidad limitada. En esos casos, si ha evidenciado cierta cualidad de la oratoria a un grado limitado, el superintendente de la escuela puede ponerle "B" en la hoja de consejo y dejar que pase a otra cualidad que necesite atención.

[9] Por otra parte, otro discursante quizás tenga mayor experiencia o más habilidad natural, pero, posiblemente debido a la urgencia de otro trabajo, quizás no se haya tomado el tiempo necesario para hacer un estudio de las cualidades de la oratoria asignadas y como resultado quizás no haya hecho tan buena labor como podría. En un caso como éste realmente estorbará el progreso del estudiante el que el superintendente de la escuela marque "B" en la hoja de consejo y le diga que siga adelante a otro punto. Si el discurso era del tipo en que la cualidad asignada pudo haberse manifestado, el consejero marcará la hoja "T" (Trabaje en esto) y bondadosamente ofrecerá alguna ayuda personal al estudiante como auxilio en su progreso. De esta manera los estudiantes recibirán estímulo que los llevará a hacer de cada discurso, no simplemente el cumplimiento de una asignación, sino un paso de adelanto en su progreso como discursantes.

[10] Tenga presente que esta preparación en oratoria es progresiva. No espere hacerse un discursante pulido de la noche a la mañana. Es un proceso gradual, pero uno que puede ser acelerado con esfuerzo diligente. Si usted reflexiona en las sugerencias que se dan en este programa de entrenamiento en oratoria y si se ocupa intensamente en preparar sus asignaciones, pronto su adelanta-



miento se hará manifiesto a todos los que le observan. —1 Tim. 4:15.

[11] **Consejero.** El superintendente de la escuela debe hacer un estudio cuidadoso de la información que se estudia cada semana para que pueda determinar si se considera bien y corregir cualesquier inexactitudes. Sin embargo, nunca debe llegar al extremo de no disfrutar de los discursos por adoptar una actitud demasiado crítica en cuanto a la manera en que se presenta la información. El también debe obtener beneficio de las excelentes verdades que se expresan.

[12] Al aconsejar, él por lo general comienza con una expresión de encomio por el esfuerzo que ha hecho el estudiante. Entonces pasa a comentar sobre los puntos de la hoja de consejo en los cuales trabaja el discursante. Si un punto necesita más atención, el énfasis no se debe colocar tanto en la debilidad del discursante, sino en cómo pudiera lograrse mejora. Así, el consejo edificará tanto al discursante como a otros del auditorio.

[13] No basta con meramente decirle a un discursante que hizo buena labor y que tiene que trabajar de nuevo en cierta cualidad particular de la oratoria. Sería útil para todos los presentes el que el consejero explicara *por qué* fue buena labor o *por qué* se necesita mejora y *cómo* mejorar. Además, será provechoso para él el que se llame atención a las razones por las cuales es tan necesaria en el ministerio del campo o en las reuniones de congregación la cualidad de la oratoria que se considera. Esto infundirá en toda la congregación aprecio por el punto que se trata y animará al estudiante a continuar dándole atención.

[14] No es deber del consejero hacer un repaso del discurso estudiantil. Debe ser breve e ir al grano en su consejo, limitándolo cuidadosamente a dos minutos por cada discurso estudiantil. De este modo el consejo y las sugerencias no serán oscurecidos por demasiadas palabras. Además, es apropiado llamar la atención del estudiante a las páginas de este libro en las cuales puede hallar más información sobre el punto que se haya considerado.

[15] Errores menores en pronunciación o gramática no son las cosas grandes que hay que vigilar. Más bien,

## CONSEJO ORATORIO

**Discursante** ______________________________________________
(Nombre completo)

**Marcas:** **T - Trabaje en esto**
**M - Mejorado**
**B - Bueno**

| | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **Fecha** | | | | | | | | | | | | |
| Núm. del discurso | | | | | | | | | | | | |
| **Material informativo (21)*** | | | | | | | | | | | | |
| **Claro, entendible (21)** | | | | | | | | | | | | |
| **Introducción despertó interés (22)** | | | | | | | | | | | | |
| **Introducción apropiada al tema (22)** | | | | | | | | | | | | |
| **Introducción de largura apropiada (22)** | | | | | | | | | | | | |
| **Volumen (23)** | | | | | | | | | | | | |
| **Uso de pausas (23)** | | | | | | | | | | | | |
| **Auditorio animado a usar la Biblia (24)** | | | | | | | | | | | | |
| **Textos con introducción apropiada (24)** | | | | | | | | | | | | |
| **Textos leídos con énfasis (25)** | | | | | | | | | | | | |
| **Esclarecida la aplicación de textos (25)** | | | | | | | | | | | | |
| **Repetición para énfasis (26)** | | | | | | | | | | | | |
| **Ademanes (26)** | | | | | | | | | | | | |
| **Enfasis dado al tema del asunto (27)** | | | | | | | | | | | | |
| **Hizo resaltar puntos principales (27)** | | | | | | | | | | | | |
| **Contacto con audit., uso de notas (28)** | | | | | | | | | | | | |
| **Uso de bosquejo (28)** | | | | | | | | | | | | |

**Observaciones:** ______________________________________________

* **Cada** número entre paréntesis se refiere al **Estudio** de *Guía para la Escuela del Ministerio Teocrático* que considera la cualidad de la oratoria designada.


Impreso en E.U.A.



| | | | | | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| **Fecha** | | | | | | | | | | | | |
| Núm. del discurso | | | | | | | | | | | | |
| **Afluencia (29)** | | | | | | | | | | | | |
| **Cualidad de conversar (29)** | | | | | | | | | | | | |
| **Pronunciación (29)** | | | | | | | | | | | | |
| **Coherencia por frases conectivas (30)** | | | | | | | | | | | | |
| **Desarrollo lógico y coherente (30)** | | | | | | | | | | | | |
| **Argumento convincente (31)** | | | | | | | | | | | | |
| **Auditorio ayudado a razonar (31)** | | | | | | | | | | | | |
| **Enfasis que comunica sentido (32)** | | | | | | | | | | | | |
| **Modulación (32)** | | | | | | | | | | | | |
| **Entusiasmo (33)** | | | | | | | | | | | | |
| **Calor de amistad, sentimiento (33)** | | | | | | | | | | | | |
| **Ilustraciones adecuadas al material (34)** | | | | | | | | | | | | |
| **Ilustraciones adecuadas al auditorio (34)** | | | | | | | | | | | | |
| **Material adapt. al minist. campo (35)** | | | | | | | | | | | | |
| **Conclusión apropiada, eficaz (36)** | | | | | | | | | | | | |
| **Conclusión de largura apropiada (36)** | | | | | | | | | | | | |
| **Tiempo (36)** | | | | | | | | | | | | |
| **Confianza y equilibrio (37)** | | | | | | | | | | | | |
| **Apariencia personal (37)** | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | |

**NOTA:** Para cada discurso el instructor dará consejo específico; no seguirá necesariamente el orden que se indica arriba, sino que se concentrará en los aspectos en que el estudiante debe mejorar. Los espacios en blanco pueden utilizarse para aconsejar a los estudiantes sobre puntos que no se alisten, tales como exactitud en las declaraciones, articulación, porte, selección de palabras, gramática, manerismos, pertinencia, técnicas de enseñanza y calidad de la voz, cuando sea necesario hacerlo. El consejero debe trazar un círculo alrededor de la casilla del próximo punto que necesite consideración cuando el estudiante termine de trabajar en el punto de consejo previo. El número del Estudio de dicho punto debe aparecer en la hoja de Asignación para la Escuela del Ministerio Teocrático(S-89-S).

## RESUMEN DE LAS CUALIDADES DE LA ORATORIA

**Material informativo (21)**
Material específico
Informativo a su auditorio
Material de valor práctico
Exactitud en las declaraciones
Material esclarecedor adicional

**Claro, entendible (21)**
Declarado sencillamente
Términos poco conocidos explicados
No demasiado material

**Introducción despertó interés (22)**

**Introducción apropiada al tema (22)**

**Introducción de largura apropiada (22)**

**Volumen (23)**
Suficientemente fuerte para ser oído con comodidad
Volumen ajustado a las circunstancias
Volumen ajustado al material

**Uso de pausas (23)**
Pausa para puntuación
Pausa para cambio de pensamiento
Pausa para énfasis
Pausa cuando las circunstancias lo exigen

**Auditorio animado a usar la Biblia (24)**
Por sugerencia
Permitiendo tiempo para hallar el texto

**Textos con introducción apropiada (24)**
Despertado el interés en los textos que se han de leer
Atención enfocada en la razón para usar el texto

**Textos leídos con énfasis (25)**
Las palabras correctas enfatizadas
Se usa método eficaz de enfatizar
Textos que lee el amo de casa

**Esclarecida la aplicación de textos (25)**
Aisladas las palabras que se han de aplicar
Comunicado el punto de la introducción

**Repetición para énfasis (26)**
Repetición de puntos principales
Repetición de puntos que no se hayan entendido

**Ademanes (26)**
Ademanes descriptivos
Ademanes enfáticos

**Enfasis dado al tema del asunto (27)**
Tema apropiado
Palabras o idea del tema repetidas

**Hizo resaltar puntos principales (27)**
No demasiados puntos principales
Ideas principales desarrolladas por separado
Puntos secundarios enfocan en ideas principales

**Contacto con el auditorio, uso de notas (28)**
Contacto visual con el auditorio
Contacto con el auditorio por dirigirse directamente a éste

**Uso de bosquejo (28)**

**Afluencia (29)**

**Cualidad de conversar (29)**
Uso de expresiones como en conversación
Presentación al estilo de conversación

**Pronunciación (29)**

**Coherencia por frases conectivas (30)**
Uso de expresiones de transición
Coherencia adecuada a su auditorio

**Desarrollo lógico y coherente (30)**
Material en orden razonable
Solo se usa material pertinente
No omitidas las ideas claves

**Argumento convincente (31)**
Colocado el cimiento
Dada prueba sólida
Resumen eficaz

**Auditorio ayudado a razonar (31)**
Mantenido el terreno común
Desarrollo adecuado de puntos
Aplicación hecha para el auditorio



**Enfasis que comunica sentido (32)**
Enfatizadas las palabras portadoras del pensamiento en las oraciones
Enfatizadas las ideas principales del discurso

**Modulación (32)**
Variedad en potencia
Variedad en la velocidad
Variedad en el grado de elevación de la voz
Modulación adecuada al pensamiento o la emoción

**Entusiasmo (33)**
Entusiasmo mostrado por presentación animada
Entusiasmo apropiado al material

**Calor de amistad, sentimiento (33)**
Calor de amistad evidente en la expresión facial
Calor de amistad y sentimiento evidentes en el tono de la voz
Calor de amistad y sentimiento apropiados al material

**Ilustraciones adecuadas al material (34)**
Sencillas
Aplicación aclarada
Enfatizados los puntos importantes

**Ilustraciones adecuadas al auditorio (34)**
Sacadas de situaciones familiares
De buen gusto

**Material adaptado al ministerio del campo (35)**
Expresiones hechas entendibles al público
Se seleccionan puntos apropiados
Se hace destacar el valor práctico del material

**Conclusión apropiada, eficaz (36)**
Conclusión en relación directa con el tema del discurso
Conclusión muestra a los oyentes qué hacer

**Conclusión de largura apropiada (36)**

**Tiempo (36)**

**Confianza y equilibrio (37)**
Equilibrio manifiesto en el porte físico
Equilibrio mostrado por voz bajo control

**Apariencia personal (37)**
Vestimenta y arreglo apropiados
Postura correcta
Equipo presentable
Ninguna expresión facial no apropiada

---

el consejero debe estar interesado en el efecto general de la presentación del discursante. ¿Vale la pena y es informativo el material? ¿Está bien organizado y es fácil de seguir? ¿Se ha pronunciado el discurso de manera sincera, solícita, convincente? ¿Muestran su expresión facial y sus ademanes que él cree lo que está diciendo y que está más interesado en comunicar las excelentes verdades a sus oyentes que en la impresión que esté dejando? Si estos asuntos vitales se atienden bien, unas cuantas malas pronunciaciones o errores gramaticales pasarán casi sin ser notados por el auditorio.

16 El consejo que se dé en la escuela del ministerio siempre debe suministrarse de manera bondadosa y útil. Debe haber un deseo intenso de ayudar al estudiante. Considere la personalidad del individuo a quien se ha de aconsejar. ¿Es una persona sensitiva? ¿Es limitada su educación académica? ¿Hay razones para ser indulgente con sus debilidades? El consejo debe hacer que la persona que lo ha recibido se sienta

ayudada, no criticada. Asegúrese de que el estudiante entienda el consejo y lo razonable que es.

17 **Provechos del consejo.** Cuando se le asigne un discurso en la Escuela del Ministerio Teocrático tenga presente que usted no pronuncia el discurso solo para abarcar información instructiva para la congregación, sino también para mejorar su habilidad como discursante. Para tener buen éxito en este aspecto, es importante dedicar algún tiempo a analizar las cualidades de la oratoria en las cuales se le ha pedido que trabaje. Lea cuidadosamente todo el Estudio de este libro que trata con el punto en que está trabajando, para saber cómo éste debe afectar su preparación y cómo demostrar esa cualidad de la oratoria al pronunciar su discurso. Para ayudarle, los aspectos principales de cada cualidad de la oratoria se dan en letra de trazos gruesos en este libro. Estos son los principales factores que deben considerarse.

18 Después que usted presente su discurso, escuche cuidadosamente el consejo oral que se le ofrezca. Acéptelo con aprecio. Entonces trabaje en los puntos que necesitan atención. Si usted quiere acelerar su progreso, no espere hasta que tenga otro discurso. Estudie la porción de este libro que considera los puntos en los cuales es preciso que trabaje. Esfuércese por aplicar las sugerencias en su conversación diaria. Y para cuando pronuncie su siguiente discurso estudiantil es posible que ya haya dominado esos puntos.

19 Cada estudiante debe tener como objetivo mejorar con cada discurso sucesivo que pronuncia en el programa de la escuela. Es verdad que esto significará esfuerzo continuo, pero con seguridad traerá la bendición de Jehová. Para los que quieran obtener el mayor provecho del entrenamiento de la Escuela del Ministerio Teocrático, hay significado particular en las palabras de Proverbios 19:20: "Escucha el consejo y acepta la disciplina, a fin de que te hagas sabio en tu futuro."

---

REPASO: 1, 2. ¿Por qué buscamos consejo, y de qué manera lo recibimos? 3-5. Explique cómo la hoja de Consejo Oratorio y el material de los Estudios 21 hasta 37 inclusive están preparados con el propósito de usarse juntos. 6, 7. ¿Sobre qué puntos dará consejo el superintendente de la escuela? 8-10. Al marcar la hoja de consejo, ¿qué debe tener presente el superintendente de la escuela para dar estímulo que lleve a progresar? 11-16. ¿Qué pautas se esfuerza por seguir el consejero para ser edificante en su consejo? 17-19. Para lograr la mayor mejora con cada discurso, ¿qué debe hacer el estudiante antes de preparar cada discurso y después de pronunciarlo?



## Estudio 21 — Material informativo, presentado con claridad

1 Los discursos que valen la pena comienzan con preparación diligente, y eso exige tiempo y esfuerzo. ¡Pero qué galardonador es! Usted aumenta su fondo de conocimiento exacto y tiene algo verdaderamente provechoso para compartirlo con su auditorio. Más bien que hablar en generalidades, usted tiene detalles iluminadores que ofrecer, y sabe que lo que dice es correcto. Esto edifica el aprecio del auditorio a la Palabra de Dios, y por lo tanto honra a Jehová. Nuestra consideración de material informativo particularmente envuelve *lo que* usted dice en su discurso. Considere brevemente los diversos aspectos del asunto. Es el primer punto en la hoja de Consejo Oratorio.

2 **Material específico.** Un discurso que exprese solo generalidades carece de peso y autoridad. Es cosa vaga. Deja al auditorio en incertidumbre. Si se quiere que las ideas se recuerden, éstas tienen que ser específicas, exactas. Esto da evidencia de investigación y conocimiento del asunto.

3 Esta cualidad se puede adquirir en la preparación por medio de preguntar: ¿Por qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? y así por el estilo. Generalmente no basta con decir que algo pasó. Dé nombres de lugares, fechas, quizás razones. No basta con declarar ciertas verdades. Muestre *por qué* son ciertas; muestre por qué es valioso conocerlas. Si está dando instrucción, explique *cómo* se ha de hacer algo. Lo que determinará cuánta de esta elaboración es esencial es lo que ya sabe el auditorio sobre el asunto. Por lo tanto, considere al auditorio para asegurarse de los detalles que se necesitan.

4 **Informativo a su auditorio.** Lo que pudiera serle informativo a un auditorio quizás no añadiría nada al conocimiento de otro grupo, o hasta pudiera dejarlo en total oscuridad. Es obvio, entonces, que el material debe ser apropiado para un auditorio particular. Por ejemplo, en un discurso acerca de cómo se efectúa nuestra obra, el material se trataría de maneras muy diferentes en una reunión de servicio que al hablar a una persona que está considerando dedicarse a Jehová, o en un discurso a un grupo mundano.

5 Estos factores también tienen que considerarse en las varias asignaciones que se dan en la Escuela del Ministerio Teocrático. El material que se presenta en cualquier discurso asignado debe considerarse según lo que sea el auditorio, el marco de circunstancias y el

propósito del discurso. Estos factores serán determinados por la clase de discurso y el marco de circunstancias que haya arreglado el discursante. Por supuesto, el discurso de instrucción será un discurso a la congregación. Otros discursos quizás varíen, siendo identificados el auditorio y el propósito por el marco de circunstancias. En todos los casos, tanto el estudiante como el consejero pueden preguntarse: ¿Está el material adaptado al auditorio particular envuelto en la presentación? ¿Recibirá por él información e instrucción el auditorio?

6 En preparación, pregúntese: ¿Qué quiero lograr con este discurso? ¿Cuánto de lo que quiero decir sabe ya esta persona o grupo? ¿Qué base o fundamento debo colocar antes de que estos puntos puedan hacerse claros? ¿Cómo lo diría de manera diferente a un grupo totalmente diferente? Las comparaciones muchas veces clarifican nuestros puntos de vista. Trate diferentes maneras de tratar los asuntos ante diferentes grupos en su preparación aunque sea solo para darse cuenta de la diferencia al considerar el auditorio y hacer el material informativo al auditorio particular al que usted va a dirigir la palabra.

7 **Material de valor práctico.** Mucho se puede aprender, pero no todo ello es práctico. Para nosotros, el material informativo tiene que ver con las cosas que tenemos que saber para el vivir cristiano, para nuestro ministerio. Queremos saber cómo usar esta información que hemos adquirido.

8 El estudiante, al prepararse, y el superintendente de la escuela, al aconsejar, pudieran considerar este punto preguntando: ¿Qué principios guiadores deben hallarse en el discurso? ¿Pudiera usarse el material al tomar decisiones? ¿Puede adaptarse al ministerio del campo la información que se presenta? ¿Magnifica la Palabra de Dios y señala a Su propósito? Pocos discursos pueden contribuir toda esta información, pero para ser práctico, el material que se presenta debe ser utilizable de algún modo al auditorio.

9 **Exactitud en las declaraciones.** Los testigos de Jehová son una organización donde rige la verdad. Debemos querer hablar la verdad y ser absolutamente exactos en todo detalle en todo tiempo. Esto debe ser así no solo en lo concerniente a doctrina, sino también al citar, en lo que decimos acerca de otros o cómo los representamos, también en asuntos que envuelven datos científicos o noticias.

10 Declaraciones equivocadas pronunciadas ante un auditorio quizás se repitan y el error se magnifique. Las



inexactitudes que un auditorio reconoce hacen surgir preguntas en cuanto a la autoridad del discursante en cuanto a otros puntos, y quizás hasta hagan que se ponga en tela de juicio la verdad del mensaje mismo. Una persona recientemente interesada que escuchara esas declaraciones, y que hubiera oído un punto de vista diferente expresado en otra ocasión, pudiera llegar a la conclusión de que hay desunión de pensamiento entre los testigos de Jehová y descontinuar su asociación sin siquiera revelar por qué razón.

11 El consejero no debe destrozar cada declaración que hace el estudiante, especialmente si es nuevo en la verdad y por lo tanto no está plenamente establecido en las cosas más profundas de la Palabra de Dios. Más bien, con prudencia ayudará a moldear el pensamiento del estudiante y a mostrarle cómo mejorar su exactitud por medio de prepararse cuidadosamente de antemano.

12 **Material esclarecedor adicional.** Pensamientos presentados como resultado de la meditación o que se puedan obtener por investigación adicional sobre un asunto pueden contribuir mucho a un discurso y a veces pueden evitar una repetición no instructiva de información que el auditorio ya conoce. Añade frescura a la presentación, aviva el interés del auditorio, y puede hacer verdaderamente deleitable un asunto con que se está muy familiarizado. Además, da confianza al discursante. Él se apresta a dar su discurso con un entusiasmo que nace de saber que tiene algo un poco diferente que presentar.

13 Un peligro que debe evitarse es la especulación privada. Se deben usar los *Índices* de la Sociedad y tenerse como apoyo. Investigue los índices de las publicaciones de la Sociedad, y las notas sobre los textos bíblicos. Asegúrese de que lo que usted diga sea esclarecedor, no una falsa representación.

---

14 Al prepararse también es importante dar atención cuidadosa a *cómo* va a decir lo que se propone decir. Es a esto que se refiere la hoja de Consejo Oratorio al hablar de "Claro, entendible." El no dar atención adecuada a esto puede impedir que usted se comunique debidamente con su auditorio, o puede estorbar el que ellos retengan lo que oyen. Este asunto tiene tres aspectos principales que debemos considerar.

15 **Declarado sencillamente.** Esto no significa que tiene que haberse pensado de antemano qué frases usar. Pero las ideas que se van a presentar deben ser analizadas y ciertos factores definidos deben tomarse en

consideración. Esto generalmente resultará en un discurso bien unido y en la expresión de pensamiento que es sencillo, puesto en lenguaje claro. Un asunto que es envuelto en la mente del orador será complicado en la presentación.

16 Se debe evitar la preparación apresurada de último momento. Cada punto del discurso debe pensarse en su totalidad cabalmente hasta que le sea sencillo y claro al discursante. El repasar estos puntos en preparación para presentarlos los hará tan definidamente perfilados en su mente que saldrán fácilmente cuando se les necesite y serán diáfanamente claros tanto para el auditorio como para el discursante.

17 **Términos poco conocidos explicados.** Nuestro estudio de las Escrituras y de las publicaciones de la Sociedad Watch Tower nos ha dado un vocabulario de términos que son hasta buen grado extraños para los que no están familiarizados con nuestra obra. Si fuéramos a explicar las verdades de la Biblia a algunos auditorios, usando términos de esta índole, o mucho de lo que dijéramos se perdería o nuestro discurso sería completamente ininteligible.

18 Considere a los que forman su auditorio. ¿Qué nivel de entendimiento tienen? ¿Cuánto saben de nuestra obra? ¿Cuántas de estas expresiones entenderán ellos tan fácilmente como las entiende el discursante? Términos como "teocracia," "resto," "otras ovejas," hasta "Armagedón" y "Reino," pueden comunicar un pensamiento diferente a la mente del oyente, o ningún pensamiento. Aun términos como "alma," "infierno" e "inmortalidad" tienen que ser explicados si el que escucha no está familiarizado con nuestra obra. Pero si el discurso se pronuncia a la congregación, no es necesario explicar términos como éstos. Así que el marco de circunstancias debe tomarse en consideración.

19 **No demasiado material.** Un discurso puede contener tanta información que la gran cantidad de material inunde al auditorio y el entendimiento sea opacado o hasta se pierda por completo. Para lograr el propósito de un discurso, no se debe introducir más material que el que claramente se puede tratar en el tiempo disponible. No se debe expresar más de lo que razonablemente puede absorber el auditorio. Además, el material presentado a un extraño o una persona recientemente interesada tendría que ser simplificado considerablemente en comparación con material sobre el mismo asunto cuando se presenta a la congregación. En esto, también, el consejero debe tomar en cuenta a qué tipo de auditorio habla el discursante.



20 ¿Cómo sabrá el estudiante cuánto material poner en un discurso? La comparación será una ventaja al prepararse. Analice lo que usted tiene para presentar. ¿Cuántos de estos puntos sabrá ya el auditorio, por lo menos en parte? ¿Cuántos serán completamente nuevos? Mientras más amplio el fundamento de conocimiento que ya se tenga, más se podrá edificar sobre él en un período de tiempo dado. Pero si casi no se sabe nada del asunto que se considerará, entonces debe ejercerse gran cuidado en cuanto a cuánto se dirá y cuánto tiempo tomará explicar estos puntos para que el auditorio los comprenda completamente.

---

REPASO: 1-3. ¿Por qué se necesita material específico para que el discurso de uno sea informativo? 4-6. Para que su discurso sea informativo para su auditorio particular, ¿qué factores hay que tener presentes? 7, 8. ¿Cómo podemos hacer prácticos nuestros discursos? 9-11. ¿Por qué es tan importante la exactitud en las declaraciones? 12, 13. ¿De qué valor es el material esclarecedor adicional? 14-16. ¿Qué se debe hacer al preparar un discurso para declarar las cosas sencillamente? 17, 18. ¿Por qué deben explicarse los términos poco conocidos? 19, 20. ¿Cómo podemos evitar tener demasiado material?

## Estudio 22 Introducciones eficaces

1 **Despertando interés.** La introducción de un discurso debe despertar interés en el asunto de éste. Debe captar la atención de su auditorio y prepararlo para dar consideración favorable a lo que sigue. Para lograr esto, es necesario mostrar a su auditorio lo valioso del asunto que usted trata.

2 Una de las mejores maneras de despertar interés en un discurso es envolver en él a su auditorio. Haga que se den cuenta de que esta información les es vital, que tiene que ver con su vida. Al hacer esto, debe comenzar desde el nivel del auditorio. Eso quiere decir que lo que usted diga debe estar dentro de lo abarcado por el conocimiento general de los que le escuchan. Pudiera ser una ilustración, o un problema, o una serie de preguntas. Pero siempre debe ser algo con que esté familiarizado su auditorio, para que puedan entenderlo y aplicarlo a sí mismos.

3 Quizás en algunos casos sea necesario vencer algún prejuicio en su introducción. Esto pudiera acontecer, particularmente, si el asunto que se considera es intensamente polémico. En estos casos su introducción es vital si usted quiere tener consigo a su auditorio hasta

que pueda abarcar eficazmente los argumentos que establecen su punto. En el ministerio de casa en casa a menudo es posible vencer una objeción corriente por medio de mencionarla primero con prudencia y entonces pasar al material que usted desea considerar.

4 *Lo que* usted dice es siempre de importancia primordial. Pero para despertar interés por medio de su introducción, *cómo* usted lo dice es probablemente más importante que en cualquier otra parte del discurso. Por esta razón su introducción exige cuidadosa preparación de antemano no solo en cuanto a lo que usted va a decir, sino también en cuanto a la manera en que usted se propone presentarlo.

5 Ordinariamente, las oraciones cortas y sencillas lograrán mejor su proposito en la introducción. Puesto que la selección de palabras es tan importante en lograr su objetivo en el corto tiempo que tiene disponible para la introducción, pudiera ser una ventaja para usted el preparar las primeras dos o tres oraciones muy cuidadosamente. Escríbalas en sus notas para que pueda leerlas, o apréndalas de memoria para que sus palabras de apertura tengan toda la fuerza que merecen y exigen. Además, esto le dará más confianza al principio y una oportunidad de obtener suficiente compostura para seguir hablando extemporáneamente.

6 He aquí otros puntos en cuanto a la presentación de su introducción, aunque su consejero no se preocupará en cuanto a estos puntos con relación a esta cualidad de la oratoria. Si usted se siente nervioso, disminuya la velocidad y hable con la voz en grado de elevación hacia el tono grave. Hable con confianza, pero evite toda impresión de ser dogmático. El dar esa impresión pudiera alejar de usted a su auditorio desde el principio.

7 Aunque la introducción de un discurso es lo primero que se presenta, generalmente se prepara más eficazmente después que el resto del discurso ha sido bien organizado. Esto le permitirá saber lo que sería mejor decir para introducir adecuadamente el material que ha preparado.

---

8 **Apropiada al tema.** Solo si su introducción es apropiada al tema llevará con eficacia al asunto. Debe ejercerse gran cuidado para usar en la introducción solo lo que contribuya a su propósito al hablar. Por supuesto, debe estar en armonía con la dignidad del mensaje del Reino y preparada de modo que no ofenda a los que quizás sean extraños en el auditorio.

9 Su introducción no solo debe llevar al asunto que usted considera, sino que debe presentar claramente el



aspecto particular del material que usted va a tratar. Esto significa limitar el asunto que usted trata a un tema específico y entonces, de alguna manera, identificar ese tema tanto como sea práctico en su introducción. Si usted no declara el tema específicamente, pudiera, en algunos casos, usar palabras claves o temáticas en la introducción. De esta manera su auditorio no esperará que abarque otros aspectos del asunto como pudiera sugerir el título de su discurso.

10 Todos los discursos deben ser un todo unido, sin empezar con una cosa y terminar con otra. Además, este asunto de que una introducción sea apropiada al tema debe equilibrarse con el hacer que la introducción despierte interés. En otras palabras, no se debe sacrificar el tema sencillamente por un buen cuento al principio. El propósito del discurso debe dominar la selección de su material. Y debe cuadrar y estar en coherencia con el cuerpo del discurso.

---

11 **De largura apropiada.** ¿Cuán larga debe ser una introducción? No hay una contestación específica que satisfaga toda situación. La largura de la introducción depende del tiempo que se permita para el asunto mismo, el propósito del discurso, el auditorio implicado y muchos otros puntos como ésos.

12 En realidad, al escuchar un discurso, usualmente debería ser difícil, por la continuidad, el marcar una división claramente definida entre la introducción y el cuerpo. Este es el problema que tendrá su consejero al tratar esta cualidad en su hoja de Consejo Oratorio. Todo estudiante usa declaraciones introductorias en su discurso, pero el consejero se interesará en esto: ¿Es su introducción tan divagadora, tan detallada, tan larga, que su auditorio se inquieta antes de que usted llegue a los argumentos principales que va a presentar?

13 Una introducción debe adelantar en progresión definida, ordenada y rápida de pensamientos hacia el asunto sin sacrificar cualidades que despierten el interés. Debe ser completa, sin brechas o lagunas. Esto exige pensamiento cuidadoso, porque si su comienzo está tan apartado de su asunto que exige explicación larga y detallada, entonces lo mejor sería revisar su introducción y quizás hallar un nuevo punto de comienzo.

14 Si es difícil hallar una división marcada entre la introducción y el cuerpo del discurso, entonces lo más probable es que su introducción sea de largura apropiada. Indicará que usted ha llevado tan bien a su auditorio a su material que éste está escuchando los argumentos que usted presenta sin en realidad perca-

tarse de ello. Por otra parte, si los del auditorio comienzan a preguntarse cuándo va a llegar usted al grano, entonces puede estar seguro de que su introducción es demasiado larga. Esta es frecuentemente una debilidad en las presentaciones de casa en casa, donde, de una puerta a otra, a menudo hay necesidad de cambiar la largura de sus introducciones.

15 Cuando usted presenta el único discurso del programa, o presenta un discurso estudiantil, su introducción pudiera ser más larga que en otras ocasiones. Pero si su discurso es parte de una serie de discursos relacionados, o simposio, o si es parte de una reunión de servicio, entonces su introducción puede ser breve e ir al grano porque es parte de un todo unido que ya ha tenido introducción. Las introducciones largas y envueltas consumen innecesariamente mucho tiempo. Es el cuerpo del discurso lo que comunicará las ideas que usted quiere presentar.

16 En resumen, su introducción es solo para establecer contacto, despertar interés y llevar al asunto que va a considerar. Haga esto con la mayor prontitud que se pueda y entonces pase a la verdadera "carne" del asunto que considera.

REPASO: 1-3. En la introducción de un discurso, ¿de qué manera puede usted despertar interés en el asunto que se considera? 4-6. ¿Qué otros factores ayudarán a nuestras introducciones a despertar interés? 7. ¿Cuándo debe preparar usted su introducción? 8-10. ¿Cómo podemos hacer nuestras introducciones apropiadas al tema? 11-14. ¿De qué manera podemos determinar si la introducción es de largura apropiada? 15, 16. ¿De qué largura debe ser la introducción de un discurso cuando es parte de un simposio?

## Estudio 23 Volumen y uso de pausas

1 A menos que otros lo puedan oír fácilmente, el valor de lo que usted diga se perderá. Por otra parte, si su volumen es demasiado alto, puede irritar al auditorio y de ese modo detraer de los excelentes pensamientos que ha preparado. La necesidad de que nos preocupemos en cuanto al volumen adecuado es cosa evidente en muchos Salones del Reino, en que los que comentan desde el frente del salón a menudo no pueden ser oídos por los que están atrás. A veces el que habla desde la plataforma quizás hable sin el volumen necesario y por eso no sea fuente de inspiración para su auditorio. En el servicio del campo, también, nos encontramos con



personas que no pueden oír bien y tenemos que competir con ciertos ruidos, sea desde dentro de las casas que visitamos o de afuera. Todo esto indica que tenemos que dar consideración cuidadosa al volumen apropiado.

2 **Suficientemente fuerte para ser oído con comodidad.** La primera cosa que se debe considerar al determinar cuánto volumen usar se analiza mejor usando la pregunta: ¿Se ejerció la potencia de voz necesaria? Es decir, ¿se le oyó en la última fila sin que ahogara a los de la primera? Esa pudiera ser consideración suficiente para el estudiante que está empezando, pero los que son más adelantados que éste deben esforzarse por dominar los siguientes aspectos de este asunto también. El superintendente de la escuela debe determinar hasta qué grado cada estudiante ha de ser aconsejado sobre esta cualidad.

3 **Volumen ajustado a las circunstancias.** El discursante debe estar alerta a las condiciones variantes en medio de las cuales habla. Esto amplía sus facultades de discernimiento, lo hace más flexible y le permite llegar a su auditorio y retenerlo con mayor facilidad.

4 Las condiciones varían de salón en salón y con la cantidad de personas que forman el auditorio. Para dominar las circunstancias usted tiene que dominar el volumen. El presentar un discurso en el Salón del Reino exige más volumen que en la sala de la casa de una persona que recientemente haya mostrado interés. Además, un grupito que esté hacia la parte anterior del salón, como para reunirse para el servicio del campo, requerirá menos volumen que cuando el salón está lleno, como en una reunión de servicio.

5 Pero hasta estas condiciones no son constantes. Ruidos súbitos surgen dentro y fuera del salón. El pasar de un automóvil, un tren cercano, ruidos fuertes de animales, el llorar de niños, alguien que llega tarde... todas estas cosas exigen un ajuste en su potencia de voz. El no reconocer estos ruidos y compensar por ellos con el volumen hará que algo, quizás un punto vital, se pierda.

6 Muchas congregaciones tienen equipo amplificador para la voz. Pero si no se ejerce cuidado en su uso, y el volumen fluctúa extremadamente de fuerte a débil, entonces quizás sea necesario aconsejar al estudiante por no haber prestado consideración a estas circunstancias. (Vea el Estudio 13 sobre el uso del micrófono.)

7 A veces a un discursante se le hace difícil dominar este asunto del volumen sencillamente debido a su calidad de voz. Si éste es su problema y su voz sencilla-

mente no se proyecta con amplitud, el superintendente de la escuela considerará esto al suministrar consejo. Quizás sugiera ciertos ejercicios o un programa de entrenamiento que le ayude a desarrollar y fortalecer la voz. No obstante, la calidad de la voz en sí misma es un asunto separado para consejo y no se le dará énfasis al considerar su volumen.

8 En un discurso no se puede juzgar toda circunstancia que existe. Se debe aconsejar en cuanto al discurso del momento, no sobre toda posibilidad que pudiera surgir. No obstante, si parece existir la necesidad para ello, el superintendente de la escuela pudiera advertir al estudiante de posibles problemas que pudiera afrontar en diferentes circunstancias, aunque al estudiante se le encomia por el discurso del momento y su hoja de consejo se marca "B."

9 ¿Cómo puede determinar el estudiante si su volumen es amplio? Uno de los mejores indicadores de esto es la reacción o respuesta del auditorio. Un discursante experimentado observará cuidadosamente a los que están en las filas de atrás del salón durante su introducción y podrá determinar por la expresión y actitud general de éstos si pueden oír cómodamente o no, y variará su volumen de acuerdo con esto. Una vez que percibe lo que se necesita en cuanto a volumen en el salón, no tiene más dificultad.

10 Otro medio es observar a otros discursantes que estén en el mismo programa. ¿Se les oye con facilidad? ¿Cuánto volumen están usando? Ajuste el suyo según esto.

11 **Volumen ajustado al material.** Este aspecto de nuestra consideración del volumen no debe confundirse con la modulación. En la actualidad sencillamente estamos interesados en ajustar el volumen al material particular que se considera. Por ejemplo, si se estuvieran leyendo denunciaciones en las Escrituras, es obvio que el volumen se regularía de manera diferente a cuando el estudiante estuviera leyendo consejo acerca de amor entre los hermanos. Compare también Isaías 36:11 con los versículos 12 y 13 y vea las diferencias que deben haber existido en la manera en que estas declaraciones se expresaron. El volumen debe adaptarse al material, pero nunca se debe exagerar.

12 Al decidir cuánto volumen usar, analice su material y su propósito cuidadosamente. Si quiere cambiar la manera de pensar de su auditorio, no lo aleje por demasiado volumen. No obstante, si desea estimularlo a actividad llena de vigor, quizás el volumen pudiera ser



más fuerte. Si el material pide fuerza, no lo debilite hablando en tono demasiado suave o bajo.

---

13 Al presentar su discurso, las pausas colocadas en los lugares apropiados son casi tan importantes como el volumen adecuado. Sin ellas, el significado de las declaraciones fácilmente puede oscurecerse y los puntos principales que su auditorio debe recordar no hacen una impresión duradera. Las pausas le dan a usted confianza y equilibrio, permiten mejor control de la respiración y una oportunidad de cobrar compostura en los puntos difíciles del discurso. Las pausas le muestran al auditorio que usted está en pleno dominio de la situación, que no está indebidamente nervioso, que está tomando en consideración a su auditorio, y que tiene algo que quiere que el auditorio escuche y recuerde.

14 El discursante novicio debe adquirir sin perder tiempo la habilidad de hacer pausas eficaces. Primero, usted debe convencerse de que lo que va a decir es importante y que desea que se recuerde. Al corregir a un niño, la madre a veces dice algunas cosas que llaman la atención del niño antes de pasar a decirle lo que quiere. No habla una sola palabra más hasta que el niño le ha dado plena atención. Entonces dice lo que se propone decir. Desea asegurarse de que el niño no pase por alto lo que ella está diciendo y de que eso se recuerde.

15 Algunas personas nunca hacen pausas, ni siquiera en el habla diaria. Si ése es su problema, usted querrá cultivar esta cualidad para mejorar la eficacia de su ministerio en el campo. En éste nuestra habla tiene forma de conversación. El hacer pausas de modo que el amo de casa no interrumpa, sino que escuche y espere, exige la clase correcta de pausar. Pero la habilidad y eficacia en hacer pausas en la conversación es tan esencial y tan recompensadora como lo es esa habilidad cuando se ejercita en la plataforma de los oradores o discursantes.

16 Un problema serio en cuanto al uso apropiado de las pausas en un discurso es tener demasiado material. Evite esto. Permítase tiempo para las pausas; son cosa esencial.

17 **Pausa para puntuación.** El hacer pausas para puntuación sencillamente quiere decir para claridad de pensamiento; para poner en agrupación aparte ideas relacionadas; para indicar frases, cláusulas, el fin de las oraciones y los párrafos. Frecuentemente esos cambios se pueden indicar por la inflexión, pero las pausas son eficaces también para dar puntuación oral a lo que se

dice. Y tal como las comas y los puntos y comas tienen diferente significado en las divisiones de las oraciones, así deben variar las pausas según su uso.

18 Pausas puestas fuera de lugar pudieran cambiar por completo el pensamiento de una oración. Sirven de ilustración de esto las palabras de Jesús en Lucas 23:43: "Verdaderamente te digo hoy: Estarás conmigo en el Paraíso." Si los dos puntos, o pausa, se pusieran entre las palabras "digo" y "hoy" el resultado sería un pensamiento completamente diferente, como lo muestra la manera común en que se interpreta mal este texto. Por lo tanto, el hacer pausas correctamente es esencial para comunicar el pensamiento que se quiere comunicar.

19 Aprenda a puntuar oralmente en el habla extemporánea por medio de observar toda puntuación escrita cuando lea. La única puntuación escrita que a veces puede ser pasada por alto al leer es la coma. Algunas veces el hacer una pausa o no ante una coma es cosa de selección personal. Pero los puntos y comas, puntos, comillas, y también la división en párrafos, todo esto se debe observar.

20 Pudiera serle útil, al leer un discurso escrito o una porción de la Biblia, el marcar el material de lectura. Trace una pequeña línea vertical entre las frases donde haya de insertarse una pausa breve (quizás solo como en vacilación); dos líneas o una "X" para una pausa más larga.

21 Por otra parte, si en su práctica de lectura ciertas oraciones le son extrañas y usted repetidamente hace las pausas donde no debe, pudiera hacer con un lápiz marcas pequeñas como de enlace entre todas las palabras que componen una frase. Entonces, a medida que lee, no pause ni se detenga brevemente sino hasta que llegue a la última de las palabras que haya enlazado. Muchos discursantes u oradores de experiencia hacen esto.

22 **Pausas para cambio de pensamiento.** En una transición de un punto principal a otro, una pausa da al auditorio una oportunidad de reflexionar. Además, evita el que se interpreten mal ciertas cosas. Da a la mente una oportunidad de ajustarse, de reconocer el cambio en dirección y seguir el desarrollo del nuevo pensamiento que se presenta. El que el discursante pause al cambiar ideas es tan importante como lo es para un conductor de automóvil el disminuir la velocidad para doblar.

23 En un discurso expresado en sus propias palabras, el material debe organizarse de tal manera en el bosquejo que se permita una pausa entre los puntos principales. Esto no tiene



que interrumpir la continuidad o la coherencia del discurso, pero las ideas deben formularse tan bien que usted pueda ir edificando cierto punto particular hasta un clímax o culminación, pausar, y entonces seguir adelante a un nuevo pensamiento. Esas culminaciones y cambios hasta se pueden marcar en su bosquejo, si es necesario, para que usted los recuerde.

24 Las pausas para cambio de pensamiento por lo general son más largas que las pausas para puntuación; no obstante, en un discurso no se deben alargar sobremanera las pausas largas, porque retardan desagradablemente el discurso. Además, es probable que suenen como afectación.

25 **Pausa para énfasis.** Una pausa para énfasis es usualmente una pausa dramática. Crea expectativa o da al auditorio una oportunidad de reflexionar.

26 El pausar antes de un punto importante crea espera por lo que viene. Una pausa después permite que toda la fuerza de la idea penetre. Estos dos usos de la pausa no son lo mismo, así que usted tiene que decidir cuál es la más apropiada en cierto momento particular o si se han de usar ambas.

27 Las pausas para énfasis se deben limitar a declaraciones profundamente significativas, pues si no es así se pierde su valor.

28 **Pausa cuando las circunstancias lo exigen.** Las interrupciones frecuentemente exigen que un discursante pause momentáneamente. Si una perturbación no es demasiado seria y usted puede aumentar el volumen y continuar, ordinariamente esto sería lo mejor. Pero, si una perturbación es lo suficientemente seria como para interferir completamente con el discurso, entonces usted debe pausar. El auditorio apreciará su consideración. Además, muchas veces el auditorio no está escuchando, de todos modos, porque la perturbación momentánea lo ha distraído. Por eso, use las pausas eficazmente, para asegurarse de que su auditorio reciba el beneficio pleno de las buenas cosas que usted quiere decirle.

---

REPASO: 1, 2. ¿Por qué debemos hablar con suficiente potencia? 3-10. ¿Qué circunstancias nos ayudarán a determinar la cantidad de volumen que debemos usar? 11, 12. ¿Por qué es esencial tener volumen ajustado al material? 13-16. Señale lo valioso del uso de pausas. 17-21. Explique la importancia de pausar para puntuación. 22-24. ¿Por qué es necesario pausar para un cambio de pensamiento? 25-28. Muestre cómo el uso de pausas nos ayuda a dar énfasis a un punto así como a tratar con circunstancias perturbadoras.

## Estudio 24 Dirigiendo la atención a la Biblia

1 Nuestro deseo en el ministerio es dirigir la atención de toda persona a la Palabra de Dios, la Biblia. Esta contiene el mensaje que predicamos, y queremos que la gente se dé cuenta de que lo que decimos no es de nuestra propia originalidad, sino de Dios. La gente que ama a Dios confía en la Biblia. Cuando se les lee, estas personas escuchan y toman a pechos su consejo. Pero cuando sacan su propio ejemplar de la Biblia y la lean para sí mismas, la impresión se hace considerablemente más profunda. Por eso, en el ministerio del campo, cuando las circunstancias lo hagan posible, es sabio animar al amo de casa a conseguir su propio ejemplar de la Biblia y buscar los textos junto con usted. Igualmente, en las reuniones de congregación, si a todos se les anima a usar su Biblia, los nuevos reconocerán más rápidamente que ésta es la fuente de nuestras creencias, y todos se beneficiarán por el énfasis añadido que da la impresión visual.

2 Por lo tanto, usted definitivamente tendrá una ventaja al cumplir su propósito de hablar si los de su auditorio, dondequiera que sea práctico, siguen su lectura de textos de las Escrituras con sus propias Biblias. El que lo hagan o no lo hagan depende a gran grado de si usted les da el estímulo apropiado. A esto es que se refiere la hoja de Consejo Oratorio con la frase "Auditorio animado a usar la Biblia."

3 **Por sugerencia.** Una de las mejores maneras de hacer esto es extender una invitación directa al auditorio para que use la Biblia; este método se usa con frecuencia. A veces se puede tener el mismo resultado con sencillamente decir dónde se encuentran los textos antes de leerlos; quizás así: "Ahora mientras leemos 2 Timoteo 3:1-5, piense en las condiciones que existen en esta misma vecindad." Entonces, al pasar al texto, mire alrededor para ver si el auditorio se está aprovechando de la sugerencia. Usualmente empezarán a buscar el texto también.

4 Le toca al discursante decidir a cuáles textos, si a algunos, quiere dar énfasis haciendo que el auditorio los busque. Observe a su auditorio. Esté interesado en ver si le están siguiendo en su lectura. Aun si por alguna razón se requiere que usted presente un discurso leyéndolo de un escrito, usted frecuentemente puede tratar con los textos claves de tal manera que el auditorio lo siga con sus Biblias.



5 **Permitiendo tiempo para hallar el texto.** El meramente citar un texto bíblico no es suficiente. Si usted lo lee y entonces pasa a otro antes que el auditorio tenga tiempo para hallarlo, al fin se desanimarán y desistirán. Observe a su auditorio, y cuando la mayoría haya localizado el texto, entonces se puede leer.

6 Usualmente es aconsejable hacer referencia al texto con suficiente tiempo de anterioridad de la lectura que se propone hacer para que no se pierda tiempo valioso por pausas largas frecuentes o "rellenar" innecesario mientras el auditorio busca el texto. Pero el pausar apropiado aquí es correcto. Por otra parte, si la referencia se hace temprano en su introducción del texto, usted debe recordar que algunas de las cosas que usted diga no van a ser seguidas tan estrechamente como otras. Por lo tanto, en ese caso las cosas que son pertinentes al adelantamiento del argumento tendrían que ser declaradas antes de hacer la referencia.

---

7 Los textos que se usan en un discurso son generalmente los puntos focales del discurso. Los argumentos tienen como centro estos textos. Por lo tanto, lo que contribuyan al discurso depende de lo eficazmente que se les use. Por eso el asunto de "Textos con introducción apropiada," que se anota en su hoja de Consejo Oratorio, es un asunto importante que merece consideración.

8 Hay gran variedad de maneras en que se puede introducir, leer y aplicar un texto bíblico. A veces, por ejemplo, la introducción de un texto no solo lleva a la lectura, sino que también señala la aplicación, de modo que la lectura misma únicamente da énfasis o remate al punto. Por otra parte, algunos textos se usan con efecto poderoso cuando no se habla palabra ninguna de introducción, como, por ejemplo, al mismo comienzo de un discurso.

9 Para aprender a dar introducción eficaz a los textos, analice lo que hacen los oradores de experiencia. Trate de identificar diferentes maneras en que se introducen los textos. Considere su eficacia. Al preparar sus propios discursos dé consideración por adelantado a lo que ha de lograr el texto, especialmente si es un texto clave a un punto principal. Proyecte cuidadosamente su introducción para que se le use con el mejor efecto. He aquí algunas sugerencias:

10 Una pregunta. Las preguntas exigen respuestas. Estimulan el pensamiento. Permita que el texto y su

aplicación suplan la contestación. Por ejemplo, al considerar transfusiones de sangre, quizás usted esté haciendo la introducción de Hechos 15:28, 29, después de haber mostrado claramente la prohibición que se dio según las Escrituras Hebreas. Pudiera introducir el texto preguntando: "Pero, ¿están los cristianos bajo esta misma prohibición? Note esta decisión autoritativa del cuerpo gobernante de la congregación primitiva al ser ellos impulsados por el espíritu santo."

11 Una declaración o principio, que haya de recibir el apoyo del texto que se introduce. Por ejemplo, en un discurso acerca de la delincuencia usted pudiera decir: "Aun nuestra selección de compañeros es un factor importante en lo que haya de ser nuestra actitud hacia lo correcto y lo incorrecto." Entonces podría leer las palabras de Pablo en 1 Corintios 15:33 como apoyo para su declaración.

12 Citando la Biblia como autoridad. Especialmente para textos bíblicos secundarios se pudiera decir sencillamente: "Note lo que declara la Palabra de Dios sobre este punto." Esto es suficiente causa para esperar la lectura del texto y provee una razón clara por la cual usarlo.

13 Un problema. En un discurso sobre el "infierno," usted pudiera decir: "Si un hombre fuera a sufrir en llamas de fuego eternas, eso querría decir que tendría que estar consciente después de la muerte. Pero note lo que dice Eclesiastés 9:5, 10."

14 Selección múltiple. Si una pregunta directa o un problema pudiera ser demasiado difícil para cierto auditorio particular, presente varias posibilidades y permita que el texto y su aplicación suministren la respuesta. Al hablar a un católico usted pudiera usar Mateo 6:9 para mostrar a quién correctamente debe dirigirse la oración. Una pregunta directa o problema directo pudiera dirigir la atención de la mente del amo de casa en la dirección incorrecta, por lo tanto usted pudiera decir: "Hay muchos puntos de vista sobre a quién debemos orar. Unos dicen que es a María, otros dicen que es a uno de los 'santos,' pero otros dicen que solo a Dios debemos orar. Veamos ahora lo que Jesús dijo."

15 Marco histórico. Si usted fuera a usar Hebreos 9:12 en un discurso acerca del rescate para mostrar que Jesús, por ofrecer su propia sangre, "obtuvo liberación eterna para nosotros," pudiera hacérsele necesario el preceder su lectura del texto con una explicación breve del "lugar santo" del tabernáculo, lo cual, según indica Pablo, representó el lugar donde entró Jesús.



16 Contexto. A veces la situación que rodea un texto según se explica en los versículos circundantes es útil para introducir un texto. Por ejemplo, al usar el texto de Lucas 20:25 para mostrar lo que significa 'pagar de vuelta a César las cosas de César,' quizás le sería ventajoso explicar el que Jesús usara una moneda con la inscripción de César, según se relata el pasaje en el contexto.

17 Combinación. Por supuesto, las combinaciones de estos métodos también son posibles y frecuentemente provechosas.

18 La introducción de un texto bíblico debe despertar suficiente expectativa como para que se preste atención cuando el texto se lee y debe enfocar la atención en la razón que usted tiene para usar el texto.

19 **Despertado el interés en los textos que se han de leer.** ¿Cómo puede usted saber cuando ha despertado interés por un texto? Principalmente por la respuesta del auditorio, pero también por la manera en que usted introduce el texto. Si al auditorio se le dejara en el aire por no leer usted el texto después de haberlo introducido, o si usted dejara una pregunta sin contestar en su introducción, entonces puede estar seguro de que ha despertado interés en el texto. Por supuesto, la introducción debe estar de acuerdo con el asunto que se trata y con el texto que se va a introducir. Y o el texto mismo o la aplicación que sigue debe contestar la pregunta que la introducción ha dejado sin contestar.

20 La introducción del texto pudiera compararse con el sonido de trompeta que precede a una proclamación. El heraldo no se presenta para tocar un concierto entero. Más bien, las notas despertadoras de su trompeta hacen de la proclamación todo el centro de interés y atención. Introducido de este modo, su texto seleccionado será escuchado con gozo y beneficio profundos.

21 **Atención enfocada en la razón para usar el texto.** Aunque una introducción a un texto quizás deje sin contestar una pregunta, todavía debería por lo menos proveer alguna razón que muestre por qué es apropiado y digno de toda atención el texto. Por ejemplo, en una consideración de la Tierra como el hogar permanente del hombre usted pudiera estarse preparando para usar Revelación 21:3, 4. Junto con su argumento preliminar, pudiera decir: "Ahora, con este texto que sigue, Revelación 21:3, 4, busque usted el lugar donde estará la tienda de Dios cuando el sufrimiento y la muerte ya

no existan." No solo ha despertado interés por lo que sigue por medio de dejar algo sin decir para que el texto lo revele, sino que también ha enfocado la atención en la parte significativa de su texto, la cual usted fácilmente puede aplicar a su argumento después de leer el texto. Por dirigir así la atención al contenido mismo del texto bíblico, usted da énfasis a la importancia de la Palabra de Dios.

REPASO: 1, 2. ¿Por qué debemos dirigir a nuestros oyentes a la Biblia? 3, 4. ¿Cómo podemos hacer esto con eficacia? 5, 6. Explique por qué es beneficioso el permitir tiempo para que el auditorio halle los textos que pensamos leer. 7-18. ¿Qué métodos se pueden usar para introducir eficazmente los textos bíblicos? 19, 20. ¿Cómo podemos determinar si hemos despertado interés por el texto que citamos? 21. ¿Por qué debemos enfocar la atención en la razón que tenemos para usar el texto?

## Estudio 25 — Leyendo y aplicando textos bíblicos

1 Cuando usted habla a otros acerca de los propósitos de Dios, sea privadamente o desde la plataforma pública, su consideración gira alrededor de textos que usted lee de la Biblia. Por eso la lectura misma de esos textos debe hacerse bien. No se debe hacer como cosa de importancia ordinaria. Más bien, debe añadir estímulo a su presentación para que la lectura logre su propósito. Por esta razón la hoja de Consejo Oratorio alista "Textos leídos con énfasis" como algo que merece consideración especial de parte de todo el que desee ser un ministro hábil.

2 Los textos bíblicos se deben leer con sentimiento, pero esto no se debe exagerar. La cantidad de expresión que se dé a un texto debe depender del texto mismo y su situación en el discurso. Debe añadir poder al argumento, pero no debe atraer atención a la lectura.

3 Además, la lectura debe enfocar atención en la parte del texto que apoya su argumento. Debe recalcar y comunicar el punto para que el auditorio quede convencido. Así, el leer los textos bíblicos con el énfasis adecuado inspira confianza. Da peso de autoridad a la lectura.

4 **Las palabras correctas enfatizadas.** La razón por la cual se lee un texto debe regir lo que haya de recibir el énfasis. Si todo pensamiento que se expresa en el texto recibe el mismo énfasis, nada se destacará y el



punto de su argumento se perderá. Por lo tanto, asegúrese de que las palabras a que se dé el énfasis principal sean las que llevan el pensamiento para el cual se usa el texto bíblico.

5 Por ejemplo, si usted está usando Ezequiel 18:4 para probar que el pecado no lleva al tormento eterno, sino a la muerte, lo leería de esta manera: "El alma que esté pecando... ella misma *morirá,*" con énfasis especial en la palabra en letras cursivas. Pero si lo que usted quiere comunicar es que no es meramente el cuerpo, sino de hecho el alma lo que muere, usted transferiría el énfasis, leyendo: *"El alma* que esté pecando... *ella misma* morirá." Su colocación del énfasis debe ser determinada por la razón que usted tiene para leer el texto.

6 **Se usa método eficaz de enfatizar.** Las palabras portadoras del pensamiento que usted quiere hacer que se destaquen pueden recibir énfasis de varias maneras, y el medio que usted use debe estar en conformidad con el texto bíblico y el marco de circunstancias del discurso.

7 La consideración de este aspecto de la cualidad "Textos leídos con énfasis" no tiene el propósito de tratar todos los métodos posibles de lograr énfasis oral. Usted tratará con estos detalles más cabalmente cuando estudie el énfasis que comunica sentido. Pero aquí se alistan algunos métodos para ayudarle a adquirir la habilidad de leer con eficacia sus textos bíblicos.

8 Enfasis con la voz. Esto envuelve cualquier cambio en la voz, sea en grado de elevación, velocidad o potencia, que haga que las palabras que llevan el pensamiento se destaquen del resto de la oración.

9 Uso de pausas. Esto se puede hacer antes o después de la porción clave de su texto, o en ambas ocasiones. El pausar inmediatamente antes de leer un pensamiento principal crea espera por lo que viene; el pausar después profundiza la impresión que se ha hecho.

10 Repetición. Se puede dar énfasis a cierto punto particular por medio de interrumpirse y releer la palabra o frase. Este método debe tratarse con buen juicio.

11 Ademanes. Movimientos del cuerpo, así como expresiones faciales, frecuentemente pueden ayudar a destacar una palabra o frase.

12 Tono de la voz. En ciertas ocasiones el tono en que se lean las palabras puede afectar su significado y hacer que se destaquen, pero en esto, también, debe ejercerse buen juicio, especialmente al usar sarcasmo.

13 **Textos que lee el amo de casa.** Cuando un amo de

casa lee un texto bíblico, quizás ponga el énfasis en las palabras que no lo deben llevar o no ponga ningún énfasis. ¿Qué se puede hacer entonces? Generalmente en ese caso lo mejor es que usted recurra a la aplicación del texto para recalcar los puntos que quiere enfatizar. Después de completarse la lectura, usted pudiera atraer la atención del amo de casa a estas palabras por medio de repetirlas o hacer preguntas.

14 Hay otra manera en que se puede tratar esto, pero exige cautela y prudencia. Usted pudiera interrumpir la lectura en el punto apropiado, excusándose al hacerlo, y entonces atraer atención particular a la palabra o frase que se lee y que usted quiere que reciba énfasis. Si esto se puede hacer sin que el amo de casa se perturbe y sin causar hostilidad en él, puede ser eficaz, pero solo se debe hacer en ocasiones contadas.

---

15 El leer un texto, aun con énfasis, usualmente no basta para que usted logre su propósito. Es cierto que a veces el texto bíblico mismo pudiera servir como la aplicación de la idea que usted se propone exponer en su argumento. Pero, en la mayoría de los casos, es necesario llamar atención nuevamente a las palabras del texto que llevan el pensamiento y entonces mostrar cómo aplican al argumento. Es a esto que se refiere la hoja de Consejo Oratorio con la expresión "Esclarecida la aplicación de textos." Recuerde, la persona de término medio no está familiarizada con la Biblia y no puede absorber en una sola leída el punto que usted presenta. El volver a dar énfasis a las palabras claves y el aplicarlas permiten que las ideas penetren.

16 Para que le sea posible aplicar un texto, debe ser apropiado a su argumento y, generalmente, debe tener una introducción apropiada. Entonces, teniendo presente la cualidad de enseñanza, usted querrá hacer su aplicación lo más sencilla posible.

17 Además, debe entender claramente el texto y la aplicación que le dé debe ser exacta. Considere el contexto, los principios que se emplean o las personas implicadas cuando el uso que usted dé al texto pida tal cosa. Nunca use un texto bíblico de manera que esté fuera de armonía con lo que se proponía el escritor. Siga estrechamente las publicaciones de la Sociedad al aplicar los textos.

18 **Aisladas las palabras que se han de aplicar.** Antes de o durante la aplicación del texto, usualmente debe volverse a dar énfasis a las palabras claves. Esto es para asegurarse de que todo lo que haya en el texto que no esté relacionado con su argumento será subordinado o hecho secundario. Para hacer esto, no es necesario repetir las palabras mismas que aparecen en el texto, aunque así es generalmente como se hace. Pero en algunos casos usted puede, de alguna otra manera, enfocar con eficacia la atención de su auditorio en los pensamientos aislados que se consideran. Una manera en que usted puede hacer esto es sencillamente usando sinónimos al volver a declarar su idea. Otra es hacer preguntas. Si su presentación envuelve a un amo de casa, sus preguntas se pueden hacer de tal manera que saquen de la otra persona los pensamientos claves.



19 **Comunicado el punto de la introducción.** Esto simplemente quiere decir asegurarse de que el propósito que usted tiene para usar el texto bíblico se entienda y comprenda claramente. Quizás a usted no le haya sido necesario o deseable por alguna razón dar introducción formal al texto. Eso no quiere decir que no es necesario hacer que el punto del texto quede bien comunicado. Pero, por lo general, usted habrá hecho por lo menos alguna preparación de antemano para su argumento antes de leer el texto. Ahora usted debe asegurarse de que algo venga que ponga el toque final de lo completamente claro a su uso del texto.

20 Su auditorio y la importancia que tenga el punto dentro de la presentación del material en conjunto determinarán el grado a que se tenga que hacer la aplicación. Generalmente no basta con solo *considerar* el texto. Usted debe conectar con su argumento introductorio los pensamientos a que se dé énfasis en el texto. Debe decir claramente qué relación existe entre una cosa y la otra.

21 Mientras más sencilla pueda ser su aplicación, y todavía lograr su propósito, mejor. No debe tener ningún detalle que no tenga que ver con lo que se trata. Esto se puede lograr reduciendo su argumento al menor número de hechos posible y entonces añadiendo solo lo que sea necesario para hacerlos entendibles. Si algo se ha dejado sin contestar en la introducción, su aplicación debe suplir la contestación.

22 En este punto de su progreso en el programa de Entrenamiento en Oratoria, la sencillez y el ser directo deben ser su meta. Cuando la logre, su lectura y aplicación de textos bíblicos reflejará la habilidad de un maestro experimentado.

REPASO: 1-3. Al pronunciar discursos, ¿cómo debemos leer los textos bíblicos? 4, 5. ¿Qué se quiere decir por "palabras correctas enfatizadas"? Ilustre. 6-12. ¿De qué maneras podemos enfatizar las palabras portadoras del pensamiento de un texto? 13, 14. Cuando un amo de casa lee un texto, ¿cómo podemos dar énfasis a sus puntos claves? 15-17. ¿Por qué es importante esclarecer la aplicación de los textos? 18. ¿Cómo podemos aislar eficazmente las palabras claves que se han de aplicar? 19-22. ¿A qué cosa que debe venir después del uso del texto se refiere la expresión "comunicado el punto de la introducción"?

## Estudio 26 Uso de repetición y ademanes

1 Su propósito al hablar debe ser impartir información que su auditorio recuerde y pueda usar. Si la olvidan, el beneficio se ha perdido. Uno de los medios principales por los cuales usted puede ayudarles a fijar en la mente lo que dice es repetir los puntos que tienen la mayor importancia. Bien se ha dicho que la repetición es la madre de la retención. La repetición es una de las técnicas esenciales del enseñar. Ya usted ha aprendido su valor con relación a su uso de textos bíblicos. Pero "Repetición para énfasis" se alista por separado en su hoja de Consejo Oratorio porque aplica a otras partes de su discurso también.

2 Para ayudarle a hacerse hábil en el uso de la repetición para énfasis, vamos a considerar el asunto desde dos diferentes ángulos. Cada uno tiene que ver con un medio diferente de repetir; cada uno tiene un diferente propósito en mira. Una repetición de puntos principales sirve como ayuda a la memoria. Una repetición de puntos que no se hayan entendido ayuda al entendimiento.

3 Al considerar esta cualidad no solo es vital la presentación del discurso, sino también la preparación. Usted tiene que determinar de antemano qué ideas piden repetición y cuándo sería mejor repetirlas.

4 **Repetición de puntos principales.** Una repetición de puntos principales frecuentemente va acompañada por alguna clase de resumen. Consideraremos dos clases o tipos sobresalientes, llamándolos resumen "progresivo" y resumen "concluyente."

5 El resumen progresivo consiste en repasar los detalles esenciales de cada punto principal según se va considerando, uniendo en cada resumen sucesivo los detalles esenciales de los puntos principales que le han



precedido. De esta manera el hilo del discurso se va haciendo cada vez más fuerte y firme.

6 Al fin del discurso, un resumen concluyente, sea que se use o no con resúmenes progresivos, lo recoge todo junto y el discurso entero se puede repasar en unas cuantas declaraciones breves. De vez en cuando será una ayuda el mencionar el número exacto de puntos que se van a repasar. Esta es una ayuda más a la memoria.

7 Un resumen no tiene que ser una repetición seca o una nueva declaración seca de puntos o ideas. Puede lograrse de varias maneras: por ilustración, usando un texto bíblico, considerando el asunto desde un punto de vista diferente, por comparaciones o contrastes, por establecer paralelos, por usar sinónimos o preguntas. Por ejemplo, un resumen muy práctico de un discurso público pudiera ser una porción breve, de cinco minutos, usando los textos bíblicos básicos y los argumentos principales del discurso. Aquí está todo el discurso como en una cápsula, algo que casi todo el mundo puede llevarse consigo y usar.

8 La repetición de estilo de resumen es particularmente útil en lo que tiene que ver con discursos en que están envueltas la razón y la lógica, y el tiempo que pasa entre la consideración y el repaso breve ayuda a hacer que los pensamientos se ahonden más profundamente en la mente del auditorio. No obstante, no siempre es necesario resumir un punto. Frecuentemente basta con simplemente declararlo de nuevo después como base eficaz para otro punto que se haya de desarrollar.

9 Otra manera en que se pueden repetir los puntos principales es bosquejándolos en la introducción del discurso, y entonces seguir esto con un desarrollo extenso de estos puntos en el cuerpo o confirmación. Esta repetición ahonda más los pensamientos en la mente.

10 Al familiarizarse con estas diferentes maneras de repetir puntos principales, mucho se puede lograr en cuanto a hacer a un discurso interesante y algo de que disfrutar, además de hacer que se recuerde con facilidad.

11 **Repetición de puntos que no se hayan entendido.** El repetir o no un punto para que se entienda depende casi enteramente de su auditorio. Si es un punto esencial y no le sería claro sin tener la oportunidad de oírlo declarado más de una vez, usted debe considerarlo de nuevo de alguna manera o llegará al fin de su discurso sin que lo acompañe su auditorio. Por otra parte, la

repetición innecesaria, la que no se emplea para énfasis, hará verboso y no interesante el discurso.

12 Mantenga en mente a su auditorio al preparar el discurso. Esto debería ayudarle a algún grado a pensar de antemano en los problemas particulares que pudiera tener su auditorio. Prepárese para repetir esas ideas de alguna manera de modo que se puedan ver desde diferentes puntos de vista.

13 ¿Cómo puede usted saber si no se le está entendiendo? Mire a su auditorio. Observe las expresiones faciales o, si habla a una o dos personas, haga preguntas.

14 Pero note esto bien: El repetir las mismas palabras no siempre logrará lo que usted se propone. Para enseñar se necesita más que eso. Si su auditorio no lo entendió a usted la primera vez, el meramente decir las mismas palabras otra vez quizás no sea suficiente para hacer que se le entienda mejor. ¿Qué puede hacer usted en cuanto a esto? Usted debe hacerse adaptable. Esto pudiera exigir añadiduras de improviso a su discurso. El que usted aprenda a ajustarse a las necesidades del auditorio determinará a gran grado su eficacia como maestro.

---

15 Los ademanes, también, añaden énfasis a lo que usted dice, y a menudo refuerzan el significado de la palabra hablada. De este modo suplementan y vigorizan las ideas. Casi no hay persona que hable sin hacer alguna clase de ademán. Por lo tanto, si usted no hace ademanes en la plataforma, su auditorio sabrá que usted no está tranquilo. Pero cuando hace ademanes de modo natural, el auditorio no pensará en usted; pensará en lo que está diciendo. Los ademanes lo ayudan a usted por medio de animarlo, agitando sus sentimientos y así poniendo vida en su presentación. No se deben sacar de algún libro. Usted nunca estudió para sonreír o reírse o mostrar indignación, de modo que no es necesario copiar los ademanes de otra persona, y mientras más naturales y espontáneos salgan, mejor. Las expresiones faciales van de concierto con los ademanes al comunicar sentimiento a la palabra hablada.

16 Los ademanes caen en dos clasificaciones generales en cuanto a naturaleza: descriptivos y enfáticos.

17 **Ademanes descriptivos.** Los ademanes descriptivos expresan acción o muestran dimensión y ubicación. Estos son los más fáciles de aprender. Por lo tanto, si a usted le es un problema hacer ademanes en la plataforma, trate primero con ademanes descriptivos simples.



18 Cuando esté trabajando en esta cualidad en la escuela, no esté satisfecho con solo uno o dos ademanes. Trate de hacer ademanes por todo el discurso con frecuencia. Para hacer esto, busque palabras que muestren dirección, distancia, tamaño, extensión, velocidad, ubicación, contraste, posiciones relativas o comparación. Si se hace necesario, marque estas palabras de alguna manera en sus notas, para que le recuerden hacer ademanes en ese momento. Continúe esta costumbre, aunque reciba una "B" en la primera ocasión. Después de unos cuantos discursos usted verá que ya no tendrá que marcar sus ademanes o pensar en ellos por adelantado y hará ademanes con naturalidad.

19 **Ademanes enfáticos.** Los ademanes enfáticos expresan sentimiento y convicción. Puntúan, vigorizan y refuerzan las ideas. Por lo tanto los ademanes enfáticos son esenciales. Pero ¡cuidado! Los ademanes enfáticos son por lo general de los que se convierten en manerismos. Para evitar esto, evite los ademanes repeticiosos.

20 Si su problema es manerismos al hacer ademanes, limítese únicamente a ademanes descriptivos por algún tiempo. Una vez que se haya hecho hábil en ademanes de esta clase, los ademanes enfáticos deben llegar a ser cosa natural. Al adquirir experiencia y llegar a estar más tranquilo en la plataforma, sus ademanes enfáticos expresarán sus sentimientos internos naturalmente, demostrando su convicción y sinceridad. Añadirán significado a su discurso.

REPASO: 1-3. ¿Por qué es la repetición una técnica esencial del enseñar? 4-6. Describa cómo el resumen "progresivo" y el resumen "concluyente" se pueden usar para repetir puntos principales. 7-10. ¿Cómo se puede desarrollar interesantemente la repetición de puntos en estilo de resumen? 11-14. ¿Qué factores claves están envueltos en la repetición de puntos que no se hayan entendido? 15-18. ¿Cómo puede uno aprender a usar ademanes descriptivos? 19, 20. ¿Para qué sirven los ademanes enfáticos?

## Estudio 27 Haciendo resaltar el tema y los puntos principales

1 Todo discurso necesita un tema que le dé dirección y enlace todas sus partes de manera agradable. Sea cual sea su tema, debe difundirse por todo el discurso. Es la sustancia o esencia de su discurso; se pudiera expresar quizás en una sola oración y sin embargo incluiría cada aspecto del material presentado. El tema

debería ser obvio a toda persona del auditorio, y lo será si se le da el énfasis apropiado.

2 El tema de un discurso no es simplemente un asunto amplio, como "fe"; es el aspecto particular desde el cual se considera ese asunto. Por ejemplo, el tema pudiera ser "Su fe... ¿hasta dónde alcanza?" O pudiera ser "Se necesita fe para agradar a Dios" o "El fundamento de su fe" o "Siga aumentando en fe." Aunque todos estos temas giran alrededor de la fe, cada uno considera el asunto de manera diferente y exige elaboración en direcciones completamente diferentes.

3 En algunos casos usted quizás tenga que recoger material antes de seleccionar su tema. Pero el tema debe estar definitivamente establecido antes de que comience la preparación del bosquejo del discurso o antes de que se seleccionen los puntos principales. Por ejemplo, después de cada estudio bíblico de casa usted quizás quiera considerar la organización de los testigos de Jehová. Ese es un asunto amplio. Para decidir lo que dirá sobre este asunto, usted debe considerar a su auditorio y el propósito de su discurso. Con esto como base usted seleccionará un tema. Si usted estuviera tratando de iniciar a un nuevo en el servicio, quizás decidiría mostrar que los testigos de Jehová imitan a Jesucristo al predicar de casa en casa. Ese sería su tema. Todo lo que usted dijera se diría para desarrollar y establecer ese aspecto del asunto amplio, los testigos de Jehová.

4 ¿Cómo puede usted dar énfasis a un tema en su discurso? Primero, usted debe seleccionar un tema apropiado, uno que convenga a su propósito. Esto exige preparación de antemano. Una vez que el tema ha sido seleccionado y su discurso ha sido desarrollado alrededor de éste, casi automáticamente recibirá énfasis si usted habla siguiendo el bosquejo que ha preparado. No obstante, en la presentación misma del discurso, el repetir de vez en cuando las palabras claves o la idea central del tema dará más seguridad de que el tema se comunique.

5 **Tema apropiado.** En la Escuela del Ministerio Teocrático usualmente no es problema tener un tema apropiado, porque en muchos casos se le suministra uno al discursante. Pero esto no será cierto en todo discurso que tenga que pronunciar. Por eso, es sabio dar atención cuidadosa al tema.

6 ¿Qué determina si un tema es apropiado o no? Varias cosas. Usted tiene que considerar a su auditorio, su objetivo, y el material que se le ha asignado que



abarque, si el caso es de esa índole. Si usted descubre que pronuncia discursos en los cuales no se da énfasis a ningún tema, eso se puede deber a que usted no esté realmente construyendo su discurso alrededor de alguna idea central. Es posible que esté incluyendo en el discurso demasiados puntos que realmente no contribuyen al tema.

7 **Palabras o idea del tema repetidas.** Una manera en que se puede hacer que todas las partes de un discurso hagan resaltar el tema es repetir palabras claves declaradas en el tema o repetir la idea central del tema. En la música, un tema es una melodía repetida con suficiente frecuencia como para caracterizar la composición entera. En realidad, por lo general basta con solo unos cuantos compases para que se pueda reconocer la pieza. La melodía no siempre reaparece en la misma forma. A veces solo aparece una frase o dos de la melodía, a veces se usa una variación sobre el tema, pero, de una manera u otra, el compositor teje y entreteje con habilidad su melodía en la composición hasta que ésta está difundida en el todo y lo caracteriza.

8 Así debe ser con el tema de un discurso. La repetición de las palabras claves o la idea temática es como la melodía que aparece y reaparece en una composición musical. Los sinónimos de estas palabras o la idea del tema central puesta en frases diferentes sirven como variaciones sobre el tema. Esos medios, empleados discretamente de manera que no se hagan monótonos, harán que el tema del asunto se haga la expresión característica de todo el discurso y será el pensamiento principal que su auditorio se llevará.

---

9 Después de determinar el tema de su discurso, el siguiente paso en la preparación es seleccionar los puntos principales que piensa usar en la elaboración del discurso. En su hoja de Consejo Oratorio esto está alistado como "Hizo resaltar puntos principales."

10 ¿Qué son los puntos principales de un discurso? No son sencillamente ideas o puntos interesantes que se declaran brevemente de paso. Son las secciones principales del discurso, las ideas que reciben desarrollo hasta punto considerable. Son como rótulos de anaqueles o carteles en tiendas de comestibles que ayudan a uno a identificar lo que contiene una sección de anaqueles, y determinan lo que se puede incluir en esa sección y lo que debe dejarse fuera. Bajo el rótulo CEREALES, las jaleas y las compotas estarían fuera de lugar y solo confundirían a la gente. Bajo el cartel CAFE Y TE no

debería estar el arroz. Si los rótulos de los anaqueles quedan escondidos debido a demasiada acumulación o sobrecarga de artículos, entonces es difícil hallar las cosas. Pero si los carteles permanecen claramente visibles, uno puede reconocer rápidamente lo que está delante de uno. Así sucede con los puntos principales de su discurso. Mientras se les pueda percibir y tener presentes, su auditorio necesitará muy pocos apuntes para seguirle hasta su conclusión.

11 Otro factor. La selección y uso de los puntos principales variarán según el auditorio y el propósito del discurso. Por esta razón, el superintendente de la escuela debe evaluar la selección de puntos principales del estudiante sobre la base de cómo los usa el estudiante, no por alguna selección arbitraria de puntos que el consejero haya hecho de antemano.

12 Al hacer su selección, escoja solo los puntos esenciales. Por lo tanto, pregúntese: ¿Qué hace esencial un punto? Es esencial si usted no puede lograr el propósito de su discurso sin él. Por ejemplo, en una discusión sobre el rescate con una persona que no estuviera familiarizada con esa doctrina, es vital establecer que Jesús fue humano en la Tierra, pues de otro modo sería imposible mostrar la cualidad de correspondencia en su sacrificio. Por lo tanto usted consideraría este punto como uno de los puntos principales de la consideración. Pero si usted ya hubiera probado a esta persona que la Trinidad es un concepto falso, entonces su consideración de la posición que Jesús ocupó como humano pudiera ser solo secundaria debido a que ya se acepta. Y debido a esto entonces sería comparativamente sencillo establecer el valor correspondiente del rescate de Jesús. En ese caso la consideración de Jesús como humano no sería punto esencial.

13 Por lo tanto, pregúntese: ¿Qué sabe ya mi auditorio? ¿Qué debo establecer para lograr mi propósito? Si sabe la contestación a la primera pregunta, puede contestar la segunda al recoger su información, poniendo a un lado, temporalmente, todos los asuntos que ya se saben y buscando y colocando en el menor número de grupos posible los puntos restantes. Estos grupos llegan a ser sus carteles de identificación en cuanto a qué alimento espiritual está presentando al auditorio. Estos rótulos o puntos principales nunca deben llegar a estar cubiertos o escondidos. Son sus puntos principales, que deben resaltar.

14 **No demasiados puntos principales.** Sobre cada asunto solo hay unos cuantos puntos esenciales. En la mayoría



de los casos se les puede contar con los dedos de una mano. Esto es cierto prescindiendo del tiempo que tenga para presentarlos. No caiga en el lazo común de tratar de hacer resaltar demasiados puntos. Cuando una tienda de comestibles llega a ser demasiado grande y hay demasiadas categorías, uno quizás tenga que pedir que alguien le diga dónde están las cosas. Es razonable que su auditorio solo pueda captar cierto número de diferentes ideas de una sentada. Y mientras más largo sea su discurso más sencillo debe hacerse y más fuertes y claramente definidos deben ser sus puntos claves. Por eso, no trate de hacer que su auditorio recuerde muchas cosas. Seleccione los puntos que usted cree que es absolutamente importante que ellos se lleven consigo y entonces pase todo su tiempo hablando acerca de éstos.

15 ¿Qué determina si hay o no hay demasiados puntos? Declarado sencillamente, si cualquier idea se puede dejar fuera y todavía lograrse el propósito de su discurso, ese punto no es un punto clave. Para redondear el discurso usted quizás decida incluir un punto como conexión o recordatorio, pero no debe sobresalir tan prominentemente como los que de ninguna manera podrían omitirse.

16 Otra cosa: usted tiene que tener suficiente tiempo para perfeccionar cada punto con éxito, conclusivamente. Si se tiene que decir mucho en poco tiempo, retenga a un mínimo los asuntos que el auditorio ya sabe. Quite todo menos los factores con que no está familiarizado el auditorio y haga éstos tan claros que se le haga difícil al auditorio olvidarlos.

17 Como punto final, su discurso debe dejar una impresión de sencillez. Esto no siempre depende de la cantidad de material que se presente. Puede ser solamente la manera en que se hayan agrupado sus puntos. Por ejemplo, si usted entrara en una tienda en que todo estuviera acumulado en medio del piso, todo parecería amontonado y muy confuso. Usted tendría dificultad para hallar cualquier cosa. Pero, cuando todo está arreglado apropiadamente y todos los artículos relacionados están agrupados en un solo lugar e identificados por un cartel según la sección, el efecto es bastante placentero y se puede localizar fácilmente cualquier artículo. Haga sencillo su discurso agrupando sus pensamientos bajo solo unas cuantas ideas principales.

18 **Ideas principales desarrolladas por separado.** Cada pensamiento principal debe sostenerse por sí mismo. Cada uno debe ser desarrollado por separado. Esto

no evita un bosquejo breve o resumen de los encabezamientos principales en la introducción o conclusión de su discurso. Pero en el cuerpo del discurso usted debe hablar acerca de una sola idea principal por turno, permitiendo solo los traslapos o vueltas a lo anterior que sean necesarios para conectar pensamientos o para énfasis. El aprender a hacer un bosquejo temático ayudará mucho a determinar si los puntos principales se desarrollan o perfeccionan por separado.

19 **Puntos secundarios enfocan en ideas principales.** Puntos de prueba, textos bíblicos, u otro material que se presente deben enfocar la atención en la idea principal y amplificarla.

20 Al prepararse, analice todos los puntos secundarios y retenga solo lo que contribuya directamente a ese punto principal, ya sea para aclarar, probar o amplificar el punto. Cualquier cosa que no tenga que ver con el punto debe ser eliminada. Solo confundirá el asunto.

21 Cualquier punto relacionado a una idea principal debe ser conectado directamente a ese pensamiento por lo que usted diga. No deje al auditorio el aplicarlo. Haga clara la conexión que existe. Diga lo que es la conexión. Lo que no se dice por lo general no se entenderá. Esto se puede lograr repitiendo palabras claves que expresen el pensamiento principal o repitiendo la idea del punto principal de vez en cuando. Cuando usted domine el arte de enfocar todos los puntos secundarios en los puntos principales del discurso, y enlazar cada punto principal con el tema, sus discursos adquirirán una deliciosa sencillez que los hará fácil de pronunciar y difíciles de olvidar.

REPASO: 1-4. Explique lo que se quiere decir por el tema de un discurso. 5, 6. ¿Cómo puede usted determinar si un tema es apropiado o no? 7, 8. Muestre maneras en que se puede hacer resaltar el tema. 9-13. Explique lo que son los puntos principales de un discurso. Ilustre. 14-17. Dé razones por las cuales no debemos tener demasiados puntos principales. 18. ¿Cómo deben desarrollarse o perfeccionarse los puntos principales? 19-21. ¿Cómo deben utilizarse los puntos secundarios?

## Estudio 28 Contacto con el auditorio y uso de notas

1 El tener buen contacto con su auditorio es una gran ayuda en la enseñanza. Se gana el respeto de ellos y le hace posible a usted enseñar con mayor eficacia. Su contacto con ellos debe ponerlo tan cerca de ellos que toda reacción de ellos sea sentida inmediatamente por usted como el orador o discursante. Su uso de notas desempeña un papel importante en determinar si usted tiene ese contacto con el auditorio o no. El tener muchas notas puede ser un estorbo; pero el uso hábil de las notas no perturba, aun si las circumstancias exigen que sean algo más largas que de costumbre. Eso se debe a que el discursante que es experimentado no pierde su contacto con el auditorio por mirar demasiado a las notas o mirarlas cuando no debe. En su hoja de Consejo Oratorio esto recibe atención, y está alistado como "Contacto con auditorio, uso de notas."



2 **Contacto visual con el auditorio.** Contacto visual significa que usted ve a su auditorio. Significa no solo mirar al auditorio, sino mirar a los individuos del auditorio. Significa ver las expresiones del rostro de éstos y responder según éstas.

3 El mirar a su auditorio no significa sencillamente un movimiento rítmico de un lado a otro de modo que nadie se quede sin haber sido mirado. Mire a alguien del auditorio y diga una oración o dos a ese individuo. Entonces mire a otro y diga otras cuantas oraciones a esa persona. No se quede mirando a alguien por tanto tiempo que éste se perturbe, y no concentre en solo unas cuantas personas de todo el auditorio. Continúe moviendo su atención por todo el auditorio de este modo, pero, al hablar a una persona, verdaderamente converse con esa persona y observe su respuesta o reacción antes de pasar a otra. Sus notas deben colocarse en el atril o estar en su mano o en la Biblia para que pueda darles miradas rápidas, con solo el movimiento de los ojos. Si se hace necesario mover toda la cabeza para ver sus notas, usted perderá contacto con su auditorio.

4 Su consejero observará no solo cuán frecuentemente usted usa sus notas, sino cuándo las mira. Si usted está mirando sus notas cuando está llegando a una culminación, no verá cómo responde su auditorio. Si está consultando sus notas continuamente, también perderá el contacto. Esto generalmente indica o un hábito nervioso o falta de preparación para la presentación.

5 Hay ocasiones en las cuales los oradores de experiencia tienen que pronunciar un discurso entero leyéndolo de un escrito, y, por supuesto, esto limita hasta cierto grado su contacto visual con el auditorio. Pero si están bien familiarizados con el material como resultado de buena preparación, pueden mirar a su auditorio de vez en cuando sin perder su lugar, y esto es un estímulo a la lectura expresiva de parte de ellos.

6 **Contacto con el auditorio por dirigirse directamente a éste.** Esto es tan esencial como el contacto visual. Tiene que ver con las palabras que usted usa al dirigirse al auditorio.

7 Cuando usted habla privada o particularmente a una persona, usted le habla directamente diciendo "usted," "su" o "nosotros," "nuestro." Donde sea apropiado, puede hablar de la misma manera a un auditorio más grande. Trate de considerar su discurso como una conversación con una o dos personas a la vez. Vigílelas cuidadosamente para que pueda responder a ellas como si en realidad le hubieran hablado. Esto dará connotación personal a su presentación.

8 Sin embargo, he aquí una advertencia. Evite el peligro de hacerse demasiado familiar con su auditorio. Usted no tiene que hacerse íntimo, tal como no lo haría en la conversación dignificada con una o dos personas en la puerta en el ministerio del campo, pero puede ser y debe ser tan directo como en tal conversación.

9 Otro peligro. Debe ser cuidadoso al usar los pronombres personales y no poner a su auditorio en categoría indeseable por su uso. Por ejemplo, en un discurso acerca de la delincuencia, usted no se dirigiría al auditorio de modo que diera a entender que los de su auditorio fueran los delincuentes. O, si en la reunión de servicio usted estuviera considerando el asunto de pocas horas, pudiera incluirse en el discurso, usando el pronombre "nosotros" en vez de siempre decir "usted" o "ustedes." El mostrar consideración debe vencer fácilmente cualquier peligro de esta índole.

---

10 **Uso de bosquejo.** Pocos discursantes en su comienzo empiezan usando un bosquejo. Generalmente ellos escriben su discurso por adelantado y entonces o lo leen o lo presentan de memoria. Su consejero pasará esto por alto al principio, pero cuando usted llegue a "Uso de bosquejo" en su hoja de Consejo Oratorio él lo va a animar a hablar usando notas. Cuando usted domine esto, descubrirá que ha dado un gran paso adelante como discursante u orador público.

11 Niños y adultos que ni siquiera pueden leer pronuncian discursos, usando ilustraciones para sugerir ideas. Usted puede preparar su discurso con un bosquejo sencillo también, como las presentaciones bíblicas que se bosquejan en el *Ministerio del Reino*. Usted habla regularmente sin un escrito en el ministerio del campo. Puede hacerlo con la misma facilidad en la escuela, una vez que se haya propuesto hacerlo.



12 Puesto que el trabajar en esta cualidad es para ayudarle a apartarse de un escrito, tanto en la preparación como en la presentación, no se aprenda de memoria su discurso. Eso derrotará el propósito de este Estudio.

13 Si usted está usando textos bíblicos, se puede hacer las preguntas adverbiales: ¿Cómo? ¿Quién? ¿Cuándo? ¿Dónde? y así por el estilo. Entonces, según concuerden con su material, use estas preguntas como parte de sus notas. Al pronunciar su discurso, sencillamente lea un texto, hágase o haga a su amo de casa estas preguntas, según sea apropiado, y contéstelas. Así de sencillo puede ser este asunto.

14 Los principiantes frecuentemente se preocupan pensando que olvidarán algo. No obstante, si usted ha desarrollado su discurso lógicamente, nadie siquiera echará de menos un pensamiento aunque sí lo pasara usted por alto. El abarcar el material no es el asunto que principalmente se está considerando en esta etapa, de todos modos. Ahora es más importante que aprenda a expresarse usando un bosquejo.

15 Es posible que al presentar este discurso usted piense que ha perdido muchas de las cualidades que ya había aprendido. No se alarme. Volverán y usted se hallará más eficaz con ellas una vez que pueda aprender a hablar sin un escrito.

16 Un punto acerca de las notas que se usen para discursos en la escuela del ministerio. Se les debe usar para recordar ideas, no para recitarlas. Las notas deben ser breves. También deben ser nítidas, ordenadas y legibles. Si la situación que sirve de marco de circunstancias es una revisita, sus notas deben ser inconspicuas; quizás deban estar dentro de su Biblia. Si es un discurso en la plataforma y usted sabe que va a usar un atril, entonces las notas no deberían ser un problema. Pero si no está seguro, prepárese según lo conveniente.

17 Otra ayuda es escribir el tema en la parte superior de sus notas. Los puntos principales deben destacarse también claramente al ojo. Trate escribiéndolos con todas las palabras en letras mayúsculas o subrayándolas.

18 Su uso de solo unas cuantas notas al presentar su discurso no significa que usted puede pasar cosas por alto al prepararse. Prepare el discurso en detalle primero, haciendo un bosquejo tan completo como el que desee. Entonces, prepare un segundo bosquejo, mucho más corto. Este es el bosquejo que de hecho usará para presentar el discurso.

19 Ahora ponga ambos bosquejos enfrente de usted y, mirando solo al bosquejo abreviado, diga tanto como

pueda sobre el primer punto principal. Entonces, mire al bosquejo más detallado y vea lo que haya pasado por alto. Pase al segundo punto principal de su bosquejo abreviado y haga lo mismo. Con el tiempo, el bosquejo más corto le será tan familiar que podrá recordar todo lo que hay en el bosquejo más detallado con solo mirar a sus pocas breves notas. Con la práctica y la experiencia usted empezará a apreciar las ventajas de hablar extemporáneamente y solo usará un escrito cuando absolutamente se exija. Se sentirá más tranquilo al hablar y su auditorio escuchará con mayor respeto.

REPASO: 1. Explique la importancia del contacto con el auditorio y el papel que desempeña en esto el uso de notas. 2-5. ¿Qué ayuda a tener contacto visual eficaz con el auditorio? 6-9. Señale otro medio de conseguir contacto con el auditorio, y los peligros contra los cuales hay que estar en guardia. 10, 11. ¿Qué debe animarnos a aprender a usar un bosquejo? 12, 13. Dé sugerencias en cuanto a cómo hacer un bosquejo. 14, 15. ¿Qué factores no deberían desanimarnos? 16, 17. Al preparar notas, ¿qué debemos recordar? 18, 19. ¿Cómo podemos practicar el uso de un bosquejo?

## Estudio 29 Presentación con afluencia, como en conversación y con pronunciación correcta

1 Cuando usted se coloca enfrente de un auditorio para pronunciar un discurso, ¿se encuentra frecuentemente buscando a tientas las palabras correctas? O, al estar leyendo en voz alta, ¿tropieza usted en ciertas expresiones? Si así es, tiene un problema con la afluencia. El que se expresa con afluencia es el que usa las palabras con facilidad. No quiere decir una persona "palabrera," es decir, alguien que usa las palabras sin pensar o insinceramente. Es habla suave o agradable por su gracia, habla que fluye con facilidad o libertad. La afluencia está alistada en la hoja de Consejo Oratorio para recibir atención especial.

2 Al hablar, las causas más comunes para la falta de afluencia son no tener los pensamientos con claridad en la mente y falta de preparación del material. Eso también puede ser el resultado de un vocabulario débil o pobre selección de palabras. Al leer, la falta de afluencia se debe usualmente a falta de práctica en leer en voz alta, aunque aquí también una falta de conocimiento de palabras hace que se tropiece o vacile. En el ministerio del campo, la falta de afluencia puede ser una combinación de estos factores junto con timidez o incertidumbre. En ese caso el problema es particularmente serio porque en algunos casos su auditorio literalmente se irá y lo dejará solo. En el Salón del Reino su auditorio no se irá literalmente, pero sus mentes divagarán y mucho de lo que usted diga se perderá. Así que es un asunto serio; la afluencia ciertamente es una cualidad que se debe adquirir.



3 Muchos oradores tienen el desconcertante manerismo de insertar expresiones como "y . . . ah . . ." o "que . . . este . . ." o muletillas semejantes. Si usted no se da cuenta de la frecuencia con que suele añadir expresiones como ésas a su habla, usted pudiera probar con una sesión de práctica o ensayo en que haga que alguien le escuche y repita estas expresiones después de cada vez que usted las diga. Pudiera esperarle una sorpresa.

4 Otras personas siempre hablan con regresiones, o sea, que comienzan una oración, entonces se interrumpen y empiezan de nuevo desde el principio. Si usted padece de este mal hábito, trate de vencerlo en su conversación diaria. Haga un esfuerzo consciente por pensar primero y poner el pensamiento con claridad en la mente. Entonces diga el pensamiento completo sin detenerse o cambiar de ideas "en medio de la corriente."

5 Otra cosa. Estamos acostumbrados a usar palabras al expresarnos. Por lo tanto, las palabras deberían salir naturalmente si sabemos exactamente lo que queremos decir. Uno no tiene que pensar en las palabras. En realidad, es mejor, por la práctica, el sencillamente estar seguro de que la idea está clara en su mente y pensar en las palabras a medida que adelanta. Si hace esto, y si mantiene su mente puesta en la idea más bien que en las palabras que está enunciando, las palabras deberían venir automáticamente y sus pensamientos deberían ser expresados tal como usted verdaderamente los siente. Pero tan pronto como empiece a pensar en *palabras* en vez de *ideas* su habla se empezará a detener.

6 Si su problema en la afluencia es asunto de selección de palabras, entonces se necesita algún estudio con regularidad para edificar un vocabulario. Note especialmente en *La Atalaya* y otras publicaciones de la Sociedad las palabras con que no esté familiarizado y añada algunas de ellas a su vocabulario diario.

7 Puesto que la falta de afluencia en la lectura generalmente se debe a cierta falta de familiaridad con las palabras, sería bueno que usted practicara la lectura en voz alta con regularidad y sistemáticamente si éste es su problema.

8 Una manera en que puede hacer esto es seleccionando un párrafo o dos de material y entonces leyéndolo con cuidado silenciosamente hasta que se familiarice con todo el pensamiento de esa porción. Aísle grupos de palabras que comuniquen un pensamiento por sí mismos, marcándolos si es necesario. Entonces empiece a practicar la lectura de esta porción en voz alta. En la práctica, lea el material varias veces hasta que pueda leer grupos enteros de palabras que comuniquen un pensamiento por sí mismos sin siquiera una vacilación o sin detenerse en lugares en que no debe.

9 Las palabras raras o difíciles deben pronunciarse repetidas veces hasta poder decirse con facilidad. Después que pueda decir la palabra sola, entonces lea la oración entera con esa palabra en ella hasta que pueda añadirla a la oración tan libremente como puede hacer con las palabras que le son más familiares.

10 También, tenga como práctica regular leer tan pronto como vea algo que se pueda leer. Por ejemplo, siempre lea el texto diario y los comentarios en voz alta la primera vez que los vea. Acostúmbrese a permitir que su ojo tome las palabras en grupos, expresando pensamientos completos, en vez de ver solo una palabra a la vez. Si practica, puede conquistar esta cualidad vital de hablar y leer con eficacia.

---

11 Otra deseable característica de la oratoria anotada en la hoja de consejo es "Cualidad de conversar." Esto es algo que usted tiene en la vida cotidiana, pero ¿lo tiene cuando se levanta para pronunciar un discurso? De alguna manera, personas que conversan fácilmente aun con un grupo grande por lo general se hacen muy formales y algo "sermoneadoras" cuando se les pide que se preparen de antemano para "pronunciar un discurso." Sin embargo, la manera más eficaz de hablar en público es el estilo de habla como en conversación.

12 **Uso de expresiones como en conversación.** Mucha de la eficacia del habla como en conversación depende de las expresiones que se usen. Al preparar un discurso extemporáneo, generalmente no es bueno repetir las expresiones exactamente como aparecen en lo impreso. Un estilo escrito es diferente de la palabra hablada. Por lo tanto, forme estas ideas según su propia expresión individual. Evite usar oraciones de estructura envuelta o complicada.

13 Su habla en la plataforma debe reflejar su expresión diaria. Usted no debe tratar de dar impresiones falsas en la plataforma. Aun así, su discurso preparado será naturalmente una cosa mejor expresada que su habla diaria, puesto que sus ideas están más cuidadosamente pensadas por adelantado y vendrán con mayor afluencia. Por consiguiente, sus expresiones mismas deberían resultar mejor fraseadas.



14 Esto da énfasis a la importancia de la práctica diaria. Al hablar, sea usted mismo. Evite la vulgaridad. Evite la repetición constante de las mismas expresiones y frases para comunicar todo diferente pensamiento que tenga. Aprenda a hablar con significado. Enorgullézcase de que su conversación diaria sea de buena calidad y, cuando esté en la plataforma, las palabras le vendrán con mayor facilidad y podrá hablar con una cualidad de conversar que le será llena de color, fácil y aceptable a cualquier auditorio.

15 Esto es particularmente cierto en el ministerio del campo. Y en sus discursos estudiantiles, si está hablando a un amo de casa, trate de hablar como si estuviera en el servicio ministerial en el campo, usando las expresiones que usted usaría allí de manera natural y fácil. Esto producirá un discurso informal y apegado a la realidad y, lo más importante, lo entrenará para presentaciones más eficaces en el ministerio del campo.

16 **Presentación al estilo de conversación.** La cualidad de conversar en el discurso no depende solamente de las expresiones que se usen. Su manera o estilo de presentación también es importante. Esto envuelve el tono de la voz, la inflexión de la voz y la naturalidad de expresión. Es tan espontáneo como el habla de cada día, aunque amplificado para el auditorio.

17 La presentación conversacional es exactamente lo contrario a la presentación afectada. No tiene ningún elemento de la presentación de "prédica" y está libre de todo fingimiento.

18 Un modo en que frecuentemente pierden la cualidad de conversar los discursantes que están comenzando es el de dar demasiada preparación de antemano a la fraseología de la información. Al prepararse para la presentación, no piense que para estar debidamente preparado debe repasar el discurso palabra por palabra hasta que casi se lo sabe de memoria. En la oratoria espontánea, la preparación para la presentación debe dar el énfasis a un repaso cuidadoso de las ideas que se van a presentar. Estas deben repasarse como pensamientos o ideas hasta que un pensamiento siga fácilmente al otro en su mente. Si han sido desarrolladas lógicamente y se han planeado bien, esto no debe ser difícil, y al presentarse

el discurso las ideas deben venir libre y fácilmente. Siendo así la cosa, si se expresan con un deseo de comunicar, la cualidad de conversar será parte de la presentación.

19 Una manera en que usted puede asegurarse de esto es haciendo un esfuerzo por hablar a diferentes individuos del auditorio. Hable directamente a uno a la vez. Piense en esa persona como si hubiese hecho una pregunta, y entonces contéstela. Imagínese en conversación privada con esa persona mientras elabora ese pensamiento particular. Entonces pase a otra persona del auditorio y repita el mismo procedimiento.

20 El mantener un estilo de presentación conversacional al leer es una de las cualidades más difíciles de dominar al discursar; sin embargo, es una de las más importantes. La mayor parte de nuestra lectura publica, por supuesto, es de la Biblia, al leer textos que son parte de un discurso en sus propias palabras. La Biblia debe leerse con sentimiento y con un sentido profundo de su significado. Debe ser una lectura viva. Por otra parte, los ministros verdaderos de Dios no emplean la inflexión santurrona del clero religioso. Los siervos de Jehová leerán Su Palabra con el énfasis natural y la realidad no pretensiosa que merece el lenguaje viviente de este Libro.

21 Lo mismo es cierto hasta buen grado al leer *La Atalaya* o los párrafos en un estudio de libro. Aquí, de nuevo, las expresiones y la estructura de las oraciones no son deliberadamente conversacionales, y por eso su lectura no puede sonar así. Pero, si usted capta el sentido de lo que está leyendo y lo lee tan naturalmente y con tanto significado como pueda, frecuentemente lo puede hacer sonar como si fuera habla algo informal, aunque quizás un poco más formal de la que usted normalmente usaría. Por lo tanto debe ser costumbre suya el poner por escrito en la información cualesquier marcas que le sean útiles, si puede prepararse de antemano, y hacer lo mejor que pueda por presentar la lectura en un estilo que refleje la realidad y sea natural.

22 En la lectura o el habla como de conversación, la sinceridad y la naturalidad son los puntos clave. Deje que su corazón rebose y hable con atractivo a sus oyentes.

23 La buena habla no se puede asumir para cierta ocasión, tal como no se puede hacer eso con los buenos modales. Pero si usted usa buena habla todos los días, eso se mostrará en la plataforma de la misma manera



que sus buenos modales aplicados en el hogar siempre se dejan ver cuando usted está en público.

---

24 **Pronunciación.** La pronunciación apropiada también es importante, y se alista por separado en la hoja de Consejo Oratorio. Aunque no todos los cristianos han recibido mucha educación académica mundana, tal como se observó que Pedro y Juan eran hombres iletrados y ordinarios, aun así es importante evitar que nuestra presentación del mensaje sufra desdoro debido a pronunciación deficiente. Esto es algo que se puede corregir fácilmente si le damos adecuada atención.

25 Si la pronunciación de un individuo es muy mala, puede ser que hasta comunique ideas equivocadas a la mente de su auditorio, lo cual sería definitivamente indeseable. Cuando usted oye a alguien pronunciar mal una palabra en su discurso, el efecto general es que brilla en su mente como una luz o señal de parada. Es posible que usted hasta deje de seguir el hilo del argumento de la persona y empiece a pensar en la palabra que no pronunció bien. Esta puede hacer que usted deje de prestar atención a lo que se está diciendo y la ponga en cómo se está diciendo.

26 Se pudiera decir que hay tres tipos generales de problemas con relación a la pronunciación. Uno es la pronunciación definitivamente errónea, en que el acento no se coloca en el lugar correcto o a las letras se les da el sonido incorrecto. Además, hay pronunciación que es correcta pero exagerada, demasiado precisa, dando la impresión de cosa afectada, hasta exhibición de superioridad, y esto no es deseable. El tercer problema es el habla descuidada, caracterizada por un constante "emborronar" de palabras, juntar demasiado las sílabas o dejar algunas sin pronunciar y otras cosas por el estilo. Estas cosas se deben evitar.

27 Frecuentemente en nuestra habla de todos los días usamos palabras con las cuales estamos bien familiarizados; por lo tanto la pronunciación no es gran problema en lo que respecta a esto. El problema mayor surge en la lectura. Pero los testigos de Jehová leen mucho, tanto en público como particularmente. Leemos la Biblia a la gente cuando vamos de casa en casa. A veces se nos pide que leamos los párrafos en el estudio de *La Atalaya*, en un estudio bíblico de casa o en un estudio de libro de congregación. Es importante que la lectura sea exacta, que la pronunciación sea correcta. Si no lo es, da la impresión de que no sabemos de qué estamos hablando. También aparta del mensaje la atención.

28 El consejo sobre pronunciación incorrecta no debe sobrepasarse. Si hay alguna duda en cuanto a una palabra o dos, quizás baste con consejo en privado. Pero aun si solo se pronuncian mal unas cuantas palabras durante un discurso, si éstas son palabras que usamos regularmente en nuestro ministerio o en nuestra habla diaria, sería útil para el estudiante el que el superintendente de la escuela llamara atención a éstas para que él aprenda a pronunciarlas correctamente.

29 Por otra parte, si al leer de la Biblia sucede que el estudiante no pronuncia bien uno o dos nombres hebreos, esto no se consideraría una debilidad sobresaliente. No obstante, si pronuncia mal muchos nombres, esto daría evidencia de falta de preparación, y se le debería suministrar consejo. Se debe ayudar al estudiante a aprender la pronunciación correcta y entonces practicarla.

30 Lo mismo se puede decir de la pronunciación exagerada. Si realmente detrae del discurso debido a ser una costumbre constante, el estudiante debe recibir ayuda. También debe notarse que, al hablar rápidamente, la mayoría de las personas se inclinan a "emborronar" algunas palabras. No hay que dar consejo en este caso, pero si es costumbre regular, si un estudiante continuamente emborrona sus palabras y se hace difícil entender su habla o esto detrae del mensaje, entonces sería aconsejable que se suministrara alguna ayuda en cuanto a articulación.

31 Por supuesto, su consejero recordará que la pronunciación aceptable quizás varíe en diferentes localidades. Aun los diccionarios frecuentemente alistan más de una pronunciación aceptable. Por lo tanto él ejercerá cuidado al aconsejarlo en cuanto a pronunciación. No lo hará un asunto de preferencia personal.

32 Si usted tiene un problema con la pronunciación, no le será difícil corregirlo cuando concentre en ello. Aun discursantes u oradores experimentados, al recibir una asignación de lectura, sacan el diccionario y buscan palabras con las cuales no están bien familiarizados. Ellos no hacen simplemente un conato de pronunciación en cuanto a ellas. Por eso, use el diccionario.

33 Otra manera en que se puede mejorar la pronunciación es leyéndole a otra persona, especialmente a alguien que sí pronuncia las palabras bien, y pedirle que lo detenga y lo corrija cada vez que usted cometa un error.

34 Un tercer método es escuchando cuidadosamente a los buenos discursantes. Piense mientras escucha; note especialmente las palabras que pronuncian de manera



diferente a usted. Escríbalas; investíguelas en el diccionario y practíquelas. Pronto usted también tendrá pronunciación correcta. La presentación con afluencia y como en conversación, junto con la pronunciación correcta, grandemente mejorarán su expresión hablada.

REPASO: 1-4. Dé las causas y síntomas de la falta de afluencia. 5-10. ¿Qué sugerencias se dan para mejorar la afluencia del discursante? 11-15. ¿De qué manera depende la cualidad de conversar de las expresiones que se usen? 16-19. Señale cómo la presentación puede afectar la cualidad de conversar. 20-23. ¿Cómo puede uno hacer que su lectura suene natural? 24, 25. ¿Por qué es indeseable la pronunciación deficiente? 26, 27. ¿Qué problemas se alistan con relación a la pronunciación? 28-34. ¿Qué cosas pueden ayudar a uno a mejorar su pronunciación?

## Estudio 30 Desarrollo coherente de un discurso

1 Un discurso coherente es uno que el auditorio puede seguir mentalmente con facilidad. Por otra parte, si falta coherencia, la atención del auditorio se pierde pronto. Obviamente, éste es un asunto que merece atención seria cuando uno prepara un discurso; por eso, se incluye en la hoja de Consejo Oratorio como punto que merece consideración cuidadosa el de "Coherencia por frases conectivas."

2 Coherencia significa un apegarse interno, un unirse de partes que se mantienen juntas y hacen un todo lógico. A veces esto se logra en gran medida con simplemente el orden lógico en que se arreglan las partes. Pero en la mayoría de los discursos hay partes que tienen que ser conectadas con más que el simple arreglo del material. En esos casos la coherencia exige un puente de un punto a otro. Se usan palabras o frases para mostrar la relación que tienen las ideas nuevas con lo que las precede, llenando así las brechas debidas a cambio en el tiempo o punto de vista. Esto es coherencia por frases conectivas.

3 Por ejemplo, la introducción, el cuerpo o confirmación y la conclusión de su discurso son partes separadas del discurso, cada una distinta de la otra; sin embargo deben ser unidas estrechamente por medio de expresiones de transición. Además, los puntos principales tienen que ser unidos o enlazados en un discurso, especialmente si no están muy directamente relacionados por los

pensamientos que contienen. O a veces son solo oraciones o párrafos los que necesitan frases conectivas.

4 **Uso de expresiones de transición.** A menudo se puede construir un puente entre ideas por el medio sencillo de usar correctamente ciertas palabras o frases conectivas. Algunas de éstas son: también, además, igualmente, similarmente, de ahí que, así, por estas razones, por ello, en vista de lo anterior, pues, luego pues, de allí en adelante, no obstante, por otra parte, por lo contrario, contrario a eso, anteriormente, hasta ahora, y así por el estilo. Esas palabras unen eficazmente oraciones y párrafos.

5 No obstante, esta cualidad de la oratoria frecuentemente exige más que esas frases conectivas sencillas. Cuando una palabra o frase sola no basta, entonces se exige una transición que lleve completamente al auditorio al otro lado de la brecha. Esto pudiera ser una oración completa o hasta la añadidura de un pensamiento transicional más completamente expresado.

6 Una manera en que se pueden cerrar estas brechas es tratar de hacer de la aplicación del punto anterior parte de la introducción que se da a lo que sigue. Muchas veces hacemos esto en nuestras presentaciones de casa en casa.

7 Además, no solo se deben enlazar los puntos consecutivos, sino a veces puntos que están más ampliamente separados en el discurso. Por ejemplo, la conclusión del discurso debe enlazarse con la introducción. Quizás una idea o ilustración que se haya introducido al principio del discurso pudiera aplicarse de tal manera en la conclusión que dé motivo para acción o demuestre más la relación de la ilustración o idea con el propósito del discurso. El introducir de nuevo así algún aspecto de la ilustración o idea sirve como expresión conectiva que ayuda a la coherencia.

8 **Coherencia adecuada a su auditorio.** Hasta cierto grado la cantidad de expresiones conectivas que se usen la determinará el auditorio. No que algunos auditorios no necesiten expresiones de transición. Más bien, lo que sucede es que algunos auditorios sencillamente necesitan más, debido a que no están familiarizados con las ideas que se han de relacionar unas con otras. Por ejemplo, los testigos de Jehová fácilmente conectan un texto bíblico que trata del fin del inicuo sistema de cosas actual con un texto que habla del Reino. Pero alguien que considerara el Reino como una disposición de la mente o algo que hay en el corazón, no captaría tan fácilmente la relación entre una cosa y la otra y tendría que introducirse alguna idea de transición para hacer



clara la conexión. Nuestra obra de casa en casa continuamente exige esos ajustes.

---

9 Un aspecto de la oratoria que está estrechamente relacionado con lo anterior es el "Desarrollo lógico y coherente," y éste, también, se incluye en el formulario de consejo. Es un requisito fundamental del habla persuasiva.

10 ¿Qué es lógica? Para nuestro propósito pudiéramos decir que lógica es la ciencia del pensar correcto o el razonamiento sano, sólido. Imparte entendimiento o comprensión porque es el medio por el cual un asunto se explica en sus partes conectadas. La lógica muestra por qué actúan juntas y deben estar juntas. El desarrollo es coherente si su razonamiento sigue un crecimiento gradual de tal manera que todas las partes estén unidas en orden de sucesión. Un desarrollo lógico puede ser en orden de importancia, en orden cronológico o uno que vaya de problema a solución, para mencionar unas cuantas posibilidades.

11 Hay dos métodos básicos que se pueden seguir en el desarrollo del argumento. (1) Ponga la verdad directamente delante del auditorio, presentando hechos que la sostengan. (2) Ataque algún punto de vista erróneo, que, al ser derribado, dejará que la verdad exprese por sí misma su validez. Solo queda entonces hacer la aplicación apropiada de las verdades que se están considerando.

12 No hay dos discursantes que razonen de manera exactamente igual. Un ejemplo perfecto de diferentes maneras de tratar el mismo asunto está en la escritura de los cuatro Evangelios. Cuatro discípulos de Jesús escribieron relatos independientes de Su ministerio. Cada uno es diferente, sin embargo todos escribieron presentaciones razonables y lógicas. Cada uno desarrolló el material para lograr un propósito particular y cada uno tuvo buen éxito.

13 En cuanto a esto el consejero debe identificar el propósito de usted y esforzarse por evaluar el orden que sigan sus pensamientos basándose en si el propósito se logró o no. Usted puede ayudarlo a él, y a su auditorio, por medio de manifestar claramente su propósito, particularmente por la manera en que introduzca su material y entonces lo aplique en la conclusión.

14 **Material en orden razonable.** Primero, al organizar su material o su bosquejo, asegúrese de que no se introduzca ninguna declaración o idea sin que se coloque alguna base preliminar para ella. Siga haciéndose estas preguntas: ¿Qué es la cosa que más naturalmente

habría de decirse después? Habiendo llegado hasta aquí, ¿cuál sería la pregunta que más lógicamente se pudiera hacer? Habiendo identificado esta pregunta, entonces sencillamente contéstela. Su auditorio siempre debe poder decir: "Por lo que usted ya ha dicho puedo ver que este punto es así." Si no se coloca cimiento alguno, entonces el punto usualmente se consideraría como fuera de orden lógico. Algo falta.

15 Al arreglar su material usted debe considerar las partes que naturalmente dependen unas de otras. Debe esforzarse por ver la relación entre esas partes y entonces colocarlas en orden de acuerdo con eso. Es como al construir una casa. Ningún constructor trataría de levantar las paredes sin primero colocar el cimiento. Tampoco colocaría todos los tubos para las cañerías después que hubiese enyesado las paredes. Así debería ser en la construcción de un discurso. Cada parte debe contribuir su porción para la construcción de un todo sólido y compacto, cada una en orden, cada una añadiendo algo a la parte tras la cual viene y preparando el camino para las que le siguen. Usted siempre debe tener alguna razón para el orden en que presenta los hechos en su discurso.

16 **Solo se usa material pertinente.** Cada punto que usted use debe ser unido estrechamente con el discurso. Si no se hace esto, parecerá que no está relacionado, no encajará bien; sería material no pertinente, es decir, que no tuviera que ver o estuviera conectado con el asunto de que se habla.

17 No obstante, su consejero no llamará arbitrariamente cosa no pertinente a algo que aparentemente no esté relacionado si se enlaza con buen éxito en el discurso. Quizás usted haya decidido usar ese punto con un propósito particular, y, si encaja en el tema, se hace parte del discurso, y se introduce en orden lógico, su consejero lo aceptará.

18 ¿Cómo puede identificarse rápida y fácilmente el material que no es pertinente cuando uno prepara su discurso? Aquí es donde un bosquejo temático rinde tan buen servicio. Ayuda a uno a clasificar su información. Trate usando tarjetas o algo similar, con todo material relacionado en cada tarjeta. Ahora, rearregle estas tarjetas según el orden natural en que usted cree que se presentarían normalmente los puntos. Esto no solo ayudará a determinar de qué manera abordar el asunto, sino que también ayudará a identificar toda cosa que no sea pertinente al tema. Los puntos que no encajan en el orden deben ajustarse de modo que encajen, si son necesarios para el argumento. Pero, si no son necesarios,



deben ser eliminados como no pertinentes al tema.

19 De esto se puede ver fácilmente que el tema de su discurso, seleccionado teniendo presente el auditorio y el propósito, controla en cuanto a determinar lo pertinente de un punto. En ciertas circunstancias quizás haya un punto que sea vital para el logro de su propósito, dependiendo de lo que haya en la mente del auditorio, o quiénes sean, mientras que, para un auditorio diferente o al tratar un tema diferente, quizás sea innecesario o totalmente sin pertinencia.

20 En vista de esto, ¿hasta qué grado debe tratarse el material de su asignación? El desarrollo lógico y coherente no debe sacrificarse solo para poder abarcar todo punto que quizás esté incluido en su asignación. Mejor sería seleccionar una situación o marco de circunstancias que le permita a uno abarcar solo tanto del material como sea práctico, puesto que los discursos estudiantiles son una parte instructiva del arreglo de la escuela. No obstante, las ideas que son esenciales al desarrollo de su tema como puntos claves no pueden ser omitidas.

21 **No omitidas las ideas claves.** ¿Cómo sabe usted si una idea es una idea clave o no? Es esencial si usted no puede lograr el propósito de su discurso sin ella. Esto es particularmente cierto en el desarrollo lógico y coherente. Por ejemplo, ¿qué pudiera hacer usted si un contratista le edificara una casa de dos pisos y no le hiciera escaleras? Igualmente, un discurso en que se hubiesen omitido ciertos puntos esenciales no podría de ninguna manera ser lógico y coherente en desarrollo. Algo falta y algunos del auditorio se hallarán perdidos. Pero eso no sucede cuando un discurso tiene desarrollo coherente y lógico.

---

REPASO: 1-3. ¿Qué papel desempeña la coherencia en un discurso, y cómo se puede lograr? 4-7. ¿Qué se quiere decir por el uso de expresiones de transición? 8. ¿De qué manera es afectado el uso de transiciones por el auditorio? 9-13. ¿Qué es desarrollo lógico, y cuáles son las dos maneras básicas de desarrollar un argumento? 14, 15. Muestre por qué el que tengamos el material en orden razonable es tan importante. 16-20. ¿Cómo puede uno estar seguro de que tiene solo material pertinente en su discurso? 21. ¿Por qué es vital no omitir ninguna idea clave?

## Estudio 31 Convenza a su auditorio, razone con él

1 Cuando usted habla, espera que su auditorio le escuche, pero eso no es todo. Usted también quisiera que

ellos aceptaran los argumentos que usted presenta y pusieran en práctica la información. Esto lo harán si quedan convencidos de la veracidad de lo que usted dice y si tienen corazón recto. Convencer significa satisfacer por pruebas. Pero las pruebas solas no bastan siempre. Generalmente se necesita argumento en apoyo de ellas. Por lo tanto, el convencer por argumento envuelve tres factores básicos: primero, las pruebas mismas; segundo, la secuencia o el orden en que se presentan las pruebas; tercero, la manera y métodos que se usan al presentarlas. En esta consideración, que corresponde con "Argumento convincente" en el formulario de Consejo Oratorio, vamos a considerar *qué* se dice, qué pruebas se dan, más bien que cómo usted lo presenta.

2 El argumento convincente depende de razones básicas sólidas, y así es como su consejero lo estará considerando. Sus pruebas deben ser convincentes aun si uno fuera a leerlas de un frío papel impreso. Si la cualidad convincente de su discurso depende de la *manera* en que se presenta y no de los *hechos* que usted ha usado para establecer su punto, entonces usted tendrá que perfeccionar más esta cualidad para hacer que su argumento sea verdaderamente sólido y sostenido por hechos.

3 **Colocado el cimiento.** Antes de presentar sus argumentos, es necesario colocar un cimiento apropiado. Usted debe hacer claro cuál es el punto que se está considerando. Y es ventajoso establecer un terreno común por medio de dar énfasis a asuntos de importancia en que se concuerda.

4 En algunos casos es necesario definir claramente los términos. Todo lo que no es pertinente debe eliminarse. No se apresure al colocar su cimiento. Hágalo firme, pero no haga del cimiento todo el edificio. Si está refutando un argumento, analice los diferentes puntos que se usan para apoyarlo de modo que pueda hallar los puntos débiles y eso le ayude a determinar la línea de argumentación que seguirá y cómo llegar a la raíz del asunto.

5 Al preparar su discurso, usted debe tratar de pensar de antemano en cuánto sabe ya su auditorio acerca del asunto que usted trata. Esto determinará a gran grado cuánto cimiento tendrá que colocar antes de entrar realmente en la presentación de sus argumentos.

6 La prudencia o tacto y los modales cristianos dictan una manera bondadosa y considerada de abordar el asunto que se trata, aunque ése no es el punto en que estamos trabajando ahora. Siempre haga uso a plenitud de su conocimiento de los principios cristianos y abra el corazón y la mente de su auditorio.



7 **Dada prueba sólida.** Un asunto no está "probado" sencillamente porque usted, como discursante, lo crea o declare. Usted tiene que recordar siempre que su auditorio está completamente justificado al preguntar: "*¿Por qué* es eso cierto?" o, "*¿Por qué* dice usted que eso es así?" Como discursante usted siempre tiene la obligación de poder contestar la pregunta "¿Por qué?"

8 Las preguntas "¿Cómo?" "¿Quién?" "¿Dónde?" "¿Cuándo?" "¿Qué?" producen solo hechos e información en respuesta, pero la pregunta "¿Por qué?" produce razones. En este respecto está por sí sola y exige más de usted que solo hechos. Le hace usar su habilidad de pensador. Debido a esto, al preparar su discurso, hágase esa misma pregunta repetidamente: "*¿Por qué?*" Entonces esté seguro de que puede suministrar las respuestas.

9 Como razones para declaraciones que usted haga, puede frecuentemente citar a alguien a quien se acepte como autoridad. Eso sencillamente quiere decir que si *él* lo dijo, debe ser verdad porque a él se le reconoce como alguien que sabe. Eso lo hace suficiente razón para creerlo. La Autoridad suprema en este campo es, por supuesto, Jehová Dios. Por lo tanto, el citar un texto de la Biblia en apoyo es evidencia suficiente para probar un punto. A esto se le llama evidencia "testimonial" porque consiste de "testimonio" procedente de un testigo aceptable.

10 Al producir evidencia testimonial usted debe estar seguro de que su testigo le será aceptable a su auditorio. Si usted usa autoridades humanas, esté seguro de los antecedentes de éstas y de cómo se les considerará. Muchas personas aceptan la Biblia como Autoridad divina, pero algunos la consideran obra del hombre y por lo tanto de autoridad no absoluta. En esos casos usted quizás tenga que recurrir a otras evidencias o quizás establecer primero la autenticidad de la Biblia.

11 Una advertencia. Toda evidencia debe usarse con honradez. No saque de su contexto una cita. Esté seguro de que lo que diga sea exactamente lo que la autoridad que usted cita se propuso decir. Sea específico en sus referencias. Tenga cuidado también con las estadísticas. Si no se presentan apropiadamente, éstas pueden volverse contra uno con resultado devastador. Recuerde al hombre que no podía nadar y que se ahogó en una corriente que *como promedio* tenía solo un metro de profundidad. Se olvidó del hoyo de tres metros que había en el medio.

12 La evidencia circunstancial es la que se da aparte del testimonio humano o la autoridad divina. Es evidencia que se basa en deducciones tomadas de hechos más bien que en citas de testigos. Para establecer sus conclusiones y hacer convincente la evidencia circunstancial, usted debe tener suficiente cantidad de hechos y argumentos en apoyo de sus conclusiones.

13 Si las pruebas que en general usted ofrezca (no necesariamente en orden) son suficientes para satisfacer al auditorio al cual usted habla, su consejero lo considerará satisfactorio. El consejero se preguntará a sí mismo, considerando el asunto desde la mente del auditorio: "¿Quedé convencido?" Si quedó, entonces le dará encomio a usted por su presentación.

14 **Resumen eficaz.** Usualmente alguna clase de resumen es esencial para la argumentación convincente. Es una llamada final a la razón, profundizando el aprecio a los argumentos que se han usado. Un resumen no debe ser sencillamente declarar nuevamente los hechos, aunque básicamente es sencillamente un asunto de "puesto que esto es así, y puesto que aquello es así, por lo tanto concluimos . . ." Este aspecto tiene el propósito de enlazar todos los puntos y llevarlos a una conclusión. Muchas veces es el resumen eficaz lo que comunica los argumentos de modo que de veras convenzan.

---

15 Aunque los argumentos que usted use en un discurso sean sólidos, no basta con simplemente declarar los hechos. Debe presentarlos de tal manera que ayude a su auditorio a razonar, a entender sus argumentos y a llegar a las mismas conclusiones a que usted ha llegado. A esto es que se refiere la hoja de Consejo Oratorio con la expresión "Auditorio ayudado a razonar."

16 Usted debe desear esta cualidad porque Dios razona con nosotros. También, Jesús explicó sus parábolas a sus discípulos y los equipó para enseñar esas mismas verdades a otros. El ayudar a razonar a su auditorio, entonces, significa usar las técnicas necesarias para ayudar a su auditorio a entender su argumento, llegar a sus conclusiones y estar equipado para usar sus argumentos para enseñar a otro.

17 **Mantenido el terreno común.** Tanto lo que usted dice como la manera en que lo dice son vitales para establecer un terreno o base común al principio de su discurso. Pero este terreno común no se debe perder al progresar el discurso, porque si así sucede usted perderá también su auditorio. Tiene que seguir expresando sus puntos de tal manera que ganen recepción en la mente de los que componen su auditorio. Esto exige que tenga presente el punto de vista de ellos sobre el asunto que se considera y use este conocimiento para ayudarles a ver lo razonable de sus argumentos.



18 Un ejemplo clásico de establecer un terreno común y mantenerlo hasta el fin, es decir, ayudando al auditorio a razonar, es el argumento del apóstol Pablo, según se registra en Hechos 17:22-31. Note cómo estableció un terreno común al principio y prudentemente lo sostuvo por todo su discurso. Cuando concluyó había convencido de la verdad a algunos de su auditorio, incluso a un juez que allí se hallaba.—Hech. 17:33, 34.

19 **Desarrollo adecuado de puntos.** Para que un auditorio razone sobre un asunto debe tener a su disposición suficiente información que le sea presentada de tal manera que no rechace los argumentos sencillamente porque no los entiende completamente. Le toca a usted ayudarlos.

20 Para hacerlo eficazmente, cuide de no considerar demasiados puntos. Lo bueno de su material se perderá si se presenta apresuradamente. Permítase tiempo para explicar cuidadosa y completamente los puntos, para que su auditorio no solo los oiga, sino que los entienda. Cuando usted declare un punto importante, dése tiempo para perfeccionarlo o darle desarrollo. Conteste preguntas como ¿Por qué? ¿Quién? ¿Cómo? ¿Qué? ¿Cuándo? ¿Dónde? De esta manera ayude a su auditorio a captar la idea más plenamente. A veces usted puede presentar argumentos a favor y en contra de un punto para dar énfasis a lo razonable de su punto de vista. Igualmente, después de declarar un principio, quizás le sea ventajoso ilustrarlo para que su auditorio vea su aplicación práctica. Por supuesto, se debe usar discreción. El grado a que cualquier punto se desarrolle dependerá del tiempo disponible y la importancia relativa que tenga el punto con el asunto que se considera.

21 Las preguntas son siempre buenas para ayudar a razonar al auditorio. Preguntas de retórica, es decir, preguntas que se presentan al auditorio sin esperar respuesta a ellas, acompañadas de pausas apropiadas, estimularán el pensamiento. Si usted está hablando a solo una o dos personas, como en el ministerio del campo, puede hacer que se expresen por medio de hacer preguntas a medida que habla, y de este modo asegurarse de que estén captando y aceptando las ideas que está presentando.

22 Puesto que desea dar dirección a la mente o pensamientos de los que están en su auditorio, debe edificar

sobre cosas que ellos ya saben, ya sea por propia experiencia de ellos o por algo que usted ya haya considerado. Por eso, al determinar si usted ha dado suficiente desarrollo o perfeccionamiento a ciertos puntos, usted tiene que tomar en cuenta lo que su auditorio ya sabe acerca del asunto que se considera.

23 Siempre es importante vigilar cómo responde su auditorio para asegurarse de que le esté siguiendo. Donde sea necesario, vuelva atrás y clarifique los puntos antes de pasar al argumento siguiente. A menos que usted se encargue de ayudar a su auditorio a razonar, es posible que fácilmente pierdan de vista el encadenamiento de sus pensamientos.

24 **Aplicación hecha para el auditorio.** Cuando esté presentando algún argumento, esté seguro de llevarlo a logro completo señalando claramente cómo afecta la cuestión que se considera. También, incluya la implantación de motivos en el discurso, instando a sus escuchas a tomar acción que sea consistente con los hechos que se han presentado. Si verdaderamente han sido convencidos por lo que usted dijo, estarán dispuestos a actuar.

REPASO: 1, 2. ¿Qué es argumento convincente? 3-6. Señale por qué debe ponerse un cimiento. 7-13. Explique el significado de "dada prueba sólida." 14. ¿Qué es un resumen eficaz? 15, 16. ¿Por qué debemos ayudar al auditorio a razonar? 17, 18. ¿Cómo se mantiene el terreno común? 19-23. Sugiera métodos por medio de los cuales se pueden desarrollar adecuadamente los puntos. 24. ¿Qué buen propósito se cumple con hacer la aplicación de los argumentos para su auditorio?

## Estudio 32 — Enfasis que comunica sentido y modulación

1 El énfasis que comunica sentido y la modulación se combinan para dar significado y color al discurso. Sin ellos, los pensamientos se desfiguran y se pierde interés. Puesto que el énfasis que comunica sentido es por lo general lo más fácil de dominar de estas dos cosas, le daremos atención primero.

2 Mantenga presente lo que se quiere lograr con el énfasis que comunica sentido. Es enfatizar palabras o pensamientos de tal manera que se comunique significado exacto y se indique a su auditorio su importancia relativa. A veces el énfasis que se necesita es sencillamente intenso o leve, pero también hay veces en que exige matices más delicados.



3 **Enfatizadas las palabras portadoras del pensamiento en las oraciones.** La colocación del énfasis es básicamente un asunto de qué palabras reciben énfasis. Envuelve reconocer las palabras que llevan el pensamiento y, por el énfasis apropiado, hacer que éstas se destaquen con relación a las palabras que las rodean. Si reciben énfasis palabras que no sean las que llevan el pensamiento, el significado se oscurecerá o deformará.

4 En el habla normal de todos los días la mayoría de la gente hace claro lo que quiere decir. A menos que usted tenga un manerismo particular, como el de dar énfasis a las preposiciones, este aspecto no debe presentar un verdadero problema. Cualquier debilidad sobresaliente en el asunto de la colocación del énfasis es usualmente el resultado de algún manerismo de esa clase. Si ése es su problema, trabaje diligentemente en él para vencerlo. Ordinariamente esos hábitos no pueden ser rotos en un discurso o dos, y por eso su consejero quizás no lo retenga a usted si la colocación equivocada del énfasis por usted no es tan pronunciada como para deformar su significado. Pero para habla más vigorosa y eficaz, siga trabajando hasta que haya dominado completamente la colocación apropiada del énfasis.

5 Usualmente es necesario dar más pensamiento consciente al énfasis que comunica sentido al prepararse para la lectura pública que al prepararse para un discurso puramente extemporáneo. Eso es cierto de la lectura de textos bíblicos en un discurso tal como es cierto de la lectura de párrafos en el estudio de congregación de *La Atalaya.* La razón por la cual es necesario dar más atención al énfasis que comunica sentido cuando se va a leer es que el material que leemos por lo general ha sido escrito por otra persona. Por eso tenemos que estudiarlo cuidadosamente, analizar el pensamiento y repetir las expresiones mismas hasta que se nos hacen naturales.

6 ¿Cómo se logra el énfasis que comunica sentido? Hay una variedad de maneras, que frecuentemente se usan en combinación: por mayor volumen, por más intensidad o sentimiento, bajando el tono, aumentando el grado de elevación de la voz, por expresión lenta y deliberada, por aumentar la velocidad, por pausar antes o después de una declaración (o ambas cosas), por ademanes y expresiones del rostro.

7 Al principio interésese principalmente en si ha colocado el énfasis bien y en suficiente grado como para hacer que las palabras claves se destaquen. Así, al

preparar su material, subraye las palabras claves si va a leerlo. Si va a hablar extemporáneamente, haga que los pensamientos estén claramente definidos en su mente. Use palabras claves en sus notas y entonces dé énfasis a esas palabras.

8 **Enfatizadas las ideas principales del discurso.** Este es el aspecto del énfasis que comunica sentido que más frecuentemente falta. En esos casos no hay cumbres en el discurso. Nada resalta sobre las demás cosas. Cuando termina el discurso, frecuentemente es imposible recordar algo como sobresaliente. Aun si los puntos principales se preparan apropiadamente para hacer que se destaquen, el no darles el énfasis apropiado al presentar el discurso puede debilitarlos hasta tal punto que por completo se pierdan.

9 Para resolver este problema, usted debe primero analizar su material cuidadosamente. ¿Cuál es el punto más importante del discurso? ¿Cuál es el segundo punto en importancia? Si a usted se le pidiera que declarara la esencia del discurso en una o dos oraciones, ¿qué diría? Esa es una de las mejores maneras de identificar los puntos principales. Después que sepa éstos, márquelos en sus notas o su escrito. Ahora puede edificar su presentación adelantando hacia estos puntos como culminaciones. Son las cumbres de su discurso y, si el material está bien bosquejado y usted lo presenta con fuertes grados de énfasis, las ideas principales serán recordadas. Ese es su propósito al hablar.

---

10 El énfasis sencillo para comunicar sentido hace posible que el auditorio entienda lo que usted dice, pero la variedad en el énfasis que ofrece la modulación puede hacer que ellos disfruten de escuchar. ¿Utiliza usted bien la modulación en su ministerio del campo y en los discursos que tiene el privilegio de pronunciar en la congregación?

11 La modulación es una variación intermitente del grado de elevación de la voz, la velocidad y potencia que tiene el propósito de retener el interés y demostrar sus pensamientos y emociones progresivos como discursante. Para que le sirva mejor, su modulación debe abarcar toda la gama de colores que permite el material de cualquier discurso en particular. En la gama superior de la modulación uno pudiera tener, en grado descendente, excitación, entusiasmo e interés profundo. En la gama mediana está el interés moderado, mientras que en la gama inferior está la seriedad y la solemnidad.



12 En ningún momento quisiera usted parecer teatral por extremos de inflexión. Nuestra habla debe ser colorida, no solemne con piedad fingida como la del clero ortodoxo, ni violentamente histérica como la del evangelizador de reuniones en tiendas de campaña. La dignidad y el respeto apropiados para el mensaje del Reino evitará cualesquier despliegues no cristianos de esa clase.

13 **Variedad en potencia.** Quizás la manera más sencilla de obtener modulación es variar la potencia de la voz. Esta es una manera de edificar culminaciones y dar énfasis a los puntos principales de su discurso. No obstante, el sencillamente aumentar su volumen no siempre hace que los puntos se destaquen. En algunos casos quizás los haría más prominentes, pero la potencia añadida con que se presentan puede derrotar el propósito suyo. Quizás sus puntos pidan más bien calor de amistad y sentimiento que un tono animado. En este caso, baje de volumen, pero aumente su intensidad. Lo mismo sería cierto si usted estuviera expresando ansiedad o temor.

14 Aunque la variedad en la potencia es esencial para la modulación, se debe ejercer cuidado para no hablar tan bajo que algunos no oigan. Tampoco debe aumentarse el volumen a tal punto que sea desagradable.

15 **Variedad en la velocidad.** Pocos discursantes de los que comienzan varían su velocidad de expresión en la plataforma. Nosotros lo hacemos constantemente en nuestra habla diaria porque nuestras palabras fluyen de nosotros espontáneamente tal como las pensamos o las necesitamos. Pero el discursante nuevo en la plataforma generalmente no se permite esto a sí mismo. Prepara sus palabras y frases demasiado cuidadosamente, de modo que todas las palabras salen a la misma velocidad. El hablar usando un bosquejo le ayudará a corregir esta debilidad.

16 Su discurso debe fluir principalmente a velocidad o paso moderado. Puntos menores, narración, la mayoría de las ilustraciones, etcétera, le permitirán apresurarse. Argumentos de más peso, culminaciones y puntos principales usualmente exigen una presentación más lenta. En algunos casos, para énfasis particularmente fuerte, hasta pudiera usar énfasis lento y deliberado. Pudiera hasta detenerse completamente, haciendo una pausa, que es un cambio total de velocidad.

17 Unas palabras de precaución. Nunca hable tan rápidamente que su dicción sufra. Un excelente ejercicio en sesiones de ensayo particulares es tratar de leer en

voz alta tan rápidamente como pueda sin tropezar. Repita el mismo párrafo vez tras vez, aumentando constantemente su velocidad sin tropezar en su articulación o embozarla. Entonces pase a leer tan lentamente como sea posible, con cla-ra pro-nun-cia-ción, sin acortar las palabras. Entonces apresúrese y reduzca la velocidad alternativa y espasmódicamente hasta que su voz sea flexible y haga lo que usted quiere que haga. Ahora, cuando usted hable, sus cambios de velocidad vendrán automáticamente, según el sentido de lo que usted diga.

18 **Variedad en el grado de elevación de la voz.** El cambio del grado de elevación de la voz es probablemente el medio más difícil de modular, es decir, en cualquier grado. Por supuesto, constantemente damos énfasis a las palabras por subir un poco la elevación de la voz, usualmente con un pequeño aumento de potencia. Le *damos* a la palabra, por decirlo así.

19 Pero si usted quiere obtener el mayor beneficio de este aspecto de la modulación, necesitará más cambio en el grado de elevación de la voz que eso. Lea en voz alta Génesis 18:3-8 y 19:6-9. Note la gran variedad que tanto de la velocidad como del grado de elevación de la voz se pide en estos versículos. La excitación y el entusiasmo siempre tienen su vía de expresión en un grado más elevado de la voz que el dolor y la ansiedad. Cuando estas emociones aparezcan en su material, expréselas de acuerdo con esto.

20 Una de las principales causas de debilidad en este aspecto de la oratoria es la falta de suficiente alcance de la voz. Si ése es su problema, esfuércese por dominarlo. Trate con un ejercicio similar al que se ha sugerido antes en este estudio. En este caso, sin embargo, esfuércese por aumentar y disminuir el grado de elevación de la voz más bien que variar la velocidad.

21 **Modulación adecuada al pensamiento o la emoción.** De nuestra consideración de esta cualidad hasta ahora se hace bastante claro que las variaciones de la voz no pueden hacerse solo para obtener variedad. Sus expresiones deben corresponder con el carácter de lo que usted está diciendo. Entonces, ¿dónde comienza la modulación? Obviamente, comienza con el material que usted ha preparado para presentar. Si usted no tiene otra cosa que argumentación o nada sino exhortación en su discurso, tendrá muy poca variedad en su presentación. Por lo tanto, analice su bosquejo después que lo haya terminado y asegúrese de que tiene todos los ingredientes presentes para una presentación llena de color y significativa.



22 Pero a veces en medio de su discurso a uno le parece que debe cambiar la velocidad. Uno tiene la impresión de que el discurso va avanzando penosa y lentamente. ¿Qué se puede hacer? Aquí también la presentación en sus propias palabras tiene ventaja. Uno puede cambiar la naturaleza de su información según discursa. ¿Cómo? Una manera sería dejando de hablar y empezando a leer un texto de la Biblia. También uno pudiera convertir cierta declaración en una pregunta, con una pausa para énfasis. Quizás uno pudiera insertar una ilustración, haciéndola una adaptación de un argumento de su bosquejo.

23 Estas técnicas usadas durante el discurso son, por supuesto, para discursantes de experiencia. Pero usted puede usar las mismas ideas al preparar por adelantado su información.

24 Se dice que la modulación es la sal y pimienta de un discurso. Si es que se usa la clase correcta de modulación y en la cantidad correcta, sacará el sabor pleno de su información y lo hará un deleite a su auditorio.

---

REPASO: 1, 2. ¿Qué hace para un discurso el énfasis que comunica sentido? 3-7. Diga cómo se puede adquirir el buen énfasis que comunica sentido. 8, 9. ¿Por qué es importante enfatizar las ideas principales? 10-12. Explique lo que significa modulación. 13, 14. ¿Qué quiere decir variedad en potencia? 15-17. ¿De qué manera da realce a un discurso la variedad en la velocidad? 18-20. Explique cómo uno puede adquirir variedad en el grado de elevación de la voz. 21-24. ¿Por qué debe la modulación ser adecuada al pensamiento o la emoción?

## Estudio 33 Manifestando entusiasmo y calor de amistad

1 El entusiasmo es la vida de un discurso. Si usted no está entusiasmado en cuanto a lo que dice, ciertamente su auditorio no lo estará. Si no lo mueve a usted, no los moverá a ellos. Pero para que usted como discursante manifieste entusiasmo genuino, tiene que estar firmemente convencido de que su auditorio necesita oír lo que va a decir. Eso significa que los ha tomado en consideración al preparar el discurso, y ha seleccionado puntos que les serán muy provechosos y los ha plasmado de manera que sus oyentes apreciarán con facilidad su valor. Si ha hecho esto, se sentirá impelido a hablar con intensa sinceridad, y su auditorio responderá.

2 **Entusiasmo mostrado por presentación animada.** El entusiasmo se manifiesta de la manera más clara por lo

animado de su presentación. Usted no puede ser de actitud indiferente o apática. Debe estar completamente vivo en su expresión facial, en su tono de voz y en su manera de hablar. Eso significa que debe hablar con fortaleza y vigor. Usted debe sonar convencido, aunque no dogmático. Aunque debe ser entusiástico, nunca debe arrebatarse. El que uno pierda el dominio de sí mismo significa perder su auditorio.

3 El entusiasmo es contagioso. Si usted siente entusiasmo por su discurso, su entusiasmo se le comunicará a su auditorio. En cambio, habiendo buen contacto con el auditorio, el entusiasmo se le reflejará de vuelta a usted y mantendrá vivo su propio entusiasmo. Por otra parte, si usted está muerto, su auditorio se morirá con usted.

4 Pablo dice que debemos estar fulgurantes con el espíritu de Dios. Si usted lo está, su presentación animada hará que el espíritu de Dios fluya a su auditorio e impulse al auditorio a actividad. Apolos mostró ese espíritu en su habla y se le llama un orador elocuente. —Rom. 12:11; Hech. 18:25; Job 32:18-20; Jer. 20:9.

5 Para estar entusiasmado con un discurso usted debe estar convencido de que usted tiene algo que merece presentarse. Trabaje en el material que va a presentar hasta que sienta que tiene algo que primero lo estimulará a usted como el discursante. No tiene que ser material nuevo, pero su manera de abordar el asunto puede ser nueva. Si cree que tiene para su auditorio algo que los fortalecerá en su adoración, que los hará mejores ministros o mejores cristianos, entonces tiene toda razón para estar entusiasmado con su discurso, y sin duda alguna lo estará.

6 **Entusiasmo apropiado al material.** Por la variedad de su discurso y para beneficio de su auditorio, usted no debe llevar su entusiasmo a un plano demasiado elevado durante todo su discurso. Si lo hace, el auditorio se cansará aun antes de comenzar a actuar. Esto da énfasis de nuevo a la necesidad de preparar material de suficiente variedad como para que permita variedad en su presentación. Significa que algunos puntos de los que usted considera piden naturalmente una presentación más entusiástica que otros, y deben ser entretejidos hábilmente por todo su discurso.

7 Particularmente los puntos principales deben presentarse con entusiasmo. Debe haber cumbres en su discurso, culminaciones hacia las cuales usted vaya edificando. Puesto que éstos son puntos sobresalientes de su discurso, usualmente serán los puntos que tendrán el propósito



de impulsar a acción a su auditorio, de comunicar la aplicación de su argumentación, sus razones o su consejo. Habiendo convencido a su auditorio, ahora tiene que estimularlo, demostrarle los beneficios de sus conclusiones, los gozos y privilegios que el seguir estas convicciones le traerá. Esto exige una presentación entusiástica.

8 A pesar de esto, sin embargo, nunca debe caer en la indiferencia en su presentación en otras ocasiones. Nunca debe perder su sentimiento intenso a favor de su asunto o manifestar de alguna manera que pierde interés. Imagínese a un ciervo pastando tranquilamente en un claro del bosque. Aunque aparentemente descansado y tranquilo en reposo, en sus delgadas patas hay poder latente que pueden hacer que salga disparado en saltos tremendos ante el más pequeño indicio de peligro. Está tranquilo, pero constantemente alerta. Así puede estar usted, aun cuando no esté hablando con todo su entusiasmo.

9 Entonces, ¿qué significa todo esto? Que la presentación animada nunca es obligada. Debe haber una razón para ella y su material debe proveerle esa razón. Su consejero se interesará en ver si su entusiasmo ha sido apropiado a su material. ¿Era demasiado, o muy poco, o estaba fuera de lugar? Por supuesto, él considerará la propia personalidad individual de usted, pero lo animará si usted es tímido y retraído y le dará advertencia si usted parece estar exageradamente excitado en cuanto a todo lo que dice. Por lo tanto, armonice su entusiasmo con su material y varíe su material para que su presentación entusiástica esté equilibrada por todo su discurso.

---

10 El entusiasmo está estrechamente relacionado con el calor de amistad y el sentimiento. No obstante, las expresiones de estas cosas están impulsadas por diferentes emociones y producen diferentes resultados en su auditorio. Como discursante, usted usualmente está entusiasmado debido a su material, pero tiene calor de amistad cuando piensa en su auditorio con el deseo de ayudarlo. La cualidad de "Calor de amistad, sentimiento," alistada en la hoja de Consejo Oratorio, merece atención meditativa.

11 Si usted manifiesta calor de amistad y sentimiento, su auditorio sentirá que usted es una persona que muestra amor, bondad y tierna compasión. Se sentirán atraídos a usted como a un fuego en una noche fría. Una presentación animada es estimuladora, pero también se necesita ternura. No basta siempre con persuadir la mente; es necesario mover el corazón.

12 Por ejemplo, ¿sería apropiado leer de Gálatas 5:22, 23 acerca del amor, la gran paciencia, la benignidad y la apacibilidad sin reflexión alguna de esas cualidades en su propio comportamiento? Note, también, el sentimiento tierno expresado en las palabras de Pablo en 1 Tesalonicenses 2:7, 8. Estas son expresiones que piden calor de amistad y sentimiento. ¿Cómo se debe mostrar?

13 **Calor de amistad evidente en la expresión facial.** Si usted tiene un sentimiento de amistad hacia su auditorio, se debe mostrar en su rostro. Si no es así, es posible que su auditorio no se convenza de que usted sinceramente siente calor de amistad hacia él. Pero debe ser genuino. No puede ser cosa que se ponga como una máscara. Tampoco debe confundirse el calor de amistad y sentimiento con sentimentalismo y emocionalismo. Una expresión facial de bondad demostrará legitimidad y sinceridad.

14 En la mayor parte de los casos usted hablará a auditorios amistosos. Por lo tanto, si en realidad mira a su auditorio sentirá calor de amistad hacia él. Se sentirá tranquilo y amistoso. Escoja a alguien del auditorio que tenga un rostro particularmente amistoso. Hable a ese individuo personalmente por unos momentos. Seleccione a otro y hable a ése. Esto no solo le dará buen contacto con el auditorio; usted también se sentirá atraído al auditorio, y su expresión facial de calor de amistad en respuesta atraerá su auditorio a usted.

15 **Calor de amistad y sentimiento evidentes en el tono de la voz.** Ha quedado bien establecido que hasta los animales pueden interpretar las emociones de uno hasta cierto grado por el tono de la voz de uno. ¡Cuánto más, entonces, responderá un auditorio a una voz que expresa calor de amistad y sentimiento por su mismo tono!

16 Si usted en realidad se siente separado de su auditorio, si está pensando más en las palabras que está diciendo que en cómo va a responder a ellas su auditorio, será difícil esconder esto de un auditorio que esté atento y sea alerta. Pero si su interés está sinceramente puesto en las personas a quienes habla y tiene un deseo sincero de comunicarles sus pensamientos para que ellos piensen como usted piensa, su sentimiento se reflejará en toda inflexión de su voz.

17 Obviamente, sin embargo, éste debe ser un interés sincero. El calor de amistad sincero no puede fingirse, tal como el entusiasmo no puede fingirse. Nunca debe un discursante dar una impresión de dulzura hipócrita. Tampoco debe confundirse la cualidad de calor de amistad y sentimiento con el sentimentalismo o la voz asumida y temblona del emocionalista barato.



18 Si usted tiene una voz dura y áspera, será difícil manifestar calor de amistad en su expresión. Debe esforzarse concienzuda y diligentemente por vencer cualquier problema de esa índole. Es asunto de la calidad de la voz y requerirá tiempo, pero la atención y el esfuerzo apropiados pueden lograr mucho en cuanto a mejorar el calor de amistad de su voz.

19 Una cosa que pudiera ayudarle desde un punto de vista puramente mecánico es recordar que las vocales acortadas, dichas rápidamente, hacen que el habla suene dura. Aprenda a alargar las vocales. Esto las ablandará y automáticamente hará su habla más cálida en expresión de tono.

20 **Calor de amistad y sentimiento apropiados al material.** Como en el caso del entusiasmo, el calor de amistad y el sentimiento que usted ponga en su expresión dependen en gran medida de lo que usted esté diciendo. Un ejemplo de esto es la narración que hay en Mateo 23 de cómo Jesús condenó a los escribas y fariseos. No podemos imaginárnoslo expresando estas palabras ardientes de denunciación de manera insípida y desanimada. Pero en medio de esta expresión de indignación e ira hay una frase llena de calor de amistad y sentimiento tierno, expresando la compasión de Jesús con las palabras: "¡cuántas veces quise reunir a tus hijos, como la gallina reúne sus pollitos debajo de sus alas! Pero ustedes no lo quisieron." Aquí obviamente se indica sentimiento tierno, pero la siguiente declaración: "¡Miren! Su casa se les deja abandonada a ustedes," no lleva esta misma emoción. El tono es de rechazo, disgusto.

21 ¿Dónde, pues, serían apropiados el calor de amistad y el sentimiento? La mayoría de las cosas que usted diría en el ministerio del campo o en un discurso estudiantil se prestarían a esta expresión, pero particularmente cuando usted está razonando, animando, exhortando, simpatizando, y así por el estilo. Al recordar tener calor de amistad, no se olvide de ser entusiástico cuando sea apropiado. Sea equilibrado en todas las cosas, pero dé la expresión más plena posible a todo lo que diga.

REPASO: 1. ¿Qué servirá de estímulo para mostrar entusiasmo? 2-5. ¿Cómo expresa entusiasmo una presentación animada? 6-9. ¿Qué conexión existe entre el material del discurso de uno y el entusiasmo en la presentación? 10-12. ¿Qué quiere decirse con calor de amistad y sentimiento? 13, 14. ¿Cómo puede mostrarse calor de amistad en las expresiones faciales? 15-19. Señale qué hará que se manifieste calor de amistad y sentimiento en la voz de un discursante. 20, 21. ¿De qué manera afecta el material de un discurso al calor de amistad y el sentimiento en la presentación?

## Estudio 34 Ilustraciones adecuadas

[1] Cuando un discursante usa ilustraciones, de hecho graba cuadros significativos en la mente de su auditorio. Las ilustraciones estimulan el interés y hacen que se destaquen las ideas importantes. Estimulan los procesos del pensamiento y hacen más fácil captar nuevas ideas. Las ilustraciones bien seleccionadas combinan el atractivo intelectual con el impacto emocional. El resultado es que el mensaje se comunica a la mente con una potencia que frecuentemente no es posible con simples declaraciones de hechos. Pero esto es verdad solamente si las ilustraciones son adecuadas. Deben ser adecuadas a su material.

[2] A veces, una ilustración se puede usar para poner a un lado el prejuicio. Puede barrer objeciones antes de la introducción de una doctrina controversial. Por ejemplo, usted pudiera decir: "Ningún padre pondría la mano de su hijo sobre una estufa caliente como manera de castigarlo." El introducir con esa ilustración la doctrina del "infierno" haría inmediatamente repugnante el falso concepto religioso del "infierno" y por lo tanto haría que éste fuera echado a un lado con más facilidad.

[3] Las ilustraciones pueden ser de muchas formas. Pueden ser analogías, comparaciones, contrastes, símiles, metáforas, experiencias personales, ejemplos. Pueden escogerse de muchas fuentes. Pueden tratar con objetos animados o inanimados de la creación. Pueden basarse en ocupaciones del auditorio, en cualidades o características humanas, en artículos del hogar, o en obras de los hombres como casas, barcos, etc. Sin embargo, sea cual sea la ilustración que se use, debe escogerse debido a la ocasión y el material, no solo porque sea una ilustración favorita del discursante.

[4] He aquí una advertencia. No sazone el discurso con demasiadas ilustraciones. Uselas, pero no las use de más.

[5] El uso apropiado de las ilustraciones es un arte. Exige habilidad y experiencia. Pero son importantes; de gran eficacia. Para aprender a usar ilustraciones usted debe aprender a pensar en términos de ilustraciones. Al leer, note las ilustraciones que se usan. Al mirar a las cosas, piense en ellas en términos del vivir cristiano y el ministerio. Por ejemplo, si ve en una vasija de barro una flor que está seca y marchita, pudiera pensar: "La amistad es como una planta. Para florecer tiene que ser regada." Hoy algunas personas miran a la Luna solo en términos de viaje sideral. El cristiano la ve como obra de Dios, un satélite creado por El, un objeto que dura para siempre, algo que afecta nuestra misma vida diaria, al hacer que las mareas suban y bajen.



[6] Al preparar un discurso, si no le vienen a la mente unas ilustraciones sencillas, investigue material relacionado en las publicaciones de la Sociedad Watch Tower. Note si se usan ilustraciones en ellas. Piense en palabras claves del discurso y los cuadros que le comunican a su mente. Edifique sobre éstos. Pero recuerde, una ilustración que no encaja, que no es adecuada, es peor que ninguna ilustración. Al considerar "Ilustraciones adecuadas al material," que está alistada en el formulario de Consejo Oratorio, hay varios aspectos del asunto que debemos tener presentes.

[7] **Sencillas.** La ilustración sencilla se recuerda con mayor facilidad. Contribuye a la línea del argumento más bien que restarle fuerza por su naturaleza complicada. Frecuentemente las ilustraciones de Jesús constaban de solamente unas cuantas palabras. (Por ejemplo, vea Mateo 13:31-33; 24:32, 33.) Para que sea sencilla, la terminología debe entenderse. Si una ilustración necesita mucha explicación, es carga excesiva. Descártela o simplifíquela.

[8] Jesús usó cosas pequeñas para explicar cosas grandes, cosas fáciles para explicar cosas difíciles. Una ilustración debe ser fácil de visualizarse, sin que se presenten demasiados elementos de una vez. Debe ir al grano y ser concreta. Ilustraciones de esa índole no se pueden aplicar mal fácilmente.

[9] La ilustración es mejor si está en completo paralelo con el material que se quiere ilustrar con ella. Si algún aspecto de la ilustración no es apropiado, mejor es no usarla. Alguien pensará en los rasgos no apropiados y la ilustración perderá su efecto.

[10] **Aplicación aclarada.** Si no se suministra la aplicación de una ilustración, algunos quizás comprendan el punto, pero muchos no lo entenderán. El discursante debe tener grabada con precisión la ilustración en la mente y saber el propósito de ésta. Debe declarar sencillamente cuál es el valor de la ilustración. (Vea Mateo 12:10-12.)

[11] Una ilustración se puede aplicar de varias maneras. Se puede usar para establecer un principio que se declara sencillamente antes o después de la ilustración. Se puede aplicar dando una idea clara de lo que sería el resultado o las consecuencias del argumento demostrado por la ilustración. O se puede aplicar con solo atraer

atención a las similaridades de los puntos de la ilustración con el argumento.

12 **Enfatizados los puntos importantes.** No use una ilustración sencillamente porque al momento piensa en una. Analice el discurso para saber cuáles son los puntos principales y entonces seleccione ilustraciones que hayan de ayudar a comunicar eficazmente esos puntos. Si se usan ilustraciones poderosas para los puntos menores, el auditorio podría recordar los puntos menores en vez de los principales. (Vea Mateo 18:21-35; 7:24-27.)

13 La ilustración no debe eclipsar el argumento. Pudiera ser lo que el auditorio recordara, pero al venir a la mente la ilustración, el punto que se quería ilustrar con ella debería también venir a la mente. Si no sucede así, la ilustración se ha hecho demasiado prominente.

14 Al preparar un discurso y seleccionar ilustraciones, pese el valor de la ilustración en comparación con los puntos que se han de recalcar. ¿Añade sostén a estos puntos? ¿Hace que se destaquen? ¿Hace que los puntos se entiendan y se recuerden con mayor facilidad? Si no es así, no es una ilustración adecuada.

---

15 Las ilustraciones no solo deben ser adecuadas al material, sino que también deben ser adaptadas a su auditorio. Esto está alistado por separado en el formulario de consejo como "Ilustraciones adecuadas al auditorio." Cuando Natán tuvo que corregir a David en cuanto a su pecado con Bat-seba, él escogió la ilustración de un hombre pobre y su única ovejita. (2 Sam. 12:1-6) Esta ilustración no solo fue prudente, sino que era adecuada para David, puesto que él había sido pastor. El comprendió inmediatamente.

16 Si la mayoría de las personas del auditorio son personas entradas en años, no se usarían ilustraciones que solo atrajeran la atención de jóvenes. Pero para un grupo de estudiantes universitarios, esas ilustraciones pudieran ser perfectamente apropiadas. Algunas veces uno puede abordar las ilustraciones desde dos puntos de vista opuestos para los del auditorio, como para ancianos y jóvenes, hombres y mujeres.

17 **Sacadas de situaciones familiares.** Si usted usa las cosas que están a la mano al hacer ilustraciones, le serán familiares a su auditorio. Jesús hizo esto. Para la mujer que encontró en el pozo él comparó las cualidades dadoras de vida a agua. Sacó ilustraciones de las cosas pequeñas de la vida, no de las excepcionales. Sus ilustraciones comunicaban fácilmente un cuadro a la mente de



los que le oían, o les recordaban inmediatamente alguna experiencia personal de sus propias vidas. El usaba sus ilustraciones para enseñar.

18 Igualmente es hoy. Las amas de casa quizás sepan acerca del mundo del comercio, pero usted haría mejor si ilustrara sus declaraciones con cosas que son parte de la vida diaria de ellas, sus hijos, sus tareas domésticas y los artículos que se usan en la casa.

19 Son eficaces también las ilustraciones que se basan en algo que es definitivamente local, que quizás solo sea de esa localidad en particular. Sucesos corrientes que son bien conocidos en la comunidad, como asuntos de que tratan las noticias locales, también son apropiados si son de buen gusto.

20 **De buen gusto.** Toda ilustración que se use debe ser propia para una consideración bíblica. Es obvio que las ilustraciones no deben ser "de color subido," es decir, en cuanto a moralidad. Evite declaraciones con doble significado si pudieran entenderse mal. Una buena norma que se puede seguir es: Si tiene dudas, no la use.

21 Las ilustraciones no deberían ofender innecesariamente a ninguna persona de su auditorio, especialmente a los que recientemente se están asociando. Por esta razón, no sería bueno sacar a relucir asuntos doctrinales o de controversia que no sean en realidad puntos que hayan de considerarse como cuestiones importantes en su consideración. Por ejemplo, usted no usaría un ejemplo como el de la transfusión de sangre o el saludar una bandera si ése no fuera el punto principal del discurso. Eso pudiera alejar a alguien o hasta hacerlo tropezar. Si un punto de su discurso es considerar esos asuntos, entonces es diferente. Entonces usted tiene una oportunidad de razonar acerca de ellos y convencer a su auditorio. Pero no derrote su propósito permitiendo que sus ilustraciones creen prejuicio en su auditorio contra las importantes verdades que usted está considerando.

22 Por eso, use discernimiento al seleccionar sus ilustraciones. Asegúrese de que sean apropiadas. Lo serán si son adecuadas a su material y cuadran con su auditorio.

---

REPASO: 1, 2. Muestre brevemente lo que hacen las ilustraciones para un discurso. 3-6. ¿De qué fuentes se pueden obtener ilustraciones? 7-9. ¿Por qué son tan eficaces las ilustraciones sencillas? 10, 11. Muestre por qué la aplicación de las ilustraciones tiene que ser aclarada. 12-14. ¿Qué ayudará a determinar lo que es una ilustración adecuada? 15, 16. Explique por qué las ilustraciones deben ser adecuadas al auditorio. 17-19. Para que las ilustraciones atraigan a su auditorio, ¿de dónde se deben sacar? 20-22. Mencione algunos peligros que deben evitarse al usar ilustraciones.

## Estudio 35 Material adaptado al ministerio del campo

1 Una gran parte de nuestra obra como ministros cristianos hoy implica el predicar y enseñar la Palabra de Dios a personas que saben muy poco acerca de la Biblia. Algunas de ellas nunca han poseído una; otras meramente tienen un ejemplar en el estante. Esto significa que, si es que van a recibir el beneficio pleno de lo que les decimos, tenemos que adaptarlo a las circunstancias de esas personas. No que cambiemos el mensaje, sino que hacemos un esfuerzo especial por expresarlo en lenguaje que ellos entiendan. Realmente, el que tengamos que adaptar nuestro material de esta manera somete a prueba lo cabalmente que nosotros mismos lo entendemos.

2 Adaptar significa modificar para enfrentarse a nuevas condiciones, conformar una cosa con otra. Significa reconciliar algo a la satisfacción de uno o de otra persona. La consideración del asunto de adaptar material al ministerio del campo debe dar énfasis a la necesidad de hacer que las presentaciones en el ministerio del campo o cualquier otro discurso sean sencillos y entendibles a un auditorio específico y particularmente a las personas recién interesadas que uno encuentra en el ministerio del campo. Al trabajar en esta cualidad en la escuela, por lo tanto, usted debe siempre considerar a su auditorio como consideraría a las personas que encuentra al testificar de casa en casa.

3 Esto no quiere decir que mientras usted trabaja en esta cualidad su discurso debe adoptar la forma de una presentación de casa en casa. En cuanto a la manera de presentación todos los discursos serán según se bosqueja en sus instrucciones corrientes para la escuela. Lo que sí significa es que, prescindiendo del tipo de presentación que esté haciendo, los argumentos que desarrolle y el lenguaje que use serán de la clase que usaría ante personas a quienes encontrara en el campo. Puesto que la mayor parte de nuestro hablar se hace en el ministerio del campo, esto debe ayudar a hacer que usted esté alerta a la necesidad de hablar sencillamente, en un nivel que la mayoría de la gente que encontrara en el servicio del campo pudiera entender. Usted ha tenido ya alguna preparación para esta cualidad en el Estudio 21. Ahora se tratará por separado debido a su sobresaliente necesidad e importancia.

4 **Expresiones hechas entendibles al público.** La necesidad que hay de tener esta cualidad se demuestra por las expresiones que algunos de los hermanos usan en el ministerio de casa en casa y en estudios nuevos. Nuestro entendimiento de las Escrituras nos ha dado un vocabulario que no se conoce comúnmente. Usamos tales palabras como "resto," "otras ovejas," y así por el estilo. Si las usamos al expresarnos, esas expresiones generalmente no comunican absolutamente ningún significado a las personas a quienes testificamos en el servicio ministerial en el campo. Deben ser esclarecidas usando una expresión sinónima apropiada o una explicación para que se entiendan. Hasta referencias al "Armagedón" y "el establecimiento del Reino" comunican poco significado sin alguna explicación en cuanto a lo que dan a entender.



5 Al considerar este aspecto, su consejero se preguntará a sí mismo: ¿Entendería ese punto o expresión una persona que no estuviera familiarizada con la verdad bíblica? Él no necesariamente lo desanimará de usar esos términos teocráticos. Son parte de nuestro vocabulario y queremos que las personas recientemente interesadas se familiaricen con ellos. Pero si usted sí usa cualquiera de estos términos, él tomará nota de si se explican o no.

6 **Se seleccionan puntos apropiados.** Su selección de las ideas que va a presentar en el servicio ministerial en el campo variará tal como varían los términos que usted usa, dependiendo del marco de circunstancias. Eso se debe a que normalmente hay algunas cosas que no escogeríamos para considerarlas con una persona que recientemente mostrara interés. En esas circunstancias la selección de material se deja enteramente a usted. Pero cuando a usted se le da una asignación en la escuela, el material que usted va a abarcar ha sido seleccionado de antemano para usted. Solo puede seleccionar entre lo que contiene la asignación. ¿Qué debe hacer?

7 Ante todo, puesto que usted está limitado en cuanto a los puntos que puede usar, debe determinar un marco de circunstancias para su discurso que le permita la mayor selección de puntos apropiados. Su consejero se interesará en los puntos que usted seleccione y cómo encajan con las circunstancias de su discurso. Eso se debe a que usted está demostrando, en esta cualidad que se está considerando, que diferentes rasgos del servicio del campo exigen diferentes clases de material. Por ejemplo, para invitar a una persona recientemente interesada a una reunión usted no usaría el mismo material que usaría al hacer una presentación de casa en casa. Por lo tanto, sea que su asignación pida una conversa-

ción con un amo de casa o haya de ser un discurso corriente desde la plataforma, identifique el auditorio particular al cual usted habla por las cosas que diga y por los puntos que seleccione del material asignado.

8 Para determinar si los puntos son apropiados o no, su consejero considerará el objetivo de su discurso. En una visita de casa en casa su propósito generalmente es enseñar y estimular al amo de casa a estudiar más. En una revisita su objetivo es desarrollar el interés y, si es posible, comenzar un estudio bíblico de casa. Si es una presentación que sigue a un estudio, entonces es hacer que el amo de casa asista a una reunión o participe en el servicio ministerial en el campo, y así por el estilo.

9 Por supuesto, aun en el mismo rasgo del servicio, su selección de puntos quizás varíe debido a su auditorio. Por lo tanto, esto también debe considerarse. Los puntos de su material asignado que no se prestan a su objetivo no deben ser introducidos en su discurso.

10 En vista de estos factores el marco de circunstancias debe seleccionarse antes de preparar el discurso. Pregúntese: ¿Qué quiero lograr? ¿Qué puntos se necesitan para lograr este propósito, y cómo deben ser modificados estos puntos para que se conformen a las circunstancias del discurso? Una vez que haya decidido estos asuntos, los puntos apropiados se pueden seleccionar sin dificultad y se pueden presentar de tal manera que se adapte el material al ministerio del campo.

11 **Se hace destacar el valor práctico del material.** El hacer que se destaque el valor práctico del material significa mostrar al amo de casa clara e inequívocamente que es cosa en que debe interesarse, algo que necesita o le puede ser útil. Desde el mismo principio del discurso el amo de casa debe darse cuenta de que "esto tiene que ver conmigo." Esto es necesario para ganarse la atención del auditorio. Pero, para mantener esa atención, es necesario continuar esa misma aplicación personal del material consistentemente por todo el discurso.

12 Esto envuelve más que solo contacto con el auditorio y ayudar al auditorio a razonar. Ahora usted tiene que ir más allá y en realidad poner a su amo de casa dentro de la aplicación del material. Nuestro propósito en el ministerio del campo es enseñar a las personas la verdad de la Palabra de Dios y ayudarles a aprender el camino a la salvación. Por lo tanto, con prudencia y consideración, usted debe mostrar a su amo de casa los beneficios prácticos que le resultarán de escuchar y actuar en conformidad con lo que usted dice.



13 Aunque este aspecto de la cualidad se ha mencionado en último lugar, no se debe a que sea el menos importante. Es un punto vital y nunca debe pasarse por alto. Trabaje en él, porque es importante en el ministerio del campo. Rara vez podrá usted retener la atención de un amo de casa por tiempo alguno a menos que él pueda ver claramente que lo que usted está diciendo tiene algún valor en su propia vida.

REPASO: 1-3. ¿Por qué es valioso aprender a adaptar nuestro material al ministerio del campo? 4, 5. Explique por qué nuestras expresiones deben hacerse entendibles al público. 6-8. Al preparar nuestros discursos, ¿por qué debemos ejercer cuidado para seleccionar puntos apropiados? 9, 10. ¿Cómo podemos determinar si los puntos que hemos seleccionado son apropiados? 11-13. ¿Por qué es importante señalar el valor práctico del material que hemos presentado?

## Estudio 36 Conclusión apropiada y su tiempo

1 Frecuentemente lo último que uno dice es lo que se recuerda primero. Por eso la conclusión de su discurso merece preparación cuidadosa. Debe enfocar claramente los puntos principales que usted quiere que se recuerden y comunicar el tema con finalidad. Como resultado de su composición y su presentación debe estimular al auditorio a actuar. Es a esto que lo instamos a dar atención cuando llegue a "Conclusión apropiada, eficaz" en el formulario de Consejo Oratorio.

2 **Conclusión en relación directa con el tema del discurso.** Para ideas en cuanto a cómo relacionar la conclusión con el tema del discurso, sugerimos que repase el Estudio 27. No es necesario que en la conclusión se declare de nuevo el tema del discurso en precisamente las palabras que dicen lo que es, aunque esto posiblemente le sea útil a algunos estudiantes, especialmente a los que son nuevos; pero debe atraer atención al tema. Entonces, teniendo como base el tema, muestre lo que el auditorio puede hacer.

3 Si la conclusión no se relaciona directamente con el tema, no redondeará el material y lo enlazará como un todo unido. Aun si usted usa una conclusión de resumen directo, presentando a manera de un esqueleto de los puntos principales, todavía sin duda querrá añadir una o dos oraciones finales, expresando la idea central o tema del discurso.

4 **Conclusión muestra a los oyentes qué hacer.** Puesto que ordinariamente su propósito al hablar es estimular a alguna clase de acción o persuadir de modo que se adopte cierto punto de vista, ciertamente, pues, los pensamientos concluyentes del discurso deberían recalcar estos puntos. Por lo tanto, el propósito principal de la conclusión es mostrar al auditorio qué hacer y animarlo a hacerlo.

5 Por esta razón, además de hacer claro el propósito de su discurso, la conclusión debe tener intensidad sincera, convicción, una fuerza que dé motivos para actuar. Se notará con frecuencia que las oraciones cortas son ventajosas para dar vigor a la conclusión. Pero, prescindiendo de la estructura de las oraciones, se deben suministrar razones sólidas para actuar, incluso los beneficios que se derivarán de tomar tal derrotero.

6 La conclusión debería seguir lógicamente a lo que ya se ha declarado en el discurso. Así, lo que usted diga en su conclusión es para mover a su auditorio a actuar según lo que se ha declarado ya en el cuerpo del discurso. Su conclusión clarificará y dará énfasis a lo que su auditorio debe hacer para actuar según las cosas que usted ha tratado en su discurso, y particularmente lo moverá a hacer eso lo potente y vigoroso de su conclusión.

7 En el ministerio de casa en casa las conclusiones generalmente son débiles. Esto sucede cuando al amo de casa no se le muestra definitivamente el proceder que esperamos que adopte, ya sea obteniendo una de las publicaciones, concordando en que lo visitemos de nuevo o algo por el estilo.

8 Las conclusiones de asignaciones en la escuela también serán débiles si son sencillamente resúmenes del material y no mueven a acción al auditorio. Se debe dar alguna aplicación al material, o de alguna otra manera se debe mostrar que el material es de valor particular al auditorio.

9 Para algunos discursantes es muy útil concluir un discurso sobre un tema bíblico con un resumen corto de todo el discurso, usando los textos claves y el tema del discurso como la base para éste. Al hacer así un epítome del discurso considerando unos cuantos textos como lo haría en una puerta, usted no solo hará claro el punto del discurso, sino que dará al auditorio algo que éste podrá llevar consigo y usarlo al repetir los puntos principales del discurso. Este es el propósito primario de la conclusión, y este método no solo es apropiado, sino que también logra eficazmente ese propósito.

---



10 **Conclusión de largura apropiada.** La largura de la conclusión no debe ser determinada por el reloj, aunque eso sucede con frecuencia. Una conclusión es de largura apropiada si es eficaz y logra su propósito. Por lo tanto, lo apropiado de su largura debe determinarse por los resultados de ella. Esto es lo que su consejero hará cuando usted esté trabajando en "Conclusión de largura apropiada," en la hoja de Consejo Oratorio.

11 Como comparación de conclusiones en proporción con la largura del cuerpo de material, note la conclusión breve que se da en Eclesiastés 12:13, 14 de todo el libro de Eclesiastés, y compare esto con el Sermón del Monte de Jesús y su conclusión en Mateo 7:24-27. He aquí dos diferentes tipos y larguras de conclusiones; sin embargo, ambas logran su propósito.

12 Una conclusión no debe llegarle por sorpresa al auditorio. Las palabras que se hablan no solo deben señalar obviamente que se acerca el fin del discurso, sino que también deben tener tono de palabras finales. Lo que usted dice y cómo lo dice debe terminar su consideración. No debe alargarse innecesariamente. Si usted no puede enlazar todo su discurso y todavía retener el interés durante toda la conclusión, entonces debe volver a trabajar en ella. Todavía es demasiado larga.

13 Si usted es principiante como discursante, lo mejor, frecuentemente, es hacer su conclusión más corta de lo que usted quizás creyera que debería ser. Hágala sencilla, directa y positiva. No deje que continúe sin fin.

14 Si usted está presentando un discurso que es parte de un simposio, o si está hablando en una reunión de servicio, entonces su conclusión enlazará con la introducción del siguiente discurso y por lo tanto puede ser más corta. No obstante, cada parte por sí misma debe tener una conclusión que logre el propósito del discurso. Si lo hace, entonces tiene la largura apropiada.

---

15 **Tiempo.** La largura de la conclusión no es lo único que es importante; el tiempo que se dé a cada parte del discurso merece atención. Por esa razón hay un alistamiento por separado en la hoja de Consejo Oratorio para "Tiempo."

16 La importancia de mantener apropiadamente en su tiempo un discurso no debe minimizarse. Si el discurso se prepara apropiadamente, también se habrá considerado el tiempo, pero si el discursante, en un esfuerzo por incluir en él por fuerza todo el material, se pasa del tiempo, en realidad no está logrando su objetivo. Esto se

debe a que el auditorio empezará a sentirse incómodo, a mirar el reloj y a no prestar atención a lo que se está diciendo. La conclusión, que debe incorporar la aplicación y el dar motivos para acción que son vitales para lograr el propósito del discurso, se perderá. Aun si se presenta, en muchos casos el auditorio no se beneficiará de ella debido a que el discursante se pasa del tiempo.

17 No solo el auditorio se siente incómodo cuando el discursante se pasa del tiempo, sino también el discursante. Cuando ve que se le acaba el tiempo y le queda demasiada información, quizás se esfuerce por incluirla, destruyendo la eficacia del discurso. Esto muchas veces resulta en falta de equilibrio. Por otra parte, si el discursante descubre que no tiene suficiente información para llenar el tiempo que se le ha asignado, en el esfuerzo por alargarlo es muy posible que llegue a hacerse incoherente y divague en su presentación.

18 Aunque es cierto que el superintendente de la escuela le indicará al estudiante cuándo se le ha terminado el tiempo, es desilusionador, tanto para el estudiante como para el auditorio, el que un discurso tenga que ser cortado antes de que termine. El discursante debe tener suficiente interés en su información como para querer presentarlo. El auditorio sentirá como si se le hubiera dejado colgando en el aire si no oye la conclusión. Uno que consistentemente se pasa del tiempo en sus discursos muestra que no está considerando a los demás o da evidencia de falta de preparación.

19 Cuando varios discursantes tienen parte en un programa, es de importancia particular quedarse dentro de los límites del tiempo asignado. Por ejemplo, quizás en una reunión de servicio haya cinco partes. Si cada discursante hablara por solamente un minuto más del tiempo asignado, eso haría que la reunión se pasara de tiempo por cinco minutos. Sin embargo, cada uno se habría pasado solo por muy poco tiempo. El resultado puede ser que algunas personas tengan que salir antes de que se termine la reunión para poder tomar el autobús que las llevará a casa, o quizás se irrite a cónyuges no creyentes que hayan venido a buscar a sus cónyuges que estén en la reunión y a quienes se haga esperar. El resultado general no es bueno.

20 También puede haber dificultades si un discursante que forma parte de un simposio o grupo que considera cierto tema no llena el tiempo que se le ha asignado. Si, por ejemplo, un hermano a quien se le ha asignado un discurso de media hora en el programa de una asamblea



terminara después de veinte minutos, pudiera causar una perturbación en el programa si sucediera que el siguiente discursante no estuviese listo para comenzar inmediatamente.

21 Por supuesto, una de las razones básicas por las cuales un discursante se pasa de tiempo en un discurso es que tiene demasiada información. Esto es algo que debe corregirse cuando se está preparando el discurso. No obstante, si los otros puntos, los puntos anteriores en la hoja de Consejo Oratorio, han sido dominados, el mantenerse dentro de su tiempo no será problema. Si usted ya ha aprendido a aislar sus puntos principales y preparar un bosquejo apropiado, verá que el quedar dentro del tiempo asignado viene como resultado natural. El tiempo se considera hacia el fin de la hoja de consejo porque depende a buen grado de las cualidades anteriores de la oratoria que ya se han considerado.

22 Generalmente el problema en cuanto al tiempo es pasarse del período asignado. Un discursante bien preparado por lo general tiene abundancia de información, pero tiene que ejercer cuidado de no usar más de la que el tiempo asignado le permita.

23 No obstante, a veces los discursantes nuevos o de poca experiencia tienden a quedarse sin suficiente información. Su deseo debería ser aprender a usar plenamente el tiempo que tienen disponible. Al principio les será un poco difícil ir midiendo sus discursos de manera que tengan exactamente la duración que se desea, pero deben esforzarse por acercarse tanto como sea posible al tiempo asignado. Sin embargo, a menos que el discurso quede considerablemente corto en vista del tiempo asignado, no se contaría débil el tiempo si el estudiante se ha preparado y ha presentado un discurso acabado y satisfaciente.

24 La mejor manera de determinar si el tiempo que se haya tomado un discursante debe considerarse débil o no es observando el efecto que haya tenido en el auditorio la presentación. Cuando el superintendente de la escuela señala que se ha terminado el tiempo, el estudiante puede terminar la oración que ha empezado. Si con esa oración puede dar a su discurso una conclusión eficaz de modo que el auditorio piense que ha oído una discusión acabada, entonces el tiempo no debe considerarse débil.

25 ¿Cómo puede lograrse el quedarse apropiadamente dentro del tiempo asignado? Fundamentalmente es asunto de preparación. Es importante el preparar, no solo la

información que formará parte del discurso, sino la presentación del discurso. Si hay preparación adecuada para la presentación, el tiempo generalmente resultará correcto.

26 Al bosquejar su discurso indique claramente cuáles son sus puntos principales. Bajo cada punto principal puede tener varios puntos secundarios que vaya a considerar. Algunos, por supuesto, serán más importantes que otros. Sepa cuáles son vitales a la presentación y cuáles se pueden descartar si se hace necesario. Entonces, si durante su presentación nota que se está retrasando, será cosa sencilla presentar solo los argumentos principales y descartar los secundarios.

27 Esto es algo que constantemente tenemos que hacer en el ministerio del campo. Cuando vamos a las puertas de la gente, si la persona escucha le hablamos por unos minutos. Pero también estamos listos para hacer la misma presentación abreviada, en uno o dos minutos, si fuese necesario. ¿Cómo? Tenemos presente nuestro punto clave o puntos clave y la información más importante que se necesita como apoyo. También tenemos presente otra información de importancia secundaria que pudiera usarse para ampliar la consideración, pero sabemos que, cuando la situación lo requiera, esto se puede descartar. Este mismo procedimiento se puede seguir al presentar un discurso desde la plataforma.

28 Frecuentemente le es útil a un discursante hacer un apunte en el margen de su discurso para indicar cuánto debe haber considerado de su información cuando haya pasado la mitad de su tiempo asignado, o, si es un discurso más extenso, quizás querrá dividirlo en cuatro porciones iguales. Entonces, al pasar esas marcas del tiempo en su bosquejo, debe mirar al reloj y ver cómo le va. Si está atrasándose, ése es el tiempo en que debe empezar a descartar información de importancia secundaria en vez de esperar hasta el último momento y dejar muy poco espacio para la conclusión y así destruir su eficacia. No obstante, es cosa que distrae mucho el que el conferenciante esté continuamente mirando a su reloj o el que lo haga de manera muy conspicua, o el que le diga al auditorio que su tiempo se le está acabando y tiene que apresurarse a abarcar la información. Esto es algo que se debe manejar muy naturalmente sin perturbar con ello al auditorio.

29 El lograr una distribución proporcionada del tiempo exige que la introducción sea de largura apropiada, que cada uno de los puntos clave se desarrolle o perfeccione en proporción apropiada, y que se deje suficiente tiempo para la conclusión. No es algo que deba considerar sencillamente cuando vea que se le está acabando el tiempo. Si vigila su tiempo desde el mismo principio, el resultado será una presentación bien proporcionada.



REPASO: 1-3. ¿Cómo puede hacer usted que la conclusión se relacione con el tema de su discurso? 4-9. ¿Por qué debe mostrar su conclusión a sus oyentes qué hacer? 10-14. Dé sugerencias en cuanto a la largura de la conclusión. 15-18. Si el tiempo no recibe atención cuidadosa, ¿qué resultados se producen? 19, 20. ¿Por qué es particularmente importante vigilar el tiempo en las reuniones de servicio y los programas de las asambleas? 21-24. Relate brevemente algunos de los problemas que tienen que ver con el uso del tiempo y las causas de estos problemas. 25-29. ¿Cómo puede asegurarse una persona de que su discurso tenga una distribución bien proporcionada del tiempo?

## Estudio 37 Equilibrio y apariencia personal

1 Un discursante que despliega equilibrio o aplomo es un discursante tranquilo. Está en calma y sereno porque domina la situación. La falta de equilibrio, por otra parte, demuestra cierta falta de confianza. Estas dos cosas van juntas. Por eso "Confianza y equilibrio" se alista como un solo punto en la hoja de Consejo Oratorio.

2 Aunque es deseable que el discursante tenga confianza y equilibrio, esto no se debe confundir con la confianza exagerada, que se manifiesta por una actitud jactanciosa o demasiado relajada si se está sentado o recostado con demasiado abandono sobre la jamba de una puerta, si se está predicando de casa en casa. Si algo de su presentación sugiere una actitud de confianza exagerada, su superintendente de la escuela sin duda alguna le dará consejo privado, debido a que su interés estará en ayudarle a vencer cualquier impresión como ésa que usted esté dando que pudiera ser estorbo a la eficacia de su ministerio.

3 No obstante, si usted es un discursante nuevo, lo más probable es que sienta timidez al acercarse a la plataforma. Puede ser que tenga verdadera nerviosidad e intranquilidad, que pudiera hacer que creyera que su presentación resultará ineficaz. No tiene que ser así. La

confianza y el equilibrio se pueden adquirir por esfuerzo diligente y si se sabe por qué faltan.

4 ¿A qué se debe el que algunos discursantes muestren falta de confianza? Generalmente a una de dos razones, o a ambas. Primero, falta de preparación o punto de vista equivocado sobre la información. Segundo, una actitud negativa en cuanto a su capacidad como discursante.

5 ¿Qué le dará confianza? Básicamente es el conocimiento o creencia de que podrá lograr su propósito. Es la seguridad de que sí tiene las riendas de la situación y puede dominarla. En la plataforma esto podría requerir alguna experiencia. Habiendo presentado varios discursos, usted puede estar razonablemente seguro de que éste también tendrá buen éxito. Pero aunque usted sea relativamente nuevo, sus primeros discursos deberían animarlo, y verá que pronto podrá manifestar esta cualidad a un grado razonable.

6 Otro requisito vital para la confianza, tenga o no experiencia, es conocer su información y tener la convicción de que tiene valor. Esto quiere decir no solo preparación cuidadosa y cabal por adelantado de su asunto, sino también preparación cuidadosa para la presentación. Si usted se da cuenta de que es para su propio adelanto teocrático así como para instruir a los hermanos que asisten, se acercará a la plataforma con la actitud del que considera las cosas con oración. Se absorberá en el asunto y se olvidará de sí mismo y de su nerviosismo. Estará pensando en agradar a Dios, no a los hombres. —Gál. 1:10; Exo. 4:10-12; Jer. 1:8.

7 Esto significa que debe estar convencido de todo lo que va a decir. Asegúrese de que esto sea así en su preparación. Y después que haya hecho todo lo que pueda para preparar un discurso interesante y animado, si todavía cree que al discurso le falta colorido o está muerto, recuerde que un auditorio vivo prestará calor a su discurso. Por lo tanto, avive al auditorio con su presentación, y el interés de éste le dará a usted confianza en lo que presenta.

8 Tal como un médico busca síntomas de enfermedad, así su consejero notará señales que indiquen inequívocamente falta de compostura. Y tal como el buen médico trabaja en la causa de su enfermedad más bien que en los síntomas, así su consejero se esforzará por ayudarle a corregir las causas verdaderas de falta de confianza y equilibrio. No obstante, el conocer los síntomas y aprender a controlarlos le ayudará de hecho a vencer las causas subyacentes de esos síntomas. ¿Cuáles son éstos?



9 Hablando en términos generales, hay dos medios de salida para las emociones restringidas o la tensión. Se pueden clasificar como evidencias físicas o corporales y manifestaciones vocales. Cuando hay alguna manifestación de éstas, decimos que a la persona le falta el equilibrio o aplomo apropiado.

10 **Equilibrio manifiesto en el porte físico.** La primera evidencia de equilibrio, entonces, se manifiesta en su porte físico. He aquí algunas cosas que revelarán deficiencia en usted si le falta confianza. Considere primero las manos: manos enlazadas en la espalda, puestas rígidamente a los lados o agarradas firmemente del atril; manos que entran y salen repetidamente de los bolsillos, que abotonan y desabotonan una chaqueta, que se mueven sin objetivo a la mejilla, la nariz, los anteojos o gafas; ademanes incompletos; jugar con un reloj pulsera, un lápiz, un anillo o las notas. O considere un constante mover de los pies, un oscilar del cuerpo de lado a lado; o hacia atrás como el atacador de un cañón o un aflojamiento de las rodillas; el mojar frecuentemente los labios, el tragar repetidamente, la respiración rápida y somera.

11 Todas estas evidencias de nerviosidad se pueden controlar o disminuir por esfuerzo consciente. Si usted hace ese esfuerzo dará una impresión de equilibrio en su porte físico. Por lo tanto, respire con naturalidad y a un ritmo uniforme, y esfuércese definitivamente por estar tranquilo. Pause antes de empezar a hablar. Su auditorio no podrá menos que responder a esto favorablemente, y esto, a su vez, le ayudará a usted a obtener la confianza que busca. Concéntrese en su material, sin pensar en el auditorio ni en usted mismo.

12 **Equilibrio mostrado por voz bajo control.** Las evidencias vocales que muestran nerviosidad son un grado de elevación de la voz anormalmente alto, un temblar de la voz, un repetido aclararse de la garganta, un poco usual afinamiento del tono causado por falta de resonancia por causa de la tensión. Estos problemas y manerismos también se pueden vencer con esfuerzo diligente.

13 No se apresure mientras camina a la plataforma o arregla sus notas, sino esté tranquilo y feliz porque puede compartir con otros las cosas que ha preparado. Si sabe que está nervioso al empezar a hablar, entonces en la introducción tiene que hacer un esfuerzo especial para hablar más lentamente de lo usual y con un grado más bajo de elevación de la voz que el que usted cree que es normal para usted. Esto le ayudará a

controlar su nerviosidad. Descubrirá que tanto el hacer ademanes como las pausas le ayudarán a tranquilizarse.

14 Pero no espere hasta que suba a la plataforma para poner en práctica todas estas cosas. Aprenda a estar equilibrado y en control en su habla diaria. Esto le ayudará mucho a adquirir confianza en la plataforma y en su ministerio del campo, donde es más esencial. Una presentación con calma tranquilizará a su auditorio y éste podrá concentrar en el material. El comentar con regularidad en las reuniones le ayudará a acostumbrarse a hablar delante de un grupo.

---

15 La buena apariencia personal puede ayudarle a tener aplomo o equilibrio, pero también es importante por otras razones. Si no se le da atención adecuada, quizás la apariencia del ministro distraiga al auditorio de modo que realmente no preste atención a lo que él diga. En vez de eso, el discursante se está atrayendo la atención a sí mismo, lo cual, por supuesto, él no quiere hacer. Si alguien es extremadamente descuidado en cuanto a su apariencia personal, hasta pudiera hacer que otros menospreciaran la organización de la cual es parte o rechazaran el mensaje que él presenta. Esto no debe suceder. Por eso, aunque "Apariencia personal" se alista en último lugar en el formulario de Consejo Oratorio, no debe considerarse como de menos importancia.

16 **Vestimenta y arreglo apropiados.** Deben evitarse los extremos en la vestimenta. El ministro cristiano no seguirá las manías de la moda del mundo que atraen atención a la persona. Evitará ser exagerado al vestirse, o vestirse de manera muy saltona de manera que la atención se dirija a la ropa. También ejercerá cuidado para no estar vestido desgarbadamente. El estar bien vestido no exige que se lleve un vestido nuevo, pero siempre se puede estar bien arreglado y limpio. Los pantalones deben estar planchados y la corbata derecha. Estas son cosas que cualquiera puede hacer.

17 El consejo en cuanto a vestimenta que el apóstol Pablo puso por escrito, como se halla en 1 Timoteo 2:9, es apropiado para las mujeres cristianas hoy. Según es cierto de los hermanos, ellas no deben vestirse de tal manera que atraigan atención a sí mismas, y no sería apropiado el que lucieran extremos en modas mundanas de vestir que dan evidencia de falta de modestia.

18 Por supuesto, debe recordarse siempre que no todas las personas visten del mismo modo. Esto no sería de



esperarse. La gente tiene diverso gusto, y eso es bastante apropiado. Además, lo que se considera vestido apropiado varía en diferentes partes del mundo, pero siempre es bueno evitar vestirse de tal manera que se comuniquen ideas desfavorables al auditorio, y evitar ser causa de tropiezo a los que vienen a nuestras reuniones.

19 En cuanto a vestido apropiado de parte de los hermanos al presentar discursos en la escuela o en la reunión de servicio, se pudiera decir que deben estar vestidos de la misma manera que se viste el hermano que presenta un discurso público. Si en su localidad se acostumbra que los que presentan discursos públicos usen corbata y chaqueta, eso también sería apropiado cuando se presentan discursos en la Escuela del Ministerio Teocrático, puesto que a usted se le entrena para discursar en público.

20 El arreglarse el cabello o peinarse debidamente también debe recibir atención. El pelo despeinado puede dejar mala impresión. Se debe ejercer cuidado razonable para presentar una apariencia nítida en este sentido. Igualmente, cuando hombres de la congregación tienen asignaciones en las reuniones, deben vigilar que estén debidamente afeitados.

21 En cuanto a consejo sobre el arreglo personal apropiado, donde hay ocasión para dar encomio siempre se puede dar apropiadamente desde la plataforma. En realidad, encomiar a los que cuidan bien su arreglo personal estimula a otros a seguir ese buen ejemplo. No obstante, cuando hay necesidad de mejoramiento en cuanto a vestimenta y arreglo personal, sería mejor que el superintendente de la escuela ofreciera estas sugerencias de manera bondadosa en privado, más bien que aconsejar al estudiante desde la plataforma.

22 **Postura correcta.** La postura correcta también está envuelta en la apariencia personal. De nuevo, no toda persona se comporta en cuanto al manejo del cuerpo de la misma manera, y no se debe hacer ningún esfuerzo por lograr que los hermanos se amolden a cierto patrón rígido. Sin embargo, los extremos que no son deseables y que atraen atención al individuo y la alejan del mensaje deben recibir alguna atención para que puedan ser corregidos o eliminados.

23 Por ejemplo, no todo el mundo coloca sus pies precisamente del mismo modo en el suelo, y, hablando en términos generales, poco importa cómo se pare usted, mientras se mantenga erguido. Pero si un discursante se para con los pies tan apartados que da al auditorio la

impresión de que se cree que está montado a caballo, eso puede distraer mucho la atención.

24 También, cuando un discursante se ve encorvado por no pararse derecho, se despierta en el auditorio un sentimiento de compasión para con el discursante porque parece que no se siente bien, y esto, por supuesto, detrae de la presentación. Los pensamientos del auditorio no están puestos en lo que está diciendo, sino en él.

25 El pararse en un pie, con la otra pierna puesta atrás, da evidencia de obvia falta de equilibrio, lo mismo que el pararse con las manos metidas en los bolsillos. Estas son cosas que se deben evitar.

26 De igual manera, aunque no es incorrecto que el discursante de vez en cuando deje descansar sus manos en el atril, si hay uno, ciertamente no debe apoyarse en él, tal como un publicador que estuviera en el ministerio del campo no se apoyaría contra la jamba de la puerta. Eso no presenta buena apariencia.

27 Debe recalcarse otra vez, no obstante, que los individuos son diferentes. No todos se paran de la misma manera, y son solo los extremos indeseables que detraen de la presentación de uno los que deberían recibir atención en la Escuela del Ministerio Teocrático.

28 El corregir la postura de uno es definitivamente asunto de preparación. Si usted necesita mejorar en este aspecto, debe pensar en el futuro y saber que cuando sube a la plataforma debe asumir la postura correcta antes de comenzar a hablar. Esto también es algo que se puede corregir practicando la postura correcta todos los días.

29 **Equipo presentable.** Si, cuando uno está conversando a la puerta o pronunciando un discurso desde la plataforma, sale un puñado de papeles de la Biblia que uno está usando, ello obviamente es una cosa que distrae. Produce mala apariencia. Esto no significa que nunca se debe poner nada en la Biblia, pero cuando empieza a haber dificultades que detraen del discurso de uno, eso indica que ha de darse mayor atención a la apariencia apropiada. Es bueno también examinar la condición de su Biblia. Debido al mucho uso puede ensuciarse o gastarse y presentar apariencia desgarbada. Por eso, sería bueno determinar si la Biblia que se usa en la plataforma o en el ministerio del campo ofendería a las personas a quienes deseamos ayudar.

30 Lo mismo es cierto del maletín de literatura de uno. Hay muchas maneras de colocar las cosas nítidamente en el maletín, pero si cuando vamos a la puerta y buscamos una publicación en nuestro maletín tenemos que rebuscar entre un enredo de papeles para hallarla, o si cuando sacamos una revista otras cosas salen y caen al suelo a la puerta, entonces definitivamente hay que hacer algo en cuanto al asunto.



31 También puede distraer mucho al auditorio el que el orador tenga sus bolsillos exteriores cargados de plumas y lápices y otro equipo que se vea claramente. No se debe hacer ninguna regla en cuanto a dónde debe poner estas cosas uno, pero cuando empiezan a atraer atención a uno y alejarla del discurso, entonces algo debe hacerse.

32 **Ninguna expresión facial no apropiada.** Al preparar un discurso es aconsejable considerar la disposición mental y emocional que pide el material. Por ejemplo, al hablar acerca de muerte y destrucción, no sería apropiado tener en el rostro una amplia sonrisa. Igualmente, al hablar acerca de las condiciones de felicidad del nuevo sistema de cosas, difícilmente sería apropiado mirar al auditorio con el ceño fruncido.

33 Generalmente la expresión facial no es problema, y, por supuesto, algunas personas tienen mayor inclinación a tener una expresión seria que otras. Lo que hay que vigilar para evitarlo, sin embargo, es el extremo que detrae del discurso. Si la expresión facial haría surgir una pregunta en la mente del auditorio en cuanto a la sinceridad del orador, esto definitivamente no sería deseable.

34 Por lo tanto, es bueno que cuando uno se prepara para un discurso considere la disposición mental y emocional con que éste debe ser presentado. Si es un asunto serio, que considera la destrucción de los inicuos, entonces debe presentarse con seriedad. Y si usted está pensando en el material y lo mantiene presente, en la mayoría de los casos su expresión facial reflejará eso naturalmente. Si es un asunto que tiene que ver con felicidad, uno que debe producir gozo en el auditorio, entonces se debe presentar con felicidad. Y si usted está tranquilo en la plataforma, su expresión facial generalmente comunicará ese gozo.

---

REPASO: 1-9. Defina equilibrio y confianza, y diga cómo se pueden lograr estas cosas. 10, 11. ¿Cómo puede el porte físico manifestar falta de confianza? 12-14. Si la voz de uno manifiesta falta de confianza, ¿qué se puede hacer para adquirir equilibrio? 15. ¿Por qué es tan importante la buena apariencia personal? 16-21. ¿Qué consejo se da en cuanto a la vestimenta y el arreglo apropiados? 22-28. Considere cómo la postura puede afectar la apariencia personal de uno. 29-31. ¿Por qué debe estar presentable nuestro equipo? 32-34. ¿Qué papel desempeñan las expresiones faciales en nuestra apariencia?

## Estudio 38 Que su adelantamiento sea manifiesto

[1] Habiendo estudiado y aplicado cuidadosamente todas las lecciones de este libro, ¿está usted ahora listo para graduarse de la Escuela del Ministerio Teocrático? No, porque éste es un programa de entrenamiento ministerial que continúa. No hay graduación cuando se trata de acumular conocimiento piadoso y practicar lo que se aprende. Más bien, como estudiante diligente usted puede continuar logrando adelantamiento que pueda ser observado por los que lo conocen.

[2] El apóstol Pablo instó a su joven compañero de adoración, Timoteo, a 'continuar aplicándose a la lectura pública, a la exhortación, a la enseñanza, a reflexionar sobre las cosas que había aprendido, a hallarse intensamente ocupado en ellas, para que su adelantamiento fuera manifiesto a toda persona.' (1 Tim. 4:13, 15) Usted también, como adorador del mismo Dios, puede hacer su adelantamiento manifiesto a otros. Puede seguir haciéndolo sin jamás alcanzar el punto en que no haya más oportunidad de progresar. Jehová es la fuente de todo conocimiento verdadero, y esa fuente es como un pozo de agua refrescante de profundidad no sondeada. Aunque nunca podemos llegar a sus profundidades completamente, podemos seguir derivando vida y refrescamiento de él hasta tiempo indefinido. (Rom. 11:33, 34; Isa. 55:8, 9) ¿Cómo, pues, puede hacerse su adelantamiento manifiesto a los que observan?

[3] **Maneras en que el adelantamiento queda manifiesto.** Una manera en que se hace evidente su adelantamiento es por sus discursos en la escuela del ministerio. Quizás usted crea que no ha adelantado mucho, pero otros pueden notar su progreso aun más que usted. En este aspecto todos somos como un niño que quiere que no tome tanto tiempo crecer, pero cuando los parientes visitan, exclaman: "¡Vaya! ¡Cómo has crecido!" Piense en el mismísimo primer discurso que pronunció en la escuela. ¿Lo recuerda? Compárelo con los discursos que ha pronunciado recientemente. Usted ha aprendido mucho y ha obtenido valiosa experiencia desde entonces, ¿verdad? Entonces, siga adelante.

[4] No es solo en los discursos de la escuela del ministerio que se manifiesta el adelantamiento. También se nota en las reuniones de la congregación. ¿Asiste usted a las reuniones con regularidad? Si lo hace, eso muestra que está progresando, que aprecia las provisiones que Jehová hace para nuestro bienestar espiritual. Además, la calidad de los comentarios que se dan en las reuniones puede dar evidencia de adelantamiento. Los que dan comentarios en sus propias palabras, en vez de solo leerlos, muestran progreso. De manera similar, los que comentan sobre el significado y valor que tiene en nuestra vida la información que se estudia muestran que están desarrollando discernimiento. Así, la asistencia a las reuniones con regularidad y la calidad de la participación personal de uno en ellas merecen ser notadas al considerar qué adelantamiento se ha hecho.



[5] ¿Y qué hay del adelantamiento que ha logrado en el ministerio del campo? ¿Recuerda cómo se sentía cuando se acercó a aquella primera puerta al comenzar a participar en el servicio? Compare aquello con la habilidad que tiene ahora al estar a las puertas. Ha habido mejora, ¿verdad? Y sin embargo, usted sin duda reconoce que todavía hay lugar para seguir mejorando en eficacia al predicar y enseñar. Además, ¿pudiera participar más plenamente en todos los rasgos del servicio que le son posibles? El apóstol Pablo dio esta exhortación: "Así como recibieron de nosotros la instrucción acerca de cómo deben andar y agradar a Dios, así como de hecho están andando, . . . sigan haciéndolo más plenamente." (1 Tes. 4:1) A medida que usted sigue adelantando, participando más plenamente en el servicio de Jehova, no solo se harán más eficaces su predicación y enseñanza, sino que se profundizará en usted el aprecio al privilegio de servir a Jehová. Aun cuando la respuesta de los amos de casa no sea buena, todavía considerará un privilegio el haber sido utilizado por Jehová para llevar Su mensaje a la gente.

[6] El adelantamiento de uno también se manifiesta en la conversación. Jesús dijo que 'de la abundancia del corazón habla la boca de uno.' (Luc. 6:45) Cuando la conversación de alguien enfoca cada vez más en Jehová y sus propósitos, es manifiesto que ha habido adelantamiento. Eso muestra que esa persona está creciendo en aprecio a Jehová, que se está acercando más a Dios. Y mientras más nos acercamos a él, más será eso una protección para nosotros.

[7] El adelantamiento se manifiesta en la aplicación de los principios bíblicos en la vida diaria también. ¿No es cierto que ahora usted se ve haciendo las cosas de manera diferente a como las hacía antes de que se familiarizara con la Palabra de Jehová? Probablemente este progreso en hacer las cosas a la manera de Jehová se refleje en su actividad en todas partes. Se muestra en su hogar, en sus tratos con otros miembros de su casa. Se refleja en la manera en que asume sus responsabilidades. En su trabajo seglar hace mayor esfuerzo por

aplicar los principios bíblicos. Todo esto es una evidencia de que ha logrado cierta medida de progreso. Pero en esto también todos podemos trabajar para mejorar, esforzándonos por aplicar los principios bíblicos más cabalmente.

8 **Hágase disponible.** Otra manera de hacer manifiesto el adelantamiento es hacernos disponibles para el servicio de Jehová a un grado mayor. Salmo 110:3 declara: "Tu pueblo se ofrecerá de buena gana en el día de tu fuerza militar." ¿Es eso cierto de usted? ¿Pudiera ser cierto de usted a mayor grado todavía en el futuro?

9 Usted puede mostrarse dispuesto por medio de estar disponible para ayudar a otros, mostrando un interés genuino en ellos. Los ancianos de la congregación quizás le pidan que ayude a hermanos o hermanas de cierta manera. Quizás necesiten ayuda para asistir a las reuniones. ¿Está usted disponible para ayudar? No tiene que esperar hasta que alguien le pida su ayuda, tampoco. ¿Por qué no se ofrece voluntariamente, ofreciendo ayuda a los que aparentemente la necesitan? ¿Está alguien enfermo u hospitalizado? No es necesario esperar hasta que los ancianos llamen esto a nuestra atención; uno pudiera tomar la iniciativa y visitar a estas personas o ayudar de alguna otra manera si está al tanto de lo que se necesita. ¿Tiene usted un estudio bíblico familiar en su hogar? ¿Ayudaría a una familia de nuevos asociados que no tenga un estudio de ese tipo el que usted los invitara de vez en cuando a participar con su familia en su estudio? O si usted sale al ministerio del campo solo, ¿hay otros que irían con usted si les ofreciera llevarlos consigo? ¿Por qué no hacer planes por adelantado para invitar a otro publicador a salir al servicio del campo con usted? Sí, los siervos de Jehová están muy ocupados en estos días, pero el que estemos dispuestos a ofrecer ayuda a otros hermanos y hermanas es una medida de nuestro adelantamiento. "Realmente, pues, mientras tengamos tiempo favorable para ello, obremos lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los que están relacionados con nosotros en la fe."—Gál. 6:10.

10 Si usted es un hermano, se puede hacer disponible por medio de esforzarse por satisfacer los requisitos que se dan en la Palabra de Dios para los que toman la delantera en la congregación. Primera a Timoteo 3:1 encomia a los que se esfuerzan por alcanzar el puesto de superintendente. Esto no es asunto de impulsarse adelante para que lo noten a uno, ni de competir con otros. Es asunto de trabajar para ser un cristiano maduro, un "hombre de mayor edad," capacitado para



servir en cualquier capacidad que se necesite, y dispuesto a hacerlo. Y hay necesidad de que muchos "hombres de mayor edad" y "siervos ministeriales" en cada congregación tomen la delantera en la enseñanza, en la predicación y en atender responsabilidades de congregación.

11 Los que manifiestan buena gana o disposición pueden disfrutar de muchos privilegios en la congregación. Quizás se les pida que, por haber demostrado una buena disposición y sentido de responsabilidad al atender toda tarea que se les ha dado, participen en demostraciones en la reunión de servicio, o que ayuden a los ancianos o a los siervos ministeriales. Al presentarse la necesidad, su buena gana y adelantamiento pudiera marcarlos como hermanos que pudieran ser recomendados como siervos. ¿Por qué se les nombra? Porque han demostrado tener deseos de ayudar y han progresado, y ahora satisfacen los requisitos que Jehová ha puesto en su Palabra. A todos los siervos nombrados se les invita a la Escuela del Ministerio del Reino, que se celebra periódicamente.

12 Hay otros privilegios de que todos pueden disfrutar si manifiestan buena gana y su situación lo permite. ¿Pudiera usted ofrecerse periódicamente para servir de precursor auxiliar, como lo han hecho otras docenas de miles de personas? Quizás pudiera ser precursor regular y unirse al número creciente de éstos. ¿Son sus circunstancias personales y su punto de vista en cuanto al servicio de Jehová tales que hasta estaría dispuesto a mudarse a otro lugar para servir allí, si eso es lo que se necesita? Muchos han hecho esto como precursores especiales, o han ido a la escuela de Galaad y a la obra misional, o como publicadores que se han mudado para servir donde hay mayor necesidad de ayuda. Algunos han entrado a servir en los varios hogares Betel de todo el mundo. Han sido muy bendecidos porque se han ofrecido de buena gana a Jehová.

13 Vivimos en tiempos muy emocionantes. Jehová está haciendo que en la Tierra se efectúe una maravillosa obra de predicación y enseñanza en estos "últimos días." Cuando, por medio de su organización, Jehová extiende una invitación para algún rasgo de servicio, pregúntese: "¿Es eso algo que Jehová me está diciendo a mí?" Examine sus propias circunstancias, su propio corazón. Muy probablemente usted ya ha logrado cierta cantidad de adelantamiento y seguramente muestra una buena disposición y eso es excelente. Pero, ¿hay otras maneras en que se pueda manifestar

su adelantamiento, por medio de hacerse disponible a grado más pleno? A medida que su respuesta a la dirección de Jehová aumente y ceda a su guía, será abundantemente bendecido. Los que sirven de buena gana a Jehová por todo el mundo pueden testificar que ésta es la realidad. Verdaderamente, de nuestro adelantamiento depende la mayor bendición de todas, vida eterna en el nuevo mundo de Dios. Por eso la Palabra de Dios nos insta de este modo: "Reflexiona sobre estas cosas; hállate intensamente ocupado en ellas, para que tu adelantamiento sea manifiesto a todos. Presta constante atención a ti mismo y a tu enseñanza. Persiste en estas cosas, pues haciendo esto te salvarás a ti mismo y también a los que te escuchan."—1 Tim. 4:15, 16.

---

REPASO: 1, 2. ¿Por qué debemos todos pensar en términos de lograr adelantamiento? 3, 4. ¿Cómo se muestra el adelantamiento en la escuela del ministerio y en otras reuniones de congregación? 5. ¿Qué da evidencia de nuestro adelantamiento en el ministerio del campo? 6. ¿Cómo pudiera nuestra conversación reflejar crecimiento espiritual? 7. ¿Dónde se haría evidente el adelantamiento en aplicar principios bíblicos? 8, 9. Si nos hacemos disponibles para ayudar a otros publicadores, ¿qué indica esto, y qué oportunidades hay para hacerlo? 10, 11. En armonía con 1 Timoteo 3:1, ¿cómo pueden los hermanos hacerse disponibles? 12, 13. ¿Qué otros privilegios están disponibles a muchas personas que manifiestan buena gana o disposición y pueden hacerse disponibles?

---

**Para más información o para solicitar un estudio bíblico gratuito en su hogar, sírvase escribir a Watch Tower, a la dirección que corresponda de entre las siguientes:**

**ALEMANIA:** Postfach 20, W-6251 Selters/Taunus 1. **ARGENTINA:** Elcano 3820, 1427 Buenos Aires. **BÉLGICA:** rue d'Argile-Potaardestraat 60, B-1950 Kraainem. **BOLIVIA:** Casilla núm. 1440, La Paz. **BRASIL:** Caixa Postal 92, 18270 Tatuí, SP. **CANADÁ L7G 4Y4:** Box 4100, Halton Hills (Georgetown), Ontario. **COLOMBIA:** Apartado Aéreo 85058, Bogotá 8, D.E. **COSTA RICA:** Apartado 10043, San José. **CHILE:** Casilla 267, Puente Alto [Av. Concha y Toro 3456, Puente Alto]. **DOMINICANA, REPÚBLICA:** Apartado 1742, Santo Domingo. **ECUADOR:** Casilla 09-01-4512, Guayaquil. **EL SALVADOR:** Apartado Postal 401, San Salvador. **ESPAÑA:** Apartado postal 132, E-28850 Torrejón de Ardoz (Madrid). **ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA:** 25 Columbia Heights, Brooklyn, N.Y. 11201. **FRANCIA:** B.P. 63, F-92105 Boulogne-Billancourt Cedex. **GUATEMALA:** 17 Calle 13-63, Zona 11, 01011 Guatemala. **HONDURAS:** Apartado 147, Tegucigalpa. **INGLATERRA NW7 1RN:** The Ridgeway, Londres. **ITALIA:** Via della Bufalotta 1281, I-00138 Roma RM. **MÉXICO:** Apartado postal 896, 06002 México, D.F. **NICARAGUA:** Apartado 3587, Managua. **PANAMÁ:** Apartado 6-2671, Zona 6A, El Dorado. **PARAGUAY:** Díaz de Solís 1485 esq. C.A. López, Sajonia, Asunción. **PERÚ:** Casilla 18-1055, Lima [Av. El Cortijo 329, Monterrico 33]. **PUERTO RICO 00969:** Urb. Bucaré, 23 Calle Ónix, Guaynabo. **SUIZA:** P.O. Box 225, CH-3602 Thun [Ulmenweg 45, Thun]. **TRINIDAD Y TOBAGO, REP. DE:** Lower Rapsey Street & Laxmi Lane, Curepe. **URUGUAY:** Francisco Bauzá 3372, 11600 Montevideo. **VENEZUELA:** Apartado 20.364, Caracas, DF 1020A [Av. Victoria con 17 de diciembre, La Victoria, Edo. Aragua].